

**De la ciudad imaginada a la ciudad real. Transformaciones sociales y culturales
en Cali, el caso del Club Social San Fernando (1950-1975)**

William Fernando Suárez Villegas

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN HISTORIA
SANTIAGO DE CALI**

2019

**De la ciudad imaginada a la ciudad real. Transformaciones sociales y culturales
en Cali, el caso del Club Social San Fernando (1950-1975)**

William Fernando Suárez Villegas

Trabajo para optar el título de Magíster en Historia

Director

Mauro Vega Bendezú

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

MAESTRÍA EN HISTORIA

SANTIAGO DE CALI

2019

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
MAESTRIA DE HISTORIA

Santiago de Cali, 06 de diciembre de 2018

Profesora
Adriana Santos
Coordinadora
Maestría de Historia
Departamento de Historia

Estimada profesora:

Como director de la tesis: *De la ciudad imaginada a la ciudad real. Transformaciones sociales y culturales en Cali, el caso del Club Social San Fernando (1950-1975)*, escrita por el estudiante William Fernando Suárez Villegas, me permito informarle que tiene las condiciones académicas para ser evaluada.

A partir de una reconstrucción del Club Social San Fernando, el autor, nos aproxima a la vida cultural de Cali en la segunda mitad del siglo XX. Es una investigación que indaga por la configuración de las identidades sociales, especialmente de la clase media, en un contexto de acelerada modernización de la ciudad, donde la cultura en todas sus dimensiones materiales y subjetivas se convirtió en un elemento articulador de identidades, discursos, símbolos e instituciones. Por otra parte, esta investigación está sustentada en las perspectivas historiográficas más novedosas de la historia cultural, en este sentido el autor ha podido articular adecuadamente el componente conceptual con el empírico.

Estimada profesora, tomando en cuenta estas observaciones, considero que esta investigación cumple con los requisitos académicos para continuar la etapa de evaluación.

Atentamente,



Mauro Vega
Director de tesis
Profesor
Departamento de Historia
Universidad del Valle

Resumen

Esta investigación realiza un estudio sobre los clubes sociales de la ciudad de Cali, específicamente el Club San Fernando a partir del análisis de su revista institucional entre 1950 y 1975. El objetivo consiste en evidenciar las representaciones que surgieron sobre este espacio social de la ciudad. Esta investigación intenta comprender la interrelación entre ciudad, clubes sociales, espacios urbanos, transformaciones sociales y culturales, además de la construcción de identidades colectivas.

Conviene subrayar, que la construcción de identidad y las representaciones para el caso de los clubes sociales surge a partir de un espacio definido, espacio que se socializa/privatiza para ser convertido en soporte de significados, discursos e imágenes.

Presentamos que significó para la ciudad de Cali el diseño del Plan Piloto de 1950, cuál fue su origen y relación con la transformación urbana de la ciudad. Relacionamos varios acontecimientos que marcaron el devenir social, cultural, político e histórico en la ciudad. Trabajamos el tema de los Juegos Panamericanos de 1971 como un eje articulador que permitió el cambio en la estructura urbana de la ciudad. En la parte sobre “El régimen de Rojas Pinilla” construimos una semblanza de la dictadura, un contexto que nos ayude a entender los acontecimientos que posteriormente desarrollamos en “La ciudad de Cali y la caída de Rojas Pinilla” (Presencia y protagonismo de la ciudad). Abordamos el tema de la relación entre los clubes sociales San Fernando, El Club Campestre, El Club de Tenis y lo político: “La Conspiración de los Clubes”; “La Contención a la Dictadura”.

Palabras Clave: Desarrollo económico, Plan Piloto, Juegos Pamericanos, El Régimen de Rojas Pinilla, Clubes sociales, representación, identidad, imagen, ciudad, espacio urbano, re significación del espacio.

Abstract

This research carries out the study of the social clubs settled in Santiago de Cali, specifically, San Fernando Social Club by starting at the study of its institutional magazine between 1950 and 1975. The purpose of its analysis is to evince the representations that arose over this social setting of the city. This paper intents to comprehend the interrelation among the city, social clubs, urban settings, social-cultural transformations, moreover, the building of collective identities.

It is advisable to highlight that the building of identity and the representations for the case of the social clubs emerged from a defined setting, which is socialized/privatized in order to be turned into a source of meanings, dissertation and images.

Here, the Pilot plan of 1950 is presented, what it meant for Santiago de Cali; both, its origin and its connection with the urban metamorphosis of the city. We involved several facts which were vital in terms of social, cultural, political and historical development of it. We worked on the Panamerican Games, 1971, as a pivotal theme which allowed the shift in Cali's urban setting. In the section about "The Regime of Rojas Pinilla" we set up a profile of the dictatorship, a context that helps us to understand the events which were developed subsequently in "The city of Cali and the decline of Rojas Pinilla" (Presence and prominence of the city). We approached the subject of the relation among social clubs such as San Fernando, El Club Campestre, El Club de Tenis and its political spot: "The Conspiracy of the clubs"; "The Containment to the Regime".

Key Words: Economic development, Pilot plan, Panamerican Games, The Regime of Rojas Pinilla, social clubs, representation, identity, image, city, urban setting, re-signification of setting.

Tabla de Contenido

Introducción.....	9
I. El contexto de la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX.....	24
1. Colombia. Desarrollo económico en el siglo XX.....	25
2. Cali: Su desarrollo económico.....	32
3. Cali y el desarrollo industrial.....	34
4. Hechos en la ciudad de Cali.....	40
5. Transformación urbana de la ciudad de Cali.....	43
5.1 Urbanismos moderno y desarrollo de ciudad.....	49
5.2 La proyección de nuevas áreas residenciales.....	50
5.3 La zonificación de la industria y el comercio.....	51
5.4 Espacios de recreación y esparcimiento.....	53
5.5 El plan para el desarrollo vial en la ciudad.....	53
5.6 El Centro Cívico: El espacio público urbano.....	54
6. Los Juegos Panamericanos: La ciudad “real”.....	57
7. El Régimen de Rojas Pinilla.....	60
8. La ciudad de Cali y la caída de Rojas Pinilla.....	71
9. “La Conspiración de los Clubes”. La Contención a la Dictadura.....	76
II. El espacio urbano del Club Social.....	79
1. Modernizar sujetos “Civilizados”.....	100
2. La ciudad moderna: El debate por las buenas costumbres.....	104
3. Cali y la proyección del deseo.....	121
4. Dinámicas y transiciones en la ciudad de Cali de mitad del siglo XX. La ciudad y su desarrollo cultural.....	132
5. El Teatro y las nuevas sensibilidades. Crítica a la realidad.....	134
6. La experiencia del arte. El Museo de Arte Moderno la Tertulia.....	140

III. ¿Cómo entender el Club Social San Fernando en la ciudad?	156
1. El Club Social como “Performance” / Puesta en Escena	170
2. El Club Social San Fernando y el imaginario de la modernidad	184
3. El Club Social y el Deporte	190
4. El Club Social y su proyección en una imagen	199
Conclusiones	206
Bibliografía	211
Anexos	218

[...] Yo también vuelvo de Zirma: mi recuerdo abarca dirigibles que vuelan en todas las direcciones a la altura de las ventanas, calles de tiendas donde se dibujan tatuajes en la piel de los marineros, trenes subterráneos atestados de mujeres obesas que se sofocan. Los compañeros que venían conmigo en el viaje juran en cambio que vieron un solo dirigible suspendido entre los pináculos de la ciudad, un solo tatuador que disponía sobre su mesa agujas y tintas y dibujos perforados, una sola mujerona abanicándose en la plataforma de un vagón. La memoria es redundante: repite los signos para que la ciudad empiece a existir [...]

Las Ciudades y los Signos. 2

Italo Calvino. Las Ciudades Invisibles

Introducción

La creación de los clubes sociales en Cali y específicamente el Club San Fernando (1930) ocurrió dentro de unos determinados contenidos (discurso) que fueron apropiados por individuos a partir del lugar que ocuparon en el orden social (élite / clase popular). También resulta necesario para el enfoque de esta investigación reconocer al club social como *“una formación intersticial alternativa a espacios instituidos”* y un *“Lugar-Movimiento”*; donde estos espacios contienen sistemas de negociación / identificación “propios” que articulan y liberan tensión o por lo contrario la acrecientan.

La presente investigación está orientada al estudio del Club Social San Fernando (1950-1975) a través del análisis de su revista institucional. Consideramos de importancia el estudio del club social como espacio dentro de la compleja red urbana en la perspectiva del estudio y reflexión acerca de la representación (discursiva, estética, axiológica), la apropiación social de los espacios y la construcción de identidades colectivas e individuales.

¿Cuál fue y qué tipo de representación tuvo el Club Social San Fernando en el periodo de 1950-1975 en la ciudad de Cali? La hipótesis que construimos y que trata de organizar esta investigación corresponde a plantear una correlación de significados entre el proceso de modernización que se llevó a cabo en la ciudad de Cali, los valores de la modernidad, las transformaciones socioculturales y el espacio del Club Social.

En la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX se propiciaron y consolidaron unas importantes transformaciones económicas, políticas, sociales y urbanas. Nuevos valores van a aparecer a su vez que nuevos grupos sociales se van a afianzar en el espectro de la ciudad: élite, sectores populares, clase obrera. A la par, van a surgir nuevos espacios de socialización, espacios de interacción y comunicación entre los individuos. Hay que hacer énfasis en reconocer que la creación de los clubes sociales en la ciudad de Cali ocurrió en un tiempo muy

temprano del siglo XX; en 1900 se establece el Club Belalcázar, “El Gran Club” se fundó en 1906; el año de fundación del Club Colombia correspondió a 1920, “El Club Campestre” vio la luz en el año de 1930; misma fecha de la fundación del “Club San Fernando”. Lo determinante en el contexto anterior, es que esos espacios surgieron y fueron aprovechados por iniciativa de un grupo social específico: la élite de la ciudad, que expresó un ideal de vida social construido a partir de las actividades económicas y productivas que ellos desempeñaron. Un redito importante que fue reflejado en las formas del ocio, el goce y el disfrute de clase.

Para la segunda mitad del siglo XX los clubes sociales en la ciudad de Cali fueron un referente, un foco de atención considerable con respecto a la clase (sujetos vinculados a partir de un ideal de clase social) y la diversión. Como lo señala Edgar Vázquez rememorando al doctor Buenaventura Lalinde con respecto al Club San Fernando, en los primeros años de su fundación, “no era nada, sólo una piscina rodeada de alambre de púas con empanadas bailables los domingos en la tarde, pero con los aportes de los socios de las clases medias altas, se modernizó y en la década de los años cincuenta logró un auge importante y se animaron las fiestas decembrinas con orquestas de reconocida aceptación”¹.

Es así entonces que a partir de los años cincuenta los clubes sociales en la ciudad de Cali tuvieron una gran preponderancia, eso lo podemos corroborar en la prensa local, específicamente en el periódico EL País entre los años 1950-1975; donde aparecen artículos que relacionan la vida social del club con la vida o los ritmos y dinámicas de la ciudad. Lo que complejiza la relación entre clubes sociales y vida urbana de Cali.

Así, buscamos identificar el papel activo y central de los diferentes grupos sociales con respecto a las lógicas de representación que sustentaron la creación de los clubes

¹ Edgar Vázquez Benítez. “Cali en la Primera Mitad del Siglo XX: Mentalidades y Sensibilidad”. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3. 2012. p. 39.

sociales en Cali como espacios de socialización, por lo cual este análisis gira en torno o lo construimos a partir de:

1. Una apropiación social del espacio urbano².
2. Una construcción de las identidades colectivas en contextos urbanos³.

En este sentido como lo señala Manuel Delgado Ruiz⁴:

Tenemos así que los espacios circulatorios pueden ser empleados para finalidades de orden no sólo instrumental –canalizar y constituirse en desembocaduras de vehículos, viajeros, bienes y mensajes que trazan infinidad de diagramas en todos los sentidos de la topografía urbana-, sino también simbólico-expresivo.

El elemento simbólico- expresivo es lo que nos interesa identificar dentro de los límites de nuestra investigación. Es decir, como esos universos simbólicos fueron expresados y lo más importante cómo se representó. Para este caso, analizar la revista institucional del Club San Fernando permite acercarnos a ciertas reglas

² Espacios Urbanos: Calles, barrios y monumentos: Gabriel Ramón. *El Inca indica Huatica: simbología precolonial e intervención urbana en Lima, 1920-1940*. p. 21-56. De cómo se exploran y significan los espacios públicos en la ciudad: Pablo Vega Centeno y Sara Lafosse. *¿Dónde somos limeños? Explorando los espacios públicos de la ciudad*. p. 123-144. Construcción simbólica del espacio urbano: Jesús Cosamalón Aguilar. *Los cambistas, la ciudad y la crisis (1980-1990)*. p. 145-170. En: *Lima, Siglo XX: cultura, socialización y cambio*. Carlos Aguirre y Aldo Panfichi (Editores). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 2013.

³ Culturas Populares Urbanas: Socialización e identidad: Sönke Hansen. *Entre la modernidad y la tradición: el carnaval popular de Lima (1940- 1958)*. p. 235-266. Gerardo Álvarez. *El fútbol como espectáculo público en Lima, 1910-1940*. p. 359-382. En: *Lima, Siglo XX: Cultura, socialización y cambio*. Carlos Aguirre y Aldo Panfichi (Editores). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 2013. Cultura identidad y tradición: Rafael Salazar. *Los autos sacramentales en Venezuela. Orígenes y pervivencia del ritual*. p.111-126. José Antonio González Alcantud. *La domesticación cultural del ruido a través de las bandas de música*. p.127-140. María Rosa Crespo. *Juegos, rituales y coplas en el carnaval ecuatoriano*. p.141-151. Milena Cáceres Valderrama. *La importancia del folclore en la fiesta de moros y cristianos de Huamanga en el Perú*. p.152-165. Frenando Cajías de la Vega. *La herencia española en las fiestas patronales de Bolivia*. p.166- 179. Luis Restrepo Málaga. *La Marinera: Baile nacional del Perú*. p.180-187. En: III Encuentro para la promoción y difusión del patrimonio folclórico de los países andinos. Influencia y legado español en las culturas tradicionales de los Andes americanos. Convenio Andrés Bello. Corporación para la Promoción y difusión de la Cultura Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. Memorias. Granada, España. 2003.

⁴ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia. Medellín. Colombia. 2002. p. 158.

sociales o “cánones implícitos” que ponen de manifiesto un orden social que se buscó un reconocimiento, aceptación y socialización por parte de los individuos (socios).

Hay que reconocer que los trabajos acerca de los clubes sociales en la ciudad de Cali son muy pocos, tal vez sea por la dificultad de aproximación a las fuentes o tal vez por lo difícil de establecer un orden de análisis teórico y conceptual con respecto al objeto de estudio. Es importante señalar que Edgar Vázquez se acerca un poco a estudiar la naturaleza de los clubes sociales; sin embargo, queda en lo anecdótico o simplemente en la referencia de contexto. Otros trabajos como los de Juan Bernardo Montoya⁵, que precisamente no estudia los clubes sociales pero que los referencia a partir de la fiesta y el carnaval son importante de mencionar. Por lo tanto a este objeto de estudio no se le ha prestado una atención importante. En este caso, investigaciones sobre los clubes sociales en Santiago de Chile⁶, y Buenos Aires⁷ marcan elementos metodológicos, conceptuales, y empíricos que pueden aportar positivamente en nuestra investigación. Se convierten así, en marcos de referencia; en modelos que pueden ayudar a dirigir esta propuesta de análisis.

La ciudad, el contexto urbano presenta diversos matices de correlación que están ligados a lugares o espacios definidos; calles, plazas, lugares de tránsito, lugares delimitados; de acceso limitado, publico / privado. Ocurre que estos espacios activan redes de comunicación, establecen mecanismos que permiten hacer presente,

⁵ Juan Bernardo Montoya, *El Carnaval del Poder, El Poder del Carnaval*. En: Tejidos de Nación: Los Carnavales. Interpretaciones desde lo Político, lo Social, lo cultural y lo pedagógico. Marcos González Pérez (Coordinador). Venezuela. Fundación Buría- Corporación de Estudios Interculturales Aplicados –INTERCULTURA. 2013.

⁶ Hugo Ramos Tapia. *De bohemias, cabarets y trasnochadas: los clubes nocturnos de Santiago Centro (1950-1960)*. En: Cuadernos de Historia Cultural. Revista de Estudios de Historia de la Cultura, Mentalidades, Económica y Social. Viña del Mar. [Online]. N° 1. 2012. [Consultado 22 de Marzo de 2018]. Disponible en: < <https://cuadernosdehistoriacultural.files.wordpress.com/2012/10/10-hugo-ramos-los-clubes-nocturnos-de-santiago-centro-1950-1960.pdf> >

⁷ Eduardo Gálvez. *El tango en su época de gloria: ni prostibulario, ni orilleros. Los bailes en los clubes sociales y deportivos de Buenos Aires 1938-1959*. En: Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos. [Online]. 6 Feb, 2009. [Consultado 19 de Septiembre de 2018]. Disponible en: < <https://nuevomundo.revues.org/55183> >

Virginia Cáneva y Hernán Mendoza Jaufret. *Club Social: Espacios de reconstrucción y consolidación de identidades urbanas*. Cuadernos de H Ideas. [Online]. Vol.1 n°1. Diciembre 2007. [Consultado 12 de Febrero de 2018]. Disponible en: <<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/cps/article/download/1365/1822>>

manifestar la vida. Las dinámicas y principios (políticos, ideológicos, económicos, simbólicos) que organizan o determinan la vida de los individuos en sociedad. Por lo tanto, hay que hacer énfasis en tratar de dilucidar los significados y la representación frente a los clubes sociales que tuvieron la élite y las clases populares; específicamente cual fue el sentido, escala de valores o imagen del Club San Fernando a partir del análisis de su revista institucional. Comprender la formación y consolidación a partir de unos discursos, símbolos e imaginarios de identidades sociales que tienen que ver con los espacios que se ocupan, los lugares a los cuales se asiste; los espacios que se resignifican.

Nuestro interés en esta investigación, es comprender la naturaleza del club social a partir de su significado como una “**formación intersticial alternativa a espacios instituidos**”, como también un “**Lugar-Movimiento**”. Analizar la esencia del club como un espacio de reconversión simbólica frente al “lugar” (un espacio sólo para el ocio o un espacio también de pugna política –ideológica-) frente a los diferentes espacios que brinda la ciudad.

En este caso, con respecto al Club San Fernando; comprender la relación con el proceso de modernización en la ciudad, así como discursos, visiones, opiniones, significados, símbolos, estéticas, deslinde o separación frente a la representación, unos nuevos valores o discursos. Determinar cambios y continuidades en los vínculos sociales de la élite, las clases populares y el espacio urbano que establecen nexos directos a partir de las recon convenciones y reinenciones del club social.

Por ejemplo, las fiestas y los espacios en los que subyacen calles, plazas, clubes sociales; son el soporte donde grupos o segmentos de la sociedad aparecen o desaparecen deliberadamente mediante el curioso artificio de no imitar al mundo sino de simbolizarlo. La red urbana como espacio explicito, brinda desafíos y oportunidades a todos los individuos. El sujeto resignifica la fiesta; y los espacios o lugares donde ocurre; busca una acción, un provecho hace parte de ella pero se encuentra en el límite (independientemente si hace parte de la clase popular o de la élite).

Hay una realidad espacio-temporal explícita, la fiesta es un paréntesis del flujo normal de la vida, un sinnúmero de individuos (sujetos liminales que subvierten el orden; el statu quo) con diversas intenciones transitan y chocan directamente con el orden establecido (prohibición de juegos de suerte y azar; ligado a esto la represión oficial). Calles, plazas, y “casas clandestinas” se presentan como espacios de acuerdos y desacuerdos. Otro tipo de “acuerdos” se suceden en los clubes sociales donde la alegría, las orquestas, los desfiles de modas y la escogencia de las reinas, ocurren casi a la par de la lucha política (para un caso específico y coyuntural “la Conspiración de los clubes”). Una dicotomía en el espacio; un imaginario distinto a partir del acto festivo, que construye cada uno de los grupos sociales en los diferentes espacios de socialización.

Así, esta investigación busca comprender cómo se representó el Club Social San Fernando en la ciudad de Cali en el periodo de 1950 -1975.

Aproximación teórica-metodológica

Esta investigación que realizamos sobre el Club Social San Fernando, parte del análisis de la revista institucional publicada entre 1950 y 1975. La revista institucional del club como fuente nos permite identificar, reconocer y comprender las diferentes dinámicas o prácticas de representación y significación del club social en la Cali moderna.

Consideramos de importancia el estudiar estos espacios ya que, se originaron a partir de vínculos comunitarios, de grupo o clase social y que dieron la posibilidad para el surgimiento de nuevas identidades, subjetividades, de nuevos discursos o nuevos diálogos entre individuos, grupos sociales y la ciudad como eje articulador. En el marco de esta investigación queremos analizar como surgieron y cuál fue la naturaleza del club social; ¿por qué? y ¿para qué? nace este tipo de espacio en la ciudad, ¿Qué ideas o discursos frente a la ciudad, a la modernidad sustentaron? El club social como un espacio creado por un grupo específico de individuos posee unas singularidades y heterogéneas manifestaciones. Para analizar lo anterior, proponemos enmarcar este estudio desde las herramientas metodológicas, conceptuales, teóricas y

empíricas que nos puede brindar la historia cultural, la antropología urbana y el análisis desde la microhistoria. Relacionar elementos y variables que reflejen aspectos importantes de la cultura en conexión con lo político, lo ideológico, el discurso de modernidad, el desarrollo urbano, el plano económico, la ciudad; en un marco discursivo y estético.

En un primer momento, nos acercamos a una definición del club social como un espacio llenos de singularidades. Como una expresión nítida de la cultura de individuos o grupos sociales *–élite–*. Una cultura que construye, moldea, adapta o resignifica a la sociedad en un movimiento constante. Visto como una operación dialéctica de creación entre individuos y su entorno.

Es entonces nuestro interés, realizar un ejercicio de aproximación a la creación del club social en la ciudad de Cali, con lo cual tratamos de encontrar puntos de apoyo o ejes de análisis que permitan reconocer elementos particulares que resalten la correlación entre sujetos y la creación de “nuevos” espacios de socialización. Donde queremos hacer énfasis en el individuo o grupos sociales que se integran a partir de esos lugares y donde esos mismos sujetos integrados son capaces de producir otro tipo de significados, signos y sistemas distintos de representación.

Comprendemos que la creación y posterior consolidación de los clubes sociales y específicamente el importante auge del club San Fernando en Cali a partir de la segunda mitad del siglo XX, se tiene que mirar como el lugar para la interacción social, el lugar para socializar un “nuevo” estilo de vida. Es clara entonces la relación que surge entre el club social, la cultura, la ciudad y el marco histórico que los apuntala. Por este motivo entendemos que el club social en su dinámica, en su accionar es una manifestación colectiva de realidades, experiencias o vivencias de individuos que se juntan, se asocian para disfrutar, transmitir una identidad o reforzarla y aprender de situaciones propias.

Esas experiencias de diálogo e identidad que propone el hacer parte, el participar en la vida activa del club social hay que ubicarlos en un contexto histórico que responde a condiciones sociales, políticas, ideológicas económicas y urbanas. Es en esta ubicación desde lo histórico que la temporalidad es una marca importante de delimitación. Realizamos esta investigación en una temporalidad de 1950-1975 (que corresponde a los años de publicación de la revista institucional del Club San Fernando; así mismo la meticulosa y rigurosa revisión del periódico El País como otra fuente de información sobre la dinámica del club social en la ciudad). Una temporalidad que tiene como rasgo importante la consolidación del Club San Fernando como eje de una vida social en la ciudad de Cali, como un espacio político, y un espacio importante para promover y vincular la práctica deportiva, además, como espacio de referencia para “animar las fiestas decembrinas”.

Según este marco de tiempo como ejercicio de contextualización tratamos de analizar diversos elementos sustanciales que nos permitan conocer las dinámicas entre la producción cultural y un desarrollo histórico específico. ¿Qué elementos (estéticos, axiológico, ideológicos, de identidad) marcan o trascienden la temporalidad que queremos estudiar a partir de las manifestaciones culturales que ocurrieron en el espacio del club social San Fernando? ¿Existió un discurso de modernidad que moldeó o fraccionó la naturaleza del club social San Fernando con respecto a los demás espacios urbanos durante la segunda mitad del siglo XX? ¿Cómo se adaptaron o reflejaron los valores sociales y la identidad que proponía el pertenecer al club San Fernando? ¿Surgieron algún tipo de tensiones entre lo que representó el club social San Fernando, su identidad y discurso, con respecto a la ciudad, los demás espacios urbanos, los demás clubes sociales, las clases populares, la sociedad en general?

En relación con las preguntas anteriores, el individuo surge como un centro; núcleo de integración, cohesión y apropiación de su contexto y sus prácticas de interrelación e intercomunicación. Es claro, que ocurren construcciones simbólicas, lingüísticas; construcciones culturales que modifican la vida, la cotidianidad de los sujetos. Aquí es donde la historia cultural como herramienta de análisis teórico-conceptual permite

conocer redes y vínculos entre las subjetividades y la apropiación de identidades. Las construcciones culturales singulares (los clubes sociales) apreciar la materialidad y los contextos que media.

Para comprender mejor lo anterior, acogemos el llamado que nos hace R. Chartier a la luz de la historia cultural; consiste en analizar, entender, percibir las acciones de los sujetos, las lógicas, los discursos a partir del concepto de representación, el análisis entonces se radica entre “las prácticas y sus usos sociales”⁸. La creación de los clubes sociales y específicamente el Club San Fernando en la ciudad de Cali debe ser asumida como una representación de diferentes actores con intereses sociales y un marco histórico heterogéneo que los determina. Por ejemplo, el club social visto como un espacio de integración, un lugar donde se rompe la cotidianidad de la ciudad, se subvierte el orden, un lugar donde ocurren un sin números de cosas. El club social puede ser percibido como un espacio propicio de “acuerdo” entre los “socios”, donde se intercalan e intercambian los diferentes planos con la comunidad, la ciudad, lo urbano. Hasta qué punto se pierde el “yo” y se equipara al “nosotros”. ¿Qué tipo de operaciones discursivas, de apropiación del mundo surgen a partir de ese movimiento o tránsito? ¿Qué elementos históricos y sociales determinan dichos tránsitos o elementos? ¿Qué tipos de discursos construyeron o sustentaron la naturaleza del club social San Fernando en la ciudad de Cali? Lo mencionado anteriormente, son elementos validos de análisis que se hallan muy debajo de la superficie de la mera expresión del club como asociación. Posiblemente el club social integra en su génesis necesidades y carencias de los individuos que se ubican estrechamente en planos intermedios de la sociedad y la ciudad.

El club social visto como un espacio de retorno, cambio, transición o encuentro de identidades; donde los lenguajes y la experiencia cotidiana se alteran, es decir, la praxis de los sujetos sociales. Lo previamente dicho, modifica sustancialmente las

⁸ Chartier, Roger. “¿Existe una nueva historia cultural?”. En: Sandra Gayol y Marta Madero (Ed), “Formas de Historia Cultural”, Argentina. Prometeo. 2007. p. 41.

definiciones de cultura homogénea, de prácticas sociales homogéneas. Corresponde estudiar las formas activas formas de circulación de individuos en diferentes espacios y lugares, como experiencias de absorción y extensión de principios; lógicas individuales o colectivas, marcos sociales de integración, lugares de negociación, de intercambio. Lugares que definen una identidad y representación.

Siguiendo a R. Chartier y su idea que la historia cultural busca “comprender las relaciones entre las formas simbólicas y el mundo social”⁹, surgen varias preguntas acerca de los roles específicos que desarrollan los diferentes actores (clases populares- élite) frente al espacio del club social. En este caso frente al Club San Fernando en el periodo ya referido. Se debe tener en cuenta, indagar cómo se correspondieron los diferentes actores “a partir de las practicas sin discurso, de las luchas de representación y de los efectos performativos de los discursos”¹⁰.

Un estudio histórico entorno al Club San Fernando a partir de analizar su revista institucional busca dilucidar “significaciones simbólicas”, el orden discursivo, “conductas individuales o ritos colectivos”. Además, enriquece y complejiza las redes construidas entre los sujetos y sus marcos de referencia (axiológicos, morales). Sus experiencias más cercanas a la estructura social. Aparece la dimensión de grupo que reconfigura la experiencia individual (participar activamente de la vida del Club Social). ¿La formación y prosperidad del Club Social San Fernando a qué tipo de experiencia o expresión de motivación correspondió? ¿En la experiencia de los actores sociales por qué era necesario vincularse a un club social? ¿Qué elementos determinan que el club social “privatice” el espacio urbano? ¿Por qué en la ciudad de Cali surgieron los clubes sociales como espacio privado?

La práctica, el interactuar, el “hacer parte de” en el club perfila elementos de orden social; rango, escala, categoría y función. ¿Cómo se delimitan esos “lugares” esos espacios de “demarcación” e identidad? O ¿Cómo se mueven, pierden o trasladan?

⁹ Chartier, Roger. *Op. cit.*, p. 29.

¹⁰ *Ibid.*, p. 41.

En el estudio del surgimiento del club social San Fernando podemos encontrar o reconocer la polifonía, las diferentes voces; los diferentes acuerdos, desbordes, posibles divisiones, riesgos o contingencias que los sujetos sociales construyen a partir de los intercambios (experiencias) redefinidos desde un maco social específico. Corresponde entonces, en lo posible, analizar cómo históricamente han sido contruidos y mantenidos vigentes dichos acuerdos / compromisos, partiendo del principio que estos acuerdos emanan de construcciones culturales.

La historia cultural desde su metodología, su desarrollo empírico, su marco epistemológico y conceptual, para el caso del desarrollo de esta investigación nos permite definir los principios de materialidad (texto / imagen) con respecto al club social San Fernando a través de su publicación institucional. Lo que queremos llegar a lograr con el análisis (discursivo / imagen¹¹) de la revista del club es percibir las estructuras sociales que operan, no verlas como homogéneas y rígidas sino “como algo más suave, más fluido, más flexible, como parte de la cultura”¹².

Los clubes sociales en Cali tuvieron un fuerte arraigo de clase, una élite frente a una clase popular. Nuestra intención en el análisis es tratar de comprender discursos, representaciones e imágenes a partir del estudio de la revista institucional del club San Fernando durante los años 1950 -1975. Estudiar los nuevos valores que ahí se promovieron, de qué se habla, cómo los “socios” de club se representaron en la sociedad. El ejercicio de comprensión continua a través de entender todo el universo / contexto de la representación que pueda contener dicha publicación.

¹¹ Con respecto a la revista institucional del Club San Fernando hay que destacar que la publicación posee extensos registros fotográficos, de la vida interna del club. Así, una parte importante de nuestro trabajo sería comprender la “dimensión testimonial del medio fotográfico” bajo la lupa del análisis de las imágenes. Trabajos consultados para una aproximación al análisis de imágenes. Pierre Bourdieu. *Un arte medio. Estudios sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili, 2003. Paula Inés Laguarda. *Vender las pampas. El imaginario de la modernización y la fotografía propagandística en el territorio nacional de la Pampa*. En: Revista Quinto Sol. [Online]. N° 14, 2010. Buenos Aires. [Consultado 19 de Mayo de 2015]. Disponible en: <<https://sociohistoricos.files.wordpress.com/2011/01/14-laguarda.pdf>> Alejandra Reyero y Luciana Sudar Klappenbach. *Memorias de la Inmigración. Historias de vida de los inmigrantes europeos en el Chaco a través de sus fotografías*. En: Revista Quinto Sol. [Online]. N° 14, 2010. Buenos Aires. [Consultado 19 de Mayo de 2018]. Disponible en: <<https://sociohistoricos.files.wordpress.com/2011/01/14-reyero-klappenbach.pdf>>

¹² Burke, Peter. “*La Historia Cultural y sus Vecinos*”. *Alteridades*. Enero-Junio. Vol. 17, número 033, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. Distrito Federal México. 2007. p. 114.

Al emprender un estudio que aborde los clubes sociales en Cali y específicamente el Club San Fernando durante el periodo de 1950-1975; debemos hacer énfasis en planteamientos como la coherencia, y significación socio-histórica de las estructuras sociales y de su extensión y afirmación en la cultura (por ejemplo la celebración, fiestas, el deporte, el registro fotográfico -narrativa visual- cómo y qué tipos de valores representan a los “socios”). Por lo tanto, surgen diferentes posibilidades de acercamiento a la temática que queremos desarrollar.

Uno de esos posibles marcos de análisis se presenta a partir de la microhistoria; enfocar este trabajo de investigación desde la microhistoria, permite hacer énfasis y validar el diálogo con los modelos epistemológicos de las demás ciencias sociales. Por ejemplo, permite identificar lo político, en el club social y lo político también en la ciudad. Desde una coyuntura, para este caso, lo ocurrido en los hechos que posteriormente llevaron a la caída del régimen de Rojas Pinilla.

En lo que se refiere a los elementos metodológicos de la historia nos apoyamos en los conceptos que Peter Burke plantea para la historia cultural. Es decir, los conceptos de representación y construcción; conceptos que por extensión establecen un eje de comunicación con los conceptos de explicación y comprensión. Lo anterior, corresponde al análisis de una realidad social a partir del proceso complejo de interpretación; dilucidar aspectos prácticos y simbólicos.

Un elemento importante tiene que ver con los métodos de la historia que se corresponde a la búsqueda, recolección y clasificación de la información en archivos y biblioteca (manejo documental). Lo que queremos realizar es organizar la información y las fuentes documentales partiendo de los marcos metodológicos que la historia construye.

Esta investigación se enmarca en lo que se conoce como estudios culturales, lo que implica hacer uso de los conceptos metodológicos de la antropología en lo que tiene que ver con el análisis de las representaciones culturales. Por ejemplo, se puede mirar también que en las dinámicas de formación consolidación y auge de los

clubes sociales en Cali posiblemente “una comunidad, cualquiera que sea, vive y refleja su relación con el mundo, con los otros y con ella misma”¹³.

Consulta de Fuentes Históricas

Se consultaron distintas unidades de información o archivos de carácter local; de los cuales se buscó extraer el material necesario para apoyar la investigación. Se consultó la prensa existente en la (Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, Biblioteca de la Universidad del Valle y Centro de Documentación del Banco de la República). Para este caso, se realizó un acercamiento al análisis de prensa escrita, se ubicaron eventos, situaciones, editoriales, artículos sobre los clubes sociales y su relación con la fiesta, el carnaval, la Feria en Cali, el deporte, la ciudad, el desarrollo urbano, el proceso de modernización a partir del periódico “Relator”, en el período de 1952-1960 y más ampliamente la revisión exhaustiva, del periódico El País en el periodo de 1950-1975 (Un primer momento de revisión de esta fuente fue el tema casi exclusivo sobre el Club Social San Fernando. Un segundo momento de revisión fue la construcción de un contexto histórico a partir de la segunda mitad del siglo XX, especialmente se hizo una revisión de los dos últimos años del gobierno de Rojas Pinilla, -Ver Anexo, Cuadro 1- en la tarea de establecer una relación –significado- entre su caída, la ciudad de Cali y los clubes sociales). Para el tema de la dimisión de Rojas Pinilla y el vínculo con la ciudad de Cali se consultaron periódicos como El País, Diario del Pacífico, Diario Oficial, La República, El Independiente, Intermedio, Relator. Se trató de ubicar, de hacer un seguimiento y explorar publicaciones hechas por los demás clubes sociales de Cali; se trató de localizar la publicación Institucional “El Coloso” del Club Colombia como un ejercicio de contraste y comparación discursiva, de imaginarios y subjetividades con la revista institucional del Club San Fernando. Se consultó otras publicaciones especialmente fotografías alusivas al Club Social.

¹³ Chartier, Roger. *Op. cit.*, p. 34.

Todos los planteamientos anteriores han sido abordados en este trabajo de investigación, el cual está organizado a partir de tres capítulos. En el primer capítulo titulado “El contexto de la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX”, se trata de presentar qué significó para la ciudad las transformaciones económicas, la consolidación de la ciudad industrial con respecto a los cambios y modificaciones económicas a nivel nacional. Se revisa brevemente el proceso de desarrollo económico en la ciudad desde mediados de 1950; a su vez, tratamos el tema del desarrollo industrial de Cali. En lo que concierne a la “transformación urbana en la ciudad de Cali”, presentamos que significó para la ciudad el diseño del Plan Piloto de 1950, cuál fue su origen y relación con la transformación urbana de Cali. En la parte de los “hechos en la ciudad”, relacionamos varios acontecimientos que marcaron el devenir social, cultural, político e histórico de la ciudad. Trabajamos el tema de los Juegos Panamericanos de 1971 como un eje articulador que permitió el cambio en la estructura urbana de la ciudad. En la parte sobre “El régimen de Rojas Pinilla”, construimos una semblanza de la dictadura, un contexto que nos ayude a entender los acontecimientos que posteriormente desarrollamos en “La ciudad de Cali y la caída de Rojas Pinilla”. Abordamos el tema de la relación entre los clubes sociales San Fernando, El Club Campestre, El Club de Tenis y lo político: “La Conspiración de los Clubes”; “La Contención a la Dictadura”.

En el segundo capítulo, “El espacio urbano del Club Social”, se analiza el contexto urbano y las transformaciones socio-culturales bajo la influencia del proceso de modernización llevado a cabo por la élite modernizadora. Tratamos de establecer diferentes diálogos teniendo como referencia lo urbano, la ciudad, la vida cultural y los valores de la modernidad.

En el tercer y último capítulo, “¿Cómo entender el Club Social San Fernando en la ciudad?”, se desarrolla el complejo nexo entre la ciudad, lo urbano y el Club Social. Los niveles de vínculo en cada uno de ellos. Tratamos de comprender y analizar desde otros ámbitos la naturaleza del Club Social: “Performance” / puesta en escena,

desde el imaginario de la modernidad (significados a partir del diseño, la arquitectura, la forma), el club social y el deporte; el club social y su proyección en una imagen.

I. El contexto de la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX

Para construir un análisis sobre la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX que permita comprender sus dinámicas en el tiempo, es preciso empezar por el elemento económico. Un marco de referencia en el cual fijamos los fundamentos que permiten dilucidar a los agentes dinamizadores del desarrollo industrial de la ciudad.

El inicio del proceso de desarrollo industrial en la ciudad, para mayor claridad y precisión se debe ubicar en el contexto de la economía nacional. La inversión de capital extranjero en la ciudad permitió la creación de importantes empresas en un período de tiempo relativamente corto (1958-1970), se buscó la posibilidad de abrir nuevos mercados y crear nuevas líneas de consumo para los productos. Estas condiciones fueron favorables para la migración y desplazamiento de población que veía la posibilidad de vincularse a un puesto de trabajo mejor remunerado, indirectamente esto propició el crecimiento de las ciudades con respecto al desarrollo poblacional; centros urbanos, centros industriales que impulsaban su propio proceso de industrialización.

Para la ciudad de Cali este período correspondió a una movilidad en la concentración de la población, un alto flujo de personas que se desplazaban internamente en la ciudad buscando un lugar para habitar, dando origen al fenómeno de las invasiones o el establecimiento de asentamientos humanos en terrenos no aptos para la vivienda. El espacio urbano de la ciudad se fue complejizando aún más, permitiendo que la expansión de la ciudad se concentrara preferiblemente en el oriente y el sur. Para esta dinámica de desarrollo urbano, la expansión de los servicios públicos fue un elemento fundamental; expandir las redes de acueducto y alcantarillado en dichas zonas. La ciudad de Cali a partir de 1950 empezó a consolidar un proceso de transformación urbana. Existió una alta demanda por los servicios públicos, un período de tiempo donde la industria en la ciudad y la región agenciaron un gran impulso. Por ejemplo, se consolidó el eje, el corredor industrial Cali-Yumbo, que se complementaba con la cercanía al puerto de Buenaventura. Era la posibilidad real para la expansión en términos de exportación e importación de productos, insumos,

materias primas. El desarrollo urbano de Cali durante la segunda mitad del siglo XX, debe ser entendido como un gran esfuerzo en la tarea de propiciar y sostener las condiciones favorables del crecimiento económico a nivel ciudad y región.

1. Colombia. Desarrollo económico en el siglo XX

Un análisis sobre el desarrollo económico de Colombia en el siglo XX nos ayuda en el camino de proyectar e identificar cambios, transiciones o transformaciones sociales, políticas, ideológicas y culturales a nivel local. Es decir, tratar de identificar la incidencia del tema económico en el orden de la ciudad; reconocer las sutiles interacciones con respecto al desarrollo de mercados, redes de comercio y crecimiento económico.

Con respecto a otras experiencias de desarrollo económico (países como Brasil, Chile, Argentina o México) donde el proceso de desarrollo industrial surgió a partir de la primera Guerra Mundial, la experiencia colombiana se dio sustancialmente después de la Gran Depresión de los años 30. Los sucesos de la Primera Guerra Mundial produjeron un cambio con respecto al capital de inversión extranjera; se desplazó la inversión de capital inglés por inversión o capital norteamericano, el cual se direccionó para proyectos de explotación de petróleo, café y desarrollo de servicios públicos con el respectivo desarrollo urbano de las ciudades. A su vez, permeó sectores diversificados como el comercio y la producción de manufacturas.

La inversión extranjera y específicamente la norteamericana en nuestro país ya había consolidado un marco de referencia a partir de lo ocurrido con el Canal de Panamá en 1903, ya se hacía muy visible la presencia de los Estados Unidos con respecto a la inversión de capitales en Colombia. Una estrategia que no sólo correspondía a hacer presencia en un único territorio de América Latina, sino más bien una estrategia de crecimiento y expansión transnacional que surgió a partir de la Primera Guerra Mundial.

A inicios del siglo XX las formas de producción pre-capitalistas que se limitaban en las relaciones de propiedad de la tierra dominaron la estructura económica de Colombia. Los terratenientes conservadores y liberales apuntalaron esta estructura

económica sin perder de vista su gran influencia directa o indirectamente en la dirección del estado.

El café se convirtió en el principal producto de la economía colombiana, hay que insistir en la naturaleza agraria del país, que permitió el despegue económico. La economía cafetera con enclave de desarrollo produjo importantes transformaciones o modificaciones en la estructura de la composición social del país. Esto se tradujo en un crecimiento del mercado interno, aumento de propietarios y cultivadores, amplios procesos de colonización y el surgimiento de nuevos centros de población.

Anteriormente, hemos mencionado algunas características que fueron configurando el panorama económico a partir de las primeras décadas del siglo XX.

El café colombiano desde 1920 realizó una cotización muy favorable en la bolsa de valores que permitió atraer mucha inversión extranjera; en este caso, inversión norteamericana. El aumento de la producción interna se ubicó en torno a una fuerza de trabajo liberada con los movimientos de migración y colonizadores surgidos desde el Departamento de Antioquia hacia otros municipios o lugares del país, iniciados en la segunda mitad del siglo XIX y que en perspectiva terminaron durante las primeras décadas del siglo XX.

La colonización antioqueña permitió preparar extensas zonas de cultivo, ampliadas hasta el departamento de Caldas y el Norte del Valle del Cauca amplias zonas que no habían sido captadas para tierras de cultivo. Teniendo en cuenta otro elemento, eran unas zonas que por sus condiciones geográficas favorecieron el cultivo del café.

La bonanza de los años 20 permitió construir las relaciones capitalistas de producción. Se reconoció que existía una abundante tierra para la producción y una suficiente mano de obra para que la lograra hacer productiva. Varios elementos que se sumaron a la bonanza de la economía cafetera permitieron el despegue del desarrollo industrial para las siguientes décadas: el crecimiento y estabilización de un mercado, la construcción de vías de transporte que permitió integrar las diferentes regiones y la acumulación de capital en manos de terratenientes que impulsaron el despegue de la economía del café.

El aumento de la inversión pública, en la construcción de grandes obras de infraestructura entre 1925 y 1929 se tradujo en carreteras y ferrocarriles con la intención de dar vías al transporte de productos de exportación e importación. Hacia 1930 según el censo demográfico, el país contaba con una población de 7 millones de habitantes y la inversión en infraestructura y equipamiento del país iba en aumento. Para dicha época, se dio una inversión en plantas eléctricas, redes telegráficas, y medios de comunicación en general, visto esto como obras públicas que propicio un desplazamiento importante de fuerza de trabajo que paulatinamente se desvinculó de las tradicionales formas de relación económica, para evolucionar y construir el sector proletario, ligado directamente a la construcción y desarrollo de infraestructura así como preparar e instalar los elementos tecnológicos necesarios para el sector industrial y su desarrollo. No hay que perder de vista que existió un incremento con respecto a un mercado interno, un aumento en la producción artesanal de bebidas, tabaco y textiles.

La depresión de los años 30, produjo un decrecimiento en los precios del mercado internacional. Las causas se pueden verificar en una sobreproducción ocurrida en los años anteriores. El impacto se sintió sobre las economías que dependían de un solo producto para el desarrollo de mercados internos y externos (Colombia sujeta a la economía del café). En Colombia la tasa de capital extranjero circulante se redujo fuertemente más aún cuando dicha tasa era invertida en el desarrollo de la explotación petrolera. En perspectiva esto ocasionó la suspensión de grandes desarrollos de infraestructura y obras públicas que en gran medida estuvieron ligados al financiamiento por parte del capital extranjero. Como resultado esto derivó en un desempleo masivo y al retroceso de la fuerza de trabajo que se había movilizado para consolidar el proceso de desarrollo industrial.

Durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo, se puso en marcha medidas proteccionistas que permitieran proteger la naciente industria nacional. Se buscó prohibir la posibilidad de importación de productos con capacidad de manufactura nacional. Se buscó así fortalecer e impulsar fuertemente un proceso de

industrialización que permitiera la transformación y competitividad de la economía nacional.

En el año de 1934, se establecen nuevas fábricas dando inicio a los procesos o actividades industriales en las principales ciudades, gracias a la vinculación del capital e inversión nacional redireccionado desde el sector cafetero. Al resultar poco atractivo el precio del café para la inversión, se desplazó este capital hacia la industria.

El tema del campo siguió siendo un renglón muy importante con respecto al desarrollo económico del país. En 1936 se expidió la Ley 200 por parte del Presidente López; de esta manera se reglamentó una reforma agraria cuya naturaleza era la formación de una clase media de propietarios agrícolas, buscando así la posibilidad real de hacer crecer un mercado interno, redes comerciales para el autoconsumo de la producción manufacturera. Esta reforma agraria buscó cambiar las formas que prevalecían con respecto a la propiedad de la tierra y en su conjunto los sistemas de explotación, vistos como serios obstáculos para el desarrollo económico del país.

La idea central de la Ley 200 consistió en que después de 10 años de trabajo o mejoras a la tierra, todo campesino podía reclamar como suyo la tierra trabajada, es decir, se convertía en propietario. Cuando la ley se empezó a implementar los terratenientes interpretaron que dicha legislación deslegitimaba sus posesiones, entendiéndolo como una pérdida hacia sus intereses.

El eco de esta reforma agraria agravó el conflicto (mucho más en el campo) que desde los gobiernos conservadores de Laureano Gómez y Ospina Pérez (1940-1950) escaló progresivamente un periodo denominado como *“La Violencia”*, que a mediados de los años 60 se estabilizó sin antes haber dejado una gran estela de muertos.

En la era de la posguerra las condiciones para la inversión extranjera favorecieron mucho a Colombia. Estados Unidos incrementó sus inversiones en el país, visto esto como un propósito de estrategia continental para la contención de sistemas políticos y económicos contrarios a sus intereses (comunismo). Una idea planteada fue la creación de capitales mixtos, fue la conjunción entre inversionistas privados y el

Estado, la idea correspondió a la modernización de la economía nacional, proteger los bienes de capital indispensables para la industrialización, adaptando nuevamente medidas proteccionistas. Con lo cual se privilegiaba el desarrollo industrial y el crecimiento económico.

Se puede decir que el panorama anteriormente mencionado, permitió “un aumento en el índice del producto interno bruto, a una tasa de 5% anual entre 1945 y 1955.”¹⁴ También tuvo un impacto importante en la producción industrial que “creció aún más notoriamente durante el periodo, al 9% anual.”¹⁵ Para el caso de las manufacturas la inversión extranjera propicio su crecimiento –muy escalonado-. Hay que destacar que en este escenario el sector industrial se consideró como un capital nacional.

El crecimiento urbano y las condiciones demográficas habían cambiado “la proporción de habitantes urbanos, que en 1938 había sido del 31%, se elevó al 39% en el censo de 1951 y alcanzó el 52% en 1964.”¹⁶ El crecimiento urbano fue un proceso que se dinamizó; algunos analistas afirman que el factor determinante fue el “flujo de desplazados rurales de “*La Violencia*” hacia las ciudades.”¹⁷ Sin embargo, el historiador David Bushnell propone un análisis más profundo y multifactorial de este hecho que parte desde la tasa de crecimiento económico determinando que:

El aumento de la urbanización fue en verdad una tendencia general en toda América Latina y obedeció tanto a la extrema pobreza y falta de oportunidades del campo como a la existencia de puestos de trabajo del sector manufacturero y similares disponibles en las ciudades; o también, como era el caso colombiano, a la mayor seguridad que ofrecía el entorno urbano.¹⁸

Complementemos la idea anterior diciendo que el crecimiento económico de Colombia estuvo en gran medida afectado por factores externos. Por ejemplo, durante la Guerra de Corea el precio del café tuvo un alza que determinó romper la barrera del dólar por libra.

¹⁴ Bushnell, David. “*Colombia una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días.*” Bogotá, Editorial Planeta, 1999. p. 285.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 285.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 285.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 285.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 285.

Las medidas proteccionistas durante este período marcaron las estrategias para el desarrollo industrial. Dos elementos fueron los más importantes: mercado y rentabilidad. La tendencia económica se organizó a partir de cambiar, sustituir las importaciones y ayudar o respaldar la industria nacional; el eje articulador de dichas disposiciones económicas fue la producción de bienes de consumo y bienes intermedios. Tres elementos coadyuvaron, se dio vía libre a la importación de capitales, se fijaron los precios o tarifas para el desarrollo de la industria nacional; así mismo, permitir créditos y subsidios para las nuevas industrias. En el marco de este proceso se incorporó la modernización tecnológica de la agricultura, el Valle del Cauca fue uno de los departamentos favorecidos en dicho proceso.

El crecimiento del país quedó organizado a partir de dos experiencias muy singulares. La primera favorecía la dependencia al café; así mismo, la sujeción a una industria azucarera que poco a poco se fue fortaleciendo. La idea era que la industria azucarera “apalancara” la industria del café. La segunda experiencia se construyó a partir de la dependencia económica de capitales extranjeros, vincular la producción de bienes primarios al consumo (material/deuda) de bienes de capital, elementos manufacturados, tecnología de los países con un marcado desarrollo industrial.

Esto proporcionó la creación y crecimiento de centros urbanos y por extensión la concentración de población (nodos de desarrollo industrial), un proceso que aceleró la desintegración de las formas económicas pre-capitalistas. Durante la década de 1950, se potenció la inversión foránea en el país. Varias misiones extranjeras llegaron al país con el propósito de proyectar y construir “*zonas industriales*”, ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla se beneficiaron. Otros sectores productivos se empezaron a intensificar (en materia de producción); la industria textil, las bebidas gaseosas, la industria azucarera (especialmente en el Valle del Cauca), “aceites vegetales, farmacéutica, alimentos procesados.”¹⁹ Una dinamización de un sector medio de la industria nacional.

¹⁹ Camacho, Miguel. “*Las Empresas Públicas de Santiago de Cali en el Siglo XX.*” EMCALI EICE ESP. Asociación de Centro de Estudios Regionales –Región- Departamento de Historia Universidad del Valle. 2005. p.1.

El crecimiento de estos sectores económicos proyectó una luz sobre el desarrollo agroindustrial (implicó, transitar / mover la industria pesada, la tecnificación hacia el campo). Buscando esa competitividad en las exportaciones se trató de intensificar la producción de productos agrícolas como algodón, arroz, soya, ajonjolí, palma africana, caña. Este desbalance de fuerza actuó de manera negativa contra una economía rural tradicional, desplazándola hacia una economía intensiva, técnica; fracturando las relaciones pre-capitalistas de producción y puso en riesgo a pequeños y medianos propietarios.

El programa de desarrollo económico de los años 1960-1970, se enmarcó en la denominada “*Alianza para el progreso*”, “esfuerzo patrocinado por los Estados Unidos para reducir el trativo de la revolución cubana y demostrar que el medio más efectivo para mejorar las condiciones materiales de vida en América Latina era el capitalismo progresista y no el comunismo.”²⁰ Su principio fundamental tenía que ver con la dependencia a la industrialización capitalista. El proceso de acumulación de capital multinacional, produjo el arranque de una industria semipesada (producción metalúrgica, desarrollo de la petroquímica, la producción de papel y materiales de construcción). A su vez, promovió una alta concentración de capital en entidades financieras, bancos, monopolios de inversión que paulatinamente permearon la economía nacional. Este proceso de concentración de capital fue aumentando desde 1970. La competencia de las formas pre-capitalistas en este escenario se afectó profundamente y en este proceso de reconfiguración económica se dio oportunidad para el establecimiento de un sector social denominado la burguesía financiera, emparentada directamente con monopolios financieros, banqueros, industriales, políticos y comerciantes.

²⁰ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 316.

2. Cali: Su Desarrollo Económico

Durante las décadas de 1940 y 1950 Cali y el Departamento del Valle del Cauca tuvieron un marcado ascenso con respecto al desarrollo industrial, la creación y consolidación de circuitos comerciales y redes de mercado. Anteriormente hemos destacado cuales fueron las lógicas económicas a nivel país que lo permitieron.

La década de 1920 precisó el inicio del desarrollo económico de la ciudad de Cali. Teniendo en cuenta el contexto del país, se dio en un marco de larga duración pero marcando un ritmo de rápido crecimiento. En comparación, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX la ciudad de Cali presentó niveles de crecimiento importantes, se presentaron experiencias industriales particulares para Cali y el Departamento del Valle del Cauca. Sin embargo, no fueron tan excepcionales en comparación como lo que estaba ocurriendo en ciudades como Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cartagena. Dos elementos importantes condicionaron este marco de acción; un limitado marco de influencia de la ciudad, además que gran parte de la población del Municipio se desarrollaba o se limitó a actividades económicas vinculadas al agro. En un orden de importancia poblacional la ciudad de Cali para el año de 1918, ocupaba el 5° lugar con respecto a los demás municipios del país. El crecimiento económico y demográfico de la ciudad puede ser rastreado desde 1920 hasta 1960; cabe señalar que fue un proceso constante y activo con respecto a otras dinámicas que se llevaron a cabo en el país, “la ciudad tuvo uno de los ritmos de crecimiento económico y demográfico más acelerados del país.”²¹ “Entre 1918 y 1964, la población del Municipio se multiplicó por 14 (de 45.500 a 638.000 habitantes), un crecimiento superior al de Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cartagena.”²²

Durante este periodo Cali evolucionó a convertirse en un centro, en un eje comercial, industrial y agropecuario; respaldado por la presencia del puerto de Buenaventura, visto esto como la posibilidad real de establecer redes comerciales, mercados de

²¹ Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. “Crisis mundial, protección e industrialización. Ensayos de historia económica colombiana”. Bogotá, Fondo Editorial Cerec, 1994. p. 368.

²² *Ibid.*, p. 369.

importación y exportación. Conviene subrayar la importancia, de una forma de “simbiosis” orgánica entre la ciudad de Cali y el puerto de Buenaventura. Como puerto comercial del país, Buenaventura representó y sigue representando un espacio destacado para la exportación de productos, (desde 1919 la exportación de café pasó a ser de gran importancia para el comercio nacional). La relación con la economía cafetera tuvo que ver “sin duda alguna su cercanía a la zona de expansión cafetera más importante del país en el siglo XX.”²³ No hay que dejar pasar por alto, el conjunto o la correlación que tuvo el puerto de Buenaventura con la construcción de la red ferroviaria en el occidente del país, que vinculó, integro una amplia red de comunicaciones en 1930 con los ferrocarriles del pacífico y Caldas, además del ferrocarril de Antioquia.

Los años de 1940 y 1950, para Buenaventura significaron un proceso de afianzamiento en el ámbito de la construcción de una red de comunicaciones para el país, “a comienzos de la década del 60, el puerto llegó a concentrar más de la mitad de las importaciones del país, un poco más del 60 % de sus exportaciones totales y 84% de las exportaciones del café.”²⁴ Múltiples factores permitieron que Buenaventura tuviera un lugar privilegiado con respecto a la red de exportación e importación comercial. El mejoramiento de las vías de comunicación hacia Buenaventura y las limitaciones de desarrollo de los puertos de la costa atlántica marcaron esa prevalencia en importancia. Para la década de 1940 el abaratamiento con respecto a los costos del transporte hizo que el Puerto de Buenaventura siguiera en su camino de ascenso como el puerto más importante en contraposición de los puertos de la costa atlántica. Hay que analizar esta correlación teniendo en cuenta que los costos de transporte de mercancías por los puertos de la costa atlántica resultaron poco atractivos debido a las dificultades en el transbordo de las mercancías que se hacía en el río Magdalena; sumando a esto, el mal manejo logístico que preveía grandes pérdidas en los embarques. Dos elementos se sumaron a este corolario de dificultades desde la década de 1940 la navegación por el río Magdalena se tornó

²³ Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. *Op. cit.*, p. 373.

²⁴ *Ibíd.*, p. 373.

muy complicada, además que no existió un desarrollo de buenas vías que sustituyeran las ya existentes.

Por extensión la ciudad de Cali se vio beneficiada con el desarrollo, el crecimiento y consolidación de Buenaventura como centro portuario, no sin antes establecer una proyección de actividades comerciales desde el entorno de la ciudad.

En Cali se localizaron, en general, las sedes de las casas de exportación e importación más importantes. Entre las primeras, hay que destacar las casas exportadoras de café y, entre ellas, la firma de Adolfo Aristizábal que surgió en los años 20 y fue por mucho tiempo la casa de exportación de café más importante del país. Entre las firmas extranjeras exportadoras de café que localizaron su centro de operaciones en Cali merece destacarse la “American Coffee Corporation”, subsidiaria de la “Atlantic and Pacific Tea Company”, que también fue una de las principales firmas exportadoras de café colombiano por varios años.”²⁵

En síntesis, se analiza como Cali se permeó de una gran actividad comercial, una participación económica que determinó la relación especial con el Departamento y la zona portuaria. La ciudad de Cali como un “*sistema orgánico*” de economía regional.

3. Cali y el desarrollo industrial.

Hay que señalar que el desarrollo industrial de la ciudad de Cali y el Valle del Cauca no tuvo una correspondencia amplia con el desarrollo industrial de otras zonas, regiones o ciudades del país. En comparación, las industrias fundadas en el país correspondieron a los años de 1920; frente a esto el Valle del Cauca se encontró en una escala menor. Los esfuerzos por establecer una industria giraron en torno a la década de 1920 y 1930, la ciudad de Cali ya gozaba de un cierto prestigio como centro de comercio (como ya lo hemos señalado). Esos primeros establecimientos comerciales correspondieron a las trilladoras de café. En esa experiencia de los primeros desarrollos industriales, el ramo de los textiles fue un lugar importante de consolidación de actividad económica.

En el ramo de los textiles, la empresa pionera en Cali fue “la Garantía”, fundada por Antonio Dishington, que se especializó desde un comienzo en la producción de tejidos de punto. La fábrica comenzó a funcionar en 1915. En 1916 era un establecimiento muy modesto, y utilizaba predominantemente fuerza de trabajo infantil. Esta empresa creció fuertemente en el decenio siguiente, lo mismo que la industria textil de Cali, que marchó

²⁵ Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. *Op. cit.*, p. 376.

al mismo ritmo de la expansión de la industria textil nacional. En la década del 40, “La Garantía” ya tenía más de mil trabajadores. Le seguía en importancia la empresa “Industria Textiles de Colombia”, establecida en la década del 20 por Jorge Garcés. Esta fue la única empresa de Cali que produjo en escala apreciable tejidos planos de algodón.²⁶

Durante la década de 1930 la industria textil en Cali se desarrolló ampliamente pero no logró posicionarse en un importante lugar a nivel nacional. “Dicha producción siguió siendo secundaria a nivel nacional.”²⁷ Sin embargo, para la ciudad de Cali la industria textil para esos años fue un sector importante para el desarrollo económico.

Otras experiencias de desarrollo industrial en Cali, correspondió a “la fabricación de bebidas (cerveza y gaseosa) y la industria editorial.”²⁸ Para la industria editorial tenemos a Carvajal y Cía. Empresa que se fundó a inicios de siglo, pero que su desarrollo o crecimiento para el momento que estamos analizando se vio muy limitado. La industria tabacalera complementó la experiencia del desarrollo industrial de la ciudad.

Entre los años de 1930 y 1940 Cali fue importante en la producción de cigarrillos a través de la filial de la compañía colombiana de tabacos. En 1945 su fábrica empleaba 251 trabajadores y producía 87.4 millones de cajetillas, el 26.1% de la producción nacional; en 1936 la producción de cigarrillos había sido de 40 millones de cajetillas, un 21.6% de la producción nacional. En términos de valor agregado, el Valle representaba en 1945, el 15.6% de la producción tabacalera nacional, aunque generaba una proporción más pequeña de empleo, que se concentraba en gran parte en los establecimientos artesanales de Santander.²⁹

Otro sector importante de desarrollo industrial para la ciudad fue la influencia ejercida primero por la construcción del taller del ferrocarril del Pacífico ubicado en la zona de Chipichape que correspondió a los años de 1930 y luego a partir de 1945 la dinámica de su funcionamiento. Es decir, la generación de empleo “dicho sector generó 1.007 de los 1.263 empleos que el censo industrial registró como pertenecientes al sector de talleres y manufacturas de metal en el valle.”³⁰ Otros

²⁶ *Ibíd.*, pp. 377-380.

²⁷ *Ibíd.*, p. 380.

²⁸ *Ibíd.*, p. 380.

²⁹ *Ibíd.*, p. 382.

³⁰ *Ibíd.*, p. 382.

sectores de desarrollo industrial se lograron dinamizar, “el ramo de confecciones, productos químicos (especialmente jabón y velas), tostadoras de café, panaderías, fábricas de chocolate, producción de materiales de construcción (ladrillos y tejas), fábricas de zapatos, ebanisterías, etc.”³¹

Vale la pena señalar que en el proceso de industrialización de la ciudad, existieron otros sectores que entraron en auge: el cemento, los productos de caucho, el papel y la industria farmacéutica y química. Así como otros sectores que se fueron quedando rezagados y desaparecieron como sector tabacalero. Esto se enmarcó en la segunda etapa del desarrollo industrial de la ciudad de Cali.

Gran parte de este segundo momento de desarrollo industrial, correspondió a la inversión de capital extranjero en la década de 1950. Estuvo esto ligado al “proceso de industrialización en el área Cali-Yumbo.”³² A partir de ese momento surgió una estrecha la relación entre Cali y la ciudad de Yumbo, como un espacio de desarrollo industrial. El profesor Miguel Camacho encuentra varios elementos que permitieron el desarrollo de este eje (espacial) dinámico para la industria. La zona ocupada por el binomio Cali-Yumbo fue “el sitio de la parte plana del Departamento más cercano al puerto de Buenaventura, lo que constituía una ventaja en cuanto a costo de transporte de los insumos importados que tenían una alta participación entre los componentes de los productos propios de la reciente industrialización.”³³

Hay que sumarle a lo anterior, la facilidad de acceso que se tuvo a través del transporte fluvial y férreo. En la ciudad de Cali los precios del suelo se elevaron, impidiendo así el establecimiento de industrias en grandes superficies o áreas (centro de la ciudad, lugares cercanos al centro). Las industrias “se ubicaron en áreas alejadas del núcleo central de Cali y contiguas a la línea férrea: carrera 8ª, carrera 1ª, parte oriental de San Nicolás hacia la calle 25 y avenida 6ª; esta última comenzó a concentrar las sedes de laboratorios farmacéuticos.”³⁴ Esto también correspondió a la idea de zonificación de áreas en la zona metropolitana, áreas que se habían

³¹ Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. *Op. cit.*, p. 382.

³² Camacho, Miguel. *Op. cit.*, Cap. 3. p. 1.

³³ *Ibid.*, Cap. 3. p. 1.

³⁴ *Ibid.*, Cap. 3. p. 2.

determinado desde los planteamientos del Plan Piloto (1950) para el desarrollo urbano.

El período de posguerra permitió para el caso de Colombia el desarrollo del proceso industrial bajo un sistema ligado al orden de las multinacionales norteamericanas; una tesis sostenida, una forma de actuar que concordaba directamente con la política exterior de los Estados Unidos.

Conviene afirmar que bajo este panorama quedaron establecidos plenamente dos sectores industriales donde uno de ellos desapareció o fue absorbido lentamente. Tenemos un primer sector identificado con la transferencia de tecnología “el mayor tamaño del espacio y de la escala de planta en comparación con el de las empresas manufactureras existentes antes de la crisis (1929-1932).”³⁵ Un segundo sector cercano a las “viejas manufactura: productos de cuero y calzado, vestuario, textiles de fibra natural, chocolate, café molido, harinas y féculas, grasas y jabones y velas, productos de madera, cigarrillos y cigarros.”³⁶ Este sector se fue quedando rezagado frente a las exigencias de un acelerado desarrollo industrial.

Desde 1933, los movimientos migratorios estuvieron ligados al proceso de industrialización. Hay que dejar claro que estos movimientos de población se extendieron desde la Segunda Guerra Mundial hasta el período de posguerra. Esto contribuyó a desarrollar diversos sectores de la economía regional, “Durante los años comprendidos entre 1933 hasta 1958 la ciudad adquirió un perfil predominantemente industrial, diferenciándose del que caracterizó a Cali como ciudad comercial anteriormente.”³⁷

Se advierte que durante el período de 1940 y posterior a la Segunda Guerra Mundial, el espacio urbano de la ciudad estuvo expuesto a los flujos migratorios. Se precisa que fue el momento para la ocupación de terrenos como los ejidos, tierras baldías, terrenos que pertenecían al Municipio; dando inicio a diversos asentamientos

³⁵ *Ibíd.*, Cap. 3. p. 2.

³⁶ *Ibíd.*, Cap. 3. p. 2.

³⁷ *Ibíd.*, Cap. 3. p. 2.

humanos posteriormente convertidos en barrios (Siloé, Terrón Colorado, Pueblo de Lata, Bellavista).

El acceso de la ciudad de Cali al mar (construcción de la carretera Simón Bolívar Buenaventura, 1940) auspició como lo señala el profesor Miguel Camacho “La industrialización, el desarrollo comercial y la construcción acompañada de la expansión física de la ciudad y el cambio de lotes libres por áreas construidas, tuvieron su impacto en los ingresos públicos municipales (impuesto predial, industria y comercio).”³⁸ Sumándole a esto además, que para la ciudad permitió “el gasto público y la inversión municipal que retroalimentó el crecimiento económico urbano.”³⁹ Este crecimiento y el proceso de industrialización de Cali fomentaron un crecimiento demográfico superando el tamaño poblacional de ciudades tan importantes como Barranquilla y se acercó a los ritmos de crecimiento poblacional que presentaron ciudades como Bogotá y Medellín.

Los ritmos de crecimiento económico de la ciudad de Cali, desde la década de 1940 configuraron un desarrollo industrial a gran escala. No podemos dejar pasar por alto la directa correlación del despegue económico de la ciudad con el desarrollo de la industria azucarera a nivel regional. La expansión de la industria azucarera tuvo un despegue importante a partir de 1930 como consecuencia del consumo interno, proyectado aún más en la década de 1960 con la apertura del mercado externo.

La proporción de la producción vallecaucana se incrementó en los años siguientes con la desaparición de los dos grandes ingenios de la costa y en 1960 con la desaparición del Ingenio Pajonales. De esta manera, desde comienzos de los años 60, el Valle geográfico del río Cauca ostenta prácticamente el monopolio de la producción azucarera nacional. El único ingenio de tamaño medio que se ha establecido en años recientes fuera de esta zona geográfica es el Ingenio Risaralda.⁴⁰

El crecimiento económico de la ciudad Cali en la década de 1960-1970, no ocurrió como en las décadas anteriores; las tasas de crecimiento demográfico evidenciaron un descenso. El nodo de desarrollo Cali-Yumbo también se vio afectado, la vinculación

³⁸ Camacho, Miguel. *Op. cit.*, Cap. 3. p. 3.

³⁹ *Ibíd.*, Cap. 3. p. 3.

⁴⁰ Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. *Op. cit.*, p. 377.

del desarrollo económico interno (ciudad, Departamento, Región) a los flujos de competitividad externa (exportaciones) se perjudicaron seriamente debido a la baja en el precio internacional del café.⁴¹

Podemos notar como surgió un nexo en la configuración de una economía mundial a partir de la década de 1960 con la economía del país y para nuestro análisis, entender cómo la economía y el desarrollo industrial de la ciudad de Cali se vieron afectados o influidos. El punto anterior, se puede analizar destacando y analizando el flujo migratorio. “El menor ritmo de crecimiento económico de Cali se asoció con un descenso de la tasa de crecimiento de la migración y de la población municipal. Comportamiento similar ocurrió con la población urbana que en el período anterior creció al 8.6% anual mientras que entre 1958 y 1970 creció al 5.3%.”⁴²

Tenemos así, que para este período de tiempo (1960) la población que se había concentrado en la ciudad desde décadas anteriores presento un desplazamiento interno que fue vinculado directamente al surgimiento de barrios piratas e invasiones. Ahora bien, es oportuno decir que los movimientos migratorios en la ciudad de Cali tuvieron como consecuencia el crecimiento demográfico.

En 1964, un poco más del 57% de la población del Municipio estaba constituida por habitantes nacidos fuera de la ciudad; en 1973 la proporción sólo era ligeramente más baja (un 55%). La mayor parte de este proceso migratorio se originó en el suroccidente colombiano. De un saldo migratorio neto acumulado de 337.000 personas en 1973, 137.000 procedían del departamento del Valle, 76.000 de Caldas, 54.000 del Cauca, 28.000 de Nariño y 12.000 del Huila. Estos cinco departamentos del suroccidente representaban así in poco más del 90% del saldo migratorio neto de la ciudad en dicho año.⁴³

Lo anterior señala, la mixtura cultural de la ciudad impulsado a partir del desarrollo económico, industrial y urbano. La ciudad de Cali se erigió como un “*crisol*” cultural en el suroccidente del país.

⁴¹ “El debilitamiento del sector externo y la escasez de divisas llevaron a fortalecer las políticas proteccionistas, el proceso de sustitución de importaciones, establecer altos niveles de protección nominal y a darle al Estado una capacidad de intervención para fortalecer el ahorro, el crédito, la inversión y las exportaciones.” Camacho, Miguel. *Op. cit.*, Cap. 4. p. 1.

⁴² *Ibíd.*, p. 3.

⁴³ Sapoznikow, Jorge, Baquero Marta y Mendoza Gabriel. “*Colombia: un caso particular de concentración urbana en América Latina*”. Desarrollo y Sociedad. N° 1, Enero 1979, Cuadro N° 8. p. 101. Citado por Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. *Op. cit.*, p. 396.

En el estudio que realizaron José Antonio Ocampo, y Santiago Montenegro con respecto al desarrollo económico de la ciudad de Cali en el siglo XX, los autores identificaron dos etapas, dos líneas de corte en el tiempo con respecto a la estructura ocupacional de la ciudad.

Un primer período (1918-51) en el cual disminuyó la importancia relativa del empleo en el sector primario y aumentó rápidamente la importancia de los sectores manufacturero (especialmente fabril), construcción y transportes; en un segundo período (1951-80), se observó un robustecimiento del sector terciario especialmente de las ramas comerciales y financiera.⁴⁴

En un lapso de 25 años aproximadamente la fisionomía del país cambió. Existió la transición de un país rural a un país urbano. La ciudad de Cali tuvo un gran desarrollo industrial potencializado a través del establecimiento del área Cali-Buenaventura y Cali-Yumbo. Una gran fuerza de trabajo se incorporó al desarrollo capitalista; una mano de obra que fue necesaria para el proceso industrial y el establecimiento del circuito productivo. Un desarrollo en infraestructura, servicios públicos modernos, inversión estatal, que lograra transformar la experiencia económica, social y cultural de la ciudad.

4. Hechos en la Ciudad de Cali

A partir de la década de 1940 en la ciudad de Cali se presentaron varios acontecimientos que marcaron el devenir social, cultural, político e histórico de la ciudad. El asesinato de Jorge Eliecer Gaitán (1948) condicionó el aumento de la violencia ejercida desde los partidos políticos tradicionales. Cali fue escenario de violencia callejera, saqueos al comercio, movilizaciones espontáneas de personas en protesta frente a la muerte de Gaitán, entendida como un hecho que imposibilitaba un cambio profundo en la sociedad.

Un elemento muy activo en la ciudad fue el movimiento sindical. El desarrollo económico, el crecimiento industrial y los procesos de migración a la ciudad (como

⁴⁴ Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. *Op. cit.*, p. 396.

ya ha sido referenciado anteriormente) ocurridos durante la década de 1940 y 1950, propiciaron un buen clima para las reivindicaciones laborales y el ejercicio de la huelga; todo esto expresado en las calles, las plazas y el espacio público.

Una serie de conflictos laborales se dieron en el país en el año de 1946. La ciudad de Cali no estuvo ausente frente a dicho panorama. “en este año se realizó en Cali un paro de choferes y en el enfrentamiento con la fuerza pública resultó muerto un motorista.”⁴⁵ La huelga en “Croydon del Pacífico” (1958) se enmarcó en la etapa de inicio del Frente Nacional, que era una apuesta de los partidos políticos tradicionales, buscando cambiar las intenciones prácticas del régimen del General Rojas Pinilla. Los trabajadores reaccionaron en contra de ciertas determinaciones tomadas por la empresa y exigieron sus derechos obreros y ser tomados en cuenta al momento de la toma de decisiones por parte de la empresa. Posteriormente, esta huelga tuvo un gran apoyo por parte de la población en general, una solidaridad que se expresó en un paro cívico.

Para el año de 1959 se presentó un acontecimiento huelguístico importante “la huelga de 1.300 trabajadores, la mayoría mujeres en textiles “La Garantía.”⁴⁶ Para el año siguiente en agosto una marcha convocada por los trabajadores azucareros a través de la carretera que comunica a Palmira con Cali, fue interceptada y reprimida por el ejército dejando como saldo varios trabajadores muertos y heridos.⁴⁷

En 1968 varios anuncios del gobierno con respecto al alza en las tarifas de los servicios públicos, ocasionó graves protestas en ciudades como Cali y Medellín. Todo esto se organizó como preparativo para un gran paro nacional. “el presidente

⁴⁵ Vásquez, Benítez Edgar. “*Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio*”. Santiago de Cali. Artes Gráficas del Valle. 2001, p. 250.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 250.

⁴⁷ “La ola huelguística continuó en la década de los años sesenta. En 1961 se presentaron huelgas en “Good Year” y en Camisas “Arrow” con el apoyo de la Federación de Trabajadores del Valle (Fedetav) y del Bloque Sindical Independiente; en tanto que, en 1962, irrumpieron huelgas en “Celanese” y “Perini”, firma que construía la central hidroeléctrica de Calima. En 1963 se presentó la huelga de “Facomec” que duró 104 días y, al año siguiente, se intensificó el movimiento huelguístico en “Sifo”, “Alotero”, “Panamerican Hat”, “Industrias Quin”. La Hacienda “San José”, “Britilana” y “Tedesco”. En 1965 entran en huelga los trabajadores de Croydon y, al año siguiente los de “Sifo Ltda”. *Ibíd.*, p. 250.

Lleras Restrepo accedió a rebajar temporalmente en Cali, en un 50% el alza de las tarifas de energía y, transitoriamente, el alza del transporte urbano en Cali, el paro se realizó el 22 de Enero de 1969 en la ciudad y en todo el país.”⁴⁸

Varios elementos e influencias marcaron la década de 1960, que como protagonistas tuvo a los trabajadores y a los hechos huelguísticos. Una directa influencia de la revolución cubana al interior de los movimientos obreros, sindical, campesino y estudiantil; como rechazo y contención al Frente Nacional y a su política bipartidista excluyente. Se formó para la acción política el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) liderado por Alfonso López Michelsen. Fue preciso el momento de la aparición de la Alianza Nacional Popular (ANAPO), creada con la intención de oposición al régimen del Frente Nacional y entorno a la figura del General Rojas Pinilla. Una organización política de carácter populista. La acción política vinculó a las clases populares y las organizaciones de izquierda.

Lo anterior, configuró todo un panorama en la ciudad de Cali que hizo aparecer en escena a “*otros*”, (a ese “*sujeto urbano*”; ese “*sujeto moderno*”) protagonistas: organizaciones políticas, movimientos de izquierda, trabajadores, obreros, estudiantes, clases populares. Lograron tener en su agenda disipaciones o reivindicaciones con respecto a la tierra y la vivienda. Dos elementos importantes que fueron configurando y determinando el desarrollo urbano de la ciudad de Cali en los años posteriores.

Las décadas de 1950 y 1960 en Cali, modelaron un campo de acción importante con respecto a la presencia de las clases populares y su ejercicio de lo político en el espacio público. Reivindicaciones sociales y políticas, huelgas de trabajadores, presencia del movimiento obrero y sindical, dispusieron un orden específico de asimilación a la acelerada industrialización y a las “propuestas” de modernización que recayeron sobre la ciudad. “En este período se presentó en Cali la terrible explosión del siete de agosto de 1956, cuando varios camiones con un cargamento militar, y parqueados imprudentemente en la vecindad de la vieja estación del

⁴⁸ *Ibíd.*, p.250.

ferrocarril explotaron causando enormes daños en toda la zona aledaña.”⁴⁹ Esta grave emergencia que padeció la ciudad tuvo un alcance nacional, llegando a cuestionar, deslegitimar y desaprobando a un nivel político el Régimen de Rojas Pinilla. Un período de difíciles circunstancias para la gobernabilidad después de lo acaecido.

5. Transformación urbana de la ciudad de Cali 1950

A mediados del siglo XX la ciudad de Cali tuvo un desarrollo urbano a gran escala, vertiginoso. Se puede observar como el desarrollo económico de la región tuvo una incidencia directa en cuanto al proyecto de modernización de la ciudad. Así podemos decir que existió una correlación a partir de la creación de nuevos barrios, el mejoramiento de las condiciones habitacionales de los barrios ya existentes, la proyección y desarrollos de vías de comunicación; autopistas, zonificación, iluminación de amplias zonas, corredores industriales, es decir, el proceso de modernización de una sociedad y del desarrollo del urbanismo en la lógica de plantear más allá de lo teórico y el diseño una ciudad real, acorde a las necesidades y exigencias del momento.

¿Qué es entonces una ciudad moderna? A partir de 1950 la ciudad de Cali se concibió como una ciudad “que no podía entenderse separadamente de la región o zona de influencia de la misma. Era la primera vez en la historia que desde la planificación de la ciudad se le veía como parte de un territorio y no simplemente como una agrupación de edificaciones”⁵⁰. Todo esto nos ayuda a entender cómo se configuró el espacio de la ciudad y cómo ese mismo espacio ayudó a delimitar espacios mucho más pequeños que daban cuenta y estaban directamente relacionados con lo que pasaba “a fuera” “en la ciudad”. Podríamos decir que ocurrió una apropiación social del espacio urbano y así mismo una construcción de las identidades colectivas en contextos urbanos. “Tenemos así que los espacios circulatorios pueden ser empleados para finalidades no solo de orden instrumental –canalizar y construirse en

⁴⁹ Camacho, Miguel. *Op. cit.*, Cap. 3. p. 8.

⁵⁰ Espinosa Restrepo, León Darío. “*El Plan Piloto de Cali de 1950. Del modelo de ciudad moderna a la ciudad real*”. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 1. 2012, p. 313.

desembocaduras e vehículos, viajeros, bienes y mensajes que trazan infinidad de diagramas en todos los sentidos de la topografía urbana-, sino también simbólico expresivo.”⁵¹

Espacios públicos y/o privados, es interesante observar aquí y en máxima importancia con el desarrollo de esta investigación ejes transversales (la dimensión económica, política y social) que sirven para juntar o agrupar las características esenciales del Club Social San Fernando, la ciudad y la idea o concepto que se tuvo sobre el espacio público como lugar.

Siguiendo con la idea de hablar de la ciudad de Cali a partir de 1950 es ahí donde podemos darnos cuenta de las transformaciones de la ciudad, cambios, modificaciones; una metamorfosis que conllevó a la revisión de planteamientos sobre la ciudad moderna. Lo anterior, es o que se fijó en el Plan Piloto de Cali de 1950. Desarrollado por la firma Town Planning Associates. Lo que se tradujo en un plan de urbanismo moderno.

¿Cuáles fueron entonces esas características? ¿Cuáles fueron los elementos que definieron una ciudad moderna? Uno de esos elementos principales fue la idea, la necesidad de una regulación en el crecimiento de la ciudad, un proyecto para una ciudad de aproximadamente 180.000 habitantes. En concreto, En el Plan Piloto, se plantearon ideas nuevas; novedosas interpretaciones con respecto al desarrollo urbano a partir de un eje central, que no pasaba por alto, no desconectaba esta centralidad con la idea de centralidad clásica. Consistía en dimensionar los desarrollos arquitectónicos en conjunto y relación a grandes espacios públicos, el elemento donde se podía hacer perceptible correspondía a plazas y plazoletas, alamedas, visto así como puntos de circulación peatonal. Todo lo anterior buscó ajustarse al espíritu del desarrollo urbano moderno.

Las ideas modernas con respecto a la planificación de la ciudad de Cali lograron hacer presencia desde mucho antes de 1950. Hacia inicios de la década de 1940 se pueden rastrear indicios de la formulación de un Plan moderno, la proyección de una

⁵¹ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. Op. cit., p.158.

ciudad que se encontraba en un proceso de desarrollo paulatino. Contrastaba así, una ciudad que empezaba a dejar un pasado colonial (en su fisionomía, en su forma) para dar paso al avance y concretar los conceptos más importantes; conceptos definitivos que ya se venían trabajando y se irradiaban desde los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna. Es importante definir las funciones generales y características del proyecto de ciudad, la visión y perspectiva de una ciudad de Cali moderna. Demos un ejemplo: “Basados en proyecciones poblacionales que daban a la ciudad de Cali una población total de 700.000 habitantes para el año 2000, los urbanistas de la TPA planificaron”⁵² la “nueva” ciudad a partir de una funcionalidad específica. Así, lo que se buscaba era vincular al individuo, al transeúnte a un espacio. Una espacialidad, un lugar; reconocer la condición de ciudadano y sus exigencias a la hora de la realización de actividades y movimientos como la expresión de una experiencia urbana.

En 1943 y ante la carencia de un Plan urbano serio, dinámico y que tuviera en cuenta las necesidades de los habitantes de la ciudad y su vínculo directo con el espacio urbano, se contrató al arquitecto Karl Brunner, el cual se comprometió a desarrollar un total de 12 estudios que dieran cuenta de “ingeniería de vías, ingeniería sanitaria, levantamientos topográficos, planimetría a escala 1/500 de la ciudad, plano de urbanismo, plano regulador, plano de ensanche, trazado de vías, un proyecto de reglamentación de construcciones y urbanizaciones y las correspondientes memorias descriptivas”⁵³.

1947 fue un año clave para el proyecto de diseño urbano de la ciudad de Cali se dio por terminado el contrato por mutuo acuerdo entre la administración municipal y el arquitecto, pero quedaron formulados elementos importantes para desarrollar. En este caso, la ciudad de Cali pudo contar ya con un plano oficial, “una serie de planos correspondientes al plano de Cali futuro”. Aquí ya empezamos a hablar de una ciudad que se pretendía diseñar. Una ciudad que no se reducía a un escenario pasivo, sino a

⁵² Espinosa Restrepo, León Darío. “*El Plan Piloto de Cali 1950*”. Bitácora, Enero-Diciembre. 2006. pp. 228-229.

⁵³ Espinosa Restrepo, León Darío. “*El Plan Piloto de Cali d 1950. Del modelo de ciudad moderna a la ciudad real*”. *Op. cit.*, p. 309.

un papel activo y dinámico, mediado a través del diseño urbano, teniendo en cuenta principios modernos del desarrollo urbano que correspondían a Morfología urbana y Cambio social. Lo más importante de destacar fue la idea, el pensamiento de cómo concebir el área metropolitana de la ciudad de Cali; esto se llevó a cabo realizando una subdivisión a partir de cuatro funciones básicas: zonas para habitar, zonas de trabajo, zonas de esparcimiento u ocio y zonas de tránsito (movimiento) o circulación.

Las discusiones en torno al Plan Piloto de la ciudad de Cali giraron en torno a entenderlo como un plan regulador que tuviera las bases, los elementos formales y los conceptos del urbanismo moderno; dichos conceptos fueron introducidos teniendo en cuenta la región y el perímetro urbano. Esto se proyectó en la práctica a partir de las cuatro funciones que correspondían a los postulados de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna CIAM: habitar, trabajar, circular y recrearse.

Un elemento importante para resaltar fue la idea de ver la ciudad de Cali como una proyección, una extensión de la región. Una simbiosis básica en el proceso de desarrollo económico y social a mediados del siglo XX. Entendemos aquí que el proceso de modernización que se llevó a cabo en la ciudad y en la región permitió “la planificación de la ciudad como parte de un territorio;”⁵⁴ la ciudad de Cali debía entenderse, traducirse como un elemento “orgánico” una extensión vinculada directamente a la región y sus zonas de influencia.

Los autores del Plan Piloto de Cali, ese documento de trabajo u hoja de ruta que permitió bosquejar o planear la ciudad para los próximos cincuenta años, dejaron bien claro que el entorno o área de influencia se expresaba a partir de los trayectos o puntos de contacto entre el Puerto de Buenaventura, la consonancia o articulación con el río Cauca y su Valle, pero teniendo en cuenta además su “extensión en el mar”. Se

⁵⁴ Espinosa Restrepo, León Darío. *“El Plan Piloto de Cali d 1950. Del modelo de ciudad moderna a la ciudad real”*. Op. cit., p. 313.

recomendó la construcción y puesta en marcha de un plan regional que se conformara a partir de los intereses económicos, sociales y de desarrollo para la zona.

Este era el significado de un proceso de modernización desde una perspectiva amplia, global y vinculante. El desarrollo de la ciudad de Cali dependió en gran medida de las condiciones materiales, unas condiciones dadas en términos económicos, la idea de progreso, desarrollo y crecimiento. No hay que perder de vista que este crecimiento económico sostenido durante la primera mitad del siglo XX logró que la ciudad de Cali y la región dinamizaran su espacio desde unas actividades económicas diversas que comprometieron un amplio cambio en el comercio y la industria, cambios en formas determinadas; la posibilidad de un nuevo y funcional diseño de ciudad desde los conceptos del urbanismo moderno.

La discusión de la región en el diseño de la ciudad de Cali encontró una comunicación directa teniendo en cuenta el tema del perímetro urbano. A través del Acuerdo Municipal número 127 en el año de 1948 se amplió el perímetro urbano de la ciudad. En la práctica esto significó el ensanchamiento de la ciudad. Se dio así la posibilidad de que las zonas del sur y el oriente de la ciudad tuvieran un amplio desarrollo urbano. Dos elementos marcaron la dificultad de desarrollo para estas zonas: insuficiencia en la capacidad administrativa que se tradujo en un obstáculo a la hora de suministrar los servicios públicos⁵⁵ y la presencia de terrenos inundables (sobre todo al oriente)⁵⁶ lo que hacía complicado el proceso de urbanización. Lo importante en este punto es ver cómo, de qué manera fue pensada la ciudad de Cali.

⁵⁵ “En materia de acueducto, con un grave problema de abastecimiento que venía desde las postrimerías del periodo anterior, se amplió la capacidad de captación y almacenamiento de la planta de San Antonio y en 1948 se instalaron 16 filtros para tratar cerca de 7000 M3 de agua diarios. Con estas obras se aumentó la capacidad de producción en 28.5%, pasando de 69.811 a 89.683 M3/día, pero la población urbana –entre 1945 y 1957- aumentó en 175%”. Camacho, Miguel. *Op. Cit.*, Cap. 3. p. 8.

“La planta del acueducto en los años comprendidos entre el 42 al 55, tuvo mucha demanda de agua y las Empresas Municipales estaban con poco presupuesto y en la parte económica muy mal, no pudiendo emprender más obras o más ampliaciones. La planta por tal motivo sufrió un recargo del 50% sobre su capacidad normal, pero esta falla no motivó ningún deterioro en el acueducto que pudo reabastecer todos los sectores de la ciudad.” Despertar Vallecaucano. “*Los primeros acueductos en Santiago de Cali.*” N° 103, p. 35. Citado por Camacho, Miguel. *Ibíd.*, Cap. 3. p. 8.

⁵⁶ “En 1958 el límite oriental de la ciudad de Cali estaba marcado por los bordes de los barrios Popular, Salomia, Villacolombia, Villanueva y La Independencia, fijados por la línea de la máxima

Teniendo en cuenta lo anterior, los marcos de desarrollo urbano para la ciudad de Cali resultaron establecidos por la Town Planning Associates (TPA) de la siguiente forma: las zonas para urbanizar quedaron en gran medida restringidas al Sur de la Ciudad. La zona oriental quedó delimitada como una zona con precarias condiciones de habitabilidad, este territorio fue proyectado como una zona industrial de la ciudad de la ciudad.

La esencia, la naturaleza, la génesis de este Plan Piloto, de esta forma de proyectar la ciudad que se quería realizar tuvo que ver con la idea de una fuerte zonificación. Era la idea de ubicar lugares/espacios específicos en la ciudad con funciones previamente dadas o establecidas. Por lo tanto, la imagen de una zonificación funcional fue palpable en el diseño, era el ideal. El eje o axis de desarrollo de la ciudad de Cali según lo dicho por la Town Planning Associates (TPA) en el Plan Piloto tenía que ver con el sentido Norte-Sur. Esto correspondía en lo formal al establecimiento de límites, barreras que contuvieran el crecimiento desbordado de la ciudad. La Autopista del Valle, una vía perimetral de borde controlaría el crecimiento hacia el Oriente; el mismo trabajo de contención de crecimiento urbano hacia el Oriente lo haría la vía férrea. Así, se conservaría el orden, el eje Norte-Sur de crecimiento de la ciudad de Cali, delimitar algunas actividades comerciales, industriales y sociales.

El Plan Piloto de 1950 consideró el Norte de la ciudad como un área con pocas posibilidades para urbanizar, las franjas o barreas de contención se delimitaron entre la antigua carretera a Yumbo y la vía férrea. En esa misma correlación de espacios se contempló la posibilidad de ubicar una zona residencial para obreros y un área o lugar para empresas pequeñas. Se tuvo en cuenta además el planteamiento de una franja verde con la capacidad de contención al desarrollo urbano

crecida del Río Cauca, registrada en noviembre de 1949 y febrero de 1950. Las tierras entre estos límites y el río Cauca eran inundables periódicamente por desbordamientos del río y de sus afluentes locales los ríos Cañavalejo, Meléndez, Lili y Cascajal: los barrios periféricos del oriente alcanzaron a ser afectados por las inundaciones que llegaron hasta Villanueva y la Base Aérea y afectaron con mayor intensidad Puerto Mallarino, Juanchito (Municipio de Candelaria), buena parte de la carretera central (carrera 1ª) y haciendas que rodeaban la ciudad en el Oriente”. [...] “Por esta razón existían en tales zonas pantanos permanentes y tierras con niveles freáticos altos, lo que las inutilizaba para cualquier aprovechamiento” [...] Camacho, Miguel. *Ibíd.*, Cap. 3. pp. 5-6.

desproporcionado, disforme de la ciudad. Esto era hacia el costado occidental de la ciudad.

5.1 Urbanismo moderno y desarrollo de ciudad

El diseño de ciudad propuesto en el Plan Piloto de 1950 recogió algunos conceptos e ideas más importantes de la CIAM. Cabe señalar que esto estuvo en consonancia con la figura y los planeamientos promovidos por parte del arquitecto suizo Le Corbusier. El símbolo más prominente del movimiento moderno del urbanismo; el tono de este urbanismo moderno tuvo que ver con su capacidad como ordenador social. Esa era la idea de la zonificación por usos, una zonificación de espacios y lugares como algo funcional. Habitar, trabajar, circular y recrearse un buen “entorno que hiciera posible una gran variedad de actividades humanas completamente distintas”⁵⁷. Un proyecto que dio la máxima importancia a la configuración física, el ordenar el espacio para habitar y desplegar una serie de actividades humanas específicas a la interacción, tránsito y movimiento.

La propuesta del Plan Piloto de Cali de 1950, se desligó profundamente del plan original del arquitecto Karl Brunner; además critico fuertemente que “dicho plano de zonificación” contrariara u objetara ciertos principios promovidos desde el urbanismo moderno, que tuvo su eco principalmente desde los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna. Lo importante de destacar en este punto es que los arquitectos y diseñadores de TPA realizaron un trabajo de asignación para cada una de las funciones urbanas. Estos argumentos enfatizaron los contextos espaciales y sociales como nodos fundamentales de actividad humana, demos una idea “las actividades sociales se producen de manera espontánea, como consecuencia directa de que la gente deambula y está en los mismos espacios. Esto implica que las actividades sociales se refuerzan indirectamente cuando a las actividades necesarias y opcionales se les proporcionan mejores condiciones en los espacios públicos”⁵⁸.

⁵⁷ Gehl, Jan. “*La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*”. Barcelona. Editorial Reverté. 2006. p. 9.

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 20.

Esta distribución de funciones urbanas hizo énfasis en varios aspectos; uno de ellos fue las nuevas áreas residenciales que proyectaba que en 50 años la ciudad alcanzaría un total de 700.000 habitantes. Una ciudad que para ese momento contaba con un número de población de 180.000 habitantes. Así, se pensó en un crecimiento de la población y en las áreas donde iban a residir o habitar. Otro elemento importante fue determinar las áreas industriales y comerciales, los espacios que dicha población necesitaba para ir a trabajar; el desarrollo de vías que posibilitara el flujo de movimiento en la ciudad y las zonas de esparcimiento o recreación. Una vez más las ideas, el espíritu del urbanismo moderno aquí se evidenciaron. Confluir en un espacio determinado y observar qué ocurre “las actividades sociales y su entrelazamiento para formar un tejido comunitario han recibido mucho menos atención”⁵⁹. Esa era una de las propuestas del Plan Piloto de Cali, concurrir o participar en/de un espacio determinado haría que las actividades sociales recibieran mucha más atención; cabe señalar, que lo más importante aquí era la construcción de un entramado social urbano.

5.2 La proyección de nuevas áreas residenciales

La intención de desarrollar en la ciudad de Cali según lo proyectado en el Plan Piloto áreas específicas destinadas a la residencia fue una idea/concepto tomada de las bases del urbanismo moderno.

Correspondía así, a una lógica de planificación; una eficiencia en el diseño y la construcción. Algo que marcó la propuesta hecha por la TPA fue el concepto de “unidad vecinal”; una idea innovadora para el espacio que se buscó intervenir. Se pretendió así reemplazar, hacer un cambio sustancial de la concepción de la manzana tradicional como eje articulador, creando nuevas formas; una morfología urbana destinada a nuevas dimensiones y la capacidad de contener unas densidades poblacionales superiores.

Con una densidad aproximada de unos 150 habitantes por hectárea, las nuevas unidades vecinales cubrirían alrededor de 3.300 hectáreas, para alojar así a una nueva población de 500.000 personas. Cada unidad vecinal se calculaba para alojar unos 6.000 habitantes en

⁵⁹ Gehl, Jan. *Op. cit.*, p. 22.

edificaciones que iban desde casas adosadas de uno o dos pisos, hasta edificios de cuatro pisos, TPA planteaba así un nuevo modelo de agrupación residencial en la ciudad.”⁶⁰

Era una planificación barrial organizada y complementaria a ciertas funciones urbanas. Puntos de contacto, las posibilidades de encuentro; realidades, ocasiones y eventualidades de importantes actividades sociales urbanas. El congregarse, agruparse en este modelo de unidades vecinales tenía como propósito anteponer a la familia y la vivienda como soporte generador de la experiencia social en la ciudad. Esta experiencia urbana, de la ciudad se pretendió organizar a partir de específicos equipamientos urbanos (bibliotecas, cines, escuelas, parques, plazas). Un modelo o composición de ciudad que buscaba el cambio en ciertos sectores y más aún en las percepciones de las personas que los habitaban. Consideraciones como la circulación peatonal, la vida que se pensaba generar en nuevas zonas urbanas. Dos elementos para señalar, la Town Planning Associates, iba poco a poco formalizando áreas suburbanas y descentrando la ciudad, buen ejemplo de ello es lo que anteriormente hemos mencionado y lo que el autor Jan Gehl nos señala.

5.3 La zonificación de la industria y el comercio

El diseño de ciudad del Plan Piloto de Cali de 1950 se encaminó desde un conjunto de ideas que fueron promovidas desde el urbanismo moderno. Fue claro que lo propuesto para localizar o emplazar la industria y el comercio tenía que ver directamente con la idea de zonificación y esto como complemento a las demás funciones y funcionalidades urbanas. Existió una reciprocidad en las actividades o finalidades bien demarcadas; así, habitar, trabajar, circular y recrearse operaban en conjunto, cada una de estas funciones básicas dependía de su contraparte, relación entre los cuatro vectores; un engranaje de funcionalidades. Según lo planteado en el Plan Piloto de Cali era necesario separar la industria de las demás áreas urbanas, localizarla en un lugar específico de la ciudad. La zona occidental de la ciudad era el

⁶⁰ Espinosa Restrepo, León Darío. *“El Plan Piloto de Cali d 1950. Del modelo de ciudad moderna a la ciudad real”*. Op. cit., p. 315.

lugar donde la industria podría expandirse, el control para dicha zonificación se basó en el trazado de la línea férrea, un “límite natural” para el crecimiento de la industria. Además, permitía la intercomunicación de esta zona (el eje zona industrial de Cali-Candelaria- Palmira), abastecimiento de materias primas, tráfico pesado, conexión a la salida hacia Buenaventura. Varias empresas ya se encontraban ubicadas en la zona, así mismo, algunos barrios de trabajadores (un área residencial-obrera) que poco a poco iba marcando la expansión industrial en la ciudad.

Dos principios importantes destacó el Plan Piloto con respecto a las actividades comerciales. Caos y congestión por estar ubicadas en el centro de la ciudad. Como solución a esto se propuso el diseño de un nuevo centro comercial. Era la idea del desarrollo de una ciudad moderna o que por lo menos tuviera en cuenta para su diseño y disposición el espíritu del urbanismo moderno, así lo manifiesta Jan Gehl, “el contacto a través de la experiencia entre lo que está pasando en el entorno público y lo que está pasando en las viviendas, las tiendas, las fábricas, los talleres y los edificios comunitarios contiguos puede suponer un notable aumento y enriquecimiento de las posibilidades de dichas experiencias, en ambas direcciones”⁶¹. Idea del urbanismo moderno: el tránsito, el goce, una experiencia de ciudad.

A lo anterior la Town Planning Associates respondió con una novedosa tipología de centro comercial el “Shopping Center” “de locales comerciales volcados hacia el interior de la edificación y gozando de amplios patios – jardín, para cuyo diseño sugerían el de aquellos construidos para la época en la costa oeste de Estados Unidos, en la cual se encontraba un clima similar al de la capital vallecaucana”⁶². Lo que se buscó fue integrar, vincular las actividades comerciales a la función de la recreación.

⁶¹ Gehl, Jan. *Op. cit.*, p.133.

⁶² Espinosa Restrepo, León Darío. “*El Plan Piloto de Cali d 1950. Del modelo de ciudad moderna a la ciudad real*”. *Op. cit.*, p. 316.

5.4 Espacios de recreación y esparcimiento

Este modelo de ciudad definía muy claramente estos espacios; eran espacios para “cultivar el cuerpo y el espíritu”. Dos espacios importantes bibliotecas e iglesias y como un complemento a esto teatros, clubes, piscinas y campos deportivos. Sumado a esto un trazado específico que permitiera comunicar “un complejo de grandes equipamientos con el Estadio del barrio San Fernando, el nuevo Hipódromo y una plaza de toros propuesta”⁶³. Una red de servicios que en la proyección del Plan Piloto debía complementarse e incluirse al área de zonas verdes y de recreación. Se buscaba procurar conservar los parques que ya existían y por “primera vez en la historia de la ciudad, se contemplaban todas las corrientes de agua de ríos y quebradas que descendían desde las montañas del occidente, como espacios recreativos y de descanso. Los parques lineales así conformados formaban una red de recreación a todo lo largo de la ciudad”⁶⁴. Es determinante observar en este punto, como las ideas del urbanismo moderno fueron hechas realidad en un diseño. La ciudad que diseñó el Plan Piloto, estaba encaminada a la proyección del sujeto en dos espacios. El tránsito o circulación a través de la ciudad y el sujeto en el espacio público. Un sujeto que “deambulara” en los diferentes espacios diseñados para la ciudad.

5.5 El plan para el desarrollo vial en la ciudad

Los autores del Plan Piloto de Cali Wiener y Sert proyectaron la construcción de nuevas vías para facilitar la movilidad en la ciudad. Transitar desde las zonas residenciales, los sitios de trabajo y los lugares destinados para la recreación y el esparcimiento (en el proyecto se planteó la construcción de un centro recreacional al nororiente, “sobre la ribera del río cauca”). Dichas nuevas vías buscaban generar movilidad y conexión rápida con puntos específicos urbanos. Se hacía uso de la vía férrea como “frontera” que delimitara la diseminación desproporcionada de áreas residenciales, específicamente para la zona oriente; además se buscaba la separación de las áreas industriales. Para complementar lo anterior se diseñó la nueva autopista

⁶³ *Ibíd.*, p. 316.

⁶⁴ Espinosa Restrepo, León Darío. “*El Plan Piloto de Cali 1950*”. *Op. cit.*, p. 230.

del Valle, un importante eje viario de 120 metros de perfil y concebido para seis carriles”⁶⁵. El sistema vial como herramienta de orden en la ciudad contenía en esencia dos elementos importantes: “estructuración de la ciudad” y la delimitación de las zonas o áreas urbanas. Es decir, una herramienta que permitía y promovía la zonificación. Un sistema orgánico y recíproco que pretendía construir y mejorar nuevas condiciones de tránsito y movilidad en la ciudad.

5.6 El Centro Cívico: El Espacio Público Urbano

La idea del Centro Cívico surgió como un quinto elemento que complementaba aquellas funciones que daba el urbanismo moderno al diseño de la ciudad –habitar, trabajar, recrearse y circular-. La ciudad moderna buscaba diversificar y ampliar áreas, espacios habitados, espacios públicos un lugar que posibilitara los vínculos. La proyección de una ciudad moderna que delimitara muy bien los contextos urbanos para el ejercicio de lo político. Por lo tanto, la importancia del Centro Cívico tenía que ver con su condición o cualidad de espacio público urbano. Como un concepto del urbanismo moderno este espacio público urbano se fundamenta en las personas/ciudadanos que concurren. Personas que debían actuar, practicar unas operaciones específicas de conducta, las formas cívicas; el sujeto-ciudadano como máxima expresión, así como lo determinó el urbanismo moderno. Este espacio público urbano determinado como un escenario para el intercambio de signos y símbolos. El poder establecer una comunicación entre diferentes conjuntos de individuos, buscando la dispersión de pautas (concepción política, ideología, valores axiológicos, ética) configuradas desde un espacio libre y democrático.

La ciudad de Cali ya tenía una centralidad un espacio específico y existía ahí en esta área una mezcla en cuanto a las actividades administrativas y comerciales; todo esto se combinaba en el área del centro tradicional. En el Plan Piloto quedó establecido que la idea de una nueva centralidad y el Centro Cívico como concreción de ese concepto, se correlacionarían muy bien. En el Plan Piloto el centro cívico quedó

⁶⁵ Espinosa Restrepo, León Darío. “El Plan Piloto de Cali d 1950. Del modelo de ciudad moderna a la ciudad real”. *Op. cit.*, p. 317.

establecido como concreción de la idea de centralidad. Una asociación que evitara que los habitantes de la ciudad moderna se dispersaran; un elemento físico que permitiera la cohesión, las relaciones sociales “reales”, lo político y lo cultural en un solo escenario.

Es claro que el Plan Piloto diseñado para la ciudad de Cali, correspondió a una proyección de ciudad en cincuenta años. Este Plan Piloto quedó a la espera de ser adoptado por parte del gobierno municipal. Devino entonces un período, que buscaba adaptar o asimilar las propuestas urbanas (proyección) a las dinámicas de la ciudad real. Para este caso, el sector industrial fue el mayor detractor del Plan Piloto, a partir de los inconvenientes (planificación, estructuración) que traía consigo la rigurosa zonificación.

Fue claro que las condiciones no habían sido favorables para poner en marcha el Plan Piloto o por lo menos abrir el debate y convocar a diferentes sectores sociales y a los ciudadanos. La administración Municipal tuvo dos modelos de ciudad para escoger y desarrollar; un modelo de ciudad de “ensanche” y flexible en materia del uso del suelo (modelo propuesto por el arquitecto Karl Brunner y adoptado como código urbano) y por otro lado, se encontró la propuesta de Wiener y Sert, los autores del Plan Piloto; un modelo de ciudad moderna donde su esencia o punto de inflexión era la zonificación.

Entre el periodo de 1949 a 1950 la planificación de la ciudad de Cali se desligó de alguna forma de los estudios serios y responsables de expertos. El diseño de ciudad se organizó a partir de las decisiones tomadas por el gobernante de turno y de sectores económicos ligados a él.

En términos funcionales las propuestas finales del Plan Piloto de Cali no fueron modificadas de forma sustancial, se siguieron sus planteamientos sobre el diseño de la ciudad moderna: zonificación, sistema vial; una red vial ordenada según su función y necesidades para la movilidad. Se respetó el perfil de las zonas: industrial, comercial, de vivienda, zonas verdes y de recreación. Sin embargo, algo pasó. Se desistió, se renunció al modelo de ciudad moderna, la ciudad imaginada, la ciudad

lineal y se dio paso a un nuevo modelo, una nueva morfología urbana. Una ciudad que se expandió de forma intensa, brutal hacia el Oriente, rompiendo con el eje de desarrollo Norte- Sur planteado inicialmente por su funcionalidad en el Plan Piloto de 1950. Este hecho puntual tuvo que ver con la recuperación de terrenos inundables al oriente de la ciudad para urbanizarlos. Se recuperaron así, un total de 2000 hectáreas de suelo para urbanizar en la zona del oriente de la ciudad, terrenos más económicos en comparación con los terrenos propuestos por el Plan Piloto que correspondían al sur de la ciudad mucho más caros.

Todo esto nos dice que, el modelo de ciudad lineal y zonificada se resquebrajó quedando entonces un modelo de ciudad radial, un plano de ciudad radiocéntrico donde el suburbio, la periferia tienen un alto índice de concentración de habitantes y un alejamiento del centro neurálgico de la ciudad. La recuperación de terrenos al río Cauca fue la base para asentamientos urbanos populares legales e ilegales.

El crecimiento demográfico de la ciudad hizo que de 190.000 habitantes en 1945 se pasara a más de 637.000 en 1964, es decir que en solo 15 años se alcanzó la población que las proyecciones del Plan Piloto original tenían para el año 2000. Para 1970, el área ocupada de la ciudad pasaría, de las 730 hectáreas de 1945, a un total de 3.900.”⁶⁶

El Proyecto Aguablanca fue el punto de quiebre definitivo “de la idea de la ciudad moderna”, la ciudad imaginada a la ciudad real. El modelo de ciudad que quedó planteado por el Plan Piloto de Cali a la luz de los principios del urbanismo moderno en la práctica fue desbordado.

Quedan entonces algunas reflexiones finales, la estructura urbana de la ciudad de Cali tuvo grandes cambios a partir de la segunda mitad del siglo XX. Así, se proyectó una ciudad moderna, con la posibilidad de inscribirse en la modernidad (por lo menos formalmente) esto gracias a la dirección que se le dio desde el diseño y las ideas del urbanismo moderno. Para nosotros queda claro que esto fue la ciudad ideal, la ciudad imaginada.

⁶⁶ Espinosa Restrepo, León Darío. “*El Plan Piloto de Cali d 1950. Del modelo de ciudad moderna a la ciudad real*”. *Op. cit.*, p. 323.

Sin embargo, hubo algún tipo de correspondencia concreta con las ideas propuestas en el Plan Piloto, la determinación de un Centro Cívico-Administrativo, la construcción de la Autopista Suroriental, así como la decisión en términos de desarrollo urbano que la ciudad se proyectara a partir del eje Norte-Sur. Lo anterior, puede ser visto como acontecimientos coyunturales mínimos para el logro concreto de instaurar el modelo de ciudad moderna.

Podemos decir, que la experiencia del Plan Piloto de Cali de 1950 guió la perspectiva para pensarse y proyectar la ciudad en los términos del urbanismo urbano (algo “novedoso” para la época. En su planificación y desarrollo muchas variables y visiones (favorables y desfavorables) operaron. Lo interesante hasta aquí fue analizar cómo se construyó todo un discurso de ciudad; de ciudad moderna. Un discurso de la ciudad imaginada a la ciudad real.

6. Los Juegos Panamericanos: La Ciudad “Real”

En el año de 1960, las posibilidades de progreso para la ciudad de Cali se vieron muy comprometidas. El profesor miguel Camacho de esta forma lo describe:

Debido a factores políticos anteriores (en lo que respecta a: la violencia, el mercado de la tierra como consecuencia de los ejidos y las invasiones), circunstancias económicas estimuladas por el crecimiento atípico de la ciudad (aproximadamente un millón de habitantes), que habían producido un visible receso en su desarrollo.

La industria y la construcción como sectores importantes para el despegue económico de la ciudad, en este período fueron damnificadas. Este panorama de estancamiento económico estuvo relacionado a una recesión⁶⁷ económica surgida “por los bajos precios de los productos exportables y los del mercado interno.”⁶⁸

⁶⁷ “La ciudad que anteriormente parecía proyectada hacia el progreso, daba la idea que iba a conocer la más profunda recesión antes de alcanzar siquiera una discreta recuperación.”

En 1967 la ciudad fue postulada (y luego declarada sede) para un evento de particular importancia a nivel internacional como lo eran los Juegos Panamericanos. Ese acontecimiento terminaría por dividir en dos la historia de Cali, tal como se registraba por uno de los dirigentes de la época: “Nuestra tesis de que aspirábamos a los juegos era precisamente porque carecíamos de una serie de obras esenciales, y de recursos, todos los cuales podríamos adquirir con motivo de los panamericanos”. *Cali, Ciudad de América*, s.d., p. 51. Citado por Camacho, Miguel. *Ibíd.*, Cap. 4. p. 8. “El evento de los Juegos

En el marco de Cali como sede de los VII Juegos Panamericanos, se buscó un fortalecimiento de la economía urbana, tratando de ampliar y consolidar la posibilidad de empleos formales. La promesa era que el evento de los juegos permitiría movilizar toda la economía y transformar “los niveles de bienestar de la población, la composición física de la ciudad y el desarrollo de la industria.”⁶⁹

A la industria se le asignó un papel importante para construir la nueva ciudad a través de beneficios prácticos y tributarios: ser “los abastecedores oficiales del evento”⁷⁰ y “la exención de impuestos y reformas salariales en la perspectiva de rebajar los costos laborales y aumentar el empleo.”⁷¹ Se fortaleció el área Cali-Yumbo como zona para la localización de las industrias que iban a activar este desarrollo.

Esta planificación del desarrollo económico de la ciudad simultáneamente dio una continuidad y aumento al proceso de inmigración urbana; una población que buscó vincularse formalmente a las industrias estableciéndose en las zonas cercanas que geográficamente correspondieron al Oriente y Nororiente de la ciudad de Cali. La renovación urbana permitió cambiar en un sentido práctico la fisionomía de la ciudad, hacerla más dinámica y “moderna.”⁷² Antes de la denominación de Cali como sede de los juegos panamericanos, ya se venía trabajando en un proceso de mejoramiento vial para la ciudad que correspondiera a las exigencias “planteadas por el proceso de

Panamericanos brindó esta coyuntura para concentrar y movilizar capitales por \$176.676.000 lo cual se tradujo en amplias y nuevas inversiones que impulsaron el progreso de la ciudad. Progreso que sin duda implicó también el sacrificio de intereses, especialmente de los sectores más deprimidos de la ciudad, que tuvieron que desplazarse de sus sitios de vivienda y trabajo tradicionales”. Zuleta Loaiza, José Edwin y Fernando Bernal Buitrago. “*Los VII Juegos Panamericanos en Cali: una visión de su impacto en la vida de la ciudad y sus gentes*”. Tesis, Departamento de Historia, Universidad del Valle, Cali, 2001. Citado por Camacho, Miguel. *Ibíd.*, Cap. 4. p. 8.

⁶⁸ *Ibíd.*, Cap. 4. p. 8.

⁶⁹ *Ibíd.*, Cap. 4. p. 8.

⁷⁰ *Ibíd.*, Cap. 4. p. 8.

⁷¹ *Ibíd.*, Cap. 4. p. 8.

⁷² “Antes de que la sede fuera asignada a Cali, se había iniciado la construcción de la Autopista Oriental (1960) y la pavimentación de la calle 9ª sur, entre la carrera 21 sur y la Autopista sur (1961). Las obras realizadas en la década de los años setenta transformaron el sistema vial, que ha sido una preocupación central de los siguientes gobernantes de Cali”. Vásquez, Benítez Edgar. “*Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio*”. *Op. cit.*, p.281.

expansión residencial y de la circulación del creciente parque automotor en una ciudad con atraso vial.”⁷³

La construcción de las obras por extensión permitió la valorización de las áreas donde fueron realizadas “se valorizaron los predios cercanos a donde se construyeron las unidades habitacionales para los deportistas como Universidad del Valle sede Meléndez, los escenarios deportivos (Coliseo el Pueblo, Unidad José de J. Clark, Coliseo Evangelista Mora y las Piscinas Panamericanas).”⁷⁴ Esto fue significativo dadas las condiciones de desarrollo urbano para ese momento, concebir el sur de la ciudad como el área de expansión para los siguientes años.

La ciudad “*real*”, el sur de la ciudad fue el lugar para la construcción de viviendas para una “clase media, media alta y alta,”⁷⁵ que se configuró gracias al desarrollo económico e industrial de la ciudad. Se trató de establecer el abaratamiento de la tierra (así, el desarrollo urbano de la ciudad se salía del centro –Downtown-, era romper con el tipo de diseño urbano radiocéntrico) y beneficiarse de la nuevas calles y avenidas que se habían construido para dinamizar el movimiento en la ciudad.

Los Juegos Panamericanos que se llevaron a cabo en Cali en 1971, permitieron una profunda y funcional renovación urbana de la ciudad. Como fenómeno dinamizador logró que se construyeran en un amplio período de tiempo variadas obras de interés general, “entre ellas el hotel Intercontinental, el Aeropuerto de Palmaseca y la Central Inter-urbana de Transporte.”⁷⁶

Creemos indiscutible la afirmación que a partir de las obras de servicio e instalaciones (Vías, Avenidas, Zonificación) llevadas a cabo antes del desarrollo de los Juegos Panamericanos y la misma presencia de las justas en la ciudad. Se afectó de una forma muy variada y positiva la vida urbana de Cali.

⁷³ Camacho, Miguel. *Op. cit.*, Cap. 4. p. 9.

⁷⁴ *Ibíd.*, Cap. 4. p. 9.

⁷⁵ *Ibíd.*, Cap. 4. p. 9.

⁷⁶ *Ibíd.*, Cap. 4. p. 9.

7. El Régimen de Rojas Pinilla

Establecer una relación entre los sucesos o hechos ocurridos en la ciudad de Cali a partir de los acontecimientos que devinieron antes, durante y después de la caída del General Gustavo Rojas Pinilla, marca una situación especial, donde la ciudad de Cali (la ciudad real) jugó un papel preponderante con respecto a las circunstancias que buscaron la vuelta al régimen democrático en el país (Ver Anexo, Cuadro 1).

Tenemos así a la ciudad de Cali como un escenario en disputa. Por un lado se configuró un discurso de modernización traducido a partir de ciertos signos de la modernidad: urbanismo moderno, la proyección de “*sujetos modernos*”; una fuerte pugna (en el discurso) entre lo tradicional y lo moderno. Una delimitación entre grupos sociales élite, clase media, sectores populares que se matizó en los espacios cercanos a ellos: clubes sociales, calles, plazas, espacio público, “*lugares límite*”.

Aludimos a estos lugares (espacios semióticos) a través a través de esta investigación como formaciones alternativas a espacios instituidos. El otro eje que puede ayudar a complementar y comprender las dinámicas en la ciudad a partir de la segunda mitad del siglo XX es el escenario de lo político. Entendemos este escenario como el espacio para la lucha (en algunos casos la beligerancia) y la reivindicación de los derechos civiles, constitucionales y democráticos. Esta denominación la hacemos teniendo en cuenta todos los eventos que ocurrieron en la ciudad de Cali a partir de la coyuntura de la caída del régimen de Rojas Pinilla. Una primera conclusión muy incipiente, en tal caso, nos dice que la ciudad de Cali tuvo mucho que ver, tuvo una incidencia directa en tales acontecimientos.

La figura del General Gustavo Rojas Pinilla en su momento (1953) fue equiparada a la de un pacificador, casi una figura “*Mítica*” de salvador de la república. El contexto político, social, ideológico, económico que precedió el ascenso de Rojas Pinilla tuvo que ver directamente con la lucha bipartidista.⁷⁷

⁷⁷ “Enfrentado a la vehemente hostilidad de la mayoría liberal, Gómez no pudo sostener luego de que los ospinistas se unieran con la oposición, especialmente en razón de que estos tenían estrechos vínculos con muchos jefes del estamento militar, entre ellos el comandante de las Fuerzas Armadas,

Rojas al destituir a Laureano Gómez se hizo con el poder aprovechando o beneficiándose de las diferencias y divisiones del partido de gobierno, “así como una situación de orden público aparentemente intolerable,”⁷⁸ la *Violencia*. La oposición liberal y los conservadores vieron en Rojas Pinilla “al único que podría poner fin al derramamiento de sangre y reconstruir”⁷⁹ el país.”⁸⁰ Ciertamente el grado de dificultad para atender las exigencias de la toma del poder por parte de Rojas Pinilla tuvo que ver con la forma tan “imprevista” como los hechos que se dieron posteriormente, “estaba poco preparado para el cargo y de hecho no parece haber tenido un verdadero programa de gobierno, si se exceptúan generalidades sobre la necesidad de adelantar la regeneración moral del país y la estricta adhesión a los ideales de Jesucristo y Simón Bolívar.”⁸¹ No se precisaron los elementos necesarios que sustentaron un proyecto político a largo plazo, transformaciones del régimen en el ámbito económico como político y el establecimiento de realidades contractuales entre los gremios económicos y los partidos tradicionales. (Ver Anexo, Cuadro 1)

Un fundamento de acción importante para el régimen de Rojas Pinilla fue el establecimiento de relaciones directas con la Iglesia Católica “la creación de un Estado Cristiano,”⁸² cierto fue que el binomio Estado-Iglesia para ese momento profundizó una brecha, una fuerte división con la “minoría de protestantes”⁸³

general Gustavo Rojas Pinilla. Convencido al parecer incorrectamente, de que Rojas conspiraba contra él con el beneplácito de sus opositores civiles, Gómez intentó enviarlo al exilio diplomático y posteriormente el 13 de Junio de 1953, lo destituyó. Pero, al contrario, fue Rojas quien destituyó a Gómez. El general estaba preparado para ceder la presidencia a otro conservador civil, pero en vista de que la oferta no fue aceptada, decidió asumir el cargo”. Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 293.

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 294.

⁷⁹ El País. “*Rojas Pinilla condena la barbarie. Se equivocan los enemigos de la concordia nacional. El discurso de ayer en Vélez*”. Domingo 19 de Febrero de 1956. p. 1-12. Columna 1ª. El País. “*Dijo el Presidente Rojas Pinilla ayer en Barranquilla. El pueblo será rescatado de los falsos apóstoles de la libertad. No habrá elecciones en los próximos dos años*”. Domingo 5 de Febrero de 1956. p. 1-5ª. Columna 1ª. El País. “*Pasto aclamó al Presidente Rojas Pinilla. Las masas no se engañan con politiquería*”. Domingo 4 de Marzo de 1956. p. 1-12.

⁸⁰ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 294.

⁸¹ *Ibíd.*, p. 294.

⁸² *Ibíd.*, p. 294.

⁸³ El País. “*Dice Monseñor Caicedo en Pastoral. Protestantes y Comunistas se unen contra el gobierno y estimulan la violencia en Colombia*”. Miércoles 22 de Febrero de 1956. p. 1-11. Columna 1ª. El País. “*Dijo el Presidente Rojas Pinilla en Santa Marta. Las campañas de difamación están identificadas con diarios comunistas. Somos un gobierno católico y democrático*”. Domingo 22 de Abril de 1956. p. 1-12. Columna 1ª. El País. “*Fuertes reparos a la Tercera Fuerza hace “El*

Colombianos.”⁸⁴ Se observa para este caso, que la prohibición a las actividades del proselitismo religioso estuvo estrechamente ligado casi enmascarado a la interpretación constitucional que demandaba la tolerancia religiosa.

El programa de gobierno de Rojas Pinilla como lo define el historiador David Bushnell, estuvo ligado a los “ideales de Bolívar⁸⁵”, algo que significó o hizo alusión a los valores de “patriota, valiente, leal y sincero, a lo cual nadie podía oponerse.”⁸⁶ Llevado a la vida real, se tradujo en una dependencia/subordinación de los intereses de los partidos políticos al fin común, el fin supremo de “reconciliación nacional”. Eran los elementos necesarios, funcionales para que el país rodeara y apoyara el régimen de Rojas Pinilla.

En la práctica lo anterior, se vio reflejado en el proceso de amnistía y entrega de armas por parte de los grupos liberales guerrilleros que se habían establecido al Oriente del país. Muchos de ellos desconfiaron de la propuesta de amnistía ofrecida (en primera instancia) por el presidente conservador Laureano Gómez. Conviene subrayar que la figura de Rojas Pinilla como un hombre de milicia, pudo establecer un puente de comunicación efectivo para generar la confianza necesaria en los alzados en armas.

Varias dificultades surgieron al momento de establecer la vinculación política de diferentes sectores al gobierno. En este contexto, los pactos políticos no fueron lo suficientemente fuertes y/o comprometidos para acompañar una coalición de gobierno; los militares tuvieron un papel preponderante al momento de cooptar ciertos espacios burocráticos y administrativos del Estado.

Pero cabe resaltar que “la nueva administración fue esencialmente civil y en un 100% conservadora en las altas esferas del poder.”⁸⁷ La alternancia del poder político reflejada en el gobierno con respecto al partido liberal fue de una nota baja; esto se

Catolicismo”; “*Diario Oficial*” responde. Las dos notas editoriales”. Martes 4 de Septiembre de 1956. p. 1-12. Columna 1ª.

⁸⁴ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 294.

⁸⁵ El País. “*Mientras permanezca en el Solio de Bolívar, no fallaré. Expreso anoche el Presidente Rojas Pinilla*”. Sábado 9 de Febrero de 1957. p. 1-13. Columna 1ª.

⁸⁶ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 295.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 295.

interpretó como una contención al partido político antagónico. Algunos liberales fueron garantes de cargos diplomáticos; es significativo observar que en los cargos pertenecientes a gobernadores y miembros vinculados al gabinete ministerial, la presencia de liberales no fue posible.

En la búsqueda del equilibrio de poder político en el gobierno (este “equilibrio” del poder político dependió en gran medida de hacerse con él, era la figura del general Rojas Pinilla la “garantía” de funcionamiento de ese sistema) se dispuso “en que los lautreanistas fueron remplazados por miembros de otras facciones conservadoras.”⁸⁸ En ese juego por el “equilibrio” del poder, surgió la posibilidad de establecer alianzas con diferentes facciones o escisiones conservadoras muy cercanas al gobierno. Lo cierto es que medidas poco democráticas como el estado de sitio vigente desde 1949 no fueron suspendidas por Rojas. A pesar de todo, cabe destacar el gran apoyo que tuvo por gran parte de los colombianos “al menos en los inicios”⁸⁹.

La Asamblea Constituyente “aprobó” la legalidad de la permanencia de Rojas Pinilla en el poder, así como el establecimiento de nuevas reformas que permitieran el avance democrático. Para este caso, el establecimiento del voto femenino. En la práctica, “Rojas Pinilla nunca convocó elecciones populares.”⁹⁰ Hasta el término de su gobierno (10 de Mayo de 1957), la elección del presidente estuvo en manos de la Asamblea Constituyente⁹¹.

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 295.

⁸⁹ “Casi todas las figuras políticas del bipartidismo, excepción hecha de los lautreanistas intransigentes, respaldaron al general cuando una Asamblea Nacional Constituyente, instalada por mecanismos poco democráticos pero que incluía a unos cuantos liberales, lo eligió para un período de cuatro años que comenzaría en 1954”. *Ibíd.*, pp. 295-296.

⁹⁰ *Ibíd.*, p. 296.

⁹¹ El País. “*Dijo el Presidente Rojas Pinilla ayer en Barranquilla. El pueblo será rescatado de los falsos apóstoles de la libertad. No habrá elecciones en los próximos dos años*”. Domingo 5 de Febrero de 1956. p. 1-5ª Columna 1ª. El País. “*Pausa política pide Rojas. Fue inaugurado el XII Congreso de mejoras*”. Lunes 6 de Febrero de 1956. p.1-11. Columna 1ª. El País. “*Anuncia el Presidente Rojas Pinilla. Se reformarán las Instituciones. “Intermedio” podrá volver a llamarse “El Tiempo”*”. Domingo 6 de Mayo de 1956. p. 1-11. Columna 2ª. El País. “*Reivindicación del campesino. El Presidente anuncia reforma agraria. Soatá aclama a Rojas Pinilla*”. Domingo 13 de Mayo de 1956. p. 1-12. Columna 6ª. El País. “*La crisis colectiva en el gabinete. Solo el 17 habrá decisión oficial. El Presidente Rojas estudia la carta de renuncia*”. Jueves 13 de Septiembre de 1956. p.1-12. Columna 7ª. El País. “*Epílogo de la expectativa nacional. Hubo total relevo civil en el gabinete. Solamente continuaran los ministros militares*”. Jueves 20 de Septiembre de 1956. p. 1-12. Columna 6ª. El País. “*La ANAC no puede acabarse dice Ospina*”. Viernes 28 de Septiembre de 1956. p. 1. El País. “ La

La imagen del régimen se fue desfigurando poco a poco, causando casi animadversión “después de que Rojas fuera ratificado como Presidente para el nuevo período,”⁹² en las altas esferas políticas que se vinculaban a los partidos políticos tradicionales. Varios elementos jugaron en contra del régimen de Rojas Pinilla, así como lo determina el historiador David Bushnell: “La naturaleza cada vez más fuerte del régimen, la creciente oposición de los dos partidos, la revelación por parte de Rojas de su programa de reforma social y económica y el recrudecimiento de la *Violencia*”⁹³.

Los elementos anteriormente mencionados, se sobrepusieron con respecto a limitar la funcionalidad y gobernabilidad de Rojas Pinilla. Para algunos estudiosos de este período las medidas tomadas por el régimen permitieron fortalecer la oposición

Revolución de los suplentes (Editorial)”. Viernes 28 de Septiembre de 1956. p. 4^a. El País. “*Lleras Camargo deja una agresiva constancia. El debate político prosiguió ayer en la Asamblea Nacional*”. Jueves 25 de Octubre de 1956. p. 1-12. Columna 1^a. El País. “*La Asamblea Constituyente. Hoy se debate la ampliación. La comisión aprobó el Acto Legislativo. El ingreso de Gómez Hurtado*”. Martes 22 de Octubre de 1956. p. 1-10. Columna 3^a. El País. “*Hoy continuará el debate sobre la ampliación de la ANAC. La comisión se reúne a las diez*”. Lunes 22 de Octubre de 1956. p.1-12. Columna 5^a. El País. “*La Constituyente por dentro. Se debate la ampliación. La comisión primera inicia el estudio*”. Domingo 21 de Octubre de 1956. p. 1-10. Columna 3^a. El País. “*La Asamblea Nacional Constituyente. Se debatirá la ampliación. Expectativa por la intervención de Pabón Núñez. Arboleda también replicará*”. Viernes 19 de Octubre de 1956. p. 1-12. Columna 7^a. El País. “*Rojas y Ospina conferenciaron sobre la ANAC*”. Viernes 19 de Octubre de 1956. p. 1. El País. “*El regreso de Laureano Gómez. La respuesta del Presidente Rojas. Mensaje leído en la ANAC por el Ministro Arboleda. Sigue el debate político*”. Jueves 18 de Octubre de 1956. p. 1-12. Columna 1^a. El País. “*La ANAC inicia labores. Lleras asistirá. Empieza el debate político*”. Lunes 15 de Octubre de 1956. p. 1-12. Columna 1^a. El País. “*Los debates y proyectos. Estatuto de prensa en la ANAC. Libertad para informar en la Asamblea*”. Domingo 14 de Octubre de 1956. p. 1-15. Columna 6^a. El País. “*La instalación de la ANAC. El gobierno pide la ampliación de la Constituyente en 20 miembros. Se inicia reforma de la Carta Magna*”. Viernes 12 de Octubre de 1956. p.1-11. Columna 1^a. El País. “*Expresó el Presidente: El País requiere, ante todo, plena estabilidad. El discurso de Ospina Pérez*”. Viernes 12 de Octubre de 1956. p. 1-16. Columna 1^a. El País. “*Expectativa por la ANAC. Hay varias versiones sobre sus fines*”. Domingo 7 de Octubre de 1956. p.1. El País. “*Se inicia la Reforma de la Carta. La Comisión Primera empieza el estudio*”. Miércoles 28 de Noviembre de 1956. p. 1-13. Columna 2^a. El País. “*La ANAC inicia el estudio de la sucesión presidencial*”. Viernes 16 de Noviembre de 1956. p.1-11. Columna 3^a. El País. “*Declara el Ministro de Gobierno. La ANAC elegirá al Presidente. Las FF. AA. No desconocen la Constitución*”. Miércoles 6 de Febrero de 1957. p. 1-11. Columna 4^a. El País. “*Disolverían la Asamblea Constituyente anoche se rumoraba*”. Jueves 14 de Febrero de 1957. p. 1-12. Columna 4^a. El País. “*Dimitieron los constituyentes amigos de Rojas. París seguiría en Gobierno*”. Miércoles 6 de Marzo de 1957. p. 1-2^a. Columna 3^a. El País. “*El Diez de Abril se disuelve la Asamblea Constituyente. Así fue convenido por Acto Legislativo*”. Jueves 21 de Marzo de 1957. p. 1-2^a. Columna 6^a. Diario Oficial. “*A las 10 de la mañana se reúne la ANAC para hacer la elección de Presidente de Colombia*”. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p.1-16. Columna 6^a. Diario Oficial. “*Reelegido el Presidente Rojas Pinilla. Enorme júbilo en el País por la decisión de la Constituyente*”. Jueves 9 de Mayo de 1957. p.1.

⁹³ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 296.

política (que miraba como necesaria e inmediata la vuelta a la democracia y las elecciones libres) y resquebrajar aún más el proceso de pacificación. Las reformas que se trataron de llevar a cabo, se identificaron como medidas desesperadas en la búsqueda de apoyo popular; un margen de maniobra contra la oposición ejercida por parte de los partidos políticos tradicionales.

Todo esto, parece confirmar las dificultades que tuvo desde sus inicios el régimen del general Rojas Pinilla, a partir de 1955 la oposición política fue mucho más férrea. Así, las reformas políticas y estructurales del Estado que se propusieron, no pudieron llegar a consolidarse. Una oposición impasible con el régimen bajo un escenario de “continuación de la *Violencia*”⁹⁴ en buena parte del territorio nacional. Sucesos que signaron de una forma negativa la posibilidad real de conducir al país bajo otras reglas del ejercicio de lo político, que propiciara la unidad nacional y el trámite positivo para la resolución de hechos tan graves como la *Violencia*.

Lastimosamente esas “otras” formas de gobierno posible estuvieron vinculadas a medidas o “acciones arbitrarias en dos niveles: censura⁹⁵ y represión⁹⁶”. “Las más obvias tienen que ver con el deterioro de la libertad de prensa, que culminó en Agosto de 1955 cuando se suspendió la publicación del principal periódico del país, *El Tiempo*. Curiosamente, se le permitió reaparecer pronto, utilizando el mismo equipo y los mismos periodistas, pero con el nombre más ingenioso de *Intermedio*^{97,98}”.

Lo anterior fue visto como un Estado que “suspendía” el derecho a la libertad de prensa, el derecho a la libre circulación de la información, lo que se interpretó como una fuerte mordaza hacia la oposición; callar las críticas del estado de cosas del

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 297.

⁹⁵ El País. “*Los debates y proyectos. Estatuto de prensa en la ANAC. Libertad para informar en la Asamblea*”. Domingo 14 de Octubre de 1956. p. 1-15. Columna 6ª. El País, “*El Independiente*” y “*El Siglo*” *reaparecerán pronto*”. Jueves 29 de Noviembre de 1956. p.1. Intermedio. “*Elecciones en 1958 y libertad de prensa anuncia el nuevo gobierno. Clausuradas las sesiones de la Constituyente. Nueva orientación en la política de acción social será practicada*”. Sábado 11 de Mayo de 1957. p.1-16.

⁹⁶ El País. “*Dijo el Presidente Rojas Pinilla en Santa Marta. Las campañas de difamación están identificadas con diarios comunistas. Somos un gobierno católico y democrático*”. Domingo 22 de Abril de 1956. p. 1-12. Columna 1ª.

⁹⁷ El País. “*Anuncia el Presidente Rojas Pinilla. Se reformarán las Instituciones. “Intermedio” podrá volver a llamarse “El Tiempo”*”. Domingo 6 de Mayo de 1956. p. 1-11. Columna 2ª.

⁹⁸ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 297.

régimen. “De esta manera el tratamiento de Rojas a la prensa fue el mismo que le diera Gómez: más caprichoso que dirigió hacia la supresión total de la disidencia”⁹⁹.

Ahora bien, determinar cómo se configuró una oposición política fuerte y precisar en qué momento estos grupos decidieron ir en contra del gobierno, en contra de la figura del general Rojas Pinilla, se hace un poco complicado. Pasó a ser, “un desencanto gradual y los liberales fueron los primeros en sentirlo”¹⁰⁰. Sobre dos esferas de influencia se movieron los liberales. En un primer espacio reconocieron muy positivamente el descenso gradual de la violencia política (ellos como principales víctimas); en el tiempo, esto correspondió a los primeros meses de gobierno de Rojas Pinilla. La segunda esfera o espacio de influencia tuvo que ver con la dificultad de vinculación al gobierno. El partido liberal a pesar de mayoritario tuvo una fuerte exclusión con respecto a la representación política. De esta forma chocaron dos concepciones o interpretaciones del momento político. Los liberales interpretaron que al retornar a los valores constitucionales y principios de la democracia se lograría recuperar el poder y ejercerlo (control burocrático del Estado). En el otro extremo se encontraba Rojas Pinilla quien “no estaba apurado para restablecer la normalidad política”¹⁰¹ y que además justificaba su accionar con el argumento de que el país no se encontraba en una tranquilidad total. Aún existían focos de violencia que debían ser atendidos.

En ese juego político de equilibrio y tensión, los conservadores mantuvieron ciertos privilegios¹⁰² “algunos se mantuvieron al lado del dictador hasta el final, quizás para no perder sus cargos,”¹⁰³ la mayoría de empleados civiles eran conservadores. Con pocas excepciones los miembros más destacados del partido conservador o de mayor jerarquía, abandonaron gradualmente su aprobación al régimen. Como lo propone el

⁹⁹ *Ibíd.*, p. 297.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 297.

¹⁰¹ *Ibíd.*, p. 298.

¹⁰² El País. “*Constituyentes Conservadores se reúnen en Abril en la Capital. Pleno respaldo a la política del Gobierno*”. Martes 6 de Marzo de 1956. p. 1-12. Columna 2ª. El País. “*La Asamblea Constituyente conservadora. Unidad entorno del Gobierno. Ospina Pérez exaltó a las Fuerzas Armadas*”. Domingo 29 de Abril de 1956. p. 1-12. Columna 1ª. El País. “*Opina y Urdaneta estudian las bases de un Manifiesto. El Partido rodea al Gobierno*”. Sábado 5 de Mayo de 1956. p. 1.

¹⁰³ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 298.

historiador David Bushnell, “Rojas Pinilla también era un conservador. Pero desde el punto de vista de las jerarquías civiles del partido, el general era un aparecido.”¹⁰⁴

En este punto se criticó la actuación del General Rojas Pinilla en el hecho de no tener en cuenta el retorno a la “normalidad constitucional”¹⁰⁵ de una forma rápida y directa. Permitir elecciones¹⁰⁶, así el partido conservador veía esto como la posibilidad real para participar, recuperar y ejercer el poder político.

Los reclamos políticos no se hicieron esperar, más allá de este tema, la cuestión se centró en torno a la figura del General Rojas Pinilla, sus políticas socioeconómicas lo hicieron ver como “el verdadero defensor de las masas populares frente a los egoístas oligarcas”¹⁰⁷. Una figura casi equiparable a la de Jorge Eliecer Gaitán. Guillermo Andrés Duque Silva sostiene que existieron unos “obstáculos reales presentados por los gremios económicos a la transformación¹⁰⁸ económica, comercial y financiera del

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 298.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 298.

¹⁰⁶ Relator. “*Cayó el Tirano Rojas!! Una Junta Militar lo reemplaza. Elecciones libres, pide el pueblo. Miles de hombres, mujeres y niños, se lanzan a las calles de toda la República. Emoción sin antecedentes en la historia. La ciudad de Cali dió la tónica del país*”. Viernes 10 de Mayo de 1957. p.1. Relator. “*Habrà gobierno civil; el entusiasmo es desbordante. “Botas Nó”, grito unánime en la Capital hoy*”. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 1-3^a. El País. “*Laureano y Valencia piden la Convención. Se encargará de orientar la política del futuro. La fórmula de Gómez. Lo que dice Valencia*”. Miércoles 29 de Mayo de 1957. p. 1-2^a. Columna 3^a. El País. “*Empieza la reforma constitucional. Los expresidentes hacen parte de la comisión paritaria. El nuevo gobierno anuncia el retorno a la jurisdicción*”. Miércoles 12 de Junio de 1957. p. 1-12. Columna 5^a. El País. “*Dijo Guillermo León Valencia: el Frente Civil; único medio de reconstruir la República. Brillante acto en la Universidad de América*”. Miércoles 12 de Junio de 1957. p. 1-12. Columna 1^a. El País. “*Conservadores y Liberales deberán gobernar conjuntamente a Colombia dijo Lleras Camargo en vigoroso mensaje de unión. Trascendental documento del Frente Civil*”. Domingo 16 de Junio de 1957. p. 1.

El País. “*Los Directorios liberales no deben imponer candidatos. Declaración del Doctor Alberto Lleras Camargo*”. Sábado 29 de Junio de 1957. p. 1-13. Columna 5^a.

¹⁰⁷ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 298.

¹⁰⁸ “De todas las características de su mandato, esta es la más difícil de evaluar. Por una parte, esta política implicaba el aumento de impuestos para los ciudadanos más pudientes (establecía, por primera vez, gravámenes sobre los dividendos de los accionistas), así como la destinación de parte de los beneficios para inversión en programas de bienestar social. El sufrimiento y dislocación resultantes de la Violencia ofrecían grandes oportunidades para llevar a cabo tales programas, que Rojas ubicó bajo la supervisión general del recién creado Secretariado Nacional de Asistencia Social (Sendas)”. *Ibíd.*, p. 299.

país, que lideraba Rojas Pinilla”¹⁰⁹. Como consecuencia, “los poderes económicos y políticos tradicionales en Colombia interrumpen el proceso.”¹¹⁰

Con respecto a la obra pública, el gobierno realizó grandes proyectos. “Incluyeron la construcción de carreteras, trabajos en el ferrocarril del Atlántico (que finalmente unió a Bogotá con Santa Marta, aunque sólo se terminó en 1961, cuatro años después de la caída de Rojas), la construcción de hoteles turísticos y el aeropuerto El Dorado, de Bogotá.”¹¹¹

Es preciso advertir, que en el gobierno de Rojas Pinilla en medio de tantos cambios y transiciones se trató de llevar a cabo (en lo político) una medida un tanto “novedosa”. Consistió en propiciar el escenario para “convertirlas organizaciones de trabajadores en uno de los principales puntales de su régimen, junto con las Fuerzas Armadas.”¹¹²

Se pretendió por parte del régimen “una movilización política nacional y popular, característica embrionaria de los populismos latinoamericanos”¹¹³. La idea correspondió al binomio de los líderes civiles y las fuerzas militares. Se proyectó así la posibilidad de un tercer partido político, una “Tercera Fuerza”¹¹⁴ para tener en cuenta en el ajedrez político. Así se trató de buscar desplazar las lógicas impuestas por el bipartidismo. Todo lo anteriormente mencionado, dificultó en gran medida la consolidación del régimen de Rojas Pinilla.

¹⁰⁹ Duque Silva, Guillermo Andrés. “*El populismo abortado: la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla 1953-1957*”. Tesis. Departamento de Historia, Universidad del Valle, Facultad de Humanidades. Cali, 2007. p. 13.

¹¹⁰ *Ibíd.*, p. 13.

¹¹¹ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 299.

¹¹² *Ibíd.*, p. 299.

¹¹³ Duque Silva, Guillermo Andrés. *Op. cit.*, p. 8.

¹¹⁴ El País. “*Expreso el Presidente Rojas Pinilla: La generación del Centenario debe dar paso a la muchachada. La tercera fuerza no es otro Partido*”. Jueves 24 de Mayo de 1956. p. 1-12. Columna 3ª. El País. “*Al tercer 13 nace la tercera fuerza. Juramento de fidelidad a la patria tomó ayer el Presidente Rojas. Revolución social y económica adelanta el gobierno de Rojas. Síntesis de la obra administrativa*”. Miércoles 13 de Junio de 1956. p. 1-14. Columna 1ª. El País. “*En este Tercer 13 (Editorial). “Los colombianos celebramos en este día el tercer aniversario del ascenso al poder de las Fuerzas Armadas, en el más sobresaliente de sus soldados: El Teniente General Gustavo Rojas Pinilla*”. Miércoles 13 de Junio de 1956. p. 4ª. El País. “*Homenaje popular a Rojas Pinilla ayer en “El Campín”. La Tercera Fuerza es la base de la Paz*”. Jueves 14 de Junio de 1956. p. 1-13. Columna 3ª. El País. “*Magnífica recepción a Rojas Pinilla en Ubaté. Sobre la Tercera Fuerza habló el Presidente*”. Sábado 4 de Agosto de 1956. p. 1-11. Columna 3ª. El País. “*Fuertes reparos a la Tercera Fuerza hace “El Catolicismo”; “Diario Oficial” responde. Las dos notas editoriales*”. Martes 4 de Septiembre de 1956. p. 1-12. Columna 1ª.

Uno de los elementos más negativos fue el tema de poner fin a la *Violencia*. Hay que mirar y analizar el contexto y las dinámicas en que se abordó dicho proceso. “Sin embargo, está claro que siempre hubo un núcleo pertinaz de guerrilleros que no aceptó la amnistía de Rojas Pinilla”¹¹⁵. Algunos grupos de resistencia guerrillera (comunistas del Alto Magdalena) no se interesaron por acercarse a dialogar con el gobierno y acogerse a la amnistía. “El régimen, por su parte, nunca mostró tanto interés en conciliar con los comunistas como lo había intentado con los liberales. Incluso llegó a declarar ilegal¹¹⁶ al partido comunista, la primera y única vez que tal cosa ha ocurrido en Colombia”¹¹⁷.

La caída del régimen de Rojas Pinilla estuvo signada por varios hechos complejos. La oposición política, la dificultad en aplacar la violencia política (como ya lo hemos manifestado), además a esto cuestiones económicas sumaron en negativo, “una nueva caída del precio del café a mediados de la década se sumó al clima de insatisfacción”¹¹⁸. En última instancia, en la convocatoria a la Asamblea Constituyente (1956-1957) para el segundo mandato de Rojas Pinilla, se resquebrajó su apoyo.

Los partidos políticos tradicionales en el contexto anteriormente descrito, vieron la oportunidad para derrocar conjuntamente “la dictadura y compartir el poder”¹¹⁹ de manera pacífica a partir del momento del triunfo”¹²⁰. Así se estableció y negoció un pacto entre los “ex presidentes Alberto Lleras Camargo¹²¹ y Laureano Gómez^{122, 123};

¹¹⁵ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 302.

¹¹⁶ El País. “*Proscrito el Comunismo. Así lo decidió ayer el Gobierno*”. Jueves 16 de Febrero de 1956. p. 1. El País. “*Dijo el Presidente Rojas Pinilla en Santa Marta. Las campañas de difamación están identificadas con diarios comunistas. Somos un gobierno católico y democrático*”. Domingo 22 de Abril de 1956. p. 1-12. Columna 1ª.

¹¹⁷ Bushnell, David. *Op. cit.*, p. 302.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 302.

¹¹⁹ El País. “*Conservadores y Liberales deberán gobernar conjuntamente a Colombia dijo Lleras Camargo en vigoroso mensaje de unión. Trascendental documento del Frente Civil*”. Domingo 16 de Junio de 1957. p. 1. El País. “*Cruzada por la Paz del Valle. Conservadores y Liberales rechazan la violencia. La unidad nacional es un hecho patriótico*”. Viernes 7 de Junio de 1957. p. 1-12 Columna 1ª.

¹²⁰ Bushnell, David. *Op. cit.*, 303.

¹²¹ El País. “*Lleras Camargo deja una agresiva constancia. El debate político prosiguió ayer en la Asamblea Nacional*”. Jueves 25 de Octubre de 1956. p. 1-12. Columna 1ª. El País. “*La ANAC inicia labores. Lleras asistirá. Empieza el debate político*”. Lunes 15 de Octubre de 1956. p. 1-12. Columna 1ª. El País. “*El conservatismo rinde homenaje a todos los estudiantes de la Nación. Lleras Camargo envía un mensaje en este aniversario*”. Sábado 8 de Junio de 1957. p.1-13. Columna 6ª. El País.

esto fue la reafirmación del bipartidismo en Colombia como forma de gobernar. En mayo de 1957 los sectores empresariales y profesionales llamaron a la huelga general¹²⁴. Su verdadero rostro fue la de un “paro forzoso”, parte de la base popular¹²⁵ apoyó a Rojas Pinilla. Existió cierto clima de tranquilidad en el sector de los trabajadores¹²⁶. Sin embargo, la defensa del régimen fue muy débil.

El dictador marchó al exilio¹²⁷, cuando el alto mando militar pidió su dimisión del poder.

“Valencia y Lleras se reunieron con la Junta Militar”. Miércoles 12 de Junio de 1957. p. 1-12 Columna 4ª. El País. *“Conservadores y Liberales deberán gobernar conjuntamente a Colombia dijo Lleras Camargo en vigoroso mensaje de unión. Trascendental documento del Frente Civil”*. Domingo 16 de Junio de 1957. p. 1. El País. *“Los Directorios liberales no deben imponer candidatos. Declaración del Doctor Alberto Lleras Camargo”*. Sábado 29 de Junio de 1957. p. 1-13. Columna 5ª. La República. *“Los Capitanes de la Victoria. Doctor Valencia y Alberto Lleras Camargo”*. (Foto) Viernes 10 de Mayo de 1957. p.1. Intermedio. *“Regreso a la normalidad piden los Jefes de los dos Partidos. Mensaje de Lleras, Valencia y Gómez Hurtado a la nación”*. Sábado 11 de Mayo de 1957. p.1-16.

¹²² El País. *“Laureano no piensa venir aún al País”*. Viernes 12 de Octubre de 1956. p.1. El País. *“El regreso de Laureano Gómez. La respuesta del Presidente Rojas. Mensaje leído en la ANAC por el Ministro Arboleda. Sigue el debate político”*. Jueves 18 de Octubre de 1956. p. 1-12. Columna 1ª. El País. *“Una comisión pide regreso para Laureano”*. Jueves 22 de Noviembre de 1956. p. 1-13. Columna 1ª. El País. *“Laureano y Valencia piden la Convención. Se encargará de orientar la política del futuro. La fórmula de Gómez. Lo que dice Valencia”*. Miércoles 29 de Mayo de 1957. p. 1-2ª. Columna 3ª.

¹²³ Bushnell, David. Op. cit., 303.

¹²⁴ Diario del Pacífico. *“La plena prueba de la intervención comunista”*. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p.1. Diario Oficial. *“Las clases trabajadoras por encima de las Oligarquías”*. Jueves 9 de Mayo de 1957. p. 1.

¹²⁵ Diario del Pacífico. *“El desagravio al Presidente. Presente, mi General!! El pueblo permanece incommovible a su lado para defenderlo. Las pretensiones de las oligarquías no pasarán ahora ni nunca”*. Domingo 5 de Mayo de 1957. p.1. Diario del Pacífico. *“50.000 vallecaucanos en la manifestación histórica de ayer. Ejemplo de orden y cordura dio el Partido”*. Domingo 5 de Mayo de 1957. p.1-2ª.

¹²⁶ Diario Oficial. *“Los obreros de las dos únicas ciudades que lo han intentado apoyan al régimen. Los trabajadores organizados rechazan el paro patronal remunerado contra el Gobierno”*. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p. 1-16. Columna 1ª. Diario Oficial. *“Somos ajenos al movimiento que se ha presentado.” Dicen los transportadores de Caldas”*. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p. 1. Diario Oficial. *“Total respaldo brindan los transportadores del Valle al Gobierno de las FF.AA”*. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p. 1-16. Columna 7ª.

¹²⁷ El Independiente. *“Rojas sale del País. Dejó constituida Junta Militar de 5 miembros. Inmensos desfiles en todo el País. Piden Gobierno civil y elecciones. Multitud de 100.000 personas en manifestación ayer en Cali. Pueblo victorioso. París preside la Junta. Valencia va al palacio. Llamamiento del Almirante Piedrahita. Rojas y su Familia en Jamaica. Ultimo mensaje de Rojas. No hay toque de queda”*. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 1.

8. La ciudad de Cali y la caída de Rojas Pinilla

La ciudad de Cali durante los hechos que posteriormente llevaron la dimisión del general Rojas Pinilla tuvo un papel protagónico (Ver Anexo, Cuadro 1). La ciudad fue el escenario de encendidas manifestaciones no “solo de los estudiantes sino de la población en general”¹²⁸, esto se tradujo en una fuerte represión por parte de los agentes del Estado. Las manifestaciones en Cali fueron adquiriendo un alto grado de efervescencia (violencia), una semana antes de la caída de Rojas Pinilla (10 de Mayo de 1957). Así lo constató la prensa en su momento:

La situación de ayer en Cali.

Se mantiene el paro de los medios de transporte, el parcial de las industrias, y el total de las tiendas. En el centro, los cafés y los bancos abrieron por la mañana. En horas de la tarde cerraron los cafés. Se sabe que en los incidentes ocurridos a partir del viernes último, se registraron diez muertos, incluso un niño de diez años, pero no ha sido posible determinar cuántos eran estudiantes. El número de heridos se ha fijado en setenta. Incluso doce policías y soldados. La gravedad de los heridos es diversa, habiéndolos en precaria condición. Esta mañana un jeep ocupado por enmascarados tiroteó a dos hermanos mecánicos cuando procedían al cierre de su taller. Uno de ellos resultó muerto. Durante un mitin realizado por la mañana en la plaza a la que da el palacio episcopal, el Obispo de Cali, Monseñor Julio Caycedo y Téllez, anunció la excomunión de quienes hayan “dado orden de cometer asesinatos durante las trágicas jornadas del Lunes al Miércoles pasado”. También excomulgó a los que colaboraron en esos crímenes o a quienes los aconsejaron. El decreto de excomunión fue leído a las diez de la mañana desde los balcones del palacio, ante la muchedumbre reunida en la plaza. La lectura del decreto fue recibida con aclamaciones del pueblo. Niega el decreto a recibir sepultura cristiana y niega entrada a las Iglesias durante el resto de su vida a las personas que cometieron los crímenes a que se refiere. Se exceptúa de la pena a quienes hayan dado muerte a otras personas “en legítima defensa, u obedeciendo orden militar superior”. Reserva la máxima pena de la Iglesia Católica “a quienes ordenaron, colaboraron o aconsejaron los asesinatos” y exhorta a los católicos a procurar el clima de paz y tranquilidad que, subraya, “es necesario para la reconstrucción moral de la patria”¹²⁹.

Hechos confusos, caos; hechos de sangre¹³⁰ marcaron las diferentes jornadas de protesta en la ciudad de Cali¹³¹. Una vez más se constató la beligerancia y resistencia

¹²⁸ Intermedio. “El País y el cambio de Régimen. Cien mil personas en las calles de Cali. En forma heroica luchó en Cali el pueblo contra la dictadura. La situación de ayer en Cali”. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 7^a.

¹²⁹ *Ibíd.*, p. 7^a. El País. “Exhortación cristiana al pueblo de Cali. Los prelados aconsejan prudencia. Patriótico llamamiento a la serenidad de todos los caleños. Excomunión para los autores de los crímenes”. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 1-15. Columna 3^a.

¹³⁰ El País. “Llamamiento a la cordura”. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p. 1.

“La sangre derramada”. *Ibíd.*, p.1.

“El sepelio de Alfredo Zapata Yusty”. *Ibíd.*, p.1.

al régimen que propició la ciudad de Cali. Se destacó también el apoyo y defensa por parte de la Iglesia católica a los manifestantes. En la nota de prensa del diario Intermedio del Día viernes 10 de Mayo de 1957, se dejó ver qué hechos sucedieron en las calles de la ciudad de Cali, frente a lo que estaba ocurriendo políticamente en el país.

Entre ayer y las dos y media de esta tarde no se habían registrado choques entre los manifestantes y las fuerzas armadas. Por el contrario, se percibe una nueva actitud de simpatía del pueblo hacia las tropas, menudearon los vítores hacia los soldados rasos. El decreto de excomunión dice que Cali ha vivido “una semana de dolor”, en la cual se desató la barbarie pagana. Señala que los prelados católicos no pudieron evitar los desmanes, no obstante “su continuo esfuerzo ante las autoridades” y añade que en estos días “se ha asesinado a hombres, mujeres y niños indefensos”¹³².

Entre los días 8 y 9 de mayo de 1957, el pueblo se siguió manifestando en las plazas y calles. Existió cierta tensión, el panorama estuvo bastante enrarecido, turbado pero el llamado a la calma y la cordura que hicieron las autoridades eclesiásticas, trató de apaciguar los ánimos.

A continuación habló a la muchedumbre el Obispo auxiliar de Cali, Monseñor Miguel Antonio Medina. Expresó que el clero velaba por los derechos del pueblo. La multitud respondió con aclamaciones y alzaron los brazos haciendo con los dedos la señal de la V de la victoria. [...] La plaza estuvo todo el tiempo rodeada por patrullas de las fuerzas armadas, pero no se registraron choques. Poco antes del mediodía se efectuó una segunda manifestación. Muchos de los millares de los manifestantes, en bicicletas, llevaban la bandera tricolor de Colombia; otros agitaban pañuelos blancos y se vieron así mismo muchos trapos negros, en señal de duelo. Tampoco durante esta concentración hubo incidentes. Cinco camiones llenos de soldados que permanecieron estacionados en torno a la plaza se alejaron una vez se retiraron los manifestantes [...] ¹³³

De esta forma terminó el día 9 de Mayo de 1957 en la ciudad de Cali. La incertidumbre frente a lo que iba a suceder al día siguiente creció aún más; hizo mucho más pesado, dramático el ambiente en las calles de la ciudad. Sin embargo, la prensa registró otra cosa:

“El desarrollo de los sucesos. Varias víctimas: Se acerca la normalidad”. *Ibíd.*, p. 1-3ª. Columna 3ª.
 “El toque de queda se inicia a las 6 P.M”. *Ibíd.*, p. 1. Diario del Pacífico. “Ley Marcial para juzgar revoltosos”. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p. 1.

¹³¹ La República. “Cali martirizada”. Viernes 10 de Mayo de 1957. p.1.

¹³² Intermedio. “El País y el cambio de Régimen. Cien mil personas en las calles de Cali. En forma heroica luchó en Cali el pueblo contra la dictadura. La situación de ayer en Cali”. *Op. cit.*, p.7ª.

¹³³ Intermedio. *Ibíd.*, p.7ª.

Delirio en Cali.

En la plaza Caicedo, la principal de esta ciudad, se ha congregado una enorme muchedumbre delirante de entusiasmo por la caída de Rojas Pinilla. En los balcones del Palacio Arzobispal se encuentra el Arzobispo de Popayán Monseñor Diego María Gómez, los obispos de Cali, Monseñores Julio Caicedo y Miguel Antonio Medina y muchas otras personas que saludan a la multitud con pañuelos y con los brazos en alto.

Varios manifestantes treparon por la estatua del prócer de la Independencia Joaquín Cayzedo y Cuero, en el centro de la plaza, y colocaron en él una bandera nacional. Otros izaron banderas sobre la estatua del libertador Simón Bolívar, frente a los cuarteles del Batallón Pichincha. El diario “Relator” que suspendió sus ediciones el lunes junto con otros doce periódicos, de oposición, prepara una edición extraordinaria para informar sobre los acontecimientos.

Las multitudes corean “Ya Cayó!” y portan toda clase de carteles en los que se ridiculiza a Rojas Pinilla. A las nueve el Obispo Caicedo Téllez ofició misa cantada en el balcón del Palacio Episcopal. La misa fue transmitida por altavoces al público que llenaba la plaza.

El Arzobispo de Popayán y los Obispos de Cali fueron los abanderados del movimiento de los últimos días. Ayer encabezaron un gigantesco desfile por las calles principales, portando banderas nacionales¹³⁴.

Se celebró en Cali con total júbilo, con gran exultación, la caída del dictador. Cali se convirtió así, en un importante artífice de lo sucedido; a pesar de la euforia no se presentaron hechos que lamentar como los ocurridos una semana atrás. El llamado al orden y la calma por parte de las figuras eclesíásticas más importantes de la ciudad tuvo un efecto eficaz¹³⁵.

Las movilizaciones en la ciudad de Cali allanaron el camino, lograron propiciar la presión necesaria, dar el impacto para ayudar a agrietar y desmoronar el régimen.

Un Triunfo de Cali y de la Nación.

Un entusiasta grupo de muchachas que ocupaba un camión viejo gritó al cronista de la United Press al pasar junto a él: “Diga que este triunfo es de Cali. Aquí iniciamos el movimiento hace dos semanas y hemos puesto los muertos”. Con esas palabras las jóvenes querían recordar que el movimiento que derribó a Rojas Pinilla tuvo su origen en Cali hace dos semanas, cuando fue detenido el Doctor Guillermo León Valencia,

¹³⁴ *Ibíd.*, p.7^a.

¹³⁵ El Independiente. “*Las gloriosas jornadas de Cali*”. Jueves 9 de Mayo de 1957.

candidato presidencial de la coalición conservadora-liberal, hecho al que siguió el paro estudiantil que luego se extendió a todo el país¹³⁶.

Contrastó el fervor, la pasión del pueblo en las calles, en el marco de la resistencia a los últimos días del gobierno de Rojas Pinilla, con los hechos acontecidos una semana antes. El Diario del Pacífico manifestó lo siguiente:

El desagravio al Presidente. Presente, mi General!! El pueblo permanece incommovible a su lado para defenderlo. Las pretensiones de las oligarquías no pasarán ahora ni nunca.

Desde hacía muchos años el partido conservador del Valle del Cauca no se hacía presente en la plaza pública con esa vitalidad, ese entusiasmo y esa decisión irrevocable con que le vimos ayer en la plaza de San Francisco. Los ataques dislocados de un grupo de políticos de prestigio menguado, dieron origen a esta multitudinaria demostración de respaldo que ayer se hiciera al primer mandatario de la Patria. Sin presiones, sin intereses sin otra ambición que la de exteriorizar su fervor por el gobierno, cincuenta mil conservadores dijeron “presente” y notificaron a las oligarquías en decadencia su decisión de no dejarlos pasar. [...] Un total respaldo al gobierno de las Fuerzas Armadas¹³⁷ [...]

Se hizo una relación de que “50.000 vallecaucanos” habían participado del mensaje de “desagravio” al gobierno y a la figura del General Rojas Pinilla. Un testimonio elocuente de una gran manifestación de apoyo. Cabe advertir, lo interesante de la nota periodística correspondió al manejo de adjetivos y denominaciones con respecto a cómo se identificó a los “enemigos” del gobierno. En esa lógica, los calificativos recayeron sobre: “Un grupo de políticos de prestigio menguado”, así como sobre unas “oligarquías en decadencia”. Así quedaba claro, quienes “conspiraban” y desprestigiaban la figura del General Rojas Pinilla, el orden institucional, el gobierno, las Fuerzas Armadas y el pueblo.

Esto se puede interpretar como un llamado a la confrontación, propiciar los enfrentamientos entre las diferentes facciones políticas; hacer aparecer a un grupo político como el “enemigo” y su posterior desnaturalización a través de la violencia.

¹³⁶ Intermedio. “El País y el cambio de Régimen. Cien mil personas en las calles de Cali. En forma heroica luchó en Cali el pueblo contra la dictadura. La situación de ayer en Cali”. Op. cit., p.7ª.

¹³⁷ Diario del Pacífico. “El desagravio al Presidente. Presente, mi General!! El pueblo permanece incommovible a su lado para defenderlo. Las pretensiones de las oligarquías no pasarán ahora ni nunca”. Domingo 5 de Mayo de 1957. p.1.

La lucha política en las calles siempre va a estar determinada por los profundos contrastes: apoyo y oposición. “la apariencia del delirio,”¹³⁸ de una “especie de locura,”¹³⁹ la incertidumbre e indeterminación en cuanto a las soluciones. Las dos semanas previas y los hechos ocurridos que llevaron al desenlace final (el retiro del poder del general Rojas Pinilla y la conformación de la Junta Militar¹⁴⁰ de gobierno, donde yacería la transición hacia elecciones libres y el restablecimiento de la democracia) en la ciudad de Cali.

Facciones políticas, grupos de oposición, partidos políticos tradicionales, representantes de la Iglesia Católica, fuerzas del Estado, estudiantes¹⁴¹, trabajadores, el pueblo en las calles; fueron los personajes en disputa política a nivel nacional y específicamente en la ciudad de Cali, que suscitaron graves hechos que a la postre desencadenaron la caída del general Gustavo Rojas Pinilla.

¹³⁸ Gay, Peter. *“La Cultura de Weimar. Una de las épocas más espléndidas de la cultura europea del Siglo XX”*. Madrid. Paidós Contextos. 2011. p. 117.

¹³⁹ *Ibíd.*, p. 117.

¹⁴⁰ La República. *“Viva Colombia libre!! Gobierno compuesto por Junta Militar. Los Generales París, Navas, Pardo, Piedrahita, Ordóñez, Fonseca en dicha Junta. La nación victoriosa”*. Viernes 10 de Mayo de 1957. p.1-2ª. La República. *“Los Partidos piden el regreso a la normalidad Constitucional”*. Viernes 10 de Mayo de 1957. 2ª. *“El Independiente. “Rojas sale del País. Dejó constituida Junta Militar de 5 miembros. Inmensos desfiles en todo el País. Piden Gobierno civil y elecciones. Multitud de 100.000 personas en manifestación ayer en Cali. Pueblo victorioso. París preside la Junta. Valencia va al palacio. Llamamiento del Almirante Piedrahita. Rojas y su Familia en Jamaica. Último mensaje de Rojas. No hay toque de queda”*. Viernes 10 de Mayo de 1957. p.1. Relator. *“Cayó el Tirano Rojas!! Una Junta Militar lo reemplaza. Elecciones libres, pide el pueblo. Miles de hombres, mujeres y niños, se lanzan a las calles de toda la República. Emoción sin antecedentes en la historia. La ciudad de Cali dió la tónica del país”*. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 1.

¹⁴¹ Se acusaba a los estudiantes de “perpetrar actos contra la propiedad”. “Es dentro del movimiento estudiantil que se han infiltrado esa clase de sujetos. Sigue vigente el toque de queda, fueron suspendidas las tareas de la Universidad, el Colegio de Santa Librada, la Escuela de Bellas Artes y las escuelas públicas hasta nueva orden”. Diario del Pacífico. *“La plena prueba de la intervención comunista”*. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p.1. Diario Oficial. *“El Movimiento no tiene un fin concreto de carácter estudiantil”*. Miércoles 8 de Mayo de 1957. p.1-16. Columna 3ª. “El paro estudiantil fue decretado el Jueves 2 de Mayo a las 7 de la mañana por los Directivos de la Asociación de Pre-Universitarios del Valle (APREVALL), desde ese día entraron en el paro la mayoría de los educandos de la ciudad. los atentados contra los estudiantes comenzaron el Viernes a las dos de la tarde, cuando los huelguistas congregados en la Facultad de Arquitectura de la Universidad del Valle se dirigieron al Colegio de Santa Librada”. Relator. *“El estudiantado, es baluarte heroico contra la tiranía”*. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 1-2ª. Intermedio. *“Comité estudiantil ordenará el retorno a las clases”*. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 7ª. El País. *“La Universidad reanudará mañana sus actividades”*. Domingo 26 de Mayo de 1957. p. 1.

Una muestra de lo anterior, fue el mismo hecho de la convocatoria de “desagravio al Presidente”, magnificada de forma trascendental a través de un diario oficial, un vocero del régimen. Frente a este juego de intereses la ciudadanía no tuvo un comportamiento equívoco, críptico o de anuencia; más bien, fue un comportamiento de total beligerancia frente a todo lo que sucedió (Ver Anexo, Cuadro 1).

La ciudadanía destruyó en la mañana de hoy la edición de “Diario del Pacífico”, diario oficial que ha venido sosteniendo los fueros de la dictadura y exige a voz en cuello el retiro del gobernador brigadier general Polonia Puyo a quien se señala como principal responsable de los hechos ocurridos, por no haber hecho nada para impedirlos¹⁴².

Consideramos así que la ciudad de Cali, durante la segunda mitad del siglo XX y dada la coyuntura política a nivel nacional (el régimen de Rojas Pinilla y los sucesos que propiciaron su caída) tuvo un papel protagónico. Fue una ciudad que se movilizó fuertemente entorno a lo político y a los desafíos que esto impuso para el futuro. Podemos sugerir, que la ciudad de Cali para el período que analizamos (1950-1975) fue una ciudad dinámica que inscribió al “*sujeto moderno*” más allá de un discurso modernizador -un discurso “nominal”-. Lo perfiló más bien, como un “*homo urbano*” totalmente activo y comprometido al máximo con lo político.

9. “La Conspiración de los Clubes”. La Contención a la Dictadura

La relación entre los clubes sociales de la ciudad de Cali y el gobierno de Rojas Pinilla (para este caso, las relaciones con su representante en la ciudad, el gobernador de turno, el brigadier general Jaime Polonia Puyo) fue un tanto amenazadora, desafiante, represiva, diplomática y beligerante.

El general Rojas Pinilla se presentó al Club Campestre, sin embargo esto ya había ocurrido antes cuando él era Coronel y comandante de la Tercera Brigada de Cali en 1947. Este fue uno de los lugares en donde se fraguó una “conspiración” para posteriormente derrocar al dictador.

¹⁴² Intermedio. “*En forma heroica luchó en Cali el pueblo contra la dictadura*”. Viernes 10 de Mayo de 1957. p. 7ª.

Dentro de esa tónica rebelde y cuando Rojas Pinilla pretende perpetuarse en el poder, Guillermo León Valencia se reúne con un grupo de valientes y en la sede del Campestre dan el primer grito anti-dictatorial. Jorge Vernaza recuerda la actividad de esos días que contribuirían a la derrota del General, y relata como él y Guillermo León Valencia fueron detenidos en su casa. Una noche en que todo parecía oscuro y amenazante¹⁴³.

El total compromiso que tuvieron los clubes sociales de la ciudad con la caída de Rojas Pinilla se denominó “La Conspiración de los Clubes”¹⁴⁴. Varios documentos así lo afirman. “Existen dos cartas que ilustran con amplitud lo que inicialmente se gestó en el Club Campestre”¹⁴⁵. De la siguiente forma el Gobernador del Valle, brigadier general Jaime Polonia Puyo, quiso establecer relaciones de comunicación con cada club de la ciudad.

Distinguido señor Presidente. El gobierno del cual soy representante es profundamente respetuoso de los fueros ciudadelanos, por ello considera que entidades como el club presidido por usted deben cumplir a cabalidad sus fines, consignados en los respectivos estatutos, ajustándose a la Constitución y a la ley y recibiendo, en consecuencia, la protección que el Estado otorga a todos los colombianos”.

Pero cuando un club abandona el logro de esos objetivos para brindarle domicilio a manifestaciones de franca índole política perturbadora del orden público que el gobierno está obligado a conservar, éste no puede menos que cumplir con su deber. Por tanto, manifiesto a usted que la celebración de todo acto de carácter social en la sede del club que usted dirige necesita la aprobación previa del suscrito gobernador. Por cuanto se han prospectado reuniones con ese carácter que se revierten a actos públicos. La contravención a lo aquí dispuesto, será sancionada de acuerdo con las normas vigentes. Por la Patria, Paz, Justicia y Libertad¹⁴⁶.

Los clubes de la ciudad sintieron esto como un atropello y censura, unas medidas antidemocráticas que atentaban contra los principios de justicia y libertad. “los clubes de Cali le envían la siguiente respuesta al amanuense del dictador”¹⁴⁷.

“Señor Gobernador”.

En nuestra condición de presidentes de los Clubes Colombia, Campestre, La Ribera, Tennis de Cali y San Fernando de esta ciudad. Unánimemente secundados por nuestras

¹⁴³ Zawadski, Clara. “*Club Campestre de Cali: Sesenta años en Cali y su gente*”. Santiago de Cali. Sáenz Editores, 1990. p. 38-39.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 38-39.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 38.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 38.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 38-39.

juntas directivas y después de estudiar con la más deferente y exhaustiva atención su carta del 30 de abril, nos permitimos manifestar a Su Señoría que como nuestras instituciones consideran lesiva para su autonomía y dignidad la exigencia de someter a su aprobación previa, todo acto de carácter social que en ellos vaya a celebrarse, hemos resuelto suspender las actividades de nuestros clubes a partir del día de hoy. Queremos dejar expreso testimonio de que esa determinación a la que nos ha llevado la extraña orden de Su señoría, es, a nuestro juicio, la elemental y natural defensa de los fueros inalienables de la sociedad de Cali, que representamos. Del Señor Gobernador con todo respeto, Club Colombia, Alfonso Garrido T., Club Campestre, Alfonso Arango, vicepresidente encargado de la presidencia, Club de Tennis, Alejandro Garcés Córdoba, presidente, Club San Fernando, Eduardo Buenaventura Lalinde, Presidente¹⁴⁸.

En una actitud de plena beligerancia¹⁴⁹ los clubes sociales de la ciudad retaron al régimen. Sentando un precedente de dignidad y defensa de los valores y derechos civiles, constitucionales y democráticos. “demostrando que a esos centros singulares no se va solo a divertirse y a descansar, sino que se lucha por la preservación de la democracia”¹⁵⁰.

¹⁴⁸ Zawadski, Clara. *Op. cit.*, p. 39.

¹⁴⁹ “Abraham Domínguez era Presidente del Club en esa época y también del Directorio Liberal. No aparece como firmante de la carta en la que lo reemplaza Alfonso Arango, por estar fuera de la ciudad, pero se reconoce su ardiente intervención en los hechos anotados, y su lanzamiento al río Guadalajara para evitar que lo capturaran al llegar a Buga, después de ordenar telefónicamente el cierre del Club desde Ibagué”. *Ibíd.*, p. 39.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 39

II. El Espacio Urbano del Club Social

Hemos mencionado como a partir de los planteamientos hechos en el Plan Piloto de Cali de 1950 aparecieron y se puede situar el espíritu de las ideas modernas en cuanto a urbanismo y diseño de ciudad. En este punto hay que prestar atención en cuanto el proceso de modernización (material) el cómo se imaginó y claro esta cual fue su concreción.

A pesar de la añoranza y desacuerdo de algunos sectores sociales tradicionales del “Cali que se fue”, la mentalidad modernizante –que miraba con desdén y consideraba como atraso la vieja ciudad- logró imponerse rápidamente cuando se dieron las nuevas condiciones económicas y sociales: la presión de la demanda sobre el espacio central de la ciudad por parte de los agentes del sector terciario, con su consiguiente elevación de los precios de la tierra, implicaba necesariamente demoler las viejas casonas del centro para construir en altura. Esta concentración del comercio, los bancos, los servicios, las oficinas para profesiones liberales y otras instituciones públicas y privadas, radicalizó el carácter monocéntrico y la pendiente de los precios que descendían hacia las periferias inundables.¹⁵¹

Es claro entonces, que en la ciudad de Cali a partir de 1950 dos modelos de ciudad estuvieron en juego. En un primer lugar “una vieja ciudad”, “viejas casonas” que recordaban o hacían traer al presente ese pasado colonial. En un segundo lugar, esa “mentalidad modernizante” que imaginó una ciudad “Moderna”, una ciudad que se pudiera diseñar a la luz de las nuevas ideas del urbanismo. Una ciudad con grandes autopistas, una ciudad “cinética”, una ciudad del movimiento. Lo anterior, era el rasgo más importante para determinar la fisionomía de la ciudad moderna; una ciudad que invitara al movimiento, a los flujos, a los intercambios.

Esta fue una aguda discusión en cuanto a la ciudad real. En un artículo de prensa de 1970 “En Cali el progreso cojea pero llega”¹⁵², se cuestionó la función de la Oficina de Valorización y a su Jefe; ya que “no tuvieron un concepto del desarrollo de la ciudad”. Es importante ver como el ritmo de crecimiento poblacional de la ciudad de

¹⁵¹ Vásquez Benítez, Edgar. “Cali en la Primera Mitad del Siglo XX: Mentalidades y Sensibilidad”. *Op. cit.*, p. 229.

¹⁵² El País. Jueves 3 de Diciembre de 1970.

Cali desde 1940 fue incrementándose “de la ciudad de 120 mil habitantes en 1938”, para 1970 “la ciudad dobló su población a 858.929 habitantes.”¹⁵³

En cuanto a las críticas hechas al desarrollo de la ciudad real podemos decir que las élites modernizadoras y esa “mentalidad modernizante” no estuvieron satisfechas, se sintieron un poco defraudadas. Esto se hizo palpable en la propuesta urbanística que hizo el Plan Piloto de Cali de 1950 con respecto a las “zonas de trabajo industria y comercio”. Se proponía “localizar la industria de forma separada del resto de funciones urbanas, para lo cual el trazado de la vía férrea y de la Autopista permitía establecer un límite físico entre sectores”¹⁵⁴. El mismo autor, León Darío Espinosa Restrepo afirma que “en la determinación de la zonificación de la ciudad se abrió la posibilidad de que dicho modelo fuera modificado en la práctica”¹⁵⁵. Por lo que hemos dicho, la ciudad de Cali, la ciudad real en algunos aspectos de desarrollo urbano fue estableciéndose y modificándose de una forma no regulada a pesar de que existió previamente un plan de desarrollo o una hoja de ruta.

Nos detenemos un momento aquí para enunciar varios elementos importantes con respecto al proceso de modernización de la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX. Se ha dicho por diferentes autores y en diversas investigaciones que la transición a la modernidad en la ciudad de Cali ocurrió en el período comprendido entre 1900 y 1930, lo que se tradujo en una dinámica constante de cambio y transformación.

¹⁵³ “Aunque las estadísticas señalan un crecimiento progresivo de la población desde la fase inicial de desarrollo económico y despegue industrial, entre 1910 y 1928, alcanzando una tasa de crecimiento poblacional de 6.03% el período de mayor aumento de la población fue registrado en el período 1945-1958, con una tasa de crecimiento de 7.22%, momento en que la ciudad pasó de 190.015 habitantes en 1945 a 470.076 habitantes en 1958. Durante la fase de desactivación económica, entre 1958 y 1970, la tasa descendió al 15%, aunque en este último año la ciudad dobló su población a 858.929 habitantes”. Vásquez, Benítez Edgar. *“Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio”*. Santiago de Cali. Artes Gráficas del Valle. 2001, p. 161-170. [Citado por Liliana Arias Ortiz, *Ciudad Mutante: transiciones culturales en Cali durante la segunda mitad del siglo XX*. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3. 2012, p. 422.]

¹⁵⁴ Espinosa Restrepo, León Darío. “El Plan Piloto de Cali 1950”. En: Bitácora. *Op. cit.*, p. 230.

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 202.

Dentro del listado de acontecimientos que caracterizaron este proceso encontramos, entre otros, la creación del departamento del Valle del Cauca, en 1910, y la asignación de Cali como su capital, el despegue económico promovido por el desarrollo de la industria azucarera que rápidamente se abrió paso en la región la consolidación del puerto de Buenaventura como principal puerto nacional que convirtió a Cali en centro estratégico de negocios; la construcción del ferrocarril del pacífico desde 1916; las innumerables obras de infraestructura (construcción de edificios, parques, teatros, barrios, etc.), la instalación de los servicios públicos, la construcción de vías, el desarrollo industrial y la inmigración masiva de población¹⁵⁶.

Es aquí, a partir de 1950 donde la “representación sobre lo moderno”¹⁵⁷ tuvo un gran auge. Esta representación giró en torno a lo material, a la fisionomía de la ciudad; casi una ritualización por la forma.

Esta transición generó cambios urbanísticos de consideración que afectaron diversos planos de la ciudad sin lograr, sin embargo, una renovación significativa en un ámbito sociocultural. Las representaciones sobre lo moderno promovidas por las élites locales que lideraron el movimiento autonomista del departamento del Valle y que mantuvieron el control del poder político y económico en la ciudad, se formularon alrededor de las clásicas nociones de *progreso* y *civilización*, proyectadas desde referentes externos.¹⁵⁸

Un ejercicio (en la concepción de esa élite modernizante) de vaciar y llenar. Tenemos claro que a partir de 1950 la idea de la élite modernizadora era llevar a concreción los proyectos del urbanismo moderno. Así lo define Manuel Delgado:

Los urbanistas trabajan a partir de la pretensión de que determinan el sentido de la ciudad a través de dispositivos que quieren dotar de coherencia a conjuntos espaciales altamente complejos. La labor del proyectista es la de trabajar a partir de un espacio esencialmente representado, o más bien, concebido, que se opone a las otras formas de espacialidad que caracterizan la práctica de la urbanidad: espacio percibido, practicado, vivido, usado...su pretensión: mutar lo oscuro por algo más claro. Su obsesión: la legibilidad. Su lógica: la de una ideología que se quiere encarnar, que aspira a convertirse en operacionalmente eficiente y lograr el milagro de una inteligibilidad absoluta. Para ello se vale de un repertorio formal hecho de rectas, curvas, centros, radios diagonales, cuadrículas, pero en el que suele faltar lo imprevisible y lo azaroso.¹⁵⁹

¹⁵⁶ Arias Ortiz, Liliana. “Ciudad Mutante: Transiciones culturales en Cali durante la segunda mitad del siglo XX”. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3. 2012, p. 420.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 420.

¹⁵⁸ *Ibíd.*, p. 420.

¹⁵⁹ Delgado, Manuel. “Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público”. *Op. cit.*,

Como ya lo hemos hecho notar en la idea de la autora Liliana Arias Ortiz, podemos manifestar que la “representación sobre lo moderno”¹⁶⁰ en Cali a partir del desarrollo urbanístico tuvo que ver directamente con el concepto de *progreso*; al problema de la forma. Santiago Castro-Gómez identificó en el proceso de modernización industrial en Bogotá, durante la década de 1920, la emergencia de lo que denominó *subjetividades cinéticas*.

Con ello aludía a un nuevo imaginario social de la ciudadanía, marcado por la velocidad y el movimiento, como un efecto subjetivo de la tecnificación. Para él, la industrialización demandaba una nueva relación de las personas con el movimiento, lo que se tradujo en una concepción distinta de los sujetos respecto a sus propios cuerpos, afectos y deseos. Se trataba de una forma de hacer realidad el orden social imaginado pero no realizado por las élites liberales del siglo XIX¹⁶¹.

“Estas élites soñaban, entonces, con la implementación del capitalismo industrial en Colombia, y desde este imaginario progresista describen *a contraluz* la ciudad republicana, estableciendo gradaciones en una línea evolutiva que conduciría de la barbarie a la civilización.”¹⁶² El debate acerca del progreso, de lo material, del movimiento, de la “*cinesis*” en la ciudad de Cali fue evidente. Nos demuestra cómo a partir de 1950 fue una cuestión del día a día, es decir, el debate fue cada vez más recurrente. “El espejismo modernizador” la ilusión óptica de una realidad moderna apareció en el discurso. En una columna de opinión publicada en el periódico EL País de 1955 titulada “Cali, una ciudad del siglo XX en Colombia” se mostraba, se exacerbaba el espíritu del progreso. Otra vez, la forma, el monolito visto como un eje de expansión y articulación de las “*subjetividades cinéticas*”:

“Las ciudades de Colombia como Cali, han recogido y multiplicado el espíritu de renovación y de progreso: su población ha crecido en número vertiginoso; en quince

pp. 92-93.

¹⁶⁰ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 421.

¹⁶¹ Castro-Gómez, Santiago. “*Tejidos Oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá. (1910-1930)*”. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2009. p. 110. Citado por Liliana Arias Ortiz. *Ibid.*, p. 421.

¹⁶² Castro-Gómez, Santiago. “*Tejidos Oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá. (1910-1930)*”. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2009. p.106.

años ha triplicado el número de sus calles; sus numerosas construcciones modernas han cambiado las casonas coloniales; en los últimos cinco años más del 50% de las inversiones del capital extranjero efectuadas en el país, se han sumado a empresas de esta ciudad; en el presente año los servicios públicos de agua y energía eléctrica tendrán una adecuada fuente de aprovisionamiento en la central de Anchicayá y en el moderno acueducto Municipal; las nuevas Facultades de la Universidad del Valle se han ajustado a los requisitos más rigurosos de la técnica moderna. Los deportes y el estímulo social han creado un tipo humano de loable belleza; a sus hombres de empresa, dinámicos y en cierta forma reservados señalaba el señor Lilienthal como uno de los recursos valiosos para desarrollar su programa de mecanización agraria con ayuda financiera del Banco Internacional.”¹⁶³

Era el *progreso* material que lo definía todo; lo que impulsaba todo. “Cuerpos, afectos, deseos”, los ritmos de la vida sus cambios y transiciones debían estar ligados al sistema mundo, a la producción industrial, al capitalismo; donde su génesis estaba configurada a partir de la “circulación permanente”¹⁶⁴ la circulación del *Homo Urbano*.

El 27 de Junio de 1955 en el periódico el País apareció un artículo tomado y traducido del “New York Herald Tribune”, su autor: James R. Werner donde se comparaba a la ciudad de Cali con la Ciudad de Chicago en los Estados Unidos, se hablaba de las bondades del Valle Geográfico del río Cauca y del importante desarrollo industrial que tenía la ciudad:

“Cali, esta prolifera ciudad, capital de un gran Valle extenso y fértil, con una población total de 1.200.000 habitantes, es en verdad la ciudad que ha crecido más rápidamente en el Hemisferio Occidental; y que está destinada a ser el centro de experimentos tanto agrícolas como industriales con resultados de largo alcance para todo el Continente de la América Latina.

Cali, la Chicago vallecaucana es la sede del gobierno departamental; de este Valle del Cauca imponderablemente fértil que produce caña de azúcar, arroz, dos cosechas de maíz por año, y todos los demás productos en la línea agrícola, como también en la ganadera. Y bajo el subsuelo hay fuentes inexploradas de rico carbón mineral y hierro; así como también una de las más ricas minas de oro de aluvión que se conoce, la que se encuentra en explotación en manos de una empresa americana”

[...] “En 1945 habían 1147 empresas de varias clases en Cali con una inversión total de capital de \$ 190.000.000 de pesos colombianos. El año pasado, el número de empresas se habían duplicado en algo más de 2500 con un capital de más de \$ 1. 900. 000.000 de pesos, el peso colombiano equivale a unos \$ 0.35 o \$ 0.40 centavos de la moneda de los

¹⁶³ El País. Lunes 16 de Mayo de 1955.

¹⁶⁴ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.106.

Estados Unidos. La población de la animada y bulliciosa ciudad ha saltado de 148.000 habitantes que tenía en 1944 a 325.000 habitantes que tuvo el año pasado. Para el año de 1960 sobrepasará los 600.000 habitantes. Los ingresos individuales se han triplicado en menos de diez años y son iguales “per cápita” a los de los países de la Europa Occidental. En resumen: Cali esta llamada a ser la “moderna Chicago Suramericana” [...]

Nuevamente la idea de progreso se justificó desde lo material como principio fundamental de la modernización. Podemos decir que los valores de la ciudad colonial así se pensaban superados. Se habla de industrias, recursos naturales, desafíos para el desarrollo, todo un imaginario enfocado hacia el movimiento; hacia la fuerza *cinética* como sustento de la modernidad. Aquí la discusión gira entorno a reconocer una clase social capaz de llevar a cabo, de concretizar las promesas del progreso. “Particularmente, la ola de desarrollismo en la ciudad correspondió con el crecimiento patrimonial y posicionamiento social de sus élites, mientras que los beneficios para el conjunto de ciudadanos fueron restringidos, haciendo muy caro el costo social del progreso”¹⁶⁵. Se evidencia este posicionamiento de clase en los artículos de prensa, en las imágenes que reivindicaron cómo esa élite fue la que “propició” la posibilidad de los principios y valores modernos. Una élite que difundió las representaciones sobre lo moderno por ejemplo, en el desarrollo urbanístico de la ciudad, la construcción, la forma de los edificios, la representación del y en el espacio.

Un conjunto de ciudadanos limitados en su “*cinesis*”, en las formas de apropiar la ciudad. En las formas de representarla; en las formas de deseirla. En suma, la élite modernizadora buscó hacer el tránsito de la ciudad colonial a la ciudad moderna. No sólo era el diseño, discutir la forma, era más bien trabajar en la posibilidad de la concreción de la idea; escenificar la forma, hacer que existiera, hacer que fuera presente. Así, los cambios y las transformaciones materiales que se dieron desde finales del siglo XIX como lo hemos ya planteado, fueron acelerándose a partir de 1950. ¿Cómo entonces la élite modernizadora entendió la transformación de Cali hacia una ciudad moderna? ¿Cuáles fueron las “representaciones sobre lo moderno”? ¿Por qué era necesario romper con la ciudad colonial? ¿Acaso qué conservar de ella?

¹⁶⁵ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 421.

Pensamos y así lo ha ido marcando esta investigación que de una u otra forma concreta, el tratar de diseñar la ciudad (la ciudad que se imaginó en el Plan Piloto de Cali), el planificarla, la proyección de una imagen casi fantasmagórica de la ciudad moderna¹⁶⁶ hasta cierto punto renovaba la idea del urbanismo de los años veinte (el llamado “*City Planning*”) “atendiendo a la recreación artificial de algunos sectores estratégicos de la ciudad”¹⁶⁷. Más adelante vamos a desarrollar esta idea teniendo como marco de referencia la noción de “*civilización*” como eje fundamental o mecanismo de control social “del poder político y económico en la ciudad.”¹⁶⁸

Es claro entonces, que el Plan Piloto de Cali de 1950 conservó hasta cierto punto un *ethos* de “*City Planning*” pero que se amplió mucho más bajo la premisa de “circulación permanente”; una premisa del desarrollo del capitalismo industrial y un imaginario de progreso. Con respecto a lo anterior, queremos hacer énfasis sobre qué se entendió por parte de las élites modernizadoras en relación con esa idea de progreso en la ciudad.

Deseamos subrayar que existió una concatenación, una equivalencia de metáforas para entender y proyectar los valores que encarnaban y definían el progreso, el proceso de modernización, las “representaciones sobre lo moderno”. Acudimos a los siguientes ejemplos para entender las metáforas de lo moderno; esta modernidad o la forma de lo “moderno” en Cali a partir de 1950 en términos del desarrollo urbano estuvieron ligadas casi exclusivamente a la construcción de edificios. La idea era ¿Cómo apropiarse del signo de lo moderno en la ciudad? ¿Cómo los símbolos del progreso (acero, vidrio, hormigón) iban a hacer su aparición en los “nuevos”

¹⁶⁶ “Antes de 1950 el área de los barrios de invasión (El Hoyo, El Piloto, Fátima, y Barrio Chino, Once de Noviembre, Primitivo Crespo, Pueblo de lata, Siloé-Belén, Simón Bolívar, Terrón Colorado y Villanueva) cubrían una superficie de 139,7 Hás. En el período 1950-1959 se sumaron 157.2 Hás ocupadas por nuevos barrios (parte de Bellavista, Bolivariano, El Nacional, Fátima-Belén San Francisco, La Playa, La Isla, Lourdes, Lleras Camargo, Marco Fidel Suárez, Olaya Herrera, Siloé-Belén y Terrón Colorado). Los barrios piratas, construidos en terrenos comprados pero en áreas inadecuadas, sin servicios públicos, de alto riesgo y sin atender a las normas urbanas, ocupaban antes de 1950, una superficie de 13,9 hectáreas (Joaquín Borrero Sinisterra, Meléndez, Siloé-Belén). En el periodo 1950-1959 este tipo de barrios incrementó su superficie en 118.3 hectáreas: El Jordán, El Nacional, Evaristo García, Herederos de B. Roa, La Independencia, en parte, La Libertad, en parte, Las Acacias, Olaya Herrera, Siloé –Belén, Villacolombia y Chapinero, en parte. Vásquez, Benítez Edgar. “*Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio*”. *Op. cit.*, p. 225.

¹⁶⁷ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.106.

¹⁶⁸ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 420.

desarrollos de la ciudad? Era entonces, el triunfo de los valores modernos sobre unos valores coloniales tradicionales, que poco a poco iban desapareciendo de la superficie de la ciudad de Cali. Una operación de sobreposición; el “*monolito*” que irradiaba energía de cambio, dinámica, movimiento y progreso para la ciudad.

Podemos trazar un paralelismo con respecto a lo planteado por Santiago Castro-Gómez en cuanto al proceso de modernización de Bogotá durante la década de 1920 y la idea de modernización que tuvo la élite modernizadora de Cali durante los años de 1950-1971. Santiago Castro-Gómez, afirma:

Desde finales del siglo XIX, la visión de las élites modernizadoras era que las ciudades debían cambiar radicalmente su vieja estructura colonial. Una vida económica ligada orgánicamente a las dinámicas agropecuarias no podría servir al propósito general de vincular a Colombia en la cinesis permanente del mundo moderno. La ausencia casi total de fábricas hacía que los bienes de mercado fueran por lo general manufacturas regionales como sombreros de paja, cestos, ruanas, lienzos, monturas, pólvora, cigarros, etc. La producción se destinaba exclusivamente al consumo doméstico y en cualquier caso no existía una economía interna centrada en el consumo de bienes suntuarios por parte de las élites urbanas. Las costumbres y hábitos mentales se hallaban fijados a identidades sociales provenientes de la colonia, en donde las personas se diferenciaban unas de otras no solo de acuerdo a su riqueza, sino también al capital simbólico de la “blancura”. Los ritmos de vida eran vistos por los modernizadores liberales como “demasiado lentos”: tiempo de ir a misa, tiempo de salir a mercur, tiempo de hacer algún “mandado”, tiempo de preparar los alimentos, tiempo de comer y de dormir.¹⁶⁹

En el caso, de la élite modernizadora de Cali su mirada también se vio permeada por los desarrollos urbanos de ciudades como Los Ángeles, Nueva York, Chicago; grandes urbes donde los “rascacielos”, los grandes edificios fueron la *epítome* de lo moderno, de lo que significaba ser moderno: Capitalismo industrial, imaginario progresista, movimiento. Advertimos pues, que la idea de la “representación de lo moderno” en Cali a partir del desarrollo urbano tuvo que ver directamente con la construcción de grandes edificios (como ya lo hemos mencionado), grandes superficies que derrochaban monumentalidad.

Como lo señaló la prensa en su momento el edificio Aristi era uno de los “rascacielos” que personificó los valores de lo moderno: “Vale la pena destacar que

¹⁶⁹ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.106.

este es el edificio más alto del país construido en estructura de concreto. Existe en Bogotá el edificio del Banco de Bogotá con un mayor número de pisos, pero levantado en estructura metálica.”¹⁷⁰ De esta forma se describía y “elogiaba” al nuevo “rascacielos”: “La imponentia de la arquitectura moderna ha quedado plasmada en las líneas de este pequeño rascacielos, con el cual don Adolfo Aristizábal ha querido dar a Cali una obra para hoy y para siempre. Porque las líneas modernas de esta construcción constituyen el prefacio de una época de desenvolvimiento de nuestra ciudad considerada entre las más afortunadas de la América del Sur y estamos seguros que el tiempo pasará pero el edificio será siempre moderno.”¹⁷¹



Edificio Aristi. (1959). Fuente: Periódico El País.

Hay que mencionar además que en ese “imaginario de lo moderno” era la estructura, el edificio lo que determinó un tipo “ideal” de y para la ciudad. Otro ejemplo, citado en la prensa de la ciudad era el edificio de la Compañía Suramericana de Seguros. Dos elementos los hicieron sobresalir: “Moderno” y “lujoso”, un edificio que contaba con todas las prestaciones modernas “aire acondicionado, ascensores, una de las

¹⁷⁰ El País. Sábado 24 de Enero de 1959. p. 8.

¹⁷¹ *Ibíd.*, p. 8.

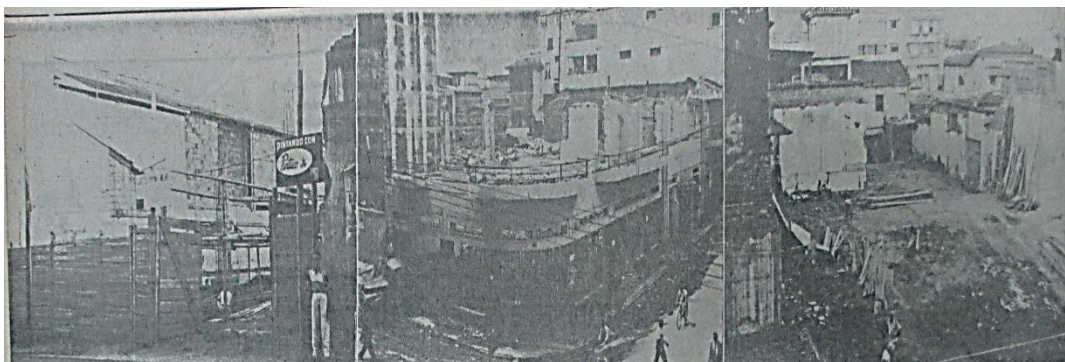
plantas eléctricas más grandes de la ciudad”, así terminaba la nota periodística: “Cali se siente orgullosa de poseer los servicios de un edificio que según algunos críticos es el más lujoso del país en su género.”¹⁷²



Edificio de la Compañía Suramericana de Seguros. (1959). Fuente: Periódico El País.

Insistimos en este punto ya que la prensa de la época nos brindó una ventana para comprender cómo se trasladó a un discurso de ciudad, desde las obras en construcción que se estaban llevando a cabo, la representación de esos valores de lo moderno; los valores o principios de la Modernidad. Así, para el año de 1960 y pese a la parálisis en el sector de la construcción (menor flujo de capital debido a la poca demanda) se continuaban desarrollando en la ciudad de Cali “obras importantes que en un futuro próximo serán pequeños edificios de lujo”.

¹⁷² El País. Sábado 24 de Enero de 1959. p. 6.



Composición donde se presentan tres demoliciones para dar paso a la construcción de nuevos edificios. (1960). Fuente: Periódico El País.

“Pese a la paralización de las actividades edificadoras en Cali, existen algunas obras de importancia que en un futuro próximo serán pequeños edificios de lujo. Esta composición presenta tres demoliciones, así: a la izquierda, las obras ya iniciadas en la carrera 4^a, entre calles 13 y 14 donde el Doctor Carlos Patiño Mejía construirá un edificio de tres plantas para locales comerciales y residencia para el señor Francisco Caicedo Herrera; en el centro; demolición en la calle 11 con carrera 3^a, esquina donde el National City Bank, levantará un gran edificio para sus oficinas; a la derecha el lote de la carrera 4^a entre calles 10 y 11, en donde se demolió una vieja casona para construir edificio de lujo de dos plantas, para locales comerciales y apartamentos. Estas dos últimas obras serán ejecutadas por la firma Saldarriaga Obando Ltda”.¹⁷³

Llama poderosamente la atención que el centro de la ciudad fue el lugar a intervenir, el lugar de la real transformación urbana para el año de 1960. También encontramos en el discurso de la prensa adjetivos que buscaron desmarcar lo nuevo de lo viejo, de lo colonial o tradicional; lo moderno de lo antiguo. Era observar cómo emergía sobre los vestigios de la ciudad colonial, la ciudad “nueva”...la ciudad “Moderna”. Lo que nos importa destacar es que el empleo de un “lenguaje moderno” determinó dicha realidad. Adjetivos como moderno, lujoso y la figura del edificio como punto central de la discusión en la renovación urbana, encarnaron ese deseo por lo nuevo, por lo novedoso.

¹⁷³ El País. Lunes 4 de Enero de 1960. p. 7.

No parece excesivo afirmar que la idea del “*City Planning*”, el asunto de la planificación de la ciudad moderna en Cali se vio directamente desarrollada en la forma cómo las élites modernizadoras querían y podían hacerlo realidad “era la época en la que se consolidaba una nueva mirada sobre lo urbano, que disfrutaba con la eliminación de los vestigios tradicionales sin beneficio de inventario.”¹⁷⁴ Estos cambios y transiciones fueron registrados y advertidos ya desde un momento muy temprano. Aparecía así registrado en la prensa local, en el periódico El Relator de 1942:

Los edificios de cemento que se están construyendo en Cali apuntan ya como un índice o guión, cuál será la fisonomía de Cali-Futuro. No la ciudad de las calles estrechas, de casonas coloniales con amplísimos patios, carentes de ventanas y con gruesos portones de madera, tejadillos donde prenden el musgo y las parásitas, aleros descomunales y techos bajos, sino la urbe con avenidas desahogadas, con edificios de 5, de 8, de 14 y más pisos, con la terraza plana desde la que se domina lejana perspectiva, con escaleras, amplios ventanales encristalizados, con apartamentos, oficinas o pisos habitables en disposición de todas las comodidades.¹⁷⁵

Por lo tanto, la pugna entre lo moderno y lo antiguo se hizo presente. El trazado urbano era una de las tareas a resolver, así nos lo referencia un artículo de prensa que tenía que ver con la ampliación de la Calle 15.

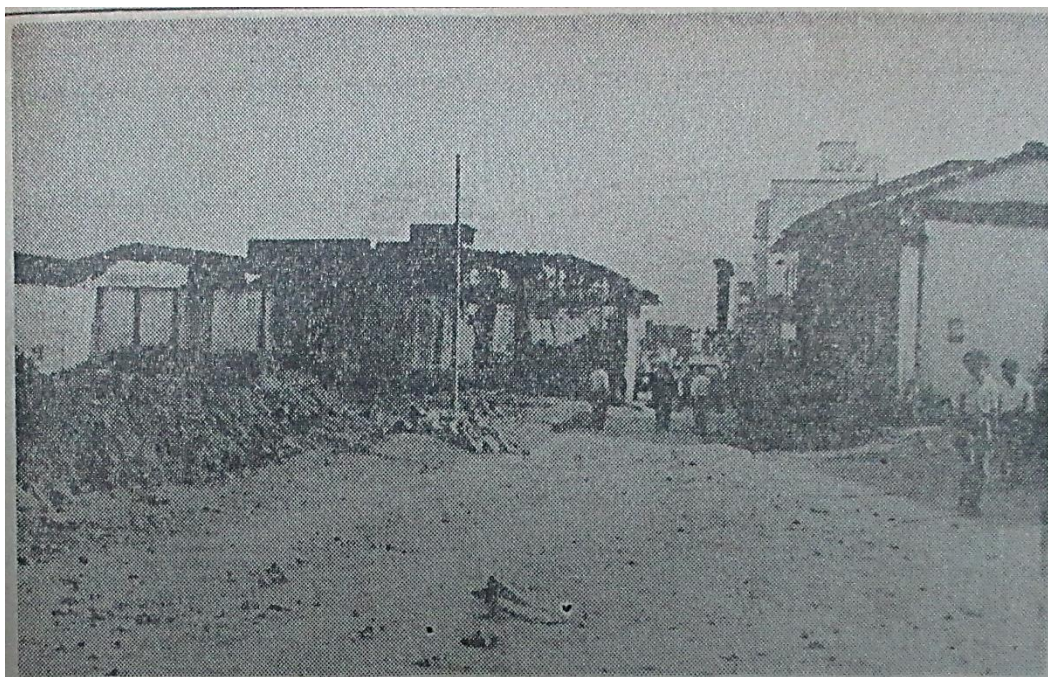
Casa – Escollo para la ampliación de la Calle 15. La gráfica muestra, hacia el lado izquierdo la casa ubicada en la Calle 15, números 5-65 y 5-67, que se ha convertido en un obstáculo para el ensanche de dicha arteria, que está prácticamente terminada en su primera etapa, la que tiene ya una bonita perspectiva. Dicha propiedad de la señora Clementina Rengifo v. de Gamboa, dio lugar a un largo juicio de expropiación que se ha dilatado por un avalúo desfavorable al Municipio, hecho del cual dimos cuenta en nuestra edición del viernes pasado, hallándose pendiente un recurso de apelación ante el Tribunal Superior.¹⁷⁶

¹⁷⁴ Vázquez, Benítez. “*Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio*”.

Op. cit., p. 225.

¹⁷⁵ *Ibíd.* p., 228.

¹⁷⁶ El País. Miércoles 4 de Enero de 1961. p. 5.



Casa - Escollo para la ampliación de la Calle 15. (1961). Fuente: Periódico El País.

Lo que llama la atención aquí es la utilización de las definiciones. Se manifestó que el trazado de esta importante vía de comunicación permitiría “el ensanche de dicha arteria”, “el advenimiento del “*homo urbano*” parecía ya una realidad inevitable.”¹⁷⁷ Era el mundo concebido, escenificado para “la circulación permanente”; el ritmo, la velocidad del Capitalismo Industrial. “una ciudad donde la Cinesis permanente comenzaba a establecer un modo de vida, y esto no solo gracias al despliegue de los nuevos medios de transporte, sino al desarrollo de una “actitud moderna” que se resume en la fórmula propuesta por los urbanistas de comienzo de siglo: “confort, higiene y goce de vivir.”¹⁷⁸

Era una idea que se preveía llevar a cabo en la ciudad de Bogotá durante las primeras décadas del siglo XX, lo interesante aquí es que esta misma idea brindó el sustento

¹⁷⁷ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.105.

¹⁷⁸ *Ibíd.*, p.105.

teórico a la élite modernizadora de la ciudad de Cali al momento de realizar el ejercicio de “las representaciones de lo moderno.”¹⁷⁹

Conviene subrayar que este ideal de progreso tenía que ver con el “orden dinámico” “el urbanismo no solo buscaba construir edificios y avenidas sino construir al ciudadano, producir al “*homo urbano*” en tanto que habitante de la ciudad moderna.”¹⁸⁰ Un orden en la planificación y diseño de la ciudad moderna; como ejemplo tomemos el caso de la Capital del país durante la década de 1920 donde “el ideal urbanista era que Bogotá debía ser una esfera tecnológicamente producida en donde el ciudadano pudiera sentirse “en casa”, abrigado no solo de las tentaciones de su pasado colonial, sino de los riesgos permanentes que implicaba la existencia moderna.”¹⁸¹ Podemos decir que esta misma idea fue recurrente en el imaginario de la élite modernizadora de la ciudad de Cali a partir de 1950. En 1961 ya se tenía en cuenta un “Gran Plan Urbanístico”.¹⁸²

El arquitecto Armando Velasco, formado en el exterior en la Universidad de Pennsylvania y profesor de Arquitectura de la Universidad del Valle regresaba a Colombia “listo a organizar el establecimiento del Departamento Urbano de la Ciudad de Cali el que será el primero en su género que habrá en Colombia”. La labor correspondía a “la planeación, el mejoramiento de las condiciones de vivienda en los barrios bajos, organizar el mejoramiento urbano, el planeamiento, la ejecución y estudiar el transporte e ingeniería del tráfico.”¹⁸³ Este punto sobresale y puede hacerse una comparación observando lo que significó para la ciudad de Cali en materia de desarrollo urbano ser escogida como sede de los juegos Panamericanos de 1971. El 11 de Enero de 1970 en el periódico el país se señalaba lo siguiente: “Cali la ciudad de los VI juegos,”¹⁸⁴ en este artículo especial se discutía la proyección de la ciudad teniendo como marco la realización de los VI juegos Panamericanos. “La

¹⁷⁹ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 420.

¹⁸⁰ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.105.

¹⁸¹ *Ibíd.*, p.107.

¹⁸² Este Plan Urbanístico se organizaba a través de cuatro ejes fundamentales: Organización en Cali, planeamiento, crédito para vivienda, inventario y estadística. Se iba a ejecutar a través del Departamento de Planeamiento Urbano de la Ciudad de Cali. *El País*. Domingo 8 de Enero de 1961.

p. 6.

¹⁸³ *Ibíd.*, p. 6.

¹⁸⁴ *El País*. Domingo 11 de Enero de 1970 -Suplemento Dominical-.

Cali- Futuro;” la ciudad moderna que debía abrirse a la confluencia de diferentes espacios.

Otra vez las ideas de progreso y desarrollo fueron reiterativas, frecuentes. Así tenemos que los conceptos de urbanismo, de no dejar nada al azar, de diseñar, de proyectar y planificar la ciudad estuvieron marcando definitivamente el imaginario y la toma de acciones por parte de la élite modernizadora. La consecuencia fue la conceptualización del territorio que se organizaba a través de categorías modernas, de subjetividades que aludieron a un imaginario del progreso arraigado, fijado en el Capitalismo.

[illegible]

Ya tenemos claro que el aspecto de la urbe moderna en Cali estuvo ligado directamente a la construcción y renovación de espacios. Un par de ejemplos más esclarecerán esto que venimos sosteniendo. Es el caso del edificio Mejía Escobar o el edificio los Farallones. Grandes bloques de hormigón que sobresalían por su estructura y diseño “moderno”. Cabe destacar, la idea de la “producción de ambientes urbanos”¹⁸⁵ esto era lo que sucedía en Cali para ese momento; “a través del cual los habitantes de la ciudad podían reconocerse como sujetos modernos”¹⁸⁶ restringidos, limitados “este imaginario se movilizaba claramente entre un pragmatismo estratégico de las élites-gestoras y beneficiarias directas del enunciado progreso- y una suerte de moral social modernizante, con la que se pretendía garantizar el control de la moral pública, a través de un discurso reivindicatorio de las virtudes cívicas.”¹⁸⁷



Edificio Mejía Escobar. (1961). Fuente: Periódico El País.

¹⁸⁵ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.123.

¹⁸⁶ *Ibíd.*, p. 122.

¹⁸⁷ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 421.

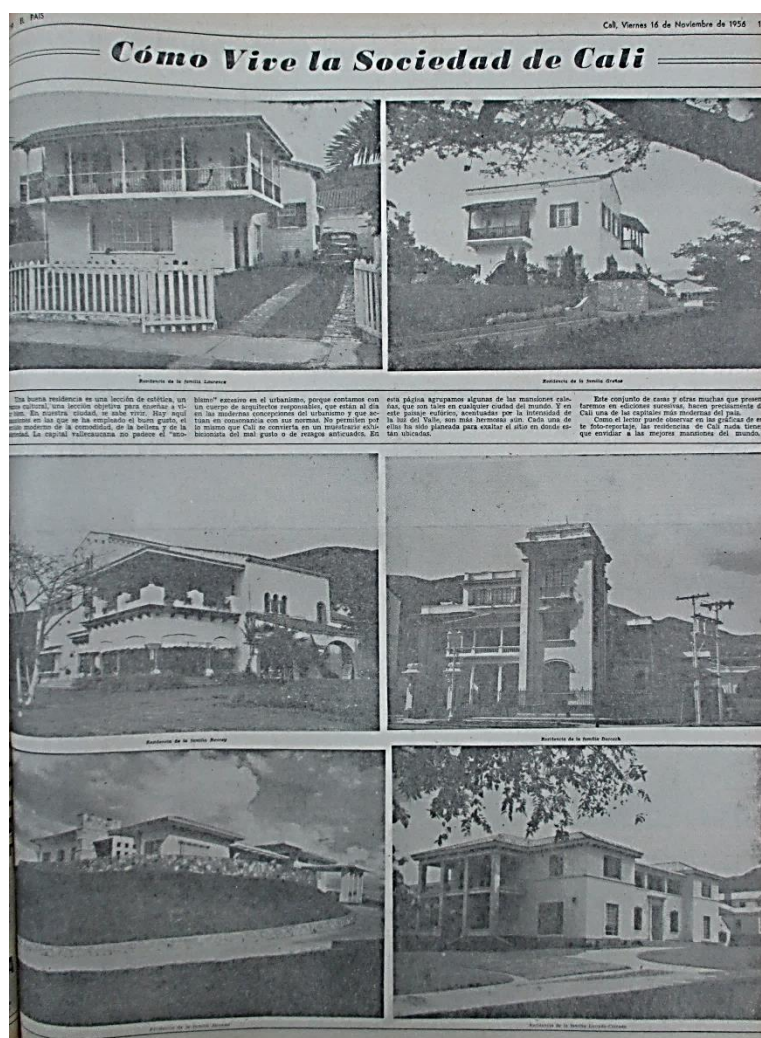


Edificio los Farallones. (1961). Fuente: Periódico El País.

Creemos que en el siguiente comentario de prensa el imaginario modernizante de la élite se manifiesta muy bien. El 16 de Noviembre de 1956 apareció en la edición del periódico El País la siguiente nota:

Una buena residencia es una buena lección de estética, un goce cultural, una lección objetiva para enseñar a vivir bien. En nuestra ciudad, se sabe vivir bien. Hay aquí mansiones en las que se ha empleado el buen gusto, el sentido moderno de la comodidad, de la belleza y de la sobriedad. La capital vallecaucana no padece del “esnobismo” excesivo en el urbanismo, porque contamos con un cuerpo de arquitectos responsables, que están al día en las modernas concepciones del urbanismo y que actúan en consonancia con sus normas. No permiten por lo mismo que Cali se convierta en un muestrario exhibicionista del mal gusto o de rezagos anticuados. En esta página agrupamos algunas de las mansiones caleñas, que son tales en cualquier ciudad del mundo. Y en este paisaje eufórico, acentuadas por la intensidad de la luz del Valle, son más hermosas aún. Cada una de ellas ha sido planeada para exaltar el sitio en donde están ubicadas. Este conjunto de casas otras muchas que presentaremos en ediciones sucesivas, hacen precisamente de Cali una de las capitales más modernas del país. Como lector

puede observar en las gráficas de este foto-reportaje las residencias de Cali nada tienen que envidiar a las mejores mansiones del mundo.¹⁸⁸



Cómo vive la sociedad caleña. (1956). Fuente: Periódico El País.

Pensamos indiscutiblemente que la afirmación de la élite modernizadora en Cali como clase social que lideró el progreso y el desarrollo en la ciudad tuvo que ver con el imaginario de “reconocerse como sujetos modernos.”¹⁸⁹ ¿Cuáles fueron esas características, rasgos o fisionomía? “Empleaban el buen gusto”, “el sentido moderno de la comodidad de la belleza y la sobriedad”; aún más claro, era la diferenciación

¹⁸⁸ El País. 16 de Noviembre de 1956. p. 19.

¹⁸⁹ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.122.

social que querían realizar: “no padecían el esnobismo excesivo en el urbanismo”. Esta era una contradicción e incongruencia que hemos hecho notar durante nuestro análisis. Ciertamente, era una clase social que se sintió diferente, privilegiada una élite que caminaba hacia el “telos de la modernidad,”¹⁹⁰ por que contaban con “arquitectos responsables que están al día en las modernas concepciones del urbanismo y que actúan en consonancia con sus normas. Para la élite modernizadora de Cali, el “*telos de la modernidad*” estuvo claro: actividades ligadas al progreso material, ¿pero bajo estos presupuestos estas ideas o axiomas se podía proyectar, pensar la ciudad?

Este punto vale la pena resaltar observando lo que nos dice Manuel Delgado en cuanto (cómo) se trata de “hacer” aparecer la ciudad concebida a la ciudad practicada: “la relación entre cultura urbana –el conjunto de maneras de vivir en espacios urbanizados- y cultura urbanística –asociada a la estructuración de las territorialidades urbanas- ha sido siempre polémica.”¹⁹¹ Debemos entender que esta idea fue muy palpable o explícita en la toma de decisiones de la élite modernizadora a la hora de pensarse, de diseñar la ciudad. A esto podemos añadir, la idea de Cali como una ciudad imaginada pero en esencia la ciudad real, la ciudad que se construyó se oponía a los deseos o beneficios para el conjunto de ciudadanos o clases sociales que no pertenecieron a la élite.

De estas circunstancias nace el hecho de que algunas construcciones, para este caso los grandes edificios, muchas veces aislados rompieran con las dinámicas / sentido de integración en la ciudad. ¿“Cómo dotar de coherencia, de ciertas subjetividades de reconocimiento a conjuntos espaciales altamente complejos”? esta coherencia tenía que ver directamente con el reconocerse como “*sujetos modernos*” integrados a y desde un discurso, sujetos que entendieran las formas de la espacialidad y cuál era su papel en ella. ¿Cómo se práctica? ¿Cómo se vive? ¿Cómo se usa el espacio público?

¹⁹⁰ *Ibíd.*, p.122.

¹⁹¹ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. *Op. cit.*, p.92.

Es difícil pensarse cómo esta élite modernizadora en la ciudad imaginó, proyecto y diseño el espacio público. En varias notas de prensa¹⁹² observamos una gran precariedad (en cuanto a servicios públicos – insuficiencia-; desordenada expansión física, vías de comunicación, infraestructura, etc.) en los barrios populares de la ciudad durante la segunda mitad del siglo XX. Esta fue una de las tantas preguntas que trató de resolver el diseño de ciudad en Cali a partir del Plan Piloto de 1950 y el desarrollo urbano ¿Cuáles eran las *formas* vitales, activas de vivir en espacios urbanizados, en espacios *Modernos*? En este punto podemos preguntarnos ¿Cómo el espacio de la ciudad en Cali fue representado? ¿Qué tipo de “*subjetividades cinéticas*”¹⁹³ lograron elaborar estos sujetos modernos? Es indiscutible la afirmación de que el ejercicio formal de la planificación de la ciudad de Cali a partir de 1950, se ligó a la estrategia de “*producción de ambientes urbanos*”, [...] “un campo de intervención en el que debía producirse un “ambiente” (milieu) artificialmente creado: viviendas en condiciones higiénicas, calles pavimentadas, servicio de transporte urbano”¹⁹⁴ [...]

Deseamos en este contexto expresar que la construcción de grandes edificios en la ciudad de Cali a partir de 1950 y que lo podemos corroborar en los discursos presentes en la prensa de la época, funcionó “como una maquina productora de sujetos modernos.”¹⁹⁵ La racionalidad tuvo que ver con las formas que se diseñaron y construyeron, pero más allá de eso, tiene que ver con los valores que dichas

¹⁹² El periódico El País publicó constantemente (página entera) la situación de los barrios de la ciudad. Reseñaba cuales eran sus necesidades o falencias. Esta publicación nos sirve para analizar cuál era la situación de los barrios en la ciudad en términos de desarrollo urbano a la luz del proceso de modernización. *El País*. “*Por los barrios de Cali*”: viernes 6 de abril de 1956. Jueves 24 de Mayo de 1956. Domingo 10 de Junio de 1956. Lunes 18 de Junio de 1956. Domingo 14 de Julio de 1956. Domingo 22 de Julio de 1956. Domingo 29 de Julio de 1956. Domingo 5 de Agosto de 1956. Domingo 19 de Agosto de 1956. Domingo 9 de Septiembre de 1956. 16 de Septiembre de 1956. Lunes 19 de Noviembre de 1956. Jueves 22 de Noviembre de 1956. 25 de Noviembre de 1956. Lunes 12 de Noviembre de 1956. Domingo 2 de Octubre de 1956. Lunes 15 de Octubre de 1956. Sábado 29 de Diciembre de 1956. 6 de Enero de 1957. 15 de Enero de 1957. 3 de Diciembre de 1957. Lunes 4 de Enero de 1960.

¹⁹³ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.122.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 123.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 125.

construcciones quisieron reflejar. No era la concepción de lo moderno en una retórica vacía y obtusa; eran los juicios estéticos, los materiales que son la fuerza basal, el *ethos* de lo moderno: el cristal, el hormigón, el acero –duro pero maleable-, la belleza que hace parte de las líneas del diseño y el modelado. La realidad inevitable era el “advenimiento del *homo urbano*.”¹⁹⁶

Pero el diseño de ciudad en Cali a partir de las grandes estructuras (edificios /emular el rascacielos), ciertamente dificultó esa “*actitud moderna*,” ese desenvolverse abiertamente en el espacio público “un cruce de superficies textuales, un diálogo plurideterminado y polivalente.”¹⁹⁷ Tal vez esto permitió que los Clubes Sociales se reconocieran como “*una formación intersticial alternativa a espacios instituidos*” / “*Lugar- Movimiento*”, una forma de circulación diferente donde pertenecer a una clase social específica (identidad) era el rasgo más importante.

1. Modernizar: Sujetos “Civilizados”

Seguimos la idea planteada por Liliana Arias Ortiz:

Las representaciones sobre lo moderno promovidas por las élites locales que lideraron el movimiento autonomista del departamento del Valle, y que mantuvieron el control del poder político y económico en la ciudad, se formularon alrededor de las clásicas nociones de *progreso* y *civilización*, proyectadas desde referentes externos¹⁹⁸.

La noción de “*civilización*” tuvo que ver con qué se iba a hacer con el resto de la población para que lograran tener el acceso al nodo-moderno. Aquí encontramos ciertas semejanzas con lo que propone Santiago Castro-Gómez con respecto a lo acontecido en el proceso de modernización industrial en Bogotá durante la década de 1920.

¹⁹⁶ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.105.

¹⁹⁷ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. Barcelona, Editorial Anagrama, 1999, p. 200.

¹⁹⁸ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 421.

En febrero de 1917 el industrial antioqueño Ricardo Olano publica en Bogotá un artículo titulado “*City Planning*”, en el que discute las ideas científicas sobre el urbanismo (Cromos 55, 24 Feb. De 1917, 81-82). Olano estaba ligado a la sociedad de mejoras públicas de Medellín, primera ciudad del país que incorpora este debate, ampliamente conocido en Estados Unidos y Canadá desde comienzos de siglo. El artículo empieza con un llamado de atención sobre la proverbial actitud de los colombianos frente al futuro: “ante el prodigioso adelanto actual del mundo nosotros permanecemos aletargados en inacción musulmana, aguardando que el Maná nos caiga del cielo”, mientras que en otros países el futuro es un asunto de planificación. No hay que esperar pasivamente a ver qué nos trae el futuro, pues el futuro no es cosa del azar sino del diseño. Si no se quiere que las ciudades colombianas crezcan de forma desordenada, “siguiendo las necesidades locales del momento”, es necesario planificar científicamente su crecimiento.¹⁹⁹

El plan de desarrollo urbano que se proponía agrupaba cuatro elementos: sanidad, transporte, organización urbana y legislación. “Olano confía en que el “*City Planning*” pueda ser una ley obligatoria de la Republica para todas las ciudades del país, ya que sin el “levantamiento de un plano futuro”, ninguna podrá brindar a sus habitantes salud, confort y alegría.”²⁰⁰ El principio y fundamento de *civilización* tuvo que ver con un cierto grado de pragmatismo, un “control” un “moderar de los cuerpos”, de comportamientos en los diferentes espacios de la ciudad, “una suerte de moral social modernizante, con la que se pretendía garantizar el control de la moral pública, a través de un discurso reivindicatorio de las virtudes cívicas.”²⁰¹ El “progreso” desde la “racionalidad”.

La idea del desarrollismo en la ciudad determinó el papel activo de los “sujetos modernos”. Por ejemplo, la idea de Cali como un gran vórtice regional de negocios, las innumerables obras de infraestructura y el desarrollo urbano. Es importante hacer énfasis en este punto para poder entender cómo este fenómeno, cómo esta lógica de lo moderno, a su vez sustentó esos discursos clásicos de *civilización*. Esta “nueva” lógica de lo moderno y las subjetividades que integra tiene que ver directamente con la concepción y definición de la técnica:

¹⁹⁹ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.116

²⁰⁰ *Ibíd.*, p.116.

²⁰¹ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 421.

Quisiera mencionar primero el fenómeno moderno que es tal vez el principal de todos ellos: me refiero al apareamiento de una confianza práctica en la “dimensión” puramente “física” —es decir, no metafísica— de la capacidad técnica del ser humano; la confianza en la técnica basada en el uso de una razón que protege del delirio mediante un autocontrol de consistencia matemática, y que atiende así de manera preferente o exclusiva al funcionamiento profano o no sagrado de la naturaleza y el mundo.²⁰²

No parece excesivo afirmar que esta definición de lo moderno a través de darle cierto rasgo de importancia a la técnica, al “hacer”, al “desarrollo”, al “progreso” fue uno de los argumentos que tuvieron y defendieron las élites modernizadoras de Cali durante gran parte del siglo XX. Claro está, existió una confianza práctica en la “dimensión puramente física”. Es la razón, la herramienta que determina el devenir del sujeto; definitivamente tiene que ver con la idea de “modelar” y “moderar” al sujeto. Ciertos espacios, ciertas prácticas, ciertas subjetividades que “permitiera la producción de sujetos modernos”.

Es la técnica como extensión del sujeto que avasalla, la que domina, la que controla; la que transforma. En la propuesta de análisis que realiza Liliana Arias Ortiz, “Entre el deseo y la realidad: el espejismo modernizador de los primeros años,”²⁰³ podemos identificar o localizar ciertas “maquinas productoras”²⁰⁴ y nosotros agregaríamos ciertas subjetividades o espacios de deseo de sujetos modernos. Así, la industrialización y su lugar o escenario: La Fábrica por antonomasia, organizaba los tiempos, los ritmos de la vida de los sujetos. La llegada de la energía eléctrica como un hecho casi fantasmagórico, casi una simulación, “convertía” la noche en día. Alteró los ritmos y velocidades de la vida; la técnica que transformó el estar ahí. ¿Qué sería entonces del espacio público en la noche en Cali?

El espacio público en la noche en Cali durante la segunda mitad del siglo XX significó control social. Imponer la legalidad, controlar, regularizar. Un espacio público inestable, convulso al igual que algunos sujetos que lo frecuentaban; un espacio para normalizar y normatizar. Este punto se puede poner de relieve teniendo en cuenta el aporte para el análisis que hace el antropólogo Manuel Delgado: “la

²⁰² Echeverría, Bolívar. “Modernidad y blanquitud”. México, D. F: Ediciones Era. 2010, p. 14.

²⁰³ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 420.

²⁰⁴ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.125.

inestabilidad se convierte entonces en un instrumento paradójico de estructuración, lo que determina a su vez un conjunto de usos y representaciones singulares de un espacio nunca plenamente territorializado, es decir sin marcas ni límites definitivos.”²⁰⁵

Bajo esta idea se reconoce una “mentalidad paternalista tradicional”²⁰⁶ de las élites modernizadoras en la ciudad de Cali a partir de 1950. Durante nuestra investigación nos hemos dado cuenta de esto al momento de analizar el discurso que apareció en la prensa de la época. Algo muy particular es que este modelo tropezó, riñó o hasta cierto punto fue incongruente con la posibilidad real de “crear” “sujetos modernos”.

Se entiende la modernidad como la afirmación del individuo, la capacidad de acción de éste, el desarrollo del pensamiento racional, donde el progreso constituye un elemento central; todo ello en detrimento de una concepción providencial de la vida y una visión estamental de la sociedad. Siguiendo a Marshall Berman, tomo en cuenta la doble dimensión de la modernidad: una referida a la modernización material y la otra a su lado subjetivo, es decir, la experiencia y la interpretación del mundo en nuestro interior.²⁰⁷

La capacidad de acción de estos sujetos quedaba casi restringida a la capacidad de acción de la élite modernizadora. Puede pensarse que la élite desarrollista en Cali a partir de 1950 fue muy activa en cuanto a “garantizar el control de la moral pública”, es verdad. Un discurso moralizante y acciones moralizantes reivindicaron las “virtudes cívicas”; esa cuestión de ser ciudadano, el nexo entre el sujeto moderno y la ciudad. En términos de Manuel Delgado bajo el concepto de ¿Qué es la experiencia de la ciudad?

En los espacios urbanizados los vínculos son preferentemente laxos y no forzosos, los intercambios aparecen en gran medida no programados, los encuentros más estratégicos pueden ser fortuitos, domina la incertidumbre sobre interacciones inminentes, las

²⁰⁵ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p.23.

²⁰⁶ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 421.

²⁰⁷ Muñoz Cabrejo, Fanni. “*Diversiones públicas en Lima 1890-1920. La experiencia de la modernidad*”. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. 2001, p. 18.

informaciones más determinantes pueden ser obtenidas por casualidad y el grueso de las relaciones sociales se produce entre desconocidos o conocidos “de vista.”²⁰⁸

Así, “el control sobre los comportamientos nocturnos y la mirada moralizante”²⁰⁹ quedó muy restringido. No recayó sobre toda la ciudad, quizás sólo en algunos lugares o zonas que debían ser vigiladas, controladas y normatizadas. Podemos decir que los sujetos que transitaban estos espacios en la ciudad “escaparon o generaron ciertas estrategias para evadir el control; para evadir “la mirada moralizante”. Una proliferación de urdimbres para “vivir” de otra forma la ciudad, otra posibilidad “*inventada*” de ser sujetos modernos. Por ejemplo, sujetos capaces de “manipular” la experiencia de la noche, surgieron así nuevos valores, nuevas sensibilidades estéticas que desafiaban el orden establecido, el statu quo de la élites modernizadoras.

2. La Ciudad Moderna: El debate por las buenas costumbres

Ya hemos visto que la “creación” de “sujetos modernos” en la ciudad de Cali a partir de 1950 estuvo ligada directamente a la “ideología de progreso” un proceso de modernización material. El cual estaba diseñado para intervenir y movilizar los espacios de la ciudad y a la población, con la idea de poder buscar acceso y goce de las bondades del capitalismo industrial. Lo más importante es analizar las formas de representar dicho “deseo” y podemos afirmar que esta representación se organizó a través de varios personajes o protagonistas. En primera instancia una élite modernizadora, desarrollista, en la búsqueda de progreso (comerciantes, industriales, políticos) y por otro lado una clase social a la cual se adscribieron colonos, migrantes, clase popular y obreros. Aquí podemos insistir en decir que cada uno de estos grupos

²⁰⁸ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. Op. cit., p.23.

²⁰⁹ Arias Ortiz. Op. cit., p. 421.

“deseó” de manera distinta. Hasta cierto punto y desde un lenguaje oficial el sentido fue “producir”²¹⁰ la vida de las clases populares y obreros.

En el ejercicio de contraste que hemos hecho de la investigación de Santiago Castro-Gómez sobre la modernización en Bogotá en las primeras décadas del siglo XX y nuestra investigación que busca desvelar la correlación entre la ciudad y el Club Social San Fernando; además de conocer cuál fue su naturaleza, creación o génesis. Podemos encontrar ciertas acepciones o equivalencias que operaron tanto en Bogotá de principios del siglo XX, como en Cali a partir de 1950. Vemos semejanzas, formas análogas en el proceso de “crear” “*sujetos modernos*”. Nuevas formas de comulgar con la ciudad, de vivirla, de transitar los espacios públicos van a aparecer. Para Bogotá este proceso giró en torno a reglar y regularizar la cotidianidad de los obreros, “el cine los paseos dominicales y la asistencia masiva a nuevos espectáculos deportivos como el boxeo y posteriormente el fútbol, se presentaban ahora como alternativas “sanas” de diversión. A ello se sumaban otras formas de aprovechamiento del tiempo como la lectura y la alfabetización.”²¹¹

Para el caso de Cali y teniendo como marco de referencia 1950, la idea de “regular”, los ritmos, “el deseo”, la vida de los obreros que se encontraron vinculados a las industrias de la ciudad fue un tema importante. De esta forma lo plantea Liliana Arias Ortiz:

Una de las grandes inquietudes de la época estuvo relacionada con los obreros. Su número aumentó progresivamente con la llegada de la población migrante que logró vincularse al sector industrial. La alfabetización, la higiene y el control del tiempo libre fueron algunas de las preocupaciones que rondaron a las élites gobernantes y para esto se planificaron diversas acciones. El Instituto Municipal de Cultura Popular (IMCP), hoy Instituto Popular de Cultura (IPC), institución de protagonismo esencial en el desarrollo de la cultura local, se creó bajo la administración del alcalde Álvaro Lloreda con el propósito de culturizar y alfabetizar a los sectores populares. Dentro de los objetivos definidos se

²¹⁰ “La construcción de escuelas, iglesias, salas de cine, cafés, mercados, tiendas, canchas deportivas, bibliotecas y otros espacios públicos en medio de los barrios obreros obedecía entonces a una política que buscaba, más que controlar, *producir* la vida del trabajador. Las formas tradicionales de diversión popular (asistir a corridas de toros, compartir con amigos jugando al tejo, o bebiendo en las chicherías), debían ser sustituidas por unas nuevas, acordes con las campañas moralizantes que adelantaba la Iglesia Católica entre los sectores obreros”. Castro-Gómez, Santiago. *Op. cit.*, p. 134.

²¹¹ *Ibid.*, p. 134.

propuso desarrollar programas educativos y culturales, de educación cívica, historia patria, geografía para obreros de ambos sexos, urbanidad e higiene.²¹²

Esta era la idea, “*producir*” esos “*sujetos modernos*” capaces de autogobernarse, de autorregularse, a partir de unas normas cívicas. Sería entonces, la consolidación del “*homo urbano*”; un sujeto dinámico, “*moderno*”. Este ideal de “*homo urbano*” podemos decir fue transversal; una idea para tratar de concretar tanto para la Bogotá de 1920, como para la Cali-futuro de 1950.

Existió entonces un ideal de “*hombre moderno*” que se correlaciona muy bien con las diferentes versiones y épocas. Dos lugares distintos, Bogotá y Cali; dos espacios y épocas divergentes; un discurso, una representación que guardó ciertas similitudes, ciertas afinidades semánticas, retóricas y pragmáticas. Existió un propósito o causa final, la cual era adscribir el devenir del “*hombre moderno*” a un discurso de higienización, una subjetividad alineada, vinculada a los fundamentos clásicos de civilización y progreso.

Lo urbano / moderno rompía con ciertas tradiciones o visiones e impuso unas nuevas. Para el caso de esta investigación, cabe mirar cómo un aspecto del cambio social y cultural representó la ociosidad y el juego; actividad asociada al pasado, posiblemente un rezago de ese pasado colonial, una práctica antigua y mal vista que debía ser combatida, un quehacer totalmente opuesto al “ideal moralizador” de la élite.

Para la Bogotá de 1920 en el trabajo de Santiago Castro- Gómez el “ideal moralizador” fue un elemento recurrente para el orden social; un demiurgo capaz de “producir”, moldear, moderar a la figura de “*hombre moderno*”. Lo mismo ocurrió en Cali durante gran parte del siglo XX, era este ideal el que en teoría debía regir y organizar la vida de los migrantes, las clases populares y los obreros. Un registro noticioso del periódico El Relator del Miércoles 18 de Diciembre de 1958 titulaba: “Contra Tahúres y jugadores pide acción el Gobernador. Nota al comandante de la Policía y al Jefe del SIC”:

²¹² Arias Ortiz. *Op. cit.*, pp. 425-426.

Doblar la vigilancia contra los tahúres y jugadores profesionales que han invadido la ciudad con motivo de la “Feria de Cali” solicita el gobernador del Departamento en carta dirigida al comandante de la Policía y al Jefe del Servicio de Inteligencia Colombiano. El texto de la carta del gobernador el siguiente “Cali, Diciembre 15 de 1958. Señores Mayor Jorge A. Galeano Gómez. Comandante de la Policía Nacional y Adolfo Martínez Moriones Jefe Servicio de Inteligencia Colombiano.

La gobernación del Departamento tiene informes que con motivo de la Feria de Cali, ha llegado a la ciudad un grupo de tahúres y jugadores profesionales con el fin de aprovechar, para fines inconfesables el entusiasmo popular de estos días. Dejar que los juegos prohibidos prosperen en una fiesta multitudinaria que se ha estado planeando con una pura finalidad de regocijo y confraternidad ciudadana, sería violar su espíritu y torcer sus nobles propósitos.

Por esto solicito de Uds, doblar la vigilancia contra esos elementos indeseables de la sociedad. Perseguirlos sin ninguna consideración y aplicarles severamente las sanciones que contemplan las leyes de la república. No deben Uds. olvidar que los juegos de suerte y azar están terminantemente prohibidos y que, en forma precisa el Congreso acaba de aprobar una ley en que reitera esa prohibición en forma clara y terminante. Con sentimientos de alta consideración y aprecio me place repetirme de ustedes, Atto. y S.S. (fdo). Absalón Fernández de Soto, Gobernador del Departamento.²¹³

Las autoridades no se hicieron esperar y esta fue su respuesta:

95 tahúres presos. Batidas en grande escala se llevan a cabo.

Fuerzas combinadas de la Unidad Valle de la Policía Nacional y del Servicio de Inteligencia Colombiano iniciaron ayer una intensa ofensiva contra los tahúres y jugadores profesionales llegados a Cali con ocasión de las festividades programadas en la “Feria de Cali”.

En una comunicación al comandante de la Policía y al Jefe de la Seccional del SIC, el Gobernador Fernández de Soto solicitó ayer la iniciación de una acción represiva contra los indeseables que han invadido cafés y casas clandestinas para dedicarse a los juegos de suerte y azar, ya prohibidos por el gobierno.

En la noche de ayer, unidades del SIC hicieron una redada en varios sitios de la ciudad, logrando detener a más de 120 sujetos, entre los cuales figuran unos 25 reconocidos tahúres de Cali y otros llegados de Manizales, Pereira y Armenia. En las batidas, que continuaran diariamente, actuaran de forma combinada los agentes de la Policía y del SIC según se informó.

D otra parte, según manifestó el mayor Galeano, comandante de la Policía, tales batidas se extenderán a otra clase de elementos, incluyendo a los mendigos, que por los días de Navidad y año nuevo y con ocasión dela “Feria”, han invadido la ciudad.

²¹³ Relator. Miércoles 18 de Diciembre de 1958.

El Jefe del SIC, Alonso Martínez Moriones, expresó ayer que, tal como lo solicita el Gobernador Fernández de Soto, hará cumplir sus órdenes sin consideraciones de ninguna índole.²¹⁴

Estos registros de prensa de la época nos parecen muy pertinentes y aclaratorios, porque nos muestran varios elementos que se organizaron en torno y dieron esa fisionomía, ese rostro específico al “ideal modernizador”. Existió una moral pública contra el juego, es más por vía del Congreso de la República se aprobó una ley que prohibía el juego. Es preciso destacar, el discurso de control social y vigilancia permanente sobre la ciudad (más aún en época de fiestas, de “Feria”), sobre los cuerpos, sobre los individuos. En lo posible, en lo real, la idea era disciplinar / homogenizar la ciudad y hacer desaparecer esos “focos de vicio” y “ociosidad”. La represión y el “ideal moralizador” son los elementos a destacar en estas notas de prensa. Alrededor de ellos se organizó el discurso de progreso y desarrollo que las élites trazaron para la sociedad en Cali a partir de 1950.

Se evidencia que durante la segunda mitad del siglo XX en Cali las tensiones sobre los ideales de ciudad, sobre el proyectar la ciudad desde ciertos valores de la modernidad estuvieron a la orden del día y en cierto grado fueron conflictivos en la representación que quiso hacer la élite modernizadora de dicho proceso. Un ideal que difícilmente reconcilió los anhelos o “deseos” de toda la población; migrantes, clases populares y obreros. Desde esta perspectiva estuvieron ligados directamente al “deseo” de la élite y a su “ideología de progreso”, no como unos actores principales sino como actores secundarios, destinados a repetir un papel.

Si el desarrollo técnico y la industrialización trazaron su devenir en la fase de urbanización, el desarraigo, la exclusión, y la pobreza caminaron de su mano. En este proceso de *desencantamiento del mundo* se originaron formas alternativas de pensamiento que lograron sobreponerse a la inmediatez y pragmatismo de la vida cotidiana, para inventar otras maneras de significar la existencia.²¹⁵

²¹⁴ Relator. Viernes 20 de Diciembre de 1958.

²¹⁵ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 423.

Podríamos afirmar que esta ideología de progreso elaboró o reafirmó en ciertos casos un discurso metafórico en el sentido de “higienizar las formas populares de habitar la ciudad.”²¹⁶ Identificamos dos espacios de construcción de dichos discursos, un primer espacio que corresponde a un plano más ontológico; un plano más del lenguaje. Esto lo logramos corroborar en las notas de prensa que hacían referencia a ¿Qué hacer con el “resto de la población”?, qué tratamiento o de qué forma se iban a “intervenir” o “construir” las acciones e imaginarios de las clases populares. Adjetivos como indeseable, mendicidad, criminalidad, delito, ebriedad, juego, vagancia, fueron proyectados sobre dichas clases sociales; un contexto cargado por una fuerte ideología de clase / élite hostil hacia el resto de la población. Un segundo plano, la construcción y acción de los discursos de la élite modernizadora que tuvo que ver con los proyectos urbanísticos con las “formas modernas” presentes en la ciudad. La forma, el símbolo que personificó los valores de la modernidad, los “valores positivos del progreso”; la forma era la proyección “era un elemento esencialmente moralizador”²¹⁷ para el resto de la población. Los siguientes argumentos de Liliana Arias Ortiz nos ayudan a entender este punto:

Para paliar los problemas de salubridad que experimentaba la ciudad ante la explosión demográfica y la crisis en la prestación de los servicios públicos, además de los proyectos de modernización de redes contemplados en el Plan Piloto, se asumió como estrategia la promoción de un discurso en defensa de la urbanidad tendiente a desarrollar el espíritu cívico de la población, especialmente en los sectores populares.²¹⁸

La renovación urbana de la ciudad, el cambio en sus espacios como propuesta de la élite modernizadora, ciertamente contuvo elementos de control social, estrategias de “higienizar” y “educar”. Propiciar el espacio, la estética, el hábitat del “*homo urbano*”. Los espacios urbanos diseñados en Cali durante la segunda mitad del siglo XX, articulados a la idea de progreso y desarrollo desde la lógica de la élite modernizadora debían servir para lo que significaba ser un sujeto moderno. Como se

²¹⁶ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. *Op. cit.*, p.132.

²¹⁷ Muñoz Cabrejo, Fanni. *Op. cit.*, p. 63.

²¹⁸ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 425.

indicó anteriormente, para el caso de los “obreros de ambos sexos” el poder vincularse a una institución educativa El Instituto Municipal de Cultura Popular (IMCP), hoy Instituto Popular de Cultura (IPC) y empezar un proceso de “culturización” y “alfabetización”, el “control del tiempo libre”, era una “tecnología” suficientemente capaz de “producir” la “subjetividad moderna”, como alegoría o símbolo.

Significa ser un sujeto moderno: alguien que vive en esferas tecnológicamente producidas y que ha roto sus vínculos con el mundo rural no capitalista, el mundo de la producción artesanal, que ahora es visto como perteneciente al pasado de la humanidad; alguien que, además, ha logrado incorporar en su mente y en su cuerpo los ritmos maquinales de la producción, hasta el punto de convertirse en parte fundamental de su engranaje.²¹⁹

Romper ciertos vínculos, ciertos símbolos o signos de ese pasado, podemos asegurar de forma directa que correspondió a “superar” en perspectiva el legado colonial de la Ciudad de Cali; la ciudad de “antaoño”. Era esa ciudad colonial con sus prácticas y dinámicas coloniales la que debía ser transformada, incorporada al mundo moderno, al mundo de las exigencias del capitalismo industrial, a la esfera del progreso. Las subjetividades de la modernidad “producir el deseo, la sujeción del deseo.”²²⁰

Una de esas prácticas que amenazaba el orden social en la ciudad de Cali en 1950 fue el Alcoholismo, visto como un vicio que chocaba fuertemente con los elementos de “moralidad y respeto cívico.”²²¹

El sábado 4 de Junio de 1955 en el Diario El País se hizo eco de una medida tomada por el Gobernador Garcés Giraldo contra el Alcoholismo, la cual tenía un radio de acción sobre Cali y todo el Departamento del Valle. El título de dicho artículo era: “Ley Seca después de la una de la mañana en Cali. Drástica medida contra el alcoholismo”

²¹⁹ Martínez Fonseca, Juan Manuel. *“Paternalismo y resistencia. Los trabajadores de Bavaria, 1889-1930.”* Bogotá. Rodríguez Quito Editores, 2007. Citado por Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.126.

²²⁰ *Ibíd.*, p. 123.

²²¹ Muñoz Cabrejo, Fanni. *Op. cit.*, p. 66.

“Numerosas circulares de los secretarios de gobierno y hacienda, recabando a sus representantes en todos los lugares del departamento, el cumplimiento de claras disposiciones sobre orden público y sobre medidas especiales para reprimir los casos de sangre, han sido enviadas en el afán que tiene este gobierno identificado plenamente con el criterio del gobierno nacional, de terminar con cualquier clima de inseguridad o que atente con la vida de los ciudadanos. Después de una larga meditación, se acordó la limitación de las horas de expendio de licores en todos los Municipios, corregimientos y veredas y en tal virtud se ha dictado el decreto, cuyo texto les será suministrado en breves momentos”, declaró el Gobernador Garcés Giraldo ante el consejo de secretarios y un grupo de periodistas que se hallaban en el salón central de la gobernación, después de que había asistido a la firma del contrato para la construcción de la nueva cárcel de la ciudad. Agregó el mandatario que este decreto no se va a quedar escrito, que la policía tiene la obligación de hacerlo cumplir, ya que las medidas allí contempladas tienen por objeto prestarle un gran servicio a los ciudadanos, evitándole toda clase de mortificaciones con los ciudadanos que abusan de las bebidas embriagantes.²²²

Varios elementos importantes hay que destacar sobre esta nota de prensa. Era una disposición de orden público, ya que en diferentes zonas del Departamento y a partir de la agudización de la violencia política en el país desde mediados del siglo XX, se procuró controlar la conducta de los ciudadanos para que no se presentaran “hechos de sangre”. En tanto, el alcoholismo era una práctica mal vista, asociada al pasado colonial, “un vicio”; en la visión de la élite modernizadora impedía la racionalidad del sujeto moderno, “la sujeción del deseo”²²³ e incorporar otras rutinas, ritmos, otras dinámicas que anclaban o sujetaban al “*sujeto moderno*” en ese proceso de modernización que se llevaba a cabo.

La que debía hacer cumplir dicha disposición era la policía. El hecho claro a destacar hasta aquí fue la represión; la presencia fuerte de autoridad para corregir las conductas. Una forma de actuar totalmente incongruente con los valores modernos, el ideal: Ese hombre racional que era capaz de controlar sus deseos era el símbolo, “era emblema del tipo de *sujeto* que la industrialización necesitaba crear en el país: el sujeto como “conductor”, como ser capaz de someter sus pasiones al control racional, de darse su propia ley (*auto-nomos*) y de moverse a partir de sus propias fuerzas (*auto-mobile*).”²²⁴ Una subjetividad que iba de la mano del progreso y desarrollo.

²²² El País. Sábado 4 de Junio de 1955.

²²³ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.124.

²²⁴ *Ibíd.*, p.14.

De esta forma se daba fin a la nota periodística: [...] “Estoy seguro que habrá colaboración con el gobierno, manifestó el gobernador, porque la ciudadanía base de los desvelos de este gobierno por conservar la tranquilidad y la paz pública”²²⁵ [...] Aquí la idea que cabe destacar es el control social, reprimir y controlar, “hacer cumplir la ley”; esto correspondió a la idea de la vigilancia del Estado sobre la esfera pública, una vigilancia conductual para “moldear”, “formar” los cuerpos. De una u otra forma, era el espíritu de lo moderno y los valores que promulgaba; una sociedad deseada, algo “nuevo”, algo que rompiera definitivamente con el lastre del pasado colonial y el sinónimo de lo tradicional. Desplazar esas subjetividades que impedían una relación más directa con el movimiento, la circulación, el consumo, una “desterritorialización simbólica y económica promovida por el capitalismo.”²²⁶

“Alejar la inmoralidad”, “conservar la tranquilidad y la paz pública” estos dos principios estuvieron asociados fuertemente al imaginario de la dirigencia política y la élite modernizadora. Tuvo también que ver con el proyecto de ciudad, la ciudad imaginada que se pretendió “crear”; en el plano del desarrollo de la ciudadanía, de los espacios públicos el símbolo correspondió a “contener” / reprimir conductas, hasta cierto punto limitar la “*cinesis*” de los ciudadanos.

En los términos que proponía la modernidad en la ciudad de Cali en 1950, tuvo unos vacíos o una dialéctica un tanto difícil de entender y practicar. Aún el lenguaje empleado por la élite modernizadora para la ciudad resultó cargado con vestigios de una visión tradicional, casi emulando valores coloniales de los cuales se quería desligar. La vigilancia de la moralidad pública se movió entre una visión tradicional y una visión brumosa de lo moderno. El 23 de Octubre de 1961 se publicó la siguiente noticia: “Vigilancia en el Barrio Obrero para frenar acción de los indeseables”. En las imágenes captadas se puede observar un barrio donde sus calles se encontraban sin pavimentar, y la estructura de las casas hechas con materiales tradicionales; casas de planta baja que recordaban la Cali de “antaoño”, la Cali colonial. Barrio céntrico, era un barrio en precaria situación, para la fecha de la publicación (1961) llevaba de fundación aproximadamente 30 años. Como su

²²⁵ El País. Sábado 4 de Junio de 1955.

²²⁶ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.15.

nombre lo indica, era un barrio fundado para la clase trabajadora, para la clase obrera; el enclave, el hábitat de los trabajadores vinculados a la industria de la ciudad. Lo más interesante de lo que publicó el periódico *El País* eran las consideraciones que se tenía del barrio para la época:

[...] Otra situación igualmente lamentable es la que se contempla hoy en el barrio Obrero con el abandono en que se dejó el único parque del lugar. Desde hace dos meses, en virtud de algunos programas del Municipio, funcionarios de la respectiva sección llegaron a remover la tierra para iniciar obras de ornamentación, con el beneplácito de los habitantes. Más sucedió que desde hace varias semanas los trabajos se interrumpieron, dejando al parque sin luz y sin su capacidad para cumplir su función recreativa.

Ante semejante situación, directivos de la Junta de Acción Comunal se dirigieron al Municipio, advirtiéndolo el peligro en que se ha convertido dicho parque. En efecto, después de las siete de la noche resulta aventurado transitar por allí, por cuanto el lugar está invadido, aprovechándose la oscuridad, por gentes indeseables. Esta circunstancia ha movido a los vecinos del barrio Obrero a clamar para que se establezca vigilancia, no solo en la noche, cuando se desarrollan continuos actos de inmoralidad, sino también de día, cuando operan marihuaneros, vagos y cuantas gentes oscuras hay en la ciudad.

Consideran los habitantes del barrio Obrero, que por primera vez en sus treinta años de fundado, se ha padecido el azote actual. Pues fuera de los peligros que ofrece el parque por las causas antes dichas, se agrega el foco de corrupción que ha surgido en la Carrera 8-Bis, con calle 23 y 25. En este trayecto, según informaciones de la Junta de Acción Comunal, es imposible transitar de día por el estacionamiento inexplicable de camiones, cuyos motoristas y ayudantes, esperan que se les ocupe para cualquier diligencia urbana. Esta situación ha determinado la permanente reunión de trabajadores de buena y mala clase, los cuales pasan largas horas entregados a los juegos de azar en la propia vía. Es natural que las señoras, y las niñas de las familias del barrio teman acercarse por este sector, debido a las palabras y los abusos de los improvisados tahúres. Situación tanto más insoportable para las familias del barrio, con la instalación de casas clandestinas de mujeres de mala condición. Ante semejante amenaza para un barrio de gentes sanas y trabajadoras, se estima de que ya es tiempo para que las autoridades tomen medidas drásticas, a fin de erradicar este foco de perdición, que ya de paso, por su ubicación, tiende a convertirse en un peligro para la ciudad entera²²⁷ [...]

Claro está, la “Cinesis” de la ciudad había cambiado. La experiencia de la noche se había transformado; bajo las circunstancias aquí narradas la noche fue vista como un lugar en el tiempo siniestro, “oscuro”, licencioso, algo que la experiencia de la modernización había cambiado. La subjetividad, la percepción del tiempo / lugar en la modernidad trocó, modificó toda una serie de prácticas en la ciudad de Cali a mediados del siglo XX. La nota del Diario *El País* sobre la situación del barrio

²²⁷ *El País*. Lunes 23 Octubre de 1961.

Obrero en 1961 hizo énfasis o destacó la “inmoralidad” que ocurría, insistimos aquí en el contraste con la idea moralizante que tuvo la élite modernizadora. Se empleó un lenguaje y unos adjetivos que remarcaban cierto “paternalismo”, cierta censura del orden tradicional unas subjetividades conservadoras fuertes y hostiles.

Visto así, ciertos lugares del barrio Obrero como un nodo en el espacio donde circulaban o hacían presencia “trabajadores de buena y mala clase”, donde se significan “conductas inmorales”, sujetos abocados al “vicio”, tahúres, juego. Toda una serie de formas y símbolos inadmisibles en la lógica de los gobernantes de turno y la élite modernizadora de la ciudad. Así estos sujetos se ubicaron al margen, en el límite de las subjetividades de la modernidad, casi imposible hacer el tránsito, caminar hacia ella.



Nota de prensa sobre la situación del Barrio Obrero. (1961). Fuente: Periódico El País.

La “inmoralidad” que en su definición tiene una carga ideológica negativa / positiva frente a ciertas conductas que ocurren al interior de un grupo social, en la ciudad de Cali a partir de 1950 fue una conducta que debía ser “intervenida” en ciertos espacios o lugares de la ciudad. Consideramos así sumariamente que las conductas o formas de actuar diferentes que se salieran de ese principio/canon, arquetipo modernizador; conductas que no se enmarcaran en los principios de los valores modernos, para la élite modernizadora debían ser intervenidos / reprimidos. El juego, el alcoholismo, la prostitución, la mendicidad se concibieron como un lastre que impedía la inserción de los ciudadanos en las dinámicas del mundo moderno; un capitalismo fractal: escalonado, fragmentado, irregular. En la metáfora, en la estética, una “*cinesis*” de la naturaleza de lo moderno en Cali durante la segunda mitad del siglo XX.



Situación de personas en Calle, Cali (1955). Fuente: Periódico El País.

El control social se ejerció sobre diferentes grupos de la población en Cali. La mendicidad era otra actividad que debía ser atacada; lo paradójico fue que esta actividad se ligó a la falta de empleo, al alto índice de desocupación que existió en

Cali para ese momento. El llamado “progreso” no fue para todos. De esta forma lo analiza Liliana Arias Ortiz.

La “ideología del progreso” se transformó de a poco en esnobismo y una suerte de fetichismo, que ocultó los vicios perpetuados entre las modas para las masas de inmigrantes y para los trabajadores de las estrenadas industrias. La tensión, inicialmente contenida bajo el espectro de la novedad, desbordó hacia la segunda mitad del siglo. Tras la euforia de la industrialización y el progreso, emergió un pensamiento de reflexión y autocrítica que superó por fin la ilusión del modernismo.²²⁸

Podemos plantear y ratificar que las “promesas”, la ilusión de la modernidad en Cali quedó demasiada restringida. Una dura realidad fue la vida en la ciudad, en la Cali que se pretendía moderna; inmigrantes, obreros, clases populares vieron truncado su deseo de vincularse por sus propios medios a los avatares de la modernidad. Lo moderno en Cali: un espejismo, un espectro de diferentes niveles, enrarecer y difuminar la vida diaria, ese encuentro con una realidad muy dura; la vida en la periferia, en los límites de la ciudad. En los límites del proceso de modernización que se llevó a cabo en los diferentes espacios urbanos.

En un editorial del diario El País de 1955, “*La Sensibilidad Caleña*” se explica muy bien la ciudad de Cali para ese momento, es importante señalar que podemos encontrar ciertas disonancias o divergencias con respecto al proyecto de modernización en lo real, lo concreto, con respecto a la ciudad imaginada, la “Cali-futuro”. También podemos identificar qué se pedía para la ciudad y cual debía ser el papel de los ciudadanos (desafíos y compromisos para el futuro); el papel que debían representar los “*sujetos modernos*”:

Es hora de que la sensibilidad caleña actúe, se decida, salga del letargo en que se halla hace ya varios años. La ciudad necesita de la dinámica de sus hombres, para justificar plenamente su puesto de vanguardia en la nación. No hay que conformarnos con lo que el porvenir se reserve para la capital del Valle del Cauca, como eje vital de la economía colombiana. El presente también exige atención.

Cuando Cali gozó de buen prestigio como ciudad limpia, entonces no existía la mecanización del sistema de aseo. Hoy que se tiene, las calles centrales, los barrios

²²⁸ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 423.

residenciales, exhiben un melancólico panorama. Ello obedece a la apatía de la oficina encargada de cuidar, con eficiencia, de la buena presentación, de la estética callejera.

Abundan en Cali ventorrillos “móviles”, que surgen en las esquinas principales. En ellos se aglomeran los vendedores ambulantes de comestibles sin control higiénico, que dejan su lastre de residuos. Y a éstos se agregan los corrillos de “loteros”, en formidables bandadas, junto con los lustrabotas y con los comerciantes andariegos.

La inspección general urbana tiene un delicado compromiso con Cali. No sea que el abandono extienda sus brazos y nos envuelva definitivamente. Las zonas verdes, frente a las residencias, carecen de mantenimiento. O no existen ya. Porque esa dependencia se siente “oficial” para procurar el ornato a los edificios particulares, como si las calles no fueran justamente de propiedad municipal.

Infinidad de lotes sin cercar, en pleno corazón de Cali, exhiben la exuberancia de la maleza vegetal. En los barrios, los montecillos crecen estimulados por las basuras que en ellos dejan los habitantes menos entusiastas con la preocupación. Por esos sectores no pasa jamás una cuadrilla de obreros municipales, armados de herramientas de trabajo.

La higiene local es cosa aparte. No existe. Es, en Cali una institución fantasma, inmaterial. A ese tremendo descuido por la salubridad se debe la invasión de moscas y de bichos de toda naturaleza, que en verano, principalmente, hacen irrupción por todos los cuatro costados urbanos.

Alguna vez ha petrolizado? Ha fumigado? Las interrogaciones no tienen respuesta. Porque la higiene se limita entre nosotros a vacunar escolares y viajeros para el exterior.

La sensibilidad caleña necesita despertar. El amor por la ciudad no puede manifestarse con elogios, sino con obras visibles, palpables. Cali debe volver por sus fueros de cabeza de vanguardia en todos los órdenes, pero principalmente como centro de exquisita presentación, grato a la vista de propios y extraños. Para que esto pueda ser una realidad, es urgente que las autoridades municipales, la inspección urbana, pongan de relieve sus bríos, con la cooperación decidida de toda la ciudadanía.

Anchicayá, que ahí la tenemos después de una penosa pero histórica lucha de trece años, parte en dos la crónica caleña. Antes y después de la magna empresa, con la que la capital del Valle del Cauca robustece los efectivos de su promisoría economía.

Como es posible, entonces que la ciudad siga sometida a la desidia, en su siesta ociosa? Hay que salir y salir con fervor en la defensa de la ciudad, que es una defensa de cuerpo urbano, de su ancho escenario telúrico. Sensibilidad caleña debe ser la consigna y también la cuota obligada para cada uno de sus personeros y de sus moradores.²²⁹

Así la periferia²³⁰ fue el lugar de esos “*sujetos modernos*”, sujetos liminales, sujetos en la “orilla”, al límite; mendigos, vagos, tahúres, prostitutas, homosexuales,

²²⁹ *El País*. Martes 26 de Julio de 1955.

²³⁰ “Toda sociedad es de lugares, es decir de puntos o niveles en el seno de una cierta estructura espacial. De igual modo, y por lo mismo, todo espacio estructurado es un espacio social, puesto que es la sociedad la que permite la conversión de un espacio no definido, no marcado, no pensable –

gamines, vendedores ambulantes, “loteros”, lustrabotas, comerciantes andariegos. De la utopía del mundo moderno planteada desde una “ideología modernizadora” comunicada por la élite, a partir de 1950 se pasó casi a la distopía. Un “ritual” donde el sujeto es separado, su espacio fragmentado, de una u otra forma esa es la naturaleza del Club Social (*“Espacio intersticial” / “Lugar-Movimiento”*), un lugar restringido y representado de formas diferentes, ámbitos de frontera y contención. De esta forma el control de los “sujetos modernos” de la periferia se hizo constante.

El periódico *El País* del domingo 1 de febrero de 1970 informó así los hechos, más aún cuando el propio diario fue el promotor: *“Prosiguen las “recogidas” nocturna. Intensa campaña de limpieza se adelanta en Cali”*

Frecuentes batidas de prostitutas, homosexuales y proxenetas continúa realizando la policía de Servicios Especiales dentro del plan moralizador y sanitario puesto en vigencia por la Alcaldía. En la gráfica un grupo de mujeres recogidas en la Zona Negra.

En todo su vigor continúa en esta ciudad, la labor de “limpieza” de prostitutas, homosexuales, proxenetas y antisociales en general, dentro del plan moralizador y sanitario iniciado por EL PAIS y acogido por la Alcaldía y la policía de Servicios Especiales.

Ininterrumpidas batidas siguen llevándose a cabo en la llamada Zona Negra, Carrera 15 en toda su extensión, avenida de las “Ciudades Confederadas” y demás sitios considerados como neurálgicos para las autoridades.

Cerca de trescientas damiselas, en su mayoría enfermas, han sido retenidas y llevadas al Consultorio de Enfermedades Transmisibles para chequeos profilácticos al igual que numerosos pervertidos sexuales. Un grupo de niñas también retenidas en los alrededores de la galería central fueron sometidas a exámenes médicos y trasladadas a los centros de recepción y observación disponibles. En cuanto a los gamines muy pocos han sido recogidos por cuanto no han vuelto a dormir en los andenes y portones de edificios y residencias ante las batidas.

inconcebible en definitiva antes de su organización- en un territorio. Esta asociación entre sitios de una morfología socioespacial hecha de ubicaciones organizadas es posible porque existe una red de circuitos corredores que permite que sus elementos se comuniquen entre sí, transfiriendo informaciones de un lado a otro, acordando intercambios de los que habrán de depender todo tipo de pactos e interdependencias” Delgado, Manuel. *“El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios urbanos”*. Op. cit., p. 177.

Se destaca el hecho de que numerosos prostíbulos que venían funcionando clandestinamente han sido clausurados por los propietarios o administradores para evitar las sanciones respectivas. Se dijo que en la mayoría de tales negocios se llevaba a cabo la Trata de Blancas.

En cuanto a los antros de homosexualismo que se habían establecido en los alrededores de la Alcaldía tampoco han vuelto a funcionar desde la iniciación de la campaña moralizadora y sanitaria. Los perversos que en grupo protagonizan toda clase de escándalos en las vías públicas las han abandonado y las gentes de bien pueden transitar sin temor alguno a las agresiones verbales y de obra de que eran objeto.

[...] “La labor de limpieza viene dando los frutos esperados por la Alcaldía y ciudadanía honesta en general”, dijo un funcionario agregando que, “seguiremos adelante hasta culminar el plan moralizador y sanitario integralmente” [...]

Con lo anterior, consideramos en conjunto que en el ideal de la élite modernizadora era imposible la existencia, que existieran “*sujetos liminales*”. Correspondió entonces hacer una “limpieza”, higienizar, una “*sepsis*” de la ciudad; una ciudad “*limpia*”. La ciudad *aséptica*, esterilizada, desinfectada, la “limpieza” de prostitutas, homosexuales, proxenetas, gamines, antisociales, perversos “un plan moralizador y sanitario iniciado por el periódico EL País y acogido por la Alcaldía y la Policía de Servicios Especiales”. Un plan de choque e intervención que sumó tres fuerzas: un medio de comunicación, un ente gubernamental y la policía como fuerza represiva; esta era la *distopía* del mundo moderno para Cali desde mediados del siglo XX. Un plan modernizador para la ciudad, organizado a partir de ideas modernas (el diseño de la ciudad, planes urbanos, ideas vanguardistas del urbanismo) pero a la vez con una carga de control, intervención y represión fuerte sobre ciertos espacios y sujetos específicos de la ciudad: “limpiar” las “Zonas Negras”, las Zonas Oscuras, los “distritos especiales” de la ciudad (los “*lugares vórtice*”), y establecer cierto grado de vigilancia sobre sus visitantes.

Una última observación logramos realizar a este caso, podemos contrastar la naturaleza o génesis de los Clubes Sociales en Cali como una “*formación intersticial alternativa a espacios instituidos*” / “*Lugar-Movimiento*”, donde estos espacios contienen ciertos sistemas de negociación / representación / identificación “*propios*”

que articulan o liberan tensión o por el contrario la acrecientan. Visto así, el Club Social como un espacio “alternativo” / “diferente” a la ciudad de la *distopía*; la ciudad de la “utopía moderna negativa”, la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX.



3. Cali y la proyección del deseo

La relación de la ciudad de Cali y el cine ha sido una cuestión de amores. El desarrollo cinematográfico, la expresión artística, la proyección cinematográfica en la ciudad fue muy amplia (hacemos referencia al siglo XX). Al comenzar esta reflexión podemos decir que el cine y más precisamente la proyección de películas en lugares específicos (teatros) durante la segunda mitad del siglo XX, operó como un mecanismo, una “tecnología”²³¹ de producir subjetividades y ciertos valores modernos capaces de movilizar a los individuos o sujetos que asistieron asiduamente a las diferentes funciones o programación de películas. Un máximo protagonismo de este medio se notó en la ciudad durante 1950, los continuos estrenos, las carteleras renovadas, “los Films de moda”, “los Films donde las estrellas más importantes del celuloide eran las principales atracciones”, fueron presentadas en funciones aquí en la ciudad. No cabe duda decir que el cine ayudó a proyectar deseos, anhelos, ciertas subjetividades equiparables a los valores que proponía la modernidad vía la élite modernizadora. Por qué no decirlo, la forma cómo se proyectó al “*sujeto moderno*”; cómo aparecía ahí en la pantalla exhibido el mundo.

Desde principio del siglo XX en la ciudad de Cali el cinematógrafo hizo realidad la exhibición de imágenes “un periódico de Cali informó acerca de los primeros registros con imágenes colombianas, exhibidas en el teatro borrero.”²³² Estamos hablando que para el año de 1899 el “raro espectáculo llamado cinematógrafo ingresó al escenario local por medio del teatro borrero.”²³³ La ciudad de Cali no estuvo tan alejada de uno de los inventos modernos más importantes. Su llegada alteró los ritmos de la ciudad, la posibilidad de tener espectáculos “modernos” en la ciudad fue un gran atractivo, sobre esta idea hace énfasis el historiador Yamit Galindo se “demuestra algunas características pioneras en el cine como industria: la labor de ligar este espectáculo como empresa; la ubicación de un espacio de presentación –

²³¹ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.126.

²³² Galindo Cardona, Yamid. “*Cali de Película: Una Historia en pantalla gigante durante el siglo XX.*” **En:** Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX.* Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3. 2012, p. 275.

²³³ *Ibíd.*, p. 275.

cine, teatro, feria.-; la filmación de vistas del sitio de presentación –Cali- y finalmente la exhibición.”²³⁴

El cine como un “raro espectáculo” pero también el iniciador de una tradición en la ciudad de Cali a comienzos del siglo XX y que a partir de 1950 tuvo un gran auge, podemos decir “una época dorada”. Podríamos contrastar las experiencias que produjo en las personas, en los ciudadanos, en los “*sujetos Modernos*” que se hicieron partícipes de esta “liturgia”.

En 1907 llegó a Cali una empresa que, con electricidad producida por un dínamo portátil, exhibió las primeras películas móviles, además:

[...] La sorpresa de nuestra ciudad al darse cuenta del cine, de que las figuras humanas caminaban y adoptaban posturas diferentes; de que los animales corrían con toda naturalidad, sobre el telón, fue extraordinaria, decimos, y no puede olvidarse. Es recordable el grito de admiración de una mujer al ver, en el Teatro Borrero, la aparición de un caballo que movía orejas y cola y obedecía el cabestro con toda naturalidad. Esta empresa de cine fue traída por un cubano. La ciudad no cesaba de comentar el propio espectáculo²³⁵ [...]

Gran novedad, espectáculo, asombro, inquietud, curiosidad fueron las reacciones de los individuos frente a lo que se proyectó en la pantalla. “El asombro del público asistente ante ciertas imágenes que los dejaban perplejos, claro indicio de una novedad de divertimento que aportaba al monótono vivir de Cali.”²³⁶ Para el historiador Yamit Galindo se debe ubicar al año de 1913 “como el año en que se instituyó el cine como una empresa permanente y de comodidades para este tipo de distracción.”²³⁷ Más aún, en lo complejo de establecer el espectáculo del cine como un negocio rentable, en 1913 en la ciudad de Cali operaron “las primeras empresas distribuidoras de Cine en Colombia: Cine Universal y Cine Olympia.”²³⁸ Fue el Palacio Municipal el escenario donde se exhibieron las películas del circuito del Cine

²³⁴ *Ibíd.*, p. 276.

²³⁵ Relator, 1 de Octubre de 1956. Citado por Galindo, *Op. cit.*, p. 276.

²³⁶ *Ibíd.*, p. 276.

²³⁷ *Ibíd.*, p. 276.

²³⁸ *Ibíd.*, p. 277.

Universal; unas dinámicas de mercado específicas y novedosas para poder establecer la industria del cine y el espectáculo se empezó a gestar en la ciudad.

Si continuamos con el ejercicio de contrastar los inicios del cine en Cali (principios del siglo XX) con la experiencia acaecida a partir de 1950, encontramos el siguiente relato sobre cómo se vivían esas primeras exhibiciones, esas primeras salas de cine improvisadas

El primer teatro de cine mudo estuvo en manos del italiano Donato Di Doménico, quien aprovechó la inauguración de la luz eléctrica en 1910 para empezar su negocio privado con un proyector Pathe, en un espacio ubicado hacia la esquina del costado sur de la plazuela de Santa Rosa en el centro de la población, sin un nombre característico, simplemente reconocido como “el cine de don Donato”, y bajo un telón de fondo blanco pequeño templado sobre un marco grande de guadua, los asistentes novicios se acercaron con cierto fervor al cine de aventuras y suspenso.²³⁹

En esta crónica podemos ver cuanta precariedad existió al momento del montaje del espectáculo de la exhibición de una película. Esos asistentes “novicios” que se acercaron “con cierto fervor” al cine del género de aventuras y suspenso, debieron reformular su imaginario; nuevas subjetividades, “otras” formas de ver el mundo surgieron, claro está, era la imagen que proyectada en un “fondo blanco” hacía desear, movilizaba los anhelos. Por eso hacemos un énfasis especial en decir, que para las primeras décadas del siglo XX, el cine pudo ser equiparado a una “tecnología”²⁴⁰ capaz de producir / proyectar el deseo de las personas que asistieron al espacio “ritualizado” de la sala de cine. El cine visto desde otra interpretación como una “*maquina semiótica*,”²⁴¹ ¿sus engranajes? Significantes y significados. Su tarea el *artificio*, producir “mundos” realidades; la ilusión proyectada, la proyección del deseo.

Para la Cali “moderna” de la segunda mitad del siglo XX, el cine fue un vehículo importante para movilizar las subjetividades, las representaciones; intensificar las

²³⁹ Galindo, *Op. cit.*, p. 277.

²⁴⁰ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p. 194.

²⁴¹ *Ibíd.*, p. 17.

emociones y dinamizar los deseos. Las salas, la oferta de películas de todos los géneros (drama, aventura, acción, comedia, suspenso, musicales) abundaron; esto es algo importante para destacar, algo que durante nuestra investigación hemos podido notar, algo que sobresale: la oferta de teatros, así como la de filmes fue demasiado amplia. La programación en los diferentes teatros de la ciudad se renovaba constantemente y era impulsada por las publicaciones a página entera que se hacían en los diarios locales. En la ciudad se destacaron teatros como el Bolívar, Colombia, Cervantes, Isaac, Aristi, San Fernando, Colon, Belalcázar, Avenida, San Nicolás, Sucre, Asturias, Imperio, Cid, Alameda y Calima.

ARISTI ★ EN 5 TANDAS ★ HOY

★ 10:30 - 1:15 - 2:45 - 8:15 y 9:15 - NOTICIERO - TOD OS — \$ 1.50 ★

Narrada Totalmente en Español.
Esta película no se exhibirá en Cali
antes de 60 días.

EN TECHNICOLOR

LA CORONACION DE ISABEL II

RELATOR, dijo: "La Coronación de Isabel II es la más curiosa que se ha logrado, en cine".

5x100

— LOS ALMACENES DE CALZADO —

"LA CORONA"

Carrera 5a. Calle 11 —
— Y —
Carrera 6a. No. 16-47

Ofrecen a todos los que vean esta gran película el
\$ 100 DE DESCUENTO
En las Compras de Julio y Julio.
Reclamen su boleta en la taquilla.

Artículos para Homines y Mujeres
CALZADO "CORONA"
CROCHETS y WELLES
(Artículos para Verano)

RIFAS! PREMIOS

LOS ALMACENES "LA CORONA", RIFARAN
EN LOS INFANTILES DE
HOY DOMINGO
10 VALIOSOS

MIERCOLES - ESTRENO
"MUJERES PROHIBIDAS"

JUEVES - DEBUT
Del Ballet Español
— CARLOS MARCELO

CERVANTES ★ HOY 'TRAICION de MUJER'

Con RICARDO MONTAÑA y SHELLY WESTERS

EL AÑO 3.000

MAÑANA:
UN ESTRENO
SENSACIONAL.

Don 28 June 1935
p.12

EN Matinal y Matinée: ★ "EL LADRON DE VENECIA" ★ Con MARIA MONTEZ

Cine Invernales,
PRESENTA:
LA SORPRESA — DEL AÑO —
Artistas Exclusivos
— "ADET" —

TIN • TAN y su Carnal Marcelo

— SUCE:
— MIERCOLES
UNICO DIA

"La Huella de unos Labios"

SAN NICOLAS
★ JUEVES ★

CON:
Charlie Green
Carlos L. Mont

COLOMBIA GUADALUPE MUÑOZ SAMPEDRO NOSOTROS, ELLAS Y EL DUENDE

LA FAMOSA COMPANIA ESPAÑOLA.

PRESENTARA EL GRANDIOSO ESTRENO COMICO, ORIGINAL DE CARLOS LLOFIS.

PATROCINADA POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL.

TEATRO ANGEL HOY

JULIO 2 — Gran Estreno

PEREGRINA,
LLEVABA EN SUS
AJOS EL MAL Y
EL PECADO, PERO
...TAMBIEN, LLE-
VABA EL AMOR!

El Nacional
(Visto de la sexta. Pág. 1)
El Nacional, el más grande periódico de Colombia, publica hoy un suplemento especial con el título de "El Nacional de Hoy". Este suplemento contiene una gran variedad de artículos, fotografías y dibujos, que ofrecen a los lectores una visión completa de los acontecimientos que están sucediendo en el mundo. El suplemento es gratuito y puede ser solicitado en cualquier momento.

BOGOTA SOCIAL
ELEGANTE Y
En los salones del hotel Teodoro, de la avenida de primera clase, se celebró una recepción social. En esta recepción, que fue muy animada, se presentaron una gran variedad de artistas y bailarines. La recepción fue organizada por el Comité de Bienestar Social de la ciudad de Bogotá.

COLON - BOLIVAR - ISAACS - AVENIDA - BELLA CAÑA

En 5 Tandas en todos los Teatros!

EL CAMINO del GAUCHO

La primera película filmada en TECHNICOLOR en la América Latina. Exhibida totalmente en la Argentina.

El 4 de Julio

TEATRO "JORGE ISAACS"



En Breves Días Llegará Constelación de Estrellas del Cine Mexicano

A medida que se han conocido diversos detalles relacionados con la visita a Colombia, en los próximos días, de una constelación de estrellas del cine, la televisión y la radio de México, el público muestra un gran interés y entusiasmo por los desfiles que se anuncian. Estos, como ya se ha informado, se efectuarán en los principales clubes, teatros y centros de reunión de las ciudades de Cali, Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cartagena. Los modelos y artistas mexicanos, llegarán primero a la capital del Valle y continuarán, al cabo de seis días, a las ciudades que ya se han mencionado.

En virtud de que se han recibido noticias de México en el sentido de que la estrella norteamericana Alta Mae Stone sufrió un pequeño accidente mientras filmaba una película, se ha pensado en sustituirla con otra conocida modelo, Crista de Humboldt, famosa en los salones de modas más aristocráticos de París, Nueva York y México. Pero el resto de las modelos y artistas, cuyos nombres ya se han anunciado, si estarán en Colombia la semana entrante. Son estos, como se sabe, las modelos Eva Herreón, Rocio Gamboa y Pilar Dobado; el tenor Salvador García; la vedette y cantante Celia Vivero, y Pepe Agüeros, "el pianista de las estrellas".

Podemos asegurar que en ninguna otra ocasión se ha visto en Colombia un vestuario como el que se ha preparado para estas exhibiciones. En efecto, "Sedalana" prepara una extraordinaria serie de seis vestidos confeccionados por Beatriz Jencso; la colección de "Pantex", en sedas de Acetato, fue creada por el modista de María Félix, el mexicano Armando Valdés Peza y por la "Casa Emma" de Medellín. En esta colección viene un maravilloso traje nupcial que

llamará poderosamente la atención. La colección "Monterrey" le fue encomendada al modisto Cartier, de la ciudad de París. La colección "Sedeco" se debe a la inspiración de Ana Mesa Villa y los diseñadores de las casas Lord y Norka. Los vestidos de "Celta", también en sedas de Acetato, están siendo confeccionados por el diseñador Toby, en igual forma que los de Jackson's Fashions, de Barranquilla. La colección de Sears Roebuck también le fue encomendada a Beatriz Jencso. Por último, en algunas ciudades, de clima cálido, como Cali, Barranquilla y Cartagena, se presentarán los últimos modelos neoyorkinos de trajes de baño Catalina, en Acetato.

Esta gran promoción del Acetato en Colombia, organizada por el Departamento de Publicidad de Celanese Colombiana, S.A., consistirá en desfiles de modas a cargo de las modelos ya citadas, combinado, con revistas musicales a cargo de Celia Vivero, Salvador García y Pepe Agüeros.

Celanese Colombiana, S. A., ha informado a la prensa nacional que en el curso de los próximos días dará a conocer el programa de desfiles y los sitios en que se efectuarán en cada ciudad. Dado el interés que existe de parte del público por conocer a las bellas modelos y artistas mexicanos así como el fabuloso vestuario que ha sido especialmente ordenado para las exhibiciones por los principales manufactureros colombianos de sedas de Acetato, no dudamos que los eventos próximos a realizarse constituirán un positivo éxito, y sobre todo que la mujer colombiana tendrá ocasión de admirar los más avanzados dictados de la moda.

Anuncio sobre la Visita a la ciudad de Estrellas del Cine Mexicano. (1955). Fuente: Periódico El País.

4 — EL PAÍS

ESPECTACULOS

EL MAS COLOSAL PRE-ESTRENO SIMULTANEO

CERVANTES
SAN FERNANDO
SAN NICOLAS
IMPERIO
SUCRE
ASTURIAS
AVENIDA



HOY
Social, Vespertina y Noche (Todos)
UN MARATON
DE BELLAS
CANCIONES,
Y CARCAJADAS
Una exclusiva de
"Películas Mexicanas"

LIBERTAD LAMARQUE Y PEDRO INFANTE
EN EL MANO A MANO MAS SENSACIONAL DE LA EPOCA:
ESCUELA DE MUSICA
LA PELICULA QUE ACABA CON LAS PREOCUPACIONES Y LOS MALOS HUMORES
DIVERTIDA * ROMANTICA * MUSICAL * INOLVIDABLE
—REVISTAS FOTOGRAFIADAS EN COLORES NATURALES—
Canciones: Alma Llanera, de los Hnos. Hernández - Manicero, de Molés Simons - Lamento Jarrocho, de A. Lara - Brasil, de Ary Barroso

EXTRA
En el programa:
EXHIBIREMOS EL DOCTRINARIO
DE GRAN ACTUALIDAD
FILMS presentada

LA VUELTA A MEXICO EN BICICLETA
Con todos los aires del ciclo colombiano
RAMON HOYOS - REINALDO MEDINA - HONORIO RUIZ
LUIS OTALVARO
Siga paso a paso este emocionante viaje... Sienta la ansiedad de la conquista de las rutas...
Y E A...
Esta tremenda competencia

HOY MARTES * TEATRO COLON * HOY MARTES
GRAN DEBUT
Empresa para Colombia: Espectáculos Daniel Garcés M.
A LAS 9:15 p. m. PRECIO \$ 2.00
ESPECTACULAR Y FANTASTICO DEBUT DEL PROFESOR
KILLER
—EL ASOMERO MENTAL DEL SIGLO—
TODO LO VE
LA CRITICA LO HA CALIFICADO COMO "EL NUMERO UNO EN SU GENERO"
TODO LO SABE
INVITADOS DE HONOR: Sr. Gobernador del Depto. Coronel Gómez Arenas y Sra. - Señor Harold Bohmer, Alcalde Mayor de la ciudad y su gentil señora - Señor Comandante de la Tercera Brigada y señora - Honorable Junta de Censura - Directores y redactores de EL PAIS, Diario del Pacifico, Relator, etc.
Nota: El profesor Killer hará dos sesiones: 1a. sesión hoy martes. 2a. sesión mañana miércoles.
Ambas sesiones con números totalmente distintos
En colaboración del profesor Killer y por medio del Hipnotismo, se exhibirá el extraordinario efecto que este ciencia, en el arte y en la vida.
La ciencia que muestra a un espectador asombrado de poder dominar por el profesor Killer.
Puede influir sensiblemente al público

Espectáculos: Pre- Estreno simultáneo en Siete Teatros. (1956). Fuente: Periódico El País.

14 — EL PAÍS

ESPECTACULOS

Call, Jueves 23 de Mayo de 1956

BELALCAZAR ★ HOY ★ ESTRENO en VISTAVISION

HORIZONTES DESCONOCIDOS

SACAJAWEA: La primera mujer exploradora y una de las seis mujeres más famosas en la historia de Norteamérica, magistralmente interpretada por DONNA REED. Una hermosa muchacha india, cuya memoria ha honrado América más que a ninguna otra mujer. La película más espectacular que se haya filmado, teniendo como escenario las inaccesibles Montañas Rocallonas... Territorios inexplorados rodeados de peligros... La Naturaleza en toda su belleza y crueldad...

UN FILM PARAMOUNT

HOY

AIRE ACONDICIONADO 8:45 — 6:15 8:15 MAYORES 4.50

Continúa Triunfando la Mejor Creación del Máximo Cómic del Mundo

Con: Gloria Marín — Mary Cortés — Chino Herrera, Julio Villaverde, Carlos López Moctezuma, Camacho Guerrero de Luna — Dist. COLUMBIA

EL GENDARME DESCONOCIDO

CANTINELAS EN

UD, REIRA DOS HORAS EN SU BUTACA... Y DURANTE VARIAS SEMANAS DESPUES... PARA CHICOS Y GRANDES, DELEITE INIGUALABLE!

PRONTO "ABEJA REINA" con Joan Crawford PRONTO "ABEJA REINA" con Joan Crawford PRONTO "ABEJA REINA" con Joan Crawford PRONTO "ABEJA REINA" con Joan Crawford

CERVANTES ★ HOY ★ 3:45 — 6:15 — 8:15 (TODOS) NUEVOS EXITOS

INTENSA... EMOCIONANTE... UN ESPECTACULO INOLVIDABLE

"LA FURIA de los JUSTOS"

con: GLENN FORD en: METROSCOPE

ADEMAS LA PRIMICIA CINEMATOGRAFICA DEL AÑO EN CINEMASCOPE y en TECNICOLOR

— LA BODA EN MONACO —

La Fuerza DEL DESEO

ARMANDO CARRERON

ARMANDO CARRERON ROSARIO GRIFFEL

COLON HOY

AIRE ACONDICIONADO 8:00 TERCER NOCHE SIGUE EL FORMIDABLE EXITO

JENNIFER JONES

El Ocaso de un Alma

DOMINGO INFANTILES

"La Casa del Sol Naciente"

CINEMASCOPE

TRAJA A SUS DIOS A NUESTRAS MAYESTADES

COLON BOLIVAR

MARTES PROXIMO

MIEDO Y RENCOR

HOY COLOMBIA

En Cont. de 8 en adelante 8.00 y 8.50

EMOCIONANTE ESTRENO De una gran novela, surge esta gran película

Mar Cruel

Con Jack Hawkins, Donald Sinden, ARNOLD BASKIN, con Lina en "LA RIA DEL PANADE-RO" (canta música). Para verlas dos entre a los 8 — 8.45 — 6.15 y 5.45.

POR FIN MAÑANA

LA BOMBA ATOMICA DE 1945 LO MAS EXPLOSIVO... Javier Escobar, Joaquín Cortés y la voz magna de Ral Lizarzo en el electrante estreno

Los 3 Villalobos

Demolidores como un NOCAUT. Inevitables como un TIGRE. Peligrosos como un TIRA. ACCION descomunal... EMOCIONES sin límites... Aventuras extraordinarias... Las más lindas canciones rancheras...

LA MAS GRANDE EPOPEYA DE TODOS LOS SIGLOS...

TOULON!

AUSTERLITZ!

WATERLOO!

NAPOLEON

SUS AMORES! SUS BATALLAS! SU DESTIERRO!

MAS AVISOS DE CINE EN LA PAG.

Espectáculos. (1956). Fuente: Periódico El País.

Cal, Miércoles 5 de Noviembre

HOY ARISTI HOY
(HORARIO ESPECIAL) SOCIAL 2.30 VESPERTINA 6.15 NOCTURNA 9.30 PM
EXTRAORDINARIO ESTRENO DIRECTOR 2.30

LA MAS GRANDIOSA NOVELA
JAMAS ESCRITA "COBRA VIDA"
EN LA PANTALLA
EPICA
GRANDIOSA
ESPECTACULAR...!

PARAMOUNT PRESENTS
AUDREY
HEPBURN
HENRY
FONDA
MC
FERRER

SUS PENDIDOS
LOS PASES
DE FAVOR!

VENTA DE BOLETERIA
UNA HORA ANTES
DE CADA FUNCION,
censura Nat 12 años,

LA GUERRA Y LA PAZ
según la obra de LEV TOLSTOY

ESTA PELICULA ES AUSPICADA POR
LA EMISORA R.C.O.

COLOR POR
TECHNICOLOR

VISTA VISION

Wet
actual
Peace

ANTIA BOGERS HERBERT LOM OSCAR HOMOLLA
JOHN MILLS

Cine. (1958). Fuente: Periódico El País.

Antes de continuar debemos insistir que gratamente nos sorprendió en el proceso de búsqueda de fuentes en la prensa, darnos cuenta, reconocer que la oferta cultural –con respecto al tema del cine- fue muy amplia. Prácticamente día a día había estrenos de películas con actores reconocidos, famosos del circuito de Hollywood o México. Esto es un indicador a saber, que estos “*sujetos modernos*” tuvieron la posibilidad de “*moldear*” toda una serie de imaginarios estéticos (*moda*) que podían ver o reconocer en la pantalla grande; donde era proyectado ese mundo distante, afuera; pero que por un momento, estando solo en la oscuridad de la sala o teatro era capaz de proyectarse

en él. Comulgar con las visiones que le fueron presentadas, asistir al simulacro y la simulación de la realidad, de su mundo; un mundo de la imagen, de la alucinación. Tal vez, la metáfora del mundo a su alcance a unos pocos pasos, era la pantalla la que contenía todo. En esa búsqueda de lograr construir un relato de los “*sujetos modernos*” en la ciudad de Cali, a partir de 1950 el cine y sus dinámicas nos proporcionan unas herramientas valiosas de análisis. Las formas tradicionales, las dimensiones y significados de lo popular habían cambiado; ahora representaban otras subjetividades en la ciudad. Podríamos decir, subjetividades y representaciones en proyección, sustitución de ritmos de vida, la urbe como escenario de cambios sociales y culturales; fenómenos urbanos de transición, “la vida social empieza a *descodificarse* en todos sus aspectos.”²⁴²

4. Dinámicas y transiciones en la Ciudad de Cali de mitad del siglo XX. La Ciudad y su desarrollo Cultural

La “ideología de progreso”, el desarrollo económico y tecnológico no tuvo un hondo calado con respecto a la construcción y consolidación de un espacio cultural en la ciudad, que atrajera a todos los grupos sociales y diera una importante relevancia a sus expresiones culturales. Fueron precisamente iniciativas privadas o de personas asociadas a ciertos enclaves culturales que permitieron dar rostro y difusión a las expresiones culturales que emergieron como estrategia o pilar fundamental, para pensar, cuestionar de una forma distinta el proceso de modernización que se llevó a cabo en la ciudad. El aspecto que presentaba esta discusión tuvo que ver con lo que expresa y expone de esta forma Liliana Arias Ortiz al momento de analizar las antiguas tensiones y nuevas sensibilidades que aparecieron junto al proceso de modernización. “Tras la euforia de la industrialización y el progreso, emergió un pensamiento de reflexión y autocrítica que superó por fin la ilusión del modernismo.”²⁴³ La autora continua así definiendo sus argumentos para establecer qué límites de posibilidades tuvo el desarrollo cultural en la ciudad de Cali durante la

²⁴² Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.17.

²⁴³ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 423.

segunda mitad del siglo XX. [...] “Precisamente, en el ejercicio de pensamiento independiente, y en la actitud crítica y creativa que caracterizó el espíritu cultural de Cali entre las década de 1960 y 1970 identificamos su verdadera modernidad social y cultural.”²⁴⁴ [...]

Frente a lo que se creyó ver, el semblante; la ilusión *fantástica* de la idea de progreso y desarrollo en Cali a partir de 1950, no parece excesivo afirmar que se necesitó cuestionar, reflexionar, repensar lo que estaba ocurriendo en la ciudad. La élite modernizadora no hizo el ejercicio; su idea de verticalidad en el hecho de comprender lo que pasaba en la ciudad fue muy limitada. Esta visión de las cosas que llevó al límite lo cultural:

No llegó a ser determinante en la producción de una nueva experiencia cultural para la ciudad. El llamado proceso de modernización en Cali durante la primera mitad del siglo, quedó en deuda con respecto a la promoción de iniciativas sociales de envergadura que incidieran en la transformación cultural a través de estrategias que vincularan, por ejemplo: el fenómeno de un proyecto coherente de ciudad en el que se promoviera la integración de diversos sectores sociales a través de la implementación de una política cultural de masas.²⁴⁵

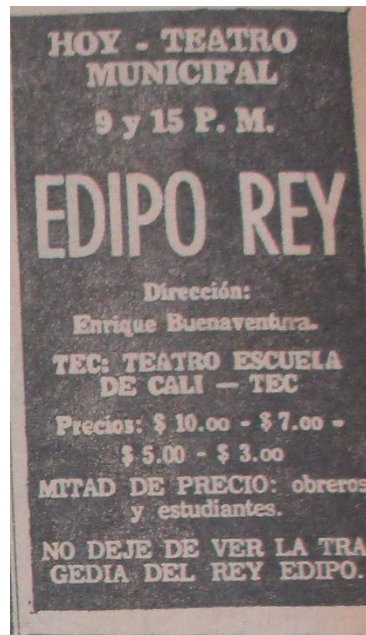
Para los diversos sectores sociales en Cali fue una gran deuda pensar de una forma coherente la ciudad, en teoría impactar (desde el conocer) las transformaciones y manifestaciones culturales. En la realidad tuvo que ver con que varios grupos sociales migrantes, clases populares, obreros, se les dificultó su incorporación dinámica a ciertos espacios de la ciudad, espacio público, espacio imaginado, espacio real. Se vieron obnubilados, desbordados por el vértigo de la “ciudad moderna”, que en muchos casos no los incluyó o los tuvo en cuenta. Sujetos de la periferia que habían desvanecido esa visión romántica de lo urbano y sus prácticas, procesos identitarios difíciles de plantear, más aún cuando tenía que ver con habitantes de la

²⁴⁴ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 423.

²⁴⁵ *Ibíd.*, p. 423.

periferia. “Paradójicamente pueden tener que ver más con la disolución que con la cristalización de las identidades que afectan.”²⁴⁶

5. El Teatro y las nuevas sensibilidades. Crítica a la realidad



Espectáculos. (1965). Fuente: Periódico El País.

Una actitud y desarrollo cultural importante surgió en la ciudad de Cali durante los años de 1960 hasta finales de 1970. Podemos situar una actividad cultural muy trascendente; crítica y formadora de público. Siguiendo con la idea de trazar un paralelismo con el trabajo sobre la modernización de Bogotá a partir de 1920 llevado a cabo por Santiago Castro-Gómez, encontramos ciertos elementos que nos brindan una ayuda para la construcción de nuestro análisis. Para el caso de Bogotá los espacios lúdicos debían ser espacios para el “*control*” / *sujeción del deseo*”, una forma de *producir* el sujeto moderno:

Pero la reidentificación de la que hablamos (salir de la “plebe” para llegar a ser “obrero”) conllevaba no solo el diseño de un hábitat moderno y la reglamentación de unas

²⁴⁶ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. Op. cit., p. 9.

condiciones higiénicas mínimas, sino también la creación de formas alternativas de esparcimiento y diversión. El obrero debía ser una persona alegre, capaz de hacer un uso racional del “tiempo libre” junto con su familia, aprovechándolo para esparcirse de forma sana y evitando caer en la tentación de regresar a sus antiguos hábitos chicheros. Ya el general Uribe Uribe había propuesto en su momento que para alejar de la taberna a los obreros el Estado debía procurarles distracciones encaminadas a su educación estética, como teatros populares, museos y bibliotecas, promoviendo además la construcción de salones populares de café, pues creía que “la excitación de las facultades ideativas, propias del café” contribuiría a desterrar para siempre “los instintos innobles que el alcohol despierta.”²⁴⁷

La idea era clara, espacios “*oníricos*”, espacios de socialización que proporcionaran nuevas / otras clases de experiencia; otra clase de subjetividades y representaciones de la realidad. Para el caso de Cali a partir de 1950 el espacio del teatro empezó a abrir camino, no en los términos que lo expresa para Bogotá Santiago Castro-Gómez, sino más bien en términos de construir un horizonte cultural para la ciudad. El teatro visto como una herramienta para la reflexión y la crítica de las situaciones que ocurrían en el plano local, nacional y en el marco internacional. “Era el punto de partida hacia el proyecto de construir un nuevo teatro que fuera más comprometido con la realidad nacional.”²⁴⁸ Vemos así, que el teatro en la ciudad se estableció como una iniciativa de personas que se juntaron entorno a él; es difícil expresar o no es muy claro cuál fue la visión que tuvo la élite modernizadora en cuanto a la función del teatro como herramienta de crítica y reflexión profunda en la ciudad. Lo que hemos dicho va en el sentido de tratar de analizar si esta élite modernizadora vio en el teatro la herramienta “perfecta” para filtrar el discurso de la modernidad y el “*sujeto moderno*” y así “producirlo”.

Es significativa la importancia que tuvo la respuesta hacia el proceso de modernización que se dio en la ciudad de Cali. Aquí nos ubicamos en el teatro, un lugar, una actividad para el pensamiento, la “reflexión y la autocrítica”. Como ya lo hemos mencionado, sobre los sucesos de transformación urbana y social que se dieron en la ciudad y en los diferentes contextos; nacional e internacional; para este

²⁴⁷ Uribe Uribe, Rafael. “Obras Selectas.” Vol. I. Bogotá, Cámara de Representantes/Imprenta Nacional. 1979, p. 43. Citado por Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, pp.133-134.

²⁴⁸ Durán, Jesús Mauricio. “*Construcción de una nueva dramaturgia en el teatro experimental de Cali.*” En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3. 2012. p. 310.

caso, es preciso hablar del significado que tuvo el Teatro Experimental de Cali (TEC) en la ciudad. Dos importantes elementos lo definieron; un primer elemento lo podríamos determinar como de auge que lo llevó a convertirse en un referente cultural de la ciudad, así mismo un modelo a nivel nacional e internacional. Un segundo elemento de distinción, tuvo que ver con “la construcción de una nueva dramaturgia”²⁴⁹ y la búsqueda “de las representaciones populares, [...] “se creó un arte de carácter social crítico y comprometido con la realidad nacional, con una mirada hacia temáticas propias que reflejaran la identidad cultural no solo de Colombia, sino también de América Latina.”²⁵⁰ [...] Esta era la respuesta que se hizo o surgió a partir de tratar de comprender la ideología de “progreso y desarrollo”, el concepto, la ilusión de “*producir*” “*sujetos modernos*”.

El denominado TEC en su momento fue visto o entendido como un lugar, un sitio para pensar, reflexionar el contexto de lo que estaba sucediendo, comprender un poco más la expresión de la cultura en nuestro país; pero también lo más importante, entender el contexto de la ciudad. La tarea se correspondía a cuestionar el “glamuroso destello”²⁵¹ de la Modernidad. Así como las ciudades cambiaron su fisionomía, sus espacios, lugares; así mismo también cambiaron las subjetividades y representaciones para entenderlas. Los imaginarios urbanos que determinaron toda una correlación o escalas de acercamiento hacia lo que significaba la modernidad, sus principios, sus valores, el cómo la podía representar un migrante, alguien de la clase popular o un obrero en los años de 1950, 1960 o 1970 en Cali.

Es significativa la importancia que tuvo el contexto nacional para entender qué pasaba en las ciudades en Colombia. Cómo, de qué forma la élite modernizadora en su idea de progreso entendieron dichos contextos y cómo en reacción a estos algunos intelectuales se manifestaron. Ese tipo de reacción la podemos identificar o señalar muy bien en la búsqueda de una nueva forma de expresarse (“una nueva dramaturgia”, para el caso del TEC). A partir de 1950 en Colombia la violencia

²⁴⁹ Durán. *Op. cit.*, p.309.

²⁵⁰ *Ibíd.*, p. 309.

²⁵¹ Koolhaas, Rem. “*Delirio de Nueva York. Un manifiesto retroactivo para Manhattan.*” Barcelona, Editorial Gustavo Gili. 2004, p. 249.

política se incrementó, tanto en las zonas rurales como en las ciudades, es aquí, bajo este contexto social, político e ideológico que surgió un giro en la forma de construcción de nuevas narrativas en el teatro:

El teatro costumbrista, al servicio del entretenimiento de las élites, se desplaza por el ímpetu de un emergente teatro popular comprometido con la realidad política y social de esta época de conflicto. Un movimiento que vincularía nuevos métodos y temáticas. En esta trayectoria surgieron gran cantidad de grupos experimentales, se crearon salas independientes y se presentaron variedad de obras en festivales nacionales e internacionales.²⁵²

En pocas palabras, el Teatro Experimental de Cali (TEC) más que un lugar artístico era el espacio que condensó toda una energía de crítica y reflexión con respecto a lo acontecido en el país. La figura del maestro Enrique Buenaventura entretejió ese espíritu cultural que hacía frente a los elementos axiológicos del proceso de modernización en Cali; el mismo que como ya hemos señalado, en ese afán o más bien en esa tarea de *producir* al “*sujeto moderno*” lo que provocó fue una disrupción, un cambio de perspectiva, un cambio de comportamiento; un sentir, unas subjetividades distintas frente a lo que ofrecía “la ciudad moderna”, con respecto a las formas, el diseño urbano, los espacios. Frente a una ciudad que se imaginó.

Se buscó así para el teatro el “proyecto de construir un nuevo teatro”²⁵³ con compromiso social y más cercano a la realidad nacional. Esta fue una idea con la que estuvo necesariamente ligado el maestro Enrique Buenaventura, consideraba él que ya existía una “corriente revitalizadora del teatro en América, impulsada por el movimiento de los teatros experimentales que tanto beneficio ha traído al arte dramático, comienza a llegar a nosotros y nos hallamos en vísperas de un resurgimiento del teatro nacional.

²⁵² Durán. *Op. cit.*, p.309.

²⁵³ *Ibíd.*, p. 310.

“Necesitamos entonces de un contenido auténtico y propio si es que queremos que la nueva etapa sea perdurable.”²⁵⁴

Comprendemos que es aquí donde podemos identificar los cambios y transiciones sociales, políticas, ideológicas, estéticas desde una expresión cultural. Cómo fue el teatro en Cali durante los años de 1950 hasta aproximadamente 1970 y lo más importante, cuál fue su relación con ese proceso de modernización que se llevó a cabo en la ciudad. Como bien se señala, era la búsqueda de la construcción e identificación con una nueva dramaturgia y donde los teatros experimentales, donde el método de experimentación e improvisación daba cuenta de ese cambio en la formas de narrar; en la forma de acercarse a su contexto más inmediato, es decir, la realidad local o nacional (sin perder de vista el contexto internacional). El montaje de “obras de teatro clásico,” la búsqueda y experimentación de otras influencias (el estilo Bertolt Brecht), es pertinente decir que es aquí donde encontramos la modernidad cultural, frente a la idea de progreso y desarrollo enarbolada por la élite modernizadora; una modernidad cultural que cuestionaba el marco y naturaleza de la ideología de esa élite. Es esto lo que nos llamó profundamente la atención con respecto a nuestra investigación; entender que ciertos espacios en la ciudad de Cali de 1950 construyeron, disfrutaron o agenciaron “otras formas de ser modernos”, otras subjetividades no tan drásticas o hasta cierto punto represivas como lo fue llevar a cabo la “idea de progreso”, la modernización desde arriba.

Todo esto significa que en el proceso de modernización de la ciudad de Cali llevado a cabo a partir de 1950, existieron o se presentaron asimetrías; diferentes correspondencias, representaciones, interpretaciones, dimensiones o planos de aceptación. Por ejemplo, como ya lo hemos venido marcando en el plano cultural se operó diferente a lo que se había planteado inicialmente. Esa modernización, esa modernidad tuvo un cambio de fisonomía y tuvo una relectura más profunda, más

²⁵⁴ Risk, B. “*Buenaventura: La Dramaturgia de la creación colectiva*”. México. Grupo Editorial Gaceta S.A. 1991. p.23. Citado por Durán, Jesús Mauricio. “*Construcción de una nueva dramaturgia en el teatro experimental de Cali.*” *Op. cit.*, p. 310.

reflexiva, mucho más crítica. Frente a lo que venimos argumentando ese “*sujeto moderno*” real era casi imposible de crear, se presentaba y representaba como una “alucinación”, un elemento de culto al cual se le atribuían determinadas cualidades casi “místicas”, “míticas” o “mágicas”. Digámoslo de manera sucinta, es en el despliegue cultural en este caso, en los ejercicios de dramaturgia que el Teatro Experimental de Cali (TEC) desarrolló durante sus años de máximo reconocimiento, donde subyace la respuesta (en clave cultural) a la modernidad propuesta por las élites modernizadoras en Cali durante la segunda mitad del siglo XX.



Con Juana de Lorena Actúa hoy el Grupo de Teatros de la Universidad

El Grupo de Teatro de la Universidad del Valle, integrado por estudiantes, profesores y personal administrativo de la institución, y conjunto que dirige el arquitecto Jaime Errazuriz, presentará esta noche a las nueve en el Teatro Municipal, con la misma obra con que participó en el VII Festival de Teatro, en el Colón de Bogotá, "Juana de Lorena", del dramaturgo norteamericano Maxwell Anderson. Precisamente con esta obra y con el mismo personal, este Grupo de Teatro obtuvo en el mencionado festival el Primer Premio Presidente de la República, a la mejor actuación de conjunto. Premio a la mejor actuación femenina, arquitecta Diana Mercuri. Primer premio de escenografía, arquitecto Manuel Lago. Premio a la primera actuación de reparto masculino, señor Adolfo Blum.

Por difícil situación económica

Atraviesa la Caja de Previsión Social

En los próximos días se retira definitivamente del cargo de secretario seccional de la Caja Nacional de Previsión, Alvaro Hernández Mondero, quien desde hace algunos días había renunciado a su cargo por motivos de salud y otros. El señor Zuluaga Mondero desempeñó esa labor, como fue la zonificación de los servicios médicos en el departamento, la dotación a la seccional de su equipo, la atención de los municipios del departamento, etc., a pesar de la difícil situación económica que atraviesa dicha institución.

Entier se Reintegró a su

Despacho el Gobernador

Después de haberse reintegrado a su despacho, el gobernador del Estado, Doctor Manuel, después de 17 días de viaje a los Estados Unidos, a donde viajó presidiendo una comisión del gobierno de las autoridades del Estado de Michigan. El gobernador regresó a Cali el sábado pasado, después de la feliz estancia de la ciudad de Washington, donde realizó el viaje realizado a los Estados Unidos.

Nuevamente Entró en

Servicio la Escuela

del "Barrio Obrero"

6. La Experiencia del Arte. El Museo de Arte Moderno la Tertulia

Debemos insistir sobre este punto, tratamos de analizar y comprender cómo fue, cómo se dinamizó el proceso de modernización en la ciudad de Cali a partir de 1950. Ya tenemos claro cuál fue la idea de modernidad que la élites modernizadoras trataron de imponer sobre todos los espacios de la ciudad (material, forma / diseño, simbólico). También hemos logrado comprender cómo se debía “*producir*” el “*sujeto moderno*”; cuales eran los anclajes discursivos que permitirían su advenimiento. Sin embargo, esa promesa, ese deseo se vio seriamente cuestionado. Migrantes, clases populares, obreros quedaron a merced del vértigo de una idea de modernidad, intranquilos dentro de un sistema de ciudad²⁵⁵ que en cierta media se presentó hostil, asimétrico, infranqueable.

Volvemos presurosos sobre la idea poderosa que hasta cierto punto y en ciertos límites este “sistema moderno de ciudad” resulto ser “*distópico*”. El “desarrollo” y el “progreso”, un entramado de ideas y paradigmas totalmente confusos y desnaturalizados. ¿Qué tipo de identidad podía sustentar? ¿Qué espacios transversales quedaron libres para ser “*colonizados*” por los sujetos que se pretendía “*producir*”? ¿Cuál fue la contrapropuesta hecha por migrantes, clases populares, obreros a ese sistema de ciudad, a esos “*espacios urbanos en movimiento*” que proyectaron una

²⁵⁵ “he aquí algunas de las nociones que se han puesto al servicio de la definición de ese espacio transversal, espacio que solo existe en tanto que aparece como susceptible de ser cruzado y que solo existe en tanto que lo es. Un prehistoriador de la escuela durkheimiana, André Leroi-Gourhan, se refería, para un contexto bien distinto pero extrapolable a la existencia de un espacio itinerante. Desde la Escuela de Chicago, Ernest E. Burgess concibió el mapa de la ciudad como divisible en zonas concéntricas, una de las cuales, la *zona de transición*, no era otra cosa que un pasillo entre el distrito central y las zonas habitacionales y residenciales que ocupaban los círculos más externos. Lo más frecuente era permanecer en esa área transitoriamente, excepto en el caso de los vecinos habituales, gentes caracterizadas por lo frágil de su asentamiento social: inmigrantes, marginados, artistas, viciosos, etc. Desde la escuela belga de sociología urbana, Jean Remy ha sugerido, a partir de esa misma idea, el concepto de *espacio intersticial* para aludir a espacios y tiempos “neutros”, ubicados con frecuencia en los centros urbanos, no asociados a actividades precisas, poco o nada definidos, disponibles para que en ellos se produzca lo que es a un mismo tiempo lo más esencial y lo más trivial de la vida ciudadana: una sociabilidad que no es más que una masa de altos, aceleraciones, contactos ocasionales altamente diversificados, conflictos, inconsecuencias. Siempre en ese mismo sentido, Isaac Joseph nos habla de *lugar-movimiento*, lugar cuya característica es que admite la diversidad de usos, es accesible a todos y se autorregula no por disuasión, sino por cooperación. Jane Jacobs designaría ese mismo ámbito como *tierra general*, “tierra sobre la cual la gente se desplaza libremente, por decisión propia, yendo de aquí para allá a donde le parece”, y que se opone a la *tierra especial* que es aquella que no permite o dificulta transitar a través de ella. Manuel Delgado, “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*.” *Op. cit.*, pp. 37-38.

fuerza telúrica sobre los imaginarios, representaciones y subjetividades de los sujetos / ciudadanos?

Conviene subrayar, que uno de los espacios (“*lugar-movimiento*”) simbólico, de “*regulación subjetiva*” que se formó en Cali durante los años de 1950, sobre ese sistema de ciudad formal, lo podemos entender en lo que significó el Museo de Arte Moderno La Tertulia. Fue desde el espíritu cultural “pensamiento independiente, actitud crítica y creativa” que se dio un alejamiento y surgió una contrapropuesta, otro punto de vista con la suficiente capacidad de “crear otra forma” de entender, deconstruir, apropiar, la modernidad y su proceso práctico; la modernización de ciertos espacios urbanos en Cali. Para nosotros es algo importante de resaltar cómo desde propuestas culturales (arte, teatro, cine) se decodificó el símbolo de la modernidad en la ciudad de Cali. Así, surgieron algunas preguntas e inquietudes sobre la ilusión de lo moderno; sobre esa idea de progreso y desarrollo, la génesis de la élite modernizadora en cuanto a la “transformación de la ciudad”.

Una breve introducción sobre los años de formación del Museo de Arte Moderno La Tertulia, nos sirve para marcar el camino, para entender su contexto en el marco de una ciudad que fue sometida a profundos cambios y transformaciones. Como lo manifiesta la historiadora Ana María Gómez.

El MAMT fue inaugurado en 1968, surgió como la culminación de un proceso de reorientación del Club Cultural La Tertulia, fundado por Maritza Uribe de Urdinola, Oscar Gerardo Ramos, Alfonso Bonilla Aragón, Martha Hoyos, Octavio Gamboa, Soffy Arboleda, Leonor Campo de Lega, Gustavo Balcázar Monzón, Jaime Lozano y Carola Barrios, en 1956. Este grupo de hombres y mujeres, pertenecía a familias prestantes de la región y se desempeñaban como periodistas, profesores, abogados, principalmente.²⁵⁶

Creemos que aquí se observa bastante bien cuál fue la naturaleza de creación del Museo de Arte Moderno La Tertulia. Esa idea inicial giró en torno a proponer un “espacio”, un lugar para la “catedra libre” y que su tema transversal se organizó a partir de la sensibilización, discusión y reflexión sobre la “alta cultura”. Tal vez, era

²⁵⁶ Gómez, Ana María. “*Museo de Arte Moderno la Tertulia.*” En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) Historia de Cali, siglo XX. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3. 2012. p. 235.

la tarea apropiarse, deconstruir, formar una identidad, construir discursos, imaginarios representaciones simbólicas y representaciones estéticas; la búsqueda por una síntesis, una esencia que permitiera reflexionar profundamente la realidad local, nacional y mundial. Deseamos en este contexto, hacer un énfasis especial en cuanto que la discusión y la formación de representaciones simbólicas y subjetividades en el marco de los inicios del MAMT tuvieron que ver o se configuraron como una catedra, un lugar para la discusión de ideas, “un ambiente de tolerancia”. Claro está, vemos reflejado aquí unos principios, unos valores que sustentaban la idea de modernidad, un manifiesto que se opuso claramente a la idea de progreso y desarrollo que tuvo la élite de la ciudad, trabajar sobre un plan de modernización desde arriba, esa modernidad material vacía de un *Ethos*.

La ilusión de lo moderno fue palpable en la ciudad. Tenemos un contexto local donde la transformación material, la renovación de los espacios urbanos como nos lo muestra nuestra investigación giró entorno o se construyó a partir del “deseo” de una élite; en el plano nacional, la violencia bipartidista amenazaba la institucionalidad e incrementó los procesos de inmigración del campo a la ciudad y en el contexto internacional se experimentó un clima de revoluciones políticas y se daba inicio a la Guerra Fría.

El plano de ejercicio de actividades del Museo La Tertulia (en su comienzo se denominó Club Cultural La Tertulia) desde sus inicios tuvo una trascendencia importante; persiguieron cuestionar / reflexionar su presente, el contexto nacional desde la discusión sobre la alta cultura. Para Ana María Gómez así se proyectó La Tertulia, “este espacio se planteó como una “cátedra libre”, centrada en la discusión sobre la alta cultura (cine de autor, música, dramaturgia, pintura, literatura, psicología y educación), en un ambiente definido por sus miembros como de “absoluta tolerancia política y confesional.”²⁵⁷

²⁵⁷ Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 236.

Según nuestra investigación, esto fue un ejercicio “novedoso” centrado sobre otra escala valorativa que en ese momento permitió abrir el debate; poner a pensar, reflexionar, permitir una mayor trascendencia y exhibir argumentos capaces de hacerle frente a un contexto nacional bastante politizado y a la idea de modernidad que se tuvo, que se desplegó y materializó para la época. En esos primeros años y bajo la dictadura de Rojas Pinilla La Tertulia se afianzó, se reafirmó como un lugar / espacio de crítica al régimen.

El primer año de actividades de La Tertulia, transcurrió en el contexto de la dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957). La dictadura, que en sus inicios había sido apoyada por los grupos empresariales y políticos, empezó a ser fuertemente criticada, en 1956, por estos mismos sectores. Sumándose al ambiente de “disidencia política de élite”, los miembros de La Tertulia programaron un ciclo de conferencias dictado por políticos críticos al régimen, por lo cual se le identificó como espacio de resistencia contra la dictadura.²⁵⁸

Como hemos aludido antes, este lugar lo ubicamos como un espacio de sociabilidad, “lugar-movimiento”, “accesible a todos” y que se “autorregulaba no por disuasión, sino por cooperación.”²⁵⁹ Hasta cierto punto podemos analizar que La Tertulia puede ser vista también como un espacio de expresión política; un anhelo o búsqueda de “una filosofía orgánica vital.”²⁶⁰ Sería imposible desligar esto de las dinámicas que se fomentaron y favorecieron.

Al inicio las discusiones sobre temas literarios fueron predominantes, pero poco a poco se fueron diversificando. En La Tertulia, en la mañana funcionaba una escuela mixta gratuita con cobertura para cincuenta alumnos de escasos recursos, y en la noche el servicio de café-bar, la programación de conferencias, exposiciones y cine.²⁶¹

Es significativa la importancia que tiene remarcar la última parte de lo anteriormente mencionado. Esos dos elementos que coexistieron y que de una forma directa poseían

²⁵⁸ Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 236.

²⁵⁹ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p. 37.

²⁶⁰ Gay, Peter. “*Modernidad. La atracción de la herejía de Baudelaire a Beckett*”. Barcelona: Paidós, 2007. p. 91.

²⁶¹ Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 236.

“un sedimento identitario sólido.”²⁶² Un primer elemento: “una escuela mixta gratuita” enfocada en estudiantes que no contaron con los recursos necesarios para acceder al sistema educativo. Un segundo elemento, la actividad que se desarrolló en la noche, “la programación de conferencias, exposiciones y cine”. Aquí tenemos todo un universo de posibilidades que no dispersaron sino que fusionaron todo un conjunto de medios disponibles para reflexionar lo que estaba pasando, es decir, establecer una relación con los motivos o causas que provocaron cambios en dicha realidad. El *Ethos* correspondía a formar una experiencia de crítica y reflexión en estos sujetos, hacer que circulara el conocimiento, acercarlos a los debates de la “alta cultura”; generar así, un “espacio diferenciado urbano, discontinuidades, intervalos, cavidades, intersecciones,”²⁶³ permite a sus miembros individuales y colectivos construir o “entretejer” una personalidad propia. Era otra forma de pensar el “*sujeto moderno*”, de resemantizar “el progreso”. El sujeto que construía una identidad específica a partir del análisis de su propia cultura, de sus propias experiencias en la “*ciudad moderna*”.

Es necesario recalcar, que lo que venimos mencionando era una idea, prácticamente la génesis de creación de La Tertulia; un ideal que despertó o causó ánimo en Maritza Uribe de Urdinola (fundadora) para seguir con las actividades propuestas.

Ella “-como toda liberal formada en los principios promovidos por la Republica Liberal (1930-1946)- le asignaba a la educación de los sectores populares, como mecanismos de expansión de la “civilización”. El lema fue “alfabetizar” y luego “culturizar”. Y por lo tanto las labores educativas, de orientación popular se entendieron como parte esencial del proyecto cultural de La Tertulia.”²⁶⁴

²⁶² Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p. 45.

²⁶³ *Ibíd.*, p. 45.

²⁶⁴ Uribe, M. “*Escuela la Tertulia*”. En: Bonilla Aragón, A. “*La Tertulia*”. Impreso editado con motivo de la inauguración del MAMT. Cali. 1968. Citado por Gómez, Ana María. “*Museo de Arte Moderno la Tertulia*.” *Op. cit.*, p. 236.

Podemos establecer cierta heterogeneidad y descubrir que el discurso y la práctica de la modernidad en Cali durante la segunda mitad del siglo XX, se presentó como un debate muy interesante que vinculó múltiples interpretaciones profusos puntos de vista. Pensamos que es aquí, en tratar de desenmarañar estos discursos que encontramos pertinente nuestra investigación. Tenemos así dos espacios de este discurso, un primer espacio promovido por las élites locales (élites modernizadoras), la noción clásica de progreso, comercio, construcción, desarrollo económico e industrial, desarrollo tecnológico que sustentaba o proyectaba así mismo la “civilización”, “*la producción del sujeto moderno*”; la mirada moralizante en los espacios urbanos, la higiene, el trabajo, la educación, la acción determinada de las virtudes cívicas. Un segundo discurso, de “alfabetizar” y luego “culturizar” representado en y desde lo popular pero con un principio u origen alrededor de las discusiones en torno al arte, esencialmente como proyecto cultural.

Todo esto nos habla de La Tertulia como Club Cultural esos primeros años de labores se construyeron a partir de generar un proyecto cultural desde las discusiones sobre el arte como una herramienta de contextualización de la realidad social. Cómo fijar “las palabras, los signos, las imágenes,”²⁶⁵ lugares, espacios para producir contextos de referencia. Entender que la “civilización”, “alfabetizar” y luego “culturizar” era lo más adecuado, tenía la posibilidad de ejercicio dialectico entre esa modernización económica y material que se dispersó sobre la idea de “*producir*” “*sujetos modernos*”; *el sujeto urbano* como referente formal de la ciudad.

La educación a través de la sensibilización y apreciación del arte para ese momento (1958) justificaba “la búsqueda de un cosmopolitismo modernizador, [...] en reacción contra el nacionalismo y el costumbrismo”²⁶⁶ [...] Así, los discursos de progreso, desarrollo, modernidad y modernización fueron cuestionados y permeados bajo otra visión; otro *Ethos* mucho más crítico, mucho más comprometido desde lo político, lo ideológico, sobre la cultura; sobre el tránsito hacia esa modernidad que en algunos aspectos negó la oportunidad de formar una identidad, la construcción de la misma en

²⁶⁵ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.17.

²⁶⁶ Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 237.

los sujetos, ciertos grupos o comunidades. Comprender así el arte como reacción, como significado de y para un contexto local nacional e internacional.

La generación de artistas y literatos, que emergió en los cincuenta, buscando abrazar el universalismo –para deshacerse de lo que definían como el lastre retardatario de la cultura nacional- reivindicó el trabajo de las vanguardias europeas y norteamericanas como única fuente de aprendizaje de los lenguajes modernos.²⁶⁷

Tenemos así entonces, dos momentos que proyectaron la consolidación del Club La Tertulia hacia la figura de Museo de Arte Moderno. Como lo hemos venido señalando, era la indagación metódica o sistemática de un carácter distintivo en cuanto a “la formación de un gusto artístico moderno”²⁶⁸ y un arte nacional. Creemos haber sugerido que esto fue algo “novedoso” en cuanto al significado de ser moderno y urbano o el principio donde podemos ir descubriendo, desvelando la interacción de discursos y la comprensión desde un lugar como lo es el espacio del arte.

Bajo estas condiciones los sujetos vinculados a estas posibilidades centraron sus diálogos y perspectivas de análisis a través de la “emancipación del campo estético,”²⁶⁹ construir una visión mucho más dinámica, reflexiva y propositiva, “innovadora”. Una respuesta directa contra la posibilidad de censura “de políticos conservadores y prelados.”²⁷⁰

Ana María Gómez hace énfasis en decir que para ese momento “La Tertulia es un ejemplo, a nivel local, de la convergencia entre liberales e izquierdistas, en torno a los reclamos de autonomía y modernización del arte.”²⁷¹

²⁶⁷ *Ibíd.*, p. 237.

²⁶⁸ *Ibíd.*, p. 237.

²⁶⁹ *Ibíd.*, p. 237.

²⁷⁰ Lleras, C. Jaramillo, C. “*Arte, Política y estética. Politización de la mirada estética en Colombia 1940-1952.*” Bogotá. Universidad Nacional. 2005. p.14. Citado por Gómez, Ana María. “*Museo de Arte Moderno la Tertulia.*” *Op. cit.*, p. 237.

²⁷¹ *Ibíd.*, p. 237.

Recapitulemos, sobre La Tertulia podríamos asegurar que constituyó una dimensión para la dialéctica desde el arte en la ciudad. Un espacio desde el cual se podía discutir y construir un proyecto cultural, la modernidad, los procesos de modernización, la ciudad, lo urbano, el desarrollo y el “progreso”.

Tengamos en cuenta que los lugares para este propósito estuvieron muy limitados (los espacios de discusión desde y para el arte, se encontraron situados alrededor del Conservatorio y la Universidad del Valle). La Tertulia como Museo de Arte Moderno hizo parte de un “*sistema-ciudad*”. Se puede comprender como un fenómeno urbano, visto de una forma objetiva, una reacción a una acción. Una reacción, influjo a esa idea llevada a cabo por la élite modernizadora, como efecto al discurso de “desarrollo” y “progreso”, podemos aseverar que La Tertulia primero como Club Cultural y posteriormente como Museo de Arte Moderno dinamizó “otra forma de consumo cultural”, la vía directa para acercarse a la “alta cultura moderna” y los matices tan heterogéneos que brindó para entender la ciudad, la realidad.

Todo esto en conjunto, nos llamó fuertemente la atención para ir entendiendo mejor la consolidación de Colombia como espacio urbano a partir de la segunda mitad del siglo XX. ¿El concepto de ciudad y lo urbano qué significó? De esta forma lo explica Manuel Delgado.

La ciudad empieza a ser concebida como lugar de organización, regulación, control y codificación de la madeja inextricable de prácticas sociales que se producen en su seno, a la vez que de racionalización de sus espacios al servicio de un proyecto de ciudad, como señalaba Caro Baroja, “aséptica, sin misterios ni recovecos, sin matices individuales, igual así misma en todas partes, fiel reflejo del poder político.”²⁷²

Lo anterior, parece confirmar que la ciudad procura mantener el máximo cuidado con respecto a las “buenas condiciones” de equilibrio, de presión, de intensidad, su red de conducciones con los *sujetos urbanos*.²⁷³ Examinando y prestando mucha atención a

²⁷² Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p. 179.

²⁷³ “Es el modelo arterial lo que lleva a los ingenieros urbanos del siglo XVIII a definir la convivencia feliz en las ciudades en términos de movimiento fluido, sano, aireado, libre, etc. Con el fin de diluir los esquemas paradójicos, aleatorios y en filigrana de la vida social en las ciudades se procura, a partir de

lo que hemos planteado anteriormente, podemos encontrar un tipo de significado sobre el porqué de la naturaleza del Museo de Arte Moderno La Tertulia; es decir, comprender su tránsito y evolución, además porqué la segunda mitad del siglo XX fue su sustrato. El análisis que hace la historiadora Ana María Gómez, nos ayuda a entender todos estos diferentes esquemas de análisis en cuanto tratamos de dilucidar la relación entre el Museo de Arte Moderno La Tertulia, la ciudad y los cambios sociales y culturales que se hicieron realidad en Cali partir de 1950.

Con la vida citadina aparecieron nuevas formas de entretenimiento popular, ligadas a la expansión de la cultura de masas. También, se consolidó una “alta cultura moderna” en el país que, de acuerdo a Marco Palacios, durante los sesenta, encontró los lenguajes universales para recrear y describir las idiosincrasias colombianas.²⁷⁴ Palacios & Safford (Citado por Gómez, 2012, p.239). [...] “En Cali dos procesos en la Institucionalización de esa “alta cultura moderna” fueron la creación del Teatro Experimental de Cali (TEC) y la aparición del MAMT.”²⁷⁵ [...]

Recuérdese que durante el trasegar de esta investigación hemos trabajado y tenemos una idea clara sobre el papel que desempeño el Teatro Experimental de Cali (TEC) en la creación y consolidación de un proyecto cultural para la ciudad. Pero más allá de eso nuestra intención era ilustrar cómo se trató de llegar a formar un “sistema de significados más amplios,”²⁷⁶ la búsqueda de una heterogeneidad desde la cual se podía leer, comprender y practicar el proceso de modernización y modernidad en la ciudad. Tal es el caso entonces, que en 1963 “entre las directivas de La Tertulia y la dirigencia política local se discutió la necesidad de creación del Museo.”²⁷⁷ Era la visión de un Museo de Arte Moderno con proyección internacional, “el museo se

ese momento, una división clara entre público y privado, la disolución de núcleos considerados insanos o peligrosos, iluminación, apertura de grandes ejes viarios, escrutamiento de lo que se compone la población urbana, censos... programas de toma o requisamiento de la ciudad, que no hacían sino trasladar a la generalidad del espacio urbano los principios de reticularización y panoptización que se habían concebido antes para instituciones cerradas como los presidios, los internados, los manicomios, los cuarteles, los hospitales y las fábricas. Objetivo: deshacer las confusiones, exorcizar los desórdenes, realizar el sueño imposible de una gobernabilidad total sobre lo urbano”. *Ibíd.*, pp. 179-180.

²⁷⁴ Palacios, M. Safford, F. “*Colombia país fragmentado sociedad dividida*” Bogotá. Norma Editores. 2002. pp. 58-59. Citado por Gómez, Ana María. “*Museo de Arte Moderno la Tertulia.*” *Op. cit.*, p. 238.

²⁷⁵ Gómez, Ana María. *Ibíd.*, p. 239.

²⁷⁶ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p. 11.

²⁷⁷ Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 239.

convirtió en un eje nodal en los procesos de formación y difusión de las artes plásticas en Cali y Colombia.”²⁷⁸

En la práctica se logró la realización de Bienales, exposiciones y consolidar una colección²⁷⁹ de arte importante.

La colección fue formada por Gloria Delgado, Maritza Uribe y Miguel Gonzáles. Ésta se proyectó como una memoria material de la trayectoria expositiva de la institución, y en ese sentido, es claro que recoge, al menos, un trabajo de todos los y las artistas que han expuesto en el MAMT. Igualmente, fue una colección pensada como un soporte ilustrativo, que en la medida de lo posible, debía ceñirse a la historia moderna del arte colombiano y continental y esta fue la razón por la cual se realizaron algunas compras para “llenar vacíos”. Un ejemplo de ello fue la compra de la obra gráfica de artistas norteamericanos de los setenta, como Warhol, Indiana y Lichtenstein o de los trabajos de “grandes maestros latinoamericanos” como Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros.²⁸⁰

A pesar del paso del tiempo la idea de expandir la “civilización” se concretó bajo el presupuesto que la colección de arte moderno de la tertulia tuviera un “rol pedagógico como instrumento que enseñaba a los espectadores el gusto legítimo en el arte,”²⁸¹ lograr establecer así una “*subjetividad cinética*” [...] “capaz de hacer realidad un orden social imaginado.”²⁸² [...] La “*creación*” de un “*sujeto moderno*”.

²⁷⁸ Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 241.

²⁷⁹ “La mayor parte del acervo del MAMT está compuesto por obra gráfica y dibujo este hecho obedece a dos razones. La grafica fue la técnica que dominó la escena artística profesional en Colombia y Latinoamérica, entre 1970- 1980, ya que por sus bajos costos se promovió como el medio idóneo para un contexto como el latinoamericano, caracterizado por la poca capacidad adquisitiva.” Pini, I. “*Arte y política en Colombia (de mediados de la década de 1970 a la de 1980)*.” Revista Ensayos de Historia y Teoría del Arte. 10. Bogotá. Instituto de Investigaciones Estéticas. Universidad Nacional de Colombia. 2005. p. 182. Citado por Gómez, Ana María. “*Museo de Arte Moderno la Tertulia*.” *Ibid.*, p. 249.

“En segundo lugar el MAMT construyó su identidad institucional alrededor de la gráfica gracias a sus Bienales y a la apertura de sus talleres, pioneros a nivel nacional en la enseñanza de esta técnica. Inicialmente, bajo la tutela del maestro puertorriqueño Lorenzo Omar y después de Pedro Alcántara; artistas consagrados y jóvenes tuvieron contacto, por primera vez, con el grabado en estos talleres”. Iriarte, M. “*Historia de la Serigrafía en Colombia*.” Bogotá. Ediciones de la Universidad Nacional. 1986. Citado por Gómez, Ana María. *Ibid.*, p. 249.

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 248.

²⁸¹ *Ibid.*, p. 248.

²⁸² Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.12.

Está claro que durante el proceso de modernización en Cali existieron múltiples discursos y contradicciones que apelaron a pensar desde otros espacios la modernidad social y cultural en la ciudad. Esta investigación nos ha servido para definir y referenciar algunos de esos espacios: salas de cine, el Teatro Experimental de Cali (TEC), el Museo de Arte Moderno La Tertulia (MAMT); cada uno manifestó la urgencia crítica e independiente de asumir un papel determinante frente a los cambios que el proceso de modernización en la ciudad produjo. Así, la ciudad se transformó, los espacios urbanos proyectados, diseñados fueron apareciendo, pero también existieron “otras” formas subjetivas, de imaginarios, simbólicas que comenzaron a hablar ese mismo discurso frente a lo urbano, de lo moderno, lo cosmopolita que podía llegar a ser la ciudad.

Hemos definido que en la ciudad de Cali el tema cultural fue muy importante (es desde y sobre este punto que se debe empezar a rastrear la imagen y desarrollo del discurso de modernidad en la ciudad a partir de 1950). Diferentes formas de recrear lo moderno, la vanguardia artística hicieron presencia como una necesidad; no desde la fantasía sino desde lo real. La ciudad como escenario, la ciudad para el espectáculo (un criterio o convención de lo que era ser moderno). En el diario El País se publicó una nota de prensa sobre la presentación que iba a hacer la filarmónica de New Orleans en la ciudad. Hecho que fue posible gracias a las gestiones del Departamento de Estado de EE. UU.

Informaciones que tenemos sobre la venta de localidades para el concierto de la Orquesta Filarmónica de New Orleans en el Teatro Municipal, el próximo Jueves 19 de Abril ha sido extraordinaria ya que las entradas empiezan a escasear. Ello gracias al enorme interés que existe por admirar un conjunto que viene precedido por un prestigio mundial. Las grandes capitales de los Estados Unidos han disfrutado de la orquesta filarmónica de New Orleans. [...] Por su versación y disciplina, la Orquesta de New Orleans ha logrado escalar un gran prestigio y ser considerada hoy por hoy como una de las tres mejores agrupaciones sinfónicas del gran país del norte. Recomendamos a nuestros lectores acercarse a las taquillas del Teatro Municipal, ya que se trata de una única oportunidad pues solamente cuando se viaja a los Estados Unidos o a Europa se puede oír una Orquesta de tal naturaleza.²⁸³ [...]

²⁸³ El País, 1956, p.11.

Aquí podemos señalar cómo en el imaginario de ciertos sectores de la sociedad la cuestión del “*cosmopolitismo*”, tuvo un carácter bastante destacado; una ciudad preparada para grandes e importantes espectáculos culturales. Se equiparaba así, casi en una ficción a la ciudad de Cali con las más importantes ciudades de Estados Unidos y Europa, donde este tipo de presentaciones o espectáculos eran comunes. Tal vez, esta era la operación fantástica, casi fantasmagórica de la modernidad en Cali; participar de ese cosmopolitismo a través del espectáculo. Un ejercicio que buscó la consciencia por el arte, por el acto artístico, la aceptación de que el contenido estético hacia parte de la propuesta de la modernidad.

En relación a la idea de ciudad como escenario para las propuestas artísticas, para mostrar, escenificar las vanguardias del arte –rasgo característico de la modernidad– tenemos una noticia reseñada en el periódico El País el 25 de Enero de 1962, sobre la invitación a la exposición en La Tertulia del pintor René Alís. Correspondía la exposición a la despedida de la ciudad, ya que el artista había fijado su nueva residencia en México. “Alís ha trabajado a lo largo de muchos años en Cali con dedicación y responsabilidad, siempre en la vanguardia de la pintura nacional.”²⁸⁴

[...] Y ha comprobado la calidad de su obra no solo en las muchas exposiciones que ha hecho en todas las ciudades colombianas sino en una correría continental que hizo anteriormente, a través de las grandes capitales americanas, en todas las cuales, la crítica más severa y responsable se expresó en forma laudatoria y admirativa de sus cuadros. Su prestigio por lo mismo, conquistó desde entonces dimensiones continentales. Trece oleos estupendos vamos a mostrar a la crítica caleña antes de ausentarse, que corresponden a lo mejor de su más reciente tarea.²⁸⁵ [...]

La nota de prensa cerraba con que era un “suceso artístico” y al mismo tiempo un “acto de despedida”. Lo anterior, correspondió a esa reflexión desde el arte, a los cambios dinámicos sociales, culturales y urbanos que ocurrieron en la ciudad de Cali a mediados de la segunda mitad del siglo XX. Se manifiesta así mismo que existía en la ciudad una “crítica especializada” para la obra artística; la discusión aquí gira en

²⁸⁴ El País, 1962, p.12

²⁸⁵ *Ibíd.*, p.12.

torno a tratar de percibir, dilucidar esos discursos que legitimaron o negaron la posibilidad de la modernidad en Cali, previo a un proceso de modernización. Es el arte y su crítica (bajo este lente) los que en ese momento podían reflexionar sobre el “*desencantamiento del mundo*”, [...] “La reflexión y autocrítica que superó por fin la ilusión del modernismo.”²⁸⁶ [...] Creemos precisamente que esta fue la dirección, el criterio para pensarse y tratar de construir un imaginario de ciudad mucho más real que cuestionará las ideas de industrialización y progreso casi siempre atribuidas a lo material, a la forma sin contenido.

El VI Festival Nacional de Arte que se presentó en la ciudad de Cali en 1966 fue un evento muy importante y se hizo un énfasis especial en señalar como las “clases populares” fue un público bastante interesado en lo que respecta a la expresión artística.

El VI Festival Nacional de Arte ha llegado prácticamente a su término, luego de las exitosas presentaciones cumplidas en los distintos escenarios de la ciudad dentro de su programación general. En este año, según ha podido notarse, el máximo certamen cultural de Colombia ha cobrado más importancia, más calidad artística y, por sobre todo ha recibido más apoyo del público, especialmente de las clases populares, que están demostrando su interés por las manifestaciones artísticas en sus diversos órdenes.²⁸⁷

Podemos hablar de que las “clases populares” para ese momento y para ese tipo de eventos fueron vistas como un público en creación. Un público con la capacidad de ir “construyendo” una reflexión, interpretación de lo que estaba ocurriendo; la reseña del periódico El País destacó la programación del evento:

Programa Cumbre

Analizando la programación general del festival de Arte, puede considerarse que ha sido cumbre y muy bien escogida. El certamen logró éxitos desde sus comienzos, cuando la Orquesta sinfónica de Colombia ofreció un concierto de la más alta categoría y extraordinaria calidad. Luego se continuó con otras no menos exitosas presentaciones.

Malcuzinsky

El pianista Malcuzinsky se robó la simpatía del público por sus interpretaciones, especialmente de Chopin. En sus dos funciones en el Teatro Municipal. Malcuzinsky

²⁸⁶ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 423.

²⁸⁷ El País, 1966, p.10.

obtuvo lleno completo y frenéticos aplausos de quienes asistieron a sus formidables conciertos. Ha sido, sin duda, una de las máximas figuras del Festival.

Ballet de Cali

Igualmente al recopilar las programaciones de la semana que terminó, debe destacarse del engrandecimiento del Ballet de Bellas Artes de Cali que dirige Giovanni Brinatti y que en la representación de “Petruska” de Igor Stravinsky, obtuvo el merecimiento de que ocho veces se abriera el telón para que sus integrantes recibiesen los aplausos de la consagración. Merece mención especial el Ensamble Barroque de París por sus interpretaciones de la música del siglo XVII. Que le merecieron el favoritismo de los entendidos en la materia. De igual manera, el folclor ecuatoriano resultó ampliamente satisfactorio por su variado repertorio y calidad.

Exposiciones

Muy visitadas han sido las exposiciones abiertas en distintos lugares, especialmente el Palacio de Bellas Artes. La originalidad de muchas de las obras expuestas llamó la atención de las gentes que acudieron a observarlas.

Teatro

En cuanto al Teatro, anoche el TEC obtuvo un rotundo éxito al poner en escena, por primera vez en Latinoamérica la discutida obra, “El Rey Ubú”. Puede considerarse al término de la semana que el Festival de Arte ha conservado el prestigio. Cali mantuvo el título como la capital de la cultura en Colombia.²⁸⁸

²⁸⁸ El País, 1966, p.10.

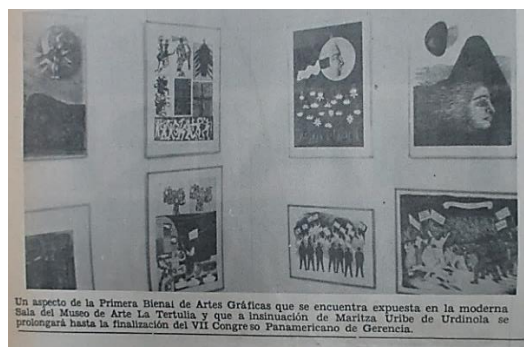


VI Festival Nacional de Arte. (1966). Fuente: Periódico El País.

Tenemos así que este VI Festival Nacional de Arte propició un ambiente artístico / reflexivo, donde confluyeron diferentes grupos o clases sociales. Así, lo más importante era “participar” en los eventos del Festival, ser un “público” que concurrió a las diferentes actividades. Por ejemplo y es muy dicente la referencia al Teatro, específicamente al Teatro Experimental de Cali (TEC) con su puesta en escena de “el Rey Ubú”. Podemos especificar dos elementos que complementan la discusión y el análisis, una obra que fue puesta en escena “por primera vez una Latinoamérica” y una obra muy discutida por su tema. Aquí nuevamente es claro lo que plantea la investigadora Liliana Arias Ortiz frente a los espacios que existieron en la ciudad de

Cali para reflexionar la modernización, el progreso y la modernidad, “precisamente, en el ejercicio de pensamiento independiente, y en la actitud crítica y creativa que caracterizó el espíritu cultural de Cali entre las décadas de 1960 y 1970 identificamos su verdadera modernidad social y cultural.”²⁸⁹ No cabe duda, este fue el espacio para reflexionar, deconstruir y apropiar las ideas sobre la modernidad en Cali.

Demos otro ejemplo para tratar de entender cómo una reflexión crítica desde lo cultural, desde el arte, permitió cuestionar el entorno y hasta cierto punto tratar de cambiar esa realidad. En el diario El País de 1971 se hizo referencia a “La Primera Bienal de Artes Gráficas que se encuentra expuesta en la moderna sala del Museo de Arte La Tertulia.”²⁹⁰



Primera Bienal de Artes Gráficas. (1971). Fuente: Periódico El País.

Entre 1968 y 1990, el MAMT realizó eventos artísticos agrupados bajo la modalidad de festival, bienal y salón, que fueron importantes para la institución por diversas razones, sin embargo, fueron las Bienales Americanas de Artes Gráficas y los Salones de Arte Joven los hitos alrededor de los cuales se organizó una memoria referente al período de mayor esplendor de la institución, posiblemente por su carácter pionero en la gestión artística y cultural nacional.²⁹¹

²⁸⁹ Arias Ortiz. *Op. cit.*, p. 423.

²⁹⁰ El País, 1971, p. 12.

²⁹¹ Aguilera, C. Gómez, A. “*Dinámicas expositivas del Museo de Arte Moderno La Tertulia 1956-2006.*” Cali. Museo de Arte Moderno la Tertulia. 2007. Sin publicar. Citado por Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 250.

De modo significativo el Museo de Arte Moderno La Tertulia (MAMT) hizo parte activa de los cambios culturales dados en la ciudad de Cali a partir de 1950.

[...] Finalmente, no puede dejar de comentarse que como la Bienal gozó de reconocimiento a nivel latinoamericano, las directivas del MAMT la promovieron como un evento de importancia general para la ciudad. Argumentando que gracias a este certamen Cali empezaba a posicionarse, en el contexto continental como una ciudad centro del arte [...].²⁹²

El MAMT desde su creación fungió como un espacio destinado para la promoción de la “alta cultura”. Un espacio alternativo dentro de la ciudad de Cali donde nuevos vínculos urbanos se pudieron establecer, un lugar que fue capaz de generar una variedad de subjetividades que dotaron de “otro” sentido la propuesta de modernización y modernidad para la ciudad de Cali.

III. ¿Cómo entender el Club Social San Fernando en la Ciudad?

En este capítulo revisaremos cual fue la naturaleza y dinámica del Club Social San Fernando con respecto a la urdimbre urbana. Trataremos de relacionar los espacios urbanos con el Club Social (significado), partiendo de la idea de que la creación del Club Social San Fernando correspondió como ya lo hemos mencionado a “*una forma intersticial alternativa a espacios instituidos*”. Una construcción de identidad y representación de clase, un espacio que “apareció” o que tuvo que ver específicamente con lo urbano; con la representación de la ciudad. Entender como una colectividad socializa / privatiza el espacio para convertirlo en soporte de nuevos significados y complejidades históricas.

Definitivamente, en nuestra investigación la ciudad es un “personaje, el principal interlocutor, un ser que influye, disuade, ordena, por el que uno se orienta y del cual se obtienen todas las razones para actuar.”²⁹³ Es necesario señalar, que el máximo auge o preponderancia que tuvo el Club Social San Fernando se dio a partir de los

²⁹² Gómez, Ana María. *Op. cit.*, p. 250.

²⁹³ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p.181.

años de 1950; en nuestro análisis damos cuenta de esto a través del ejercicio de la revisión de fuentes (revista institucional del Club, prensa escrita, en la búsqueda de una narrativa visual). En los diferentes números de la revista institucional del Club Social San Fernando que logramos consultar y analizar, encontramos que hubo una gran actividad que amalgamó la dinámica del Club Social con la dinámica de la ciudad; actividades (privadas) que no trascendieron del espacio del Club Social, pero que tuvo un eco importante en los registros de la prensa escrita.

Como lo hemos manifestado ya, el auge económico a partir de la segunda mitad del siglo XX en Colombia permitió una circulación de bienes, intereses comerciales, desarrollo del sector industrial, un posicionamiento económico (élite modernizadora) de ciertos grupos con una gran escala de influencia. Así, entendemos como una clase social económicamente consolidada, delimitó un espacio de identidad y representación: El Club Social.

Aludimos anteriormente que para nuestro análisis es necesario o es pertinente observar el Club Social *“como una forma intersticial alternativa a espacios instituidos”* (tiene una doble racionalidad ubicándose también como un *“Lugar-Movimiento”*). Entendemos al Club Social San Fernando como “otro” espacio para “ser moderno” en la ciudad; ya tenemos la referencia de lo que significó espacios como las salas de cine, El Teatro Experimental de Cali (TEC), el Instituto Popular de Cultura, Bellas Artes y el Museo de Arte Moderno La Tertulia (MAMT) en la ciudad, cada uno de estos espacios / lugares contuvo ciertos elementos o prácticas sociales únicas, singulares que permitieron “mediar” o “accionar” la idea de modernización y modernidad.



Para corresponder al alto significado social de esta etapa del año, la Directiva del Club San Fernando concretó la intervención de orquestas de relieves artísticos francamente aceptados en el plano nacional. Dentro de los grupos destinados a amenizar los extraordinarios programas de Diciembre y principios de enero se cuenta la celebre orquesta de Lucho Bermúdez, lista para entrar en acción con un equipo de profesores de la más amplia trayectoria internacional.

Estas páginas, abiertas en homenaje a tan calificados profesionales de los ritmos modernos, incluyen al director Lucho Bermúdez, y a la izquierda, la renombrada cantante Matilde Díaz; abajo aparecen los integrantes de la sección rítmica del mismo afamado conjunto nacional.



ATRACCIONES ORQUESTALES DE FIN DE AÑO



Lucho Bermúdez, Matilde Díaz y su Orquesta. (1963). Fuente: Revista Club San Fernando.



La famosa Orquesta de Blacio Junior. (1962). Fuente: Revista Club San Fernando.

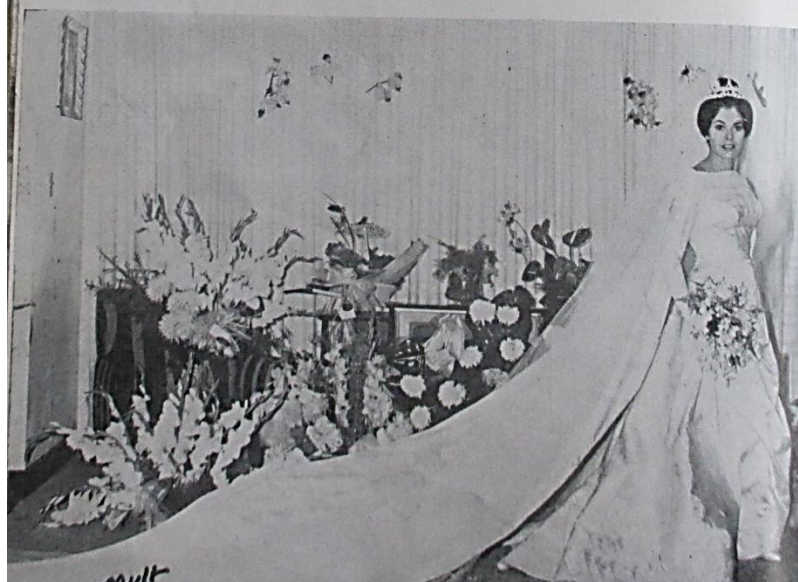
Para el Club San Fernando fué motivo de gran satisfacción facilitar sus salones para festejar en ellos el matrimonio de la distinguida socia, Reina de Colombia, Stella Márquez Zawadzki.

De tal magnitud fué ese acontecimiento, que no solamente la prensa del país se ocupó de él, sino que prestigiosos periódicos y revistas extranjeras destinaron sus mejores páginas sociales para comentarlo.

Veamos, por ejemplo, lo que dijo "LIFE" en su edición del 12 de Noviembre/62:

"LA BODA DE UNA REINA. Hermosa, sonriente y con una corona, ésta vez de azahares, la reina entró en el templo, y como cuadra a toda soberana, con una custodia militar. La reina era la joven belleza colombiana Stella Márquez, Miss Internacional 1960, que se casaba con Jorge Aranea, rico

industrial filipino, en la catedral de San Pedro, en Cali. Fué una romántica historia de amor con un fondo exótico. Stella conoció a su novio en Manila durante un viaje que hizo con su madre por los países de Oriente, y el año pasado el joven vino a visitarla a Los Angeles. La boda causó sensación en Cali, y fué tal la conmoción popular, que, aunque la compostura de la desposada no lo revele, llegar a la Catedral fué para todos una hazaña. Unas 20.000 personas se reunieron en la Plaza de Caycedo, frente al templo, y la Policía y el Ejército debieron luchar para contenerlas. Hubo de todo: empujones, desmayos, llanto y hasta una de las damas de honor sufrió una crisis nerviosa. Pero todo terminó bien: con una monumental recepción para 1.000 invitados en el Club San Fernando, en Cali."



"La Boda de una Reina". Stella Márquez (1962). Fuente: Revista Club San Fernando.

El Club Social San Fernando respondió también a esta dinámica, fue una visión claramente de la élite que se representó así misma a partir de una “regulación” y “uniformidad”. Esto se traduce en la dirección tomada de “pertenecer” a algo, a un lugar, a un espacio de orientación. Pero sabemos que este espacio era cerrado “selecto” hacia unos intereses de clase e identidad; el Club Social “*Espacio Intersticial*” / “*Lugar-Movimiento*”, espacio pequeño entre dos cuerpos: la ciudad y el espacio público. En este punto podríamos subrayar la “privatización” de las experiencias, privatizar lo urbano y sus espacios no solo en lo físico, también en el imaginario. El Club Social entenderlo así como una experiencia de modernidad.

Este sería un análisis que hacemos al tratar de contrastar la revista institucional del Club San Fernando y la forma cómo se narró la experiencia del Club en la prensa local. Esta experiencia de la Cali moderna a partir de 1950 resulta interesante ver desde la idea de “sistemas urbanos”; sistemas codificados y decodificados.

La ciudad es un “*orden de signos*”, esta es la experiencia de la modernidad, de los procesos de modernización, tratar de entender cómo se representa la ciudad; lograr entender cómo el Club Social San Fernando debe ser visto como un espacio de lenguaje. Como un espacio heterogéneo de gran vitalidad y cohesión social.

Cuando planteamos la idea de ¿Cómo entender el Club Social en la ciudad? las posibles respuestas giran en torno a comprender la formación y la ratificación de identidades “basadas en las características urbanas y modernas.”²⁹⁴ Vislumbrar, advertir estos espacios como “centros de vida social” de una élite urbana; son así los clubes sociales: “instituciones de la nueva burguesía como los denomina Habermas, aparecen en las ciudades colombianas a finales del siglo XIX y comienzos del XX.”²⁹⁵ “Emulados de Europa por la élite colombiana, los clubes sociales surgen en ese continente como consecuencia de las transformaciones del espacio público en el

²⁹⁴ Ruiz Patiño, Jorge Humberto. “*La política del Sport. Élite y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903- 1925*”. Bogotá. La Carreta Editores, Editorial Pontificia Universidad Javeriana. 2010. p. 41.

²⁹⁵ Habermas, J. “*Historia y critica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*”. México. Ediciones G. Gili. 1997. Citado por Ruiz Patiño, Jorge Humberto. *Ibíd.*, p. 41.

contexto de la formación de la sociedad burguesa, es decir, del surgimiento de la esfera social.”²⁹⁶

Esta concepción del Club Social estuvo ligada en sus primeros días a un proceso de fundación o formación específico; tomemos el caso del Gun Club en Bogotá para ejemplificar mejor lo que tratamos de analizar. Fundado en 1882 como centro o lugar para la discusión de ideas políticas, literarias o planteamientos filosóficos; esta era la configuración o aspiración de una vida intelectual llamada a procurar los desafíos de la república a finales del siglo XIX. Para el caso del Club Social San Fernando fundado en 1930 vemos que ese origen o principio de conformación más allá de una intelectualidad tuvo que ver con el agrupamiento de una clase social o élite asociada a una condición económica por encima de los índices normales de la población en general y que a mediados del siglo XX tuvo su máxima expresión y representación desde las prácticas de la celebración, la fiesta, los eventos especiales que quedaron registrados en su revista institucional y en las páginas de los diarios que circularon en la ciudad.

²⁹⁶ *Ibíd.*, p. 41.



Recepción en el Club San Fernando de la Boda del Señor Alfredo Galindo y la Señora Doria Lloreda. (1956). Fuente: Periódico El País.

EL PAÍS

Cali, Lunes 7 de Enero de 1957

en el Club San Fernando

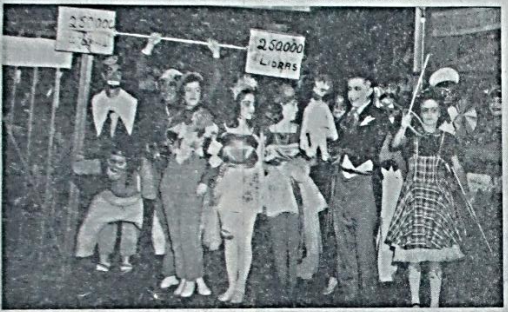
Los Que Fueron Premiados



La compañía "Cibola de Trujillo", que venía en la primera, ganó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.



A la compañía "Contrabando de Café", que apareció en la quinta, se le otorgó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.



La compañía "Cibola de Trujillo", que venía en la primera, ganó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.



A la compañía "Contrabando de Café", que apareció en la quinta, se le otorgó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.



La compañía "Cibola de Trujillo", que venía en la primera, ganó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.



A la compañía "Contrabando de Café", que apareció en la quinta, se le otorgó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.



La compañía "Cibola de Trujillo", que venía en la primera, ganó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.



A la compañía "Contrabando de Café", que apareció en la quinta, se le otorgó el primer premio de diez mil pesos en el gran baile de disfraces del Club San Fernando. En el primer premio se le otorgó también como la más bonita de las compañías que se presentaron en esa categoría.

Cali Social
Para su Información, Sírvase llamar al Teléfono 87624

Gran baile de disfraces en el Club San Fernando. (1957). Fuente: Periódico El País.



Tradicional baile de disfraces en el Club San Fernando. (1960). Fuente: Periódico El País.

Es significativo ver que dos elementos resalten tanto en la revista Institucional del Club San Fernando y las imágenes o registros visuales aparecidos en diarios de circulación local como el relator y el periódico El País. Estos dos elementos tienen que ver con el gusto (performance) y el sentido estético. Nosotros los vemos como elementos de diferenciación y consolidación de una clase social, así como lo explica Pierre Bourdieu:

La disposición estética es una dimensión de una relación distante y segura con el mundo y con los otros, que a su vez supone la seguridad y la distancia objetivas; una manifestación del sistema de disposiciones que producen los condicionamientos sociales asociados con una clase particular de las condiciones de existencia, cuando aquellos toman la paradójica forma de la mayor libertad que puede concebirse, en un momento dado del tiempo, con respecto a las coacciones de la necesidad económica. Pero es también una *expresión distintiva* de una posición privilegiada en el espacio social, cuyo valor distintivo se determina *objetivamente* en la relación con expresiones engendradas a partir de condiciones diferentes. Como toda especie de gusto, une y separa; al ser el producto de unos condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia, une a todos los que son producto de condiciones semejantes pero distinguiéndolos de todos los demás y en lo que tienen de más esencial, ya que el gusto es el principio de todo lo que se tiene, personas y cosas, y de todo lo que es para los otros, de aquello por lo que uno se clasifica y por lo que le clasifican.²⁹⁷



Ganadora del premio adjudicado al disfraz más lujoso, durante el concurso de disfraces para niños que se llevó a cabo en el Club Campestre. (1959). Fuente: Periódico El País.

²⁹⁷ Bourdieu, Pierre. “La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto”. Madrid, Taurus Humanidades, 1991. p. 53.

CLUB SAN FERNANDO

Hijas de Socios Harán su Debut en Sociedad esta Noche

María Eugenia Salazar Luz Ángela Martínez María Patricia Becerra Patricia Benavides Gloria Cecilia Delgado Martha Elena Ruiz María del Rosario Marmolejo

María Isabel Ospina Ana Milena Díez Liliana López Lozano Alba Lucía Salazar Luz Eugenia Vélez Mariú Osterlag

Durante el baile de "Commemoración de Año Nuevo", en honor de los socios, con el cual el Club San Fernando inicia hoy su temporada de actividades navideñas, debutarán en sociedad doce distinguidas niñas, hijas de socios. Cada una de ellas lucirá traje largo, confeccionados en finos materiales. Son ellas: Liliana López Lozano, Ana Milena Díez, María Patricia Becerra, Luz Eugenia Vélez, Mariú Osterlag, Patricia Benavides, Alba Lucía Salazar, Gloria Cecilia Delgado, María Eugenia Salazar, Martha Elena Ruiz, María del Rosario Marmolejo y Luz Ángela Jiménez.

En el Club San Fernando en el marco de las actividades navideñas, debutarán en sociedad las distinguidas niñas, hijas de socios. Cada una de ellas lucirá traje largo, confeccionado en finos materiales. (1970). Fuente: Periódico El País.

SECCION
10 de Diciembre de 1970

EL PAIS

SUPLEMENTO ESPECIAL



Lina María Ovejuna,
hoy señora de Dominguez.



Lina María Cruz Lozada,
hoy señora de Calzada.



María Victoria Vides,
hoy señora de Mejía.



Victoria Eugenia de Gort,
hoy señora de Martínez.

El Club San Fernando: 40 Años de Historia

Epicentro de la Belleza ★ Cuna del Deporte



María Belal Araya,
"Mujer de la 1967".



María Victoria Vides,
hoy señora de Alvarado.

El Club San Fernando por sus sesenta y tres años, constituye un hito en la historia del deporte y la belleza en Chile. Desde su fundación en 1930, ha sido el epicentro de la vida social y deportiva de la ciudad. En sus instalaciones, se han desarrollado numerosas actividades deportivas, culturales y sociales, convirtiéndose en un punto de encuentro para la comunidad.

Presidentes del Club

Homenaje a los Socios Fundadores

Los presidentes han sido:

- Luis Enrique Ballester, 1.º 1930.
- Doctor Julián Vides, 2.º 1930-31-32.
- Luis Carlos Caputo, 3.º 1933.
- Florencio Cea, 4.º 1934.
- Miguel Vicente Manríquez, 5.º 1935.
- Guillermo Latorre, 6.º 1936-37.
- Doctor Eduardo Rodríguez Latorre, 7.º 1938-39.
- Doctor Eduardo Vides, 8.º 1940-41.
- Rodrigo Latorre, 9.º 1942.

No es vano el Club San Fernando al conmemorar los cuarenta años de su fundación, ya que en sus sesenta y tres años de existencia ha sido el epicentro de la vida social y deportiva de la ciudad.



María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



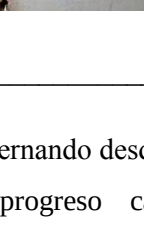
María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



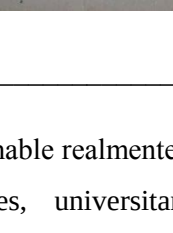
María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



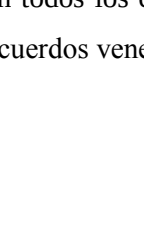
María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



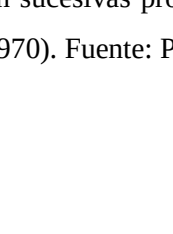
María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.



María Victoria Vides,
hoy señora de Latorre.

“El Club San Fernando desde sus principios fue la sede amable realmente familiar de núcleos devotos del progreso caleño. Estadistas, industriales, universitarios, comerciantes, profesionales en todos los campos del servicio público, en sucesivas promociones llenan de honores y de recuerdos venerables la historia del Club”. (1970). Fuente: Periódico El País.

Es claro entonces, cómo ese “sentido estético” que surgió al interior del Club social operó también como una “dimensión” como un “sentido de la distinción”. Es “segura” porque reafirma la condición de pertenencia y a su vez establece un espacio distante / de otras clases, grupos o prácticas sociales (se separa de lo popular). Así, se reivindicó u organizó “otro” tipo de sistema codificado exclusivamente para los miembros que hacían parte o pertenecían al Club Social.

“Condiciones de existencia” y “mayor libertad” pero estos dos elementos solo pueden darse o surgir “en un momento dado del tiempo”. Ese momento del tiempo donde todo se suspende; es el momento que se asocia a la fiesta (las actividades llevadas a cabo en el marco de la Feria de Cali, las actividades decembrinas) al carnaval, al disfrute. Precisamente es un buen punto para señalar que este principio es el más importante que aparece resaltado en la revista institucional del Club San Fernando y en las fuentes de prensa consultadas. Como lo hemos hecho notar, el Club Social San Fernando definido como un espacio “*intersticial*” -un espacio también para disputa política-, (pero a medida que hemos avanzado en nuestra investigación también lo podríamos definir o caracterizar como un “*Lugar-Movimiento*” espacio “autorregulado”, “lugar para la diversidad de usos”, prácticas deportivas, eventos, fiestas), guarda un vínculo con la ciudad, una relación intrínseca desde un discurso de la imagen (*estético*) y la puesta en escena (*performance*).

Tenemos así que los espacios circulatorios pueden ser empleados para finalidades de orden no sólo instrumental –canalizar y constituirse en desembocaduras de vehículos, viajeros, bienes y mensajes que trazan infinidad de diagramas en todos los sentidos de la topografía urbana-, sino también simbólico-expresivo. Lo que estas prácticas de estasis o de deambulación operan es una especie de sacralización –en el sentido de dotación de un sentido superior al ordinario, es decir, de “puesta en valor”- de ciertos puntos o de ciertos trayectos entre puntos de la ciudad.²⁹⁸

²⁹⁸ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. Op. cit., p.158.

Esta parte de lo “simbólico-expresivo” nos remite otra vez a darle una mirada al “sentido estético” como sentido de la distinción tal y como lo plantea Pierre Bourdieu. En ese goce, disfrute, fiesta, carnaval se ratifica la idea de una “posición privilegiada en el espacio social”; se presentan unas ciertas condiciones diferentes que se reconocen a partir de códigos simbólicos de clase (en nuestro criterio, esto es lo que “*intensifica*” el espacio del Club Social, la distinción a partir de la disposición hacia la fiesta, las diferentes formas de celebración que se combinaron, las mismas prácticas de las disciplinas deportivas). La máxima expresión sería el gusto que crea y recrea, también que condiciona, separa, distingue. Así no se da por casualidad, no surge involuntariamente o aleatoriamente existe una clara intención: “se socializa el espacio para convertirlo en soporte para la creación y la evocación de significados.”²⁹⁹ Podría entenderse entonces que el Club Social opera como una “*máquina de referencias / preferencias*”, de “intensidad”, manipulación, transformaciones, tráfico y circulación. Es en ese espacio donde se crea, se evoca también la ciudad, lo urbano; concebir así al Club Social como una preferencia en el espacio que podía construir otro tipo de discurso frente al proceso de modernización y los valores, signos o principios simbólicos de la modernidad.

1. El Club Social como “Performance” / Puesta en Escena

Conviene recordar los planteamientos hechos por Santiago Castro –Gómez en el sentido de que ciertos elementos en la sociedad (específicamente para la Bogotá de principios del Siglo XX) actuaron o se pensaron como “*tecnologías de sujeción*”, las cuales buscaban “*movilizar*” el deseo en el homo urbano. En nuestro análisis sobre el Club Social San Fernando, podemos encontrar ciertas similitudes, a veces un poco tenues, a la figura del club social también como una “*tecnología de sujeción*”. Un espacio / lugar nodal productor y transmisor de ciertos códigos que permitieron la *cinesis* del y por el “*gusto*”; de una estética singular, profusa, perteneciente (limitada) casi exclusivamente a una clase social, cuya fisionomía estuvo representada en una élite (económicamente bien diferenciada).

²⁹⁹ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. Op. cit., p.158.

Se buscaba así “movilizar imaginarios”³⁰⁰, “aspiraciones que constituyen la identidad de las personas”; una forma como ya lo hemos venido manifestando de “movilizar el deseo”³⁰¹. El ser visto diferente con otros gustos y otras sensibilidades que lograran deconstruir los principios de modernidad que se manifestaron durante la segunda mitad del siglo XX en Cali. No podemos perder de vista que dichas acciones por tratar de “deconstruir” estos principios de modernidad muchas veces terminaron siendo incorporados sin ningún análisis. Esa idea de “homo urbano”, versátil, flexible quedó restringida a ciertos espacios de clase. Es lo que en definitiva representó el Club Social, el lugar donde ese “*homo urbano*” pudo ser “diluido”, “descompuesto” en sus partes, dotado de unos rasgos diferentes que ratificaron una pertenencia a una determinada clase social. El Club Social es un mundo / submundo, es un todo; desencadena y ejerce una fuerza centrífuga-centrípeta que organiza y define, pero en tal sentido ¿Qué organiza y define el Club Social? ¿Qué tipo de convenciones produce? Este tipo de cuestiones las asumimos desde el análisis de la revista institucional del Club San Fernando. Sugerimos una hipótesis con respecto a que la intención de la revista, la junta editorial (además de informar a los socios), era “mostrar”, hacer aparecer en el imaginario tanto de los socios como en el imaginario de las personas que no pertenecían a dicho lugar, “las cualidades”, “la experiencia”, “el sentir” del Club Social. Todo esto aunado a unas prácticas específicas donde el gusto por lo estético fue fundamental.

Tratar de comprender la naturaleza del Club Social San Fernando, como un lugar de emergencia y consolidación; espacios en la ciudad que en su momento de mayor reconocimiento buscó movilizar “aquellos afectos, deseos, sentimientos.”³⁰² El Club Social se delimitó para el uso de los socios; un espacio ilusorio, lleno de convenciones y artificios.

³⁰⁰ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.205.

³⁰¹ *Ibíd.*, p.110.

³⁰² *Ibíd.*, p. 205.

Entender la función del Club Social, nos permite ver su verdadera naturaleza. Creemos haber sugerido antes que en nuestra investigación nos dimos cuenta que el Club San Fernando a partir de la segunda mitad del siglo XX, se desligó de la idea de club o espacio para “tertulias intelectuales”³⁰³ (En la idea de los clubes europeos y en la idea que se tuvo de los clubes como espacios de conformación de la opinión pública a finales del siglo XIX) y más bien se abrió paso como un lugar donde se reafirmó una identidad de clase a partir del “disfrute”, de “*Espacios Intersticiales*” / “*Lugar-Movimiento*”, a través de la proyección del deseo, el gusto, una estética determinada.

No se trataba de alejarse de la ciudad, sino de reivindicarla, de resignificarla a partir de “otro” espacio “pragmatismo, eficacia, racionalidad,”³⁰⁴ de otra estética; dotarla de los “instrumentos más racionales posibles,”³⁰⁵ al servicio de diversos objetivos: “la movilidad del deseo”, la proyección de una clase social sobre una clase subalterna; sobre un discurso y sobre la discusión acerca de la ciudad. Este ejercicio de “movilizar el deseo,”³⁰⁶ se mostró con cierta “solemnidad” o formalidad; para “que se sepa”, se “hiciera público”, para “salir del anonimato”, se muestra así en la fiesta; en las diferentes celebraciones que ocurrieron al interior del Club San Fernando. De esto existen los registros visuales (fotografías), toda una estética del artificio que pretendió formalizar ciertos comportamientos o actitudes.

La fiesta moviliza el deseo, el gusto, a través de estos dos elementos se hace una distinción de clase. Esto se evidenció en el Club Social San Fernando, nos damos cuenta de esto al contrastar las el registro fotográfico tan diverso que aparece en su revista institucional con los registros visuales de los periódicos de la época. Espectáculo y modernidad gusto, diversión, puesta en escena, performance:

³⁰³ Ruiz Patiño, Jorge Humberto. *Op. cit.*, p. 44.

³⁰⁴ Koolhaas. *Op. cit.*, p. 253.

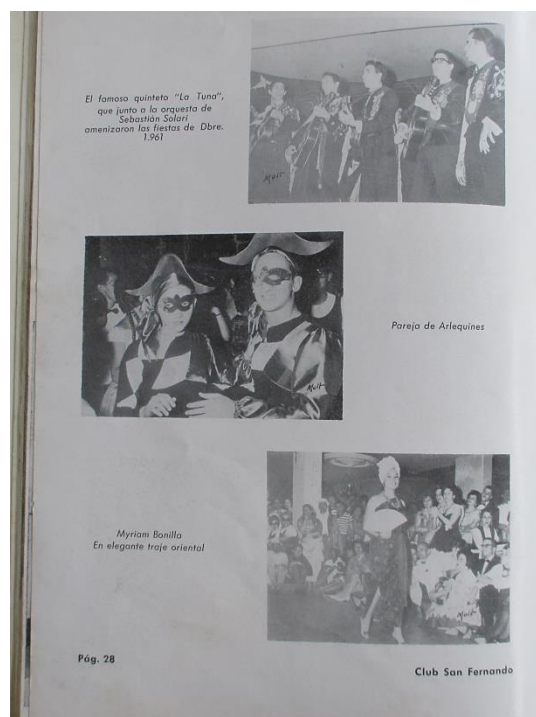
³⁰⁵ *Ibíd.*, p. 249.

³⁰⁶ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.18.

La misión de la fiesta es convertir en reales situaciones o instancias imaginadas, pero que no gozan de existencia sustancial, o acaso, que sólo se insinúan en la vida ordinaria. La fiesta sirve, así, para que aflore por unos momentos lo que está latente, lo larvado, la parte oculta del orden social, lo que se intuye en potencia, lo que es temido y anhelado —o tal vez ambas cosas a la vez—, lo que de algún modo se sabe que está ahí fundando o negando lo evidente, lo que posibilita o desbarata la posibilidad de lo cotidiano. La fiesta es, así, un ámbito en el que los miembros psicofísicos de la sociedad son colocados ante el espectáculo de la naturaleza última de ésta, puesta en escena de lo alto o de lo bajo de la vida colectiva, de lo sublime y lo diabólico de sus dispositivos más estratégicos, de lo que sueña o teme saber qué es.³⁰⁷

Evidentemente este espectáculo no se conservó en el tiempo, solo “surgió” en un momento dado (la experiencia de la fiesta), trasladó el vivir esa vida ordinaria hacia una existencia “*performativa*”, una “*acción*” evocada, una acción, recordada, registrada. Un registro visual, fotográfico. Una vez más la visión que tiene Santiago Castro-Gómez sobre las “tecnologías de gobierno” y los “dispositivos hacia la producción de sujetos deseantes”, posee una correlación directa con el análisis que tratamos de elaborar con respecto a entender el Club Social en la ciudad, su relación con lo urbano y cómo se “adquiere”, se naturalizan ciertos valores que propuso el proceso de modernización llevado a cabo en Cali durante los años de 1950.

³⁰⁷ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p.160.



Tradicional baile de disfraces Club San Fernando. (1962). Fuente: Revista Institucional Club San Fernando.

EL PAÍS Cal. Domingo 3 de Enero de 1971 **SOCIALES**

Elegante Celebración de la Fiesta de San Silvestre

Como lo hemos sugerido antes, los procesos de modernización en la ciudad de Cali que se dieron a partir de 1930 configuraron una nueva escala de valores o principios consistentes en formalizar lo moderno; ciertas complejidades de la modernidad. En este sentido, ¿Qué era “ser moderno”? ¿Cómo se producía el sujeto moderno? Para entender esto Santiago Castro- Gómez nos ofrece algunas luces que nos sirven para tratar de comprender estos procesos de adhesión, configuración y deconstrucción de la modernidad que como proceso de larga duración podemos verificar tanto en la prensa escrita de la época, como en la revista institucional del Club San Fernando; analizando este proceso en clave de la imagen, el gusto, la representación y el orden estético.

La implementación del capitalismo en Colombia requería de unas tecnologías de gobierno orientadas hacia la producción de sujetos deseantes. [...] La vinculación (“sujeción”) de estos sujetos a la sociedad del trabajo pasaba por dispositivos de gobierno tales como la publicidad, la moda y el entretenimiento, pues a través de ellos las personas empiezan a identificarse vitalmente con los estilos de vida propios del capitalismo.³⁰⁸ [...]

“La implementación del capitalismo en Colombia” tuvo que ver directamente con unas “tecnologías de gobierno” situadas o encaminadas a que los sujetos que pretendieron ser / reconocerse como modernos se “*sintieran*” identificadas, “*desearan*” movilizar sus anhelos hacia otras forma o prácticas de vida. Es decir, la configuración y apropiación de “*otros*” estilos de vida. Tal como lo señala Santiago Castro-Gómez, “la publicidad, la moda y el entretenimiento” van a ser estos dispositivos, “la nueva relación del hombre con la materia.”³⁰⁹ Por lo tanto, damos por hecho esta relación ya que en el examen de las fuentes (para este caso), la revisión del periódico El País en una serie de 25 años, la publicidad y el “estilo de vida” que se propuso, se encuentra intrínsecamente ligado con el proceso de modernización y los valores de la modernidad que fueron expuestos como proyecto.

No es propósito o naturaleza de esta investigación, preguntarnos por la publicidad y la moda. Sin embargo, pensamos que son elementos que coadyuvan a comprender la relación entre el proceso de modernización, la modernidad, la ciudad, lo urbano y el

³⁰⁸ Castro-Gómez, Santiago. *Op. cit.*, p.193.

³⁰⁹ Koolhaas. *Op. cit.*, p. 225.

Club Social. Nos puede brindar elementos o instrumentos de análisis para entender y ejemplificar aún mejor (subjetividades, representación) la cuestión acerca de “*producir sujetos deseantes*,”³¹⁰ sujetos que consuman, que se vincularan a circuitos comerciales para el intercambio de bienes y servicios en el contexto del capitalismo y la modernidad.



Publicidad sobre Refrigeradores. (1955). Fuente: Periódico El País.

³¹⁰ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.193.



Publicidad sobre prendas de vestir. Estilo, Moda. (1955). Fuente: Periódico El País.

Televisión en Cali !

Su instalación requirió la construcción de una línea de montaña para la conducción de energía eléctrica a alta tensión hasta el cerro de "La Horqueta", a una elevación de 1.300 metros sobre la ciudad de Cali.

La obra fue contratada por las Empresas Municipales con

Líneas Eléctricas Ltda.

(Transmisión eléctrica, Redes de Distribución, Telefonía Rural)
Teléfono 85-622 Calle 10 N° 7-8 Radio: Lineletricas

En esta obra se emplearon postes de concreto prefabricados

Doctor Ruggero Borgstrom

Teléfono 5853 Calle 41 No. 4-25 Norte

La llegada de la Televisión a Cali. (1956). Fuente: Periódico El País.

El Club Social lo entendemos como un espacio que no se encuentra aislado de la relación con la ciudad. Existe una afinidad y reagrupamiento en los principios que organizaron ambos ámbitos o conjuntos. Comprendemos al Club Social San Fernando como un “*dispositivo*” que determinó la “*sujeción*” del deseo para sus socios; pero va más allá, las distintas dinámicas (actividades) que ocurrieron al interior del club social -espacio privado- y que se promocionaron en la prensa escrita local, contribuyó de alguna forma a la “*sujeción*” del deseo por parte de otras clases

sociales (clase popular, obreros). El Club Social San Fernando visto así como un lugar de “desequilibrios” que rompió esa cotidianidad, esos tiempos (la suspensión del tiempo para dar paso a la fiesta), esa espontaneidad que marcó ciertas pautas, como ya lo hemos dicho, a través de emplear algunos conceptos propuestos por Santiago Castro-Gómez; “la sujeción del deseo”, “una forma de desear”, de proyectar, de codificar otros valores, otras identidades.

En la edición de la revista institucional del Club San Fernando del año de 1962 se publicó “un llamado de atención” hacia los socios, con respecto al “Tradicional Baile de Disfraces”; la nota decía lo siguiente:

El Tradicional Baile de Disfraces.

Es proverbial en todo el ámbito del país la alegría y el ambiente festivo del Club San Fernando. De modo especial, se hizo famoso el tradicional baile de disfraces que el Club, durante todos los años, el día de Reyes 5 de Enero, ha venido realizando. Esta fiesta fue siempre el espectáculo más hermoso de entusiasmo y de sana alegría que caracteriza el ambiente delicioso del Club. En Cali tomó fama nuestra fiesta de disfraces por el esplendor, el lujo y el derroche de carnaval que se presentaba en los salones del Club San Fernando durante la trascendental fiesta de disfraces de cada año.

Esta honrosa fama del Club ha venido a menos en los últimos años debido a que las comparsas y los disfraces que vienen presentándose en la mencionada fiesta no tienen los mismos atributos y características de los años anteriores.

Tal hecho lamentable nos ha dejado una tremenda preocupación y por ello deseamos llamar la atención de todos los socios del Club para procurar frenar la decadencia observada en esta fiesta tradicional de nuestra querida Institución.

Cada uno de los socios habrá podido observar que, aun cuando el lujo y la decoración del Club se han presentado óptimamente, las comparsas y los disfraces, en cambio, adolecen de pobre simplicidad y faltan al buen gusto.

En el año pasado, por ejemplo, nuestra Junta Directiva tuvo que verse con la penosa necesidad de hacer regresar a muchos socios e invitados que se presentaron al baile de disfraces con atuendos que no se podían calificar siquiera de disfraces mediocres.

Presentarse a esta fiesta magna, con un antifaz cualquiera, con un traje enrevesado, con un rostro tiznado, con una camisa de colores estrambóticos, con un traje de arriero común y corriente etc., es faltar a un deber de buen gusto y distinción para con el Club.

Tan pobres caracterizaciones no serán consideradas como disfraces válidos para la próxima fiesta de disfraces que ha de darse con todo esplendor en el próximo día de Reyes.

Para volver por los dignos fueros del Club San Fernando, hemos resuelto estimular la presentación de magnificas comparsas y excelentes disfraces con un aumento considerable de los premios que tradicionalmente se dan a las más calificadas caracterizaciones. Para que se vea claramente lo elevado de dichos premios, presentamos, comparados, los que se daban en anteriores años con los que vamos a ofrecer en el próximo 5 de Enero, así:

	<u>1961</u>	<u>1962</u>
Premio para la comparsa más lujosa.	\$2000	\$5000
Premio para la mejor comparsa Cómica.	\$1000	\$1500
Premio para la pareja más lujosa	_____	\$1000
Premio para la pareja más original	\$300	\$300
Premio para el disfraz Femenino más lujoso	\$200	\$1000
Premio para el disfraz Masculino más lujoso	\$200	\$300

Abrigamos la esperanza de que cada uno de los socios coopere con este esfuerzo del Club para volver por la dignidad y por la fama de esta fiesta que queremos seguirla haciendo bajo las regias características de nuestros mejores tiempos pasados.

Sea pues esta la oportunidad para advertir a todos los socios de que, para ser consecuentes con este empeño, nuestra Junta Directiva está dispuesta a no admitir en el próximo evento social simulacros de disfraces o atuendos que desdigan del alto prestigio social del Club San Fernando.

Entonces, nos parece que hemos dicho lo suficiente para prevenir a cada socio de que no se volverán a admitir disfraces que no sean suficientemente calificados y que, si dentro del Club se observare a personas sin disfraz, serán llamados respetuosa pero enérgicamente a abandonar el Club.³¹¹

Lo interesante para analizar aquí, tiene que ver cómo el Club Social San Fernando directamente lo equiparamos como una “*tecnología de gobierno*.”³¹² Un “*dispositivo*” de “*sujeción del deseo*”; se reivindicaba así una fiesta, el “Tradicional Baile de disfraces” realizado el día de Reyes 5 de Enero. Se enuncia “la fama” que en

³¹¹ Revista Club San Fernando, 1962. pp.14-15.

³¹² Foucault, Michael. “*Nacimiento de la Biopolítica*”. Curso en el Collège de France (1978-1979). México, Fondo de Cultura Económica. 2008. Citado por Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.193.

toda la ciudad tuvo dicha festividad, esto lo hemos podido corroborar en la prensa escrita, a través de la minuciosa, cuidada y esmerada revisión de esta fuente; imágenes, fotografías, son registros visuales que nos permiten analizar este momento de la fiesta en el Club San Fernando.

La publicación que hemos registrado también hace énfasis y nosotros como investigadores le otorgamos mucha importancia a esta parte, cuando la fuente nos reseña que dicha fiesta era un “esplendor”, el lujo y el derroche de carnaval que se representaba (Performance) en los salones del Club San Fernando. En este punto vale la pena señalar, cómo a través del gusto de los elementos estéticos, de una plástica definida existió una reafirmación de clase social frente a las demás clases subalternas. Es el lujo lo que distinguía a los socios, lo que los hacía “ser” unos distintos. El llamado de atención (para el análisis) de esta nota tiene que ver con la “decadencia” y poca “ostentación” que se venía presentando en las diferentes comparsas y disfraces; donde “no tienen los mismos atributos y características de los años anteriores”. Era una preocupación para toda la Junta Directiva y era un llamado de atención a todos los socios del Club “para procurar frenar la decadencia observada en esta fiesta tradicional de nuestra querida Institución” (¿cómo se puede explicar?, podemos plantear varias hipótesis, falta de interés por parte de los participantes, condiciones económicas adversas que hacía muy difícil adquirir un “disfraz” mucho más lujoso, cambios o transiciones -moda- en el gusto estético). En esa concepción de la Junta Directiva del Club San Fernando, era el lujo, la ostentación, el “*exceso de ornamento*”, la extravagancia lo que determinaba (invertía con una identidad “especial” / valores de clase) el que hacer de los socios en dicha fiesta.

El empleo de adjetivos como “simplicidad” y “falta de buen gusto” legitima o hace una separación de la “vida ordinaria”. Lo siguiente es muy diciente en esa perspectiva de la “*sujeción*” y “*proyección del deseo*”.

La última parte de lo ya citado acerca del “El Tradicional Baile de Disfraces” nos sirve para ejemplarizar. Si queremos entender la modernidad, sus valores y principios; los podemos equiparar y decodificar a partir de conceptos apropiados por el Club Social San Fernando: “buen gusto” y “distinción” para con todos los socios

del Club. Figuras claras formas o estructuras nítidas que vinculan a una clase social y le da ciertos rasgos o matices diferentes. De esta forma se reivindicaron estos “deseos” de clase: “para volver por la dignidad y por la fama de esta fiesta que queremos seguirla haciendo bajo las regias características de nuestros mejores tiempos pasados.”³¹³ Se habla así de realizar un esfuerzo para retornarle a dicha fiesta su posicionamiento social; la reivindicación del hito (Fiesta / Carnaval) como proceso de conformación y ratificación de una clase social que se creyó así mismo moderna pero que en su discurso apeló a valores tradicionales, a mirar la fiesta desde “las regias características de nuestros mejores tiempos pasados”.

Al final de la nota que se publicó en la Revista Institucional del Club San Fernando, podemos darnos cuenta que el mismo Club Social se concibió como un “*dispositivo*” de represión que buscó a través de “las buenas maneras” que sus socios se comportaran adecuadamente en un evento tan importante para la Junta Directiva y los demás socios del Club Social. De esta forma la Junta Directiva tomó la decisión de “no admitir en el próximo evento social simulacros de disfraces o atuendos que desdigan del alto prestigio social del Club San Fernando.”³¹⁴

Los directivos del Club Social desplegaron así su autoridad para organizar, reglar el mundo que se encontró disperso y en contradicción a los intereses de los socios. Normatizar y amonestar; el ejercicio máximo de autoridad.

Se sustenta la visión del Club Social San Fernando como una “*tecnología*” o “*dispositivo de gobierno*”. Una imbricada red de representaciones (identidad, imaginarios) entre lo moderno y lo tradicional. Esa misma red entendida como una autoridad que sistemáticamente ejerció el control de la vida de los socios en el espacio del Club Social y que también produjo un marcado eco en el proceso de modernización que vivió la ciudad. Cómo desde lo estético se marcó una realidad y un discurso que favoreció y desplegó una clase social vinculada plenamente a la vida moderna.

³¹³ Revista Club San Fernando, 1962. pp.14-15.

³¹⁴ *Ibid.*, pp.14-15.

Desde luego, se percibió una promoción de valores de la vida moderna (hablamos para este caso, de la vinculación a una esfera del “*gusto*”, de lo “*estético*”, “el universo de posibilidades estilísticas [...] Singularidades del estilo característico de una obra de arte.”³¹⁵ [...] Seguramente para la Junta Directiva del Club Social San Fernando el “Tradicional Baile de Disfraces,” significó el escenario perfecto para reivindicarse o identificarse como una clase social dominante, de un “gusto impecable”, que se encontró a la “*vanguardia*” y al “*cosmopolitismo*” de la moda. Es decir, un espacio reglado con una fuerte “institucionalización.”³¹⁶ Como ya lo hemos venido resaltando, resulta una instrumentalización del “castigo” en caso tal que los socios no se “adaptaran” y “adoptaran” las normativas vigentes del Club Social.

El Club Social se transformó en el espacio para representar el lujo, la ostentación, la exhibición, la vanidad; se convirtieron en vehículos para la “*cinesis*” del deseo. La fiesta de disfraces traducida como el “delirio” por el “esplendor”; la “gloriosa” victoria de una clase social que entremezcló lo moderno y lo tradicional.

2. El Club Social San Fernando y el Imaginario de la Modernidad.

El imaginario de la modernidad en el Club San Fernando lo podemos ver reflejado en su forma, en su estructura. Pero más allá de eso en un discurso que fue capaz de movilizar e instaurar una “ilusión” de concebir un espacio, una forma “moderna”, “la transformación de lo especulativo”³¹⁷.

En 1965, se comenzaron a realizar una serie de obras de infraestructura (ampliación de la sede) específicamente la intervención en el Grill y el bar sumándole a eso la prolongación de la zona de parqueaderos para los socios, vale la pena destacar cómo fue concebida dicha obra. En la revista Institucional del Club la nota tituló: “el Nuevo Grill y Bar Obra Maestra de la Arquitectura Moderna”, apareció la columna de opinión acompañada de un diseño donde se proyectó la obra. Se ofrecía a los socios una “idea” de cómo eran esas nuevas características de diseño para los nuevos

³¹⁵ Bourdieu, Pierre. “*La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*”. *Op. cit.*, p.48.

³¹⁶ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.241.

³¹⁷ Koolhaas. *Op. cit.*, p. 246.

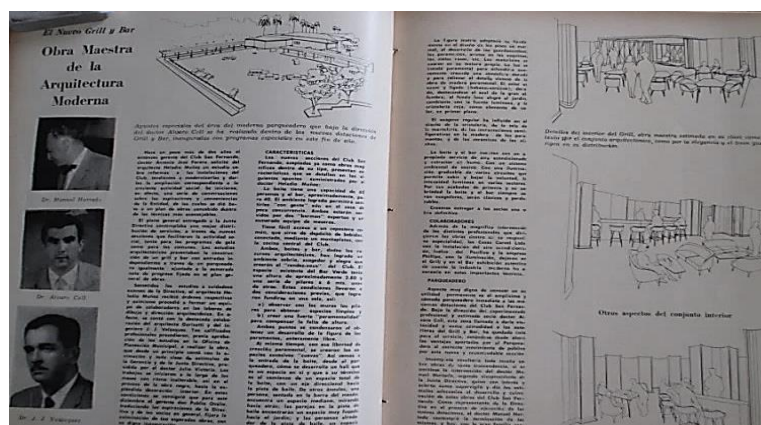
espacios en el Club. Podemos señalar que el diseño presentado se diferenciaba en gran medida en las construcciones que para la época existían en la ciudad, empleo de nuevos materiales para la construcción.

Las líneas rectas que se observan en el diseño para los nuevos espacios del Club Social, estuvieron en concordancia con los diseños o elementos que caracterizaron la arquitectura moderna (“rigor compositivo, orden formal, líneas rectas, empleo de las formas básicas, la sencillez y funcionalidad,”³¹⁸ austeridad en la ornamentación, empleo de nuevos materiales: acero, hormigón, vidrio; en contraste con el uso de materiales tradicionales: madera, ladrillos, adobe, esterilla). Podemos manifestar que aquí lo onírico, lo que se especuló con respecto al diseño y la forma se hizo realidad. El club Social San Fernando como espacio, como lugar era “moderno” (el nuevo diseño arquitectónico, las formas que se iban a emplear, reflejaban ese “estilo” moderno); lo más importante existió un discurso, unos elementos simbólicos que fueron la columna vertebral de esta idea. La concreción de lo real se hizo palpable y así mismo se pretendió una interacción entre la ciudad y el Club Social San Fernando, pero a través del análisis que hemos tratado de establecer sabemos que el Club social San Fernando tuvo esa doble condición particular de ser un “*Espacio Intersticial*” y un “*Lugar –Movimiento*”, “en donde es posible reconocer dinámicas autónomas de concentración, dispersión, consenso y recomposición.”³¹⁹ Hablamos de “*variables espaciales*” dentro de la ciudad, “que experimentan unos componentes obligados a renegociar constantemente su articulación.”³²⁰

³¹⁸ Fontana, María y Mayorga Cárdenas, Miguel. “*Ciudad y arquitectura moderna en Colombia, 1950-1970. Presencia y vigencia del patrimonio moderno.*” Bogotá: Ministerio de Cultura. 2008. p. 5. (Consultado 18 Mayo de 2018).https://issuu.com/ceetnuevosmedios/docs/gaceta_min_cultura

³¹⁹ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. Op. cit., p. 29.

³²⁰ *Ibíd.*, p. 30.



El Club Social San Fernando como Obra Maestra de la Arquitectura Moderna. (1965).

Fuente: Revista Institucional del Club San Fernando.

La cualidad del Club Social San Fernando era su articulación con las diferentes esferas de la ciudad. Una perspectiva de acción deliberadamente urbana. Reconocerse como un espacio moderno capaz de generar una racionalidad y discursividad (código, semántica) propia, pero que trascendía el espacio del Club Social. Esto se logró gracias a las notas que se publicaron en los periódicos de la ciudad, que narraban y mostraban todo ese universo de prácticas y acciones que ocurrieron al interior del Club.

Durante esta investigación hemos encontrado ciertas sutilezas que nos permiten hilvanar un relato y reconocer una realidad del significado entre la ciudad de Cali, el Club Social San Fernando, el espacio público, lo urbano, el proceso de modernización que se llevó a cabo en la ciudad y el pensarse o hacer dinámica una idea de modernidad. Es decir, “concretizar”, hacer que se “manifestara”, que “existiera” dicha modernidad; visto esto, ya no como un proceso de “civilización”, sino como una “movilización de afectos,”³²¹ donde el Club Social San Fernando en su forma arquitectónica “vehiculiza una semiótica,”³²² la “cinesis” de “sensaciones y afectos”.

³²¹ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p. 210.

³²² *Ibíd.*, p. 210.

Son los lugares, los espacios urbanos para el sujeto estar en comunión con ellos, en disfrutarlos, “vivirlos”; “estar en ellos” significó hasta cierto punto atravesar el “umbral”, “pertenecer”, identificarse con algo y con alguien (una oportunidad de movilidad social). Esto es lo que representó el Club Social San Fernando, considerado como un lugar moderno, sumado a eso como ya lo hemos tratado de analizar esta misma dinámica puede enmarcarse en los diferentes procesos de modernización que se llevaron a cabo en la ciudad a partir de 1950.

“Es difícil entender la evolución de cualquier ciudad sin asumir los potenciales de su continua modificación y transformación; en este sentido han sido muchas las ciudades colombianas que durante los años 50 y 60 experimentaron cambios importantes tanto en el ámbito social, político y económico, como en la configuración de su paisaje urbano.”³²³

En este contexto “la modernidad aportó nuevas ideas, soluciones y propuestas.”³²⁴ Esta es la fisionomía de la modernidad en tanto que se relaciona con los proyectos de cambio a nivel de la estructura urbana de la ciudad.

Tomemos como ejemplo el edificio del Club Campestre (1954) y el diseño “moderno” del Club San Fernando. Ambos conservan esas líneas rectas, pero a su vez “sobre elementos estructurales mínimos”, reflejando así “el rigor compositivo, el orden formal, la sencillez y la funcionalidad;”³²⁵ principios de la modernidad arquitectónica. Lugares que adquirieron un valor, un posicionamiento importante en la esfera de lo urbano (en cuanto a las ideas que fueron aplicadas en su diseño), así como se denominó en la revista institucional del Club San Fernando: “La sede ascendente de la sociedad caleña”. Remarcamos así, esta idea de “movilización de sensaciones y afectos,”³²⁶ es el espacio urbano donde se establecen relaciones formales e informales, donde se crean y recrean ordenes jerárquicas y se descubren y apropian significados. Aparentemente es un espacio vacío pero con una fuerza

³²³ Fontana, María y Mayorga Cárdenas, Miguel. *Op. cit.*, p. 5.

³²⁴ *Ibíd.*, p. 5.

³²⁵ *Ibíd.*, p. 5.

³²⁶ Castro-Gómez. Santiago. *Op. cit.*, p.211.

centrífuga (y su contraparte, una fuerza centrípeta) poderosa; principios de acción y reacción. La proporción y materialización de una fuerza de atracción enmarcada en una modernidad que como hemos visto a lo largo de esta investigación fue muy singular y se tomó, se interpretó desde diferentes lugares en la ciudad de Cali.

La importancia del Club San Fernando tuvo que ver más con su popularidad, un elemento destacado fue la vinculación de una clase media /media alta. Tal vez, esta era la diferencia con respecto a otros clubes como el club Campestre o el Club Colombia, que lo conformaban miembros de una clase social alta de la ciudad.



Edificio Club Campestre. Borrero-Giovanelli-Escobar Mejía-Sáenz. El edificio se integra con el entorno natural mediante los planes horizontales de cubiertas y voladizos, que sobre elementos estructurales mínimos permiten plantas libres. Las aperturas de fachadas logran una relación directa con los espacios exteriores y facilitan la ventilación natural. (1954). Fuente: Ciudad y arquitectura moderna en Colombia, 1950-1970. Presencia y vigencia del patrimonio moderno.

Comprendemos que la experiencia de la modernidad en el Club Social San Fernando requirió un impulso para “*producir*” cierta racionalidad, cierto “sentido de pertenencia”. Esto lo podemos analizar desde la concepción como obra arquitectónica y también desde una relación valorativa, axiológica, es decir su significado para la ciudad y la sociedad.

El Club San Fernando

Sede Ascendente de la Sociedad Caleña

El Club San Fernando podrá ser un Club más, como lo reclama el rápido progreso de la ciudad; podría ser un centro social espacioso, como lo demanda el crecimiento de la población, podría, en fin, ser un lugar común de esparcimiento ciudadano, como es propio de entidades de esta naturaleza. Pero el Club San Fernando va más allá de estas funciones. Su larga trayectoria corre pareja con la evolución social, turística y cultural de la ciudad. Desde sus principios fue la sede amable, realmente familiar de núcleos devotos del progreso caleño; estadistas, industriales, universitarios, comerciantes, profesionales en todos los campos del servicio público, en sucesivas promociones pueblan de honores y de recuerdos venerables la historia del Club. Todo hombre importante, dama hermosa, ciudadano ilustre, por estos atributos ha sido miembro de la esmaltada familia del Club San Fernando.

Hasta nuestros días esta casa de la sociedad caleña conserva sus nobles rangos y sus amables tradiciones como emblema inalienable. Sus puertas, abiertas al intercambio social con los grandes clubes colombianos, son testigos de las más espléndidas y generosas reuniones de la sociedad caleña. Pomposos homenajes a personales del mundo, del país o de la ciudad; tributos de admiración y gratitud a los caleños más ilustres de nuestro tiempo, hasta los más significativos reinados femeninos, han tenido como escenario excepcional este lugar. El último acontecimiento –el homenaje cumbre de la ciudadanía al primer Arzobispo de Cali, excelentísimo Alberto Uribe Urdaneta– testimonia la permanente adhesión de esta casa a los acontecimientos útiles al progreso general de la ciudad.

No en vano el Club San Fernando ha conquistado tan digna ubicación entre los clubes sociales del país. Ha contado entre sus miembros a elementos devotos por la constante superación de la entidad.³²⁷

Queda claro entonces, todos los matices y elementos que podemos obtener al tratar de establecer la relación entre el Club Social San Fernando, la ciudad, lo urbano, el espacio público y privado, la modernidad y el proceso de modernización a partir de la segunda mitad del siglo XX. Tenemos claro también que todas estas dinámicas buscaron fortalecer o perfilar una identidad de clase, una separación directa de las clases subalternas y otra “vía” quizá para “vivir” o integrarse a esa modernidad tan exaltada. Queda claro que el espacio público del club Social fue el escenario donde se “representó” una élite “en los espacios públicos la territorialización viene dada sobre todo por los pactos que las personas establecen a propósito del cuál es su territorio y

³²⁷ Revista Institucional del Club San Fernando. 1964, p. 13.

cuáles los límites de ese territorio.”³²⁸ Dichos pactos, ocurren en un espacio público el cual “se define como un espacio de poder, el espacio más valorado por ser el del reconocimiento, de lo que se ve, de aquello que está expuesto a la mirada pública, por definición.”³²⁹ Esto se hizo evidente en la nota que anteriormente hemos reseñado, que apareció en la revista institucional del Club San Fernando (1964).

El artículo que hemos tomado de la revista institucional del Club San Fernando, nos muestra todas las posibilidades y posibles conexiones (subjetivas) que se podían llevar a cabo los socios, al “*pertenecer*” o ser miembro del Club Social. Debemos entender que el Club social funcionó “como un vehículo directo de diferenciación y de distinción del estilo de vida que, en términos de Pierre Bourdieu, significó la construcción simbólica de diferencias a partir de la adopción de ciertas prácticas definidas por los lugares jerárquicos en el espacio social y político.”³³⁰ Era el espacio público del Club Social el escenario para la fluidez de los valores que propugno la modernidad para ese momento. Claro está, a través de unos elementos de identidad; donde se podía reunir un grupo dominante, una élite que económicamente, profesionalmente, ideológicamente, axiológicamente se diferenció ostensiblemente de las demás clases sociales. Entender entonces, esta modernidad como un tipo de modernidad diferenciada asumida, representada desde otro lugar social y con otro tipo de código semántico.

3. El Club Social y el Deporte

Uno de los elementos más destacados dentro de la dinámica del Club Social San Fernando fue la promoción y práctica del deporte. Podemos decir que fue una “política oficial” de la Junta Directiva y de los socios del club; vale la pena señalar, que las condiciones materiales estuvieron dadas, se establecieron canchas de tenis, gimnasio y piscina para las prácticas de la natación. Es preciso señalar que la práctica

³²⁸ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p. 30.

³²⁹ Amoros, Celia. “*Espacio público, espacio privado y definiciones ideológicas de lo masculino y lo femenino*”. 1994. p. 1. (En línea), disponible en: www.iidh.ed.cr/comunidades/derechosmujer/docs/dm_online/espacio%20publico,%20espacio%20privado0173.pdf, recuperado: 13 de Febrero de 2008. Citado por Jorge Humberto Ruiz Patiño. *Op. cit.*, p. 48.

³³⁰ *Ibíd.*, p. 49

del deporte en los clubes sociales tiene que ver con los “valores modernos de la vida en la ciudad”³³¹ y también con un proceso de separación / oposición con otras clases sociales (migrantes, clases populares, obreros); la práctica del deporte a partir de finales del siglo XX estuvo asociada con la idea de “formación del hombre con voluntad y capacidad de acción.”³³² Esto está claro como un principio de los valores modernos; era el cuerpo la máxima expresión de esa idea de modernidad, el ejercicio y el deporte se sumaron como mecanismos que ayudaban a “*construir*” ese deseo “el deporte como una práctica social, construyó un puente comunicativo de las estructuras de dominación.”³³³

Más allá de una práctica deportiva, tiene que ver con la formación de identidades, el significado de “participar, de “pertenecer”, la posibilidad de construcción de un objetivo común:

En este caso, la burguesía se definió por su carácter de élite, por los valores modernos derivados de su propia esencia como grupo dominante y civilizado, valores opuestos a lo bárbaro, a lo tradicional, a lo popular. El deporte, como ya se dijo, sirvió para comunicar esta oposición, para indicar a las clases subalternas la existencia de una nueva clase social dominante.³³⁴

Podemos observar aquí que la práctica del deporte permitió propiamente la identificación de clase, ya que se compartían unos valores comunes, en algunos casos, opuestos (o muy laxos) a los valores de las clases subalternas. Recordemos cómo se había planteado la relación con las clases subalternas en el proceso de modernización que se llevó a cabo en Cali. Obreros, prostitutas, delincuentes, tahúres, fueron identificados con una escala valorativa menor, los cuales fueron (algunas veces) con adjetivos como: incivilizados, de “prácticas bárbaras”, incultos; que carecían de una disposición para asumir los desafíos de la modernidad. Por lo tanto, sobre ellos recayó ese discurso de “*civilización*” e “*higiene*”. Queda claro entonces, que una

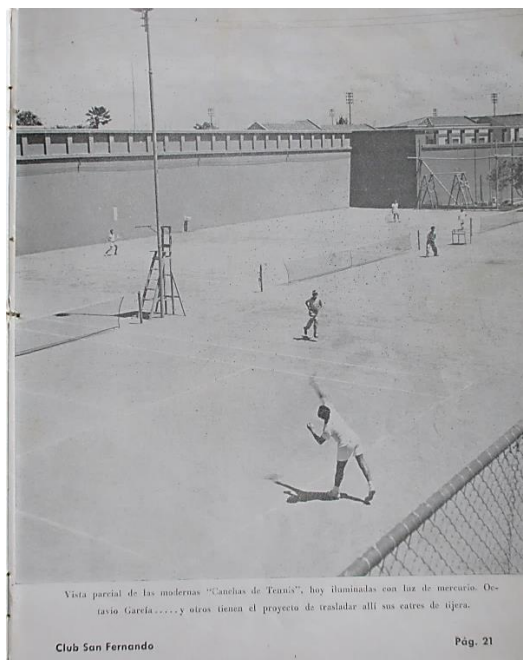
³³¹ *Ibíd.*, p. 51.

³³² Muñoz Cabrejo, Fanni. *Op. cit.*, p. 199.

³³³ Ruiz Patiño, Jorge Humberto. *Op. cit.*, p. 53.

³³⁴ *Ibíd.*, p. 53.

posición dominante de clase fue lo que en cierta medida promocionó la práctica del deporte en el Club Social San Fernando. Cuerpos sanos, saludables; esbeltos, competitivos, el valor de la belleza, lo bello como una expresión del triunfo del hombre moderno, del *homo urbano*.



Vista de las "modernas" canchas de Tenis. (1962). Fuente: Revista Institucional del Club San Fernando.



El Gimnasio: No obstante las cortinas rotas, algunos siguen insistiendo.

Club San Fernando

Pág. 23

Gimnasio del Club San Fernando. (1962). Fuente: Revista Institucional del Club San Fernando.

La práctica del deporte tiene que ver con el triunfo de la voluntad (uno de los valores modernos más importantes, reflejado a través de la competición), un texto que ratifica o legitima al individuo. Una táctica y estrategia: la imagen del cuerpo que se manifiesta en el espacio público; es la competición la que construye y articula lugares. Desde el imaginario se pretende superar todo un repertorio de prácticas asociadas a lo tradicional, a lo viejo, a lo que debe de ser sobrepasado, mejorado e instala un nuevos “sistema de equivalencias”³³⁵ axiológicas o valorativas.

En este sentido, muchas veces estas prácticas deportivas al estar limitadas a un lugar específico (El Club Social) perdía la fuerza centrífuga para irradiar y tratar de “intervenir” también en los procesos de modernización y modernidad que ocurrieron en la ciudad.

Las prácticas deportivas también deben ser vistas como la “capacidad para tolerar tensiones,”³³⁶ para derivar “otras” estrategias y conexiones sociales. Podemos ver que esta idea se enmarcó muy bien en la forma cómo el deporte se constituyó como una parte fundamental del Club Social San Fernando; visto así como otro campo de batalla³³⁷, otro lugar para liberar tensiones, para construir discursos, para decodificar los valores que propuso la modernidad; reafirmar una identidad de clase y una disposición frente a la ciudad y lo urbano.

Las prácticas deportivas en el Club San Fernando a partir de 1950 tuvieron una gran incidencia, podemos decir, que fueron de gran importancia un rasgo que determinó parte de la estructura del Club Social (visto esto a través del desarrollo de la competición). En la publicación de Diciembre de 1965 de la revista institucional del Club San Fernando, se hizo referencia a las diferentes prácticas deportivas que

³³⁵ Ruiz Patiño, Jorge Humberto. *Op. cit.*, p. 53.

³³⁶ *Ibíd.*, p. 41

³³⁷ “En este sentido, hay cierto grado de afinidad entre un régimen parlamentario y los juegos deportivos. Esta afinidad no es accidental. Ciertos tipos de actividades recreativas, entre ellos la caza, el boxeo, las carreras y algunos juegos de pelota, se convirtieron en deportes y, de hecho, así fueron llamados por primera vez en Inglaterra durante el siglo XVIII, es decir, justamente cuando las antiguas asambleas nacionales, la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes, que representaban a secciones pequeñas y privilegiadas de la sociedad, se convirtieron en el principal campo de batalla en el que se decidía quién debía formar gobierno”. Norbert Elias, Eric Dunning, *“Deporte y ocio en el proceso de la Civilización”* México, D. F. Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 41.

ocurrieron en el Club. Dichas prácticas o disciplinas deportivas fueron muy variadas: tejo, saltos ornamentales, saltos desde trampolín, natación (pecho y mariposa), waterpolo, basketball, tenis, más aún; se reseñó cómo Isabelita Fernández de Soto, una niña de la “categoría infantil”, ya ostentaba el título de campeona juvenil del Club Altamira de Caracas, ocupaba el tercer lugar en el ranking nacional en categoría senior y campeona en la misma categoría departamental. De esa misma forma, se hizo mención especial a dos niños como figuras infantiles del tenis. En este caso observamos la forma cómo se proyectó el deporte al interior del Club Social, no era solo una actividad de esparcimiento o relajación; significó tener una preparación especial para la competición. El “destacarse” y “sobresalir” entorno a la colectividad del Club Social, buscar la “*moderación*” en la práctica “como característica distintiva del deporte.”³³⁸ Esa misma “*moderación*” tenía que ver con el principio del *homo urbano*, del hombre moderno; lo que se tradujo o lo que se quería llegar a lograr era “no acercarse o rebasar el umbral de la violencia.”³³⁹

El 15 de Marzo de 1965, se celebró en el Club San Fernando el día del deporte. Existe el registro visual (fotografías) que da cuenta de ello; en la revista institucional del Club aparecieron reseñadas actividades como la natación en distancia de 100 metros y se hizo una mención especial al equipo infantil campeón interclubes. En ese mismo número de publicación se hizo una distinción especial “a la inauguración del torneo departamental de Volley-Ball”, donde participaron los equipos femenino y masculino del Club San Fernando; mencionándose de paso que fue una “actuación que puso en alto las tradiciones deportivas de nuestra institución.”³⁴⁰

La edición de Diciembre de 1965 de la revista institucional del Club San Fernando, cerró su publicación con el reconocimiento especial al equipo de natación, que había obtenido el campeonato suramericano de interclubes en la rama femenina en el mes de enero en la capital del Perú. A través de la revista del Club Social San Fernando se

³³⁸ Elias, Norbert y Dunning, Eric. *Op. cit.*, p. 40.

³³⁹ *Ibíd.*, p. 41.

³⁴⁰ Revista del Club San Fernando. 1965, p. 36.

promocionó todas las actividades, disciplinas deportivas, participaciones en torneos y los títulos ganados. Hay que destacar la presencia de la mujer en dichas prácticas deportivas que se llevaron a cabo dentro del Club Social. Existió esa idea de que la mujer también se integrara a toda la lógica y dinámica deportiva en el Club Social San Fernando; visto así como un espacio de acción vinculante, un espacio socializado convertido en “soporte para la creación y la evocación de significados.”³⁴¹ Volvemos a insistir en esta idea, el club social entendido como un dispositivo de “regulación social de las emociones.”³⁴²

Demos otro ejemplo significativo de la práctica del deporte en el Club Social San Fernando. En Diciembre de 1965 en la revista del Club San Fernando, se publicó una nota sobre el “Ballet Acuático”.

Con orgullo y satisfacción el Club San Fernando ha venido propiciando su plantel de Ballet Acuático, una institución estrictamente amateur, por lo que no recibe emolumento alguno y sólo persigue fundamentalmente plasmar el arte, en cuanto a ritmo y belleza estética se refiere y la natación, como fuente de salud y alegría, acoplándolos para obtener así un espectáculo de singular belleza artística-deportiva.³⁴³

³⁴¹ Delgado, Manuel. “*Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*”. *Op. cit.*, p.159.

³⁴² Ruiz Patiño, Jorge Humberto. *Op. cit.*, p. 35.

³⁴³ Revista Club San Fernando. 1965, pp. 46-47.



El Deporte en el Club San Fernando. (1965). Fuente: Revista Institucional del Club San Fernando

BALLET ACUATICO

Con orgullo y satisfacción el Club San Fernando ha venido propiciando su Plantel de Ballet Acuático, una institución estrictamente amateur, por lo que no recibe emolumento alguno, y sólo persigue fundamentalmente plasmar el arte, en cuanto a ritmo y belleza estética se refiere, y la natación, como fuente de salud y alegría, acoplándolos para obtener así un espectáculo de singular belleza artística-deportiva.

Integrado por un brillante elenco de damitas hijas de socios, ha sido una indiscutible de bellezas triunfadoras entre las que nos complace recordar a Luz Carime Alharb, Ex-Reina de Belleza del Valle del Cauca; Lolita Granger, Ex-Reina del Deporte del Valle; Patricia López, Ex-Reina del Algodón; Ma-

ría Cristina Barreto, Ex-Reina del Folclore Nacional; Carmen Eugenia Reyes, Reina de Belleza; Victoria Eugenia de Greiff Reina del Mar; Inés Bustamante, Reina del Deporte del Club.

Sus periódicas presentaciones en nuestra esplendorosa piscina y las invitaciones que continuamente recibe de clubes y otras entidades nacionales constituyen la única recompensa a tan laudable esfuerzo realizado por sus integrantes quienes con tan bello espectáculo nos obsequian para regocijo de todos sus admiradores.

Así, repetimos, con legítimo orgullo nuestra Junta Directiva presentará una vez más nuestro querido Ballet, del que recogemos aquí un mosaico fotográfico que muestra su actual composición.



ALGUNAS DE LAS INTEGRANTES DEL BALLET ACUATICO



Myriam Ventura Crispina

Club San Fernando

Pág. 47

4. El Club Social y su proyección en una imagen

En el transcurso de nuestra investigación, en la búsqueda y recopilación de fuentes nos hemos topado con un hecho importante que tiene que ver con la posibilidad de organizar una serie fotográfica (compilación en una línea de tiempo); una serie basada en imágenes que nos cuenta desde una perspectiva visual la historia del Club San Fernando, la historia del proceso de modernización de la ciudad de Cali a partir de 1950. La relación entre el Club Social y la ciudad, los cambios sociales y culturales que ocurrieron de igual forma sobre los imaginarios, sobre la subjetividad en torno a la modernidad.

Esto nos hace pensar que contar / narrar una historia desde lo visual es válido; consideramos que es muy pertinente como metodología de análisis y expresa otra forma de acercamiento al objeto de estudio. Sin embargo, hay que tener unas condiciones y requisitos (teóricos, metodológicos) que nos brinden una ayuda para explorar las metáforas / lenguajes que encierra lo visual. Tratamos de encontrar una consolidación de comunicación en cuanto al análisis desde la disciplina histórica; el rigor necesario que se debe tener al momento de investigar, indagar para comprender un hecho, un momento, un proceso, “algo que ocurrió”, algo que devino y quedó registrado en imágenes.

El campo de trabajo para el historiador desde la imagen es muy amplio, por consiguiente retomamos el análisis de Peter Burke “aunque los textos también nos ofrecen importantes pistas, las imágenes son la mejor guía para entender el poder que tenían las representaciones visuales en la vida política y religiosa, de las culturas pretéritas.”³⁴⁴ La lectura de dichas imágenes nos ayuda a contrastar el texto escrito, los diferentes relatos, las diferentes “recreaciones”. No se trata de un todo, la imagen no homogeniza; más bien es heterogénea en el sentido de la diversidad dialógica, nos brinda “pistas”, nos guía en ese sentido singular de seleccionar información. Pensamos y definimos que las imágenes nos proporcionan una idea, múltiples ideas,

³⁴⁴ Burke, Peter. “Visto y no visto. *El uso de la imagen como documento histórico*”. Barcelona, Editorial Crítica. 2005. p. 17.

interpretaciones, parodias, glosas, diversas, polifacéticas. Esto es lo Peter Burke señaló como “*representaciones visuales*”, creemos que es una experiencia diversa, la cual está enmarcada en dinámicas de percepción individuales o colectivas. Operaría así un proceso de “filtro” frente al “testimonio de la imagen”, frente a su contexto; tiene que ver directamente con las relaciones que construye con la realidad.

Ciertamente utilizar las imágenes debe ser un ejercicio cuidadoso, “darse cuenta de su fragilidad”, “pueden haber tenido por objeto comunicar su propio mensaje, pero no es raro que los historiadores hagan caso omiso de él para leer “entre líneas” las imágenes e interpretar cosas que el artista no sabía que estaba diciendo. Evidentemente semejante actitud comporta graves peligros.”³⁴⁵ Es en este punto, “*leer entre líneas*” que podemos establecer construcciones de análisis interesantes. No se trata de validar la imagen a partir del contexto que representa, más bien se trata de “*auscultarla*”, “*descomponerla*”, realizar un proceso “*taxidérmico*”, “*taxonómico*”; una clasificación de todos los elementos presentes: separar, aislar, analizar, desmontar, dividir, dispersar, desunir. Descomponer el montaje, el orden de las secuencias, “*invertir las tomas de vista*,”³⁴⁶ de esta forma se establecería el rigor en el análisis del documento visual. Pensar la imagen y abordarla como un modo de ser y hacer.

Podemos establecer así una “*dialéctica inacabada*”³⁴⁷ con las fuentes. Para el caso de esta investigación, los registros fotográficos que encontramos tanto en la revista institucional del Club San Fernando, como las fotografías que aparecieron en los diferentes diarios que circularon en la ciudad; acaso nos sirven como herramientas de análisis, testimonios visuales, vestigios de un tiempo. Retomar y restablecer una dialéctica desde lo visual y restituir el dialogo con el testimonio de las imágenes. Las determinaciones que hay que tomar frente a los registros visuales se corresponde con su grado de objetividad, con su grado de “verdad” (algo que se nos manifiesta de

³⁴⁵ *Ibíd.*, p. 18.

³⁴⁶ Didi-Huberman, Georges. “*Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*”. Barcelona. Paidós. 2004. p. 12.

³⁴⁷ *Ibíd.*, p. 13.

forma muy relativa). ¿Qué muestran? ¿Qué nos quieren decir? ¿Qué tienen que explicar? Al final, ¿Qué nos pueden probar?

Implica una situación compleja, definida precisamente por la inconsistencia, delicadeza de la naturaleza de la imagen. ¿Cómo clasificar entonces estos registros visuales? Nos encontramos con puntos de clasificación que nos remiten al espacio-tiempo de las imágenes; para este caso, atribuirle a la imagen fotográfica su función, los “usos”, la intencionalidad. En este momento estamos hablando tal y como lo indica Peter Burke sobre la “*crítica de las fuentes*”:

La “crítica de las fuentes” de la documentación escrita constituye desde hace bastante tiempo una parte fundamental de la formación de los historiadores. En comparación con ella, la crítica de los testimonios visuales sigue estando muy poco desarrollada, aunque el testimonio de las imágenes, como el de los textos, de función, de retórica, de calidad del recuerdo (si data de poco o mucho después del acontecimiento), si se trata de un testimonio secundario, etc. Por eso algunas imágenes ofrecen un testimonio más fiable que otras.³⁴⁸

Lo clave en este punto, es señalar ¿Cómo abordar el “*testimonio de las imágenes*”? , reconocer todos los problemas que esto representa. “abrir a través de la imagen del pasado el presente del tiempo.”³⁴⁹ Es preciso destacar que la imagen maneja una “*semántica*” especial, un significado de expresiones, de elementos no clasificados, pero en función de esa “retórica”, del contexto, la función que habla el autor. Es allí donde encontramos valiosa la discusión, ya que nos permite valorar el uso de la imagen, ponderar su pertinencia por ejemplo para el campo de nuestra investigación.

“Las imágenes son testigos mudos y resulta difícil traducir a palabras el testimonio que nos ofrecen,”³⁵⁰ podríamos agregar que escapan a un sistema de clasificación rígido, previamente establecido; son volátiles y solubles. Sin embargo, en reconocer esta naturaleza de la imagen es donde encontramos el desafío para el análisis, tratar de descubrir, identificar “un acceso a las singularidades del tiempo,”³⁵¹ tratar de

³⁴⁸ Burke, Peter. *Op. cit.*, p. 18.

³⁴⁹ Didi-Huberman, Georges. *Op. cit.*, p. 13.

³⁵⁰ Burke, Peter. *Op. cit.*, p. 17.

³⁵¹ Didi-Huberman, Georges. *Op. cit.*, p. 12.

despolarizar lo que allí se encuentra. “Según Sigfried Kracauer, *realismo crítico*: la imagen desmonta y remonta los continuos espaciales y temporales.”³⁵² De todas formas, tenemos en cuenta las objeciones en este proceso de “*desmontar*” y “*remontar*” la imagen. Establecer ciertas colaboraciones frente a la racionalidad del análisis en lo visual; considerar las latencias, acciones, diálogos de la imagen a manera de recordatorio. En palabras de Peter Burke:

Los historiadores que utilizan este tipo de documentos no pueden ignorar la posibilidad de la propaganda, o de las visiones estereotipadas del otro, ni olvidar la importancia de las convenciones plásticas admitidas como algo natural en determinadas culturas o en determinados géneros, como, por ejemplo, los cuadros de batallas.³⁵³

El autor habla de una “*crítica a la mirada inocente*” y también define que existe un “testimonio histórico de las imágenes” [...] “Tomar una imagen por la realidad”³⁵⁴ [...] lo que representa el testimonio de la imagen tiene que ver con su grado de credibilidad con una representación de la realidad; se ofrece entonces aquí, un debate frente a lo objetivo y subjetivo de la imagen. A partir de lo planteado anteriormente, hablaríamos de la crítica a la imagen, “la selección de aspectos del mundo real que se va a retratar.”³⁵⁵ Una fenomenología que hay que imaginar. En cuanto a la imagen y quien la toma, existe un cierto grado de “*intención*” o complacencia. “El fotógrafo Roy Stryker expresaba esta misma idea fundamental en 1940. “Desde el momento en que un fotógrafo selecciona un tema”, decía, “está trabajando sobre la base de una actitud sesgada análoga a la que podemos apreciar en los historiadores.”³⁵⁶ Consideramos que dos elementos son lo bastante importantes para tratar de entender la relación de la imagen como un documento histórico: selección y exposición. Lo que se escenifica y adquiere cierta importancia para ser retratado; formas simbólicas, la imagen simbólica o su significado también como “pura exactitud y puro

³⁵² *Ibíd.*, p. 13.

³⁵³ Burke, Peter. *Op. cit.*, p. 24.

³⁵⁴ *Ibíd.*, p. 24.

³⁵⁵ *Ibíd.*, p. 27.

³⁵⁶ *Ibíd.*, p. 27.

simulacro.”³⁵⁷ Retornamos sobre el concepto de la imagen como “*fenomenología*”, acontecimiento simbólico, “*arqueología visual*”³⁵⁸ para desentrañar, desenmarañar los contactos o diálogos entre imagen y realidad. ¿Por qué y para qué tomar fotografías de las diversas actividades que ocurrieron en el Club Social San Fernando hacia 1950?

Desde que Pierre Bourdieu escribiera su célebre texto sobre los usos sociales de la fotografía *Un arte medio*, sabemos que la practica fotográfica no es arbitraria, sino que está sometida a reglas sociales, esta investida de funciones específicas y es experimentada, “vívica” como necesidad no sólo por quien la lleva adelante (el fotógrafo), sino también y especialmente por quien la hace posible: el sujeto retratado. Tanto las ocasiones consideradas dignas de ser fotografiadas como los objetos, los lugares, las personas o la composición misma de la imagen obedecen a cánones implícitos y ponen de manifiesto todo aquello que es socialmente considerado importante.³⁵⁹

Uno de los usos correspondería a “*la puesta en escena*”, “*el performance*”, “mostrar” ciertos valores de una clase social; ratificar e imponer una identidad de clase. Obviamente una clase social que gozaba, tenía acceso a la “alta cultura”. Escenificar la identidad, el imaginario, la subjetividad en y para ciertos espacios en la ciudad. Sobreponer un discurso de clase / élite frente a otros grupos sociales o clases subalternas. Esto nos confirma lo que ya hemos venido manifestando: *en toda imagen existe y persiste una intención*. Dicha situación nos hace prestar mucha atención al planteamiento que hemos tratado de construir acerca de los clubes sociales; específicamente el Club Social San Fernando en la ciudad de Cali operó como un “*Lugar-Movimiento*”, donde ocurrieron varios fenómenos que tuvieron que ver directamente con la ciudad, los espacios urbanos: existió una apropiación social del espacio urbano y nuestra investigación corrobora que dicho espacio permitió una construcción y diferenciación de “identidades colectivas en contextos urbanos”.

³⁵⁷ Didi-Huberman, Georges. *Op. cit.*, p.10.

³⁵⁸ *Ibíd.*, p. 11.

³⁵⁹ Reyero, Alejandra y Klappenbach, Sudar Luciana. “*Memorias de la Inmigración. Historias de vida de los inmigrantes europeos en el Chaco a través de sus fotografías*”. En: Revista Quinto Sol. [Online]. N° 14, 2010. Buenos Aires. p. 82. (Consultado 18 de Mayo de 2017). Disponible en: < <https://sociohistoricos.files.wordpress.com/2011/01/14-reyero-klappenbach.pdf>>

Entender el espacio del Club Social como un lugar “*ritualizado*”, “el transito ritual lo protagoniza un grupo.”³⁶⁰ Un grupo social que prevalece o se hace fuerte a través de su distinción social (gusto, estética, acceso y disfrute de la alta cultura, performance) “*niveles de Status.*”³⁶¹ Una presencia humana excluida y excluible. Podemos decir que lo anterior, es el resultado del análisis cuando tratamos de entender la relación entre el Club Social San Fernando, los procesos de modernización, lo urbano, las subjetividades que aparecieron y articularon los valores de la modernidad, visto también como un proceso que integró el devenir de la ciudad de Cali en los años de 1950.

Proyecciones dispares, esto hizo parte de la naturaleza del Club San Fernando. Unas proyecciones e imágenes que muchas veces se opusieron a la imagen de la ciudad, los procesos urbanos que las élites modernizadoras “pensaron” o llevaron a cabo, como respuesta a los desafíos de la modernidad. Podemos decir que el Club Social un espacio reactivo a la imaginación y el deseo; esto queda muy claro cuando se revisa (contrasta) la revista institucional del Club Social San Fernando con las imágenes y la narrativa visual que aparecieron en los diferentes periódicos de la ciudad (la imágenes concernientes a las fiestas, las celebraciones, las competiciones deportivas, el universo visual del club social). Hasta aquí la imagen del Club Social San Fernando guarda cierto grado de coherencia con el relato (“*Espacio Intersticial*” / “*Lugar-Movimiento*”), espacio alternativo; proyectado / escenificado a través de imágenes que creemos hizo parte de la dinámica, la posibilidad de su existencia.

Existir también desde y con la imagen; materializarse en el contexto urbano algo que se supone estructurado. Hasta cierto punto, podemos entender que el Club Social San Fernando “*desfiguró*”, “*congeló*”, “*pausó*”, la realidad de la ciudad; una proyección sobre ella en tiempo y espacio. El lugar perfecto para la experiencia de la “*cinesis*”, del deseo, a través del gusto, la estética, la puesta en escena, vidas ordinarias que se

³⁶⁰ Delgado, Manuel. “*El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*”. *Op. cit.*, p.107.

³⁶¹ *Ibíd.*, p. 107.

agruparon entorno a unos valores y anhelos de clase, de élite. La imposibilidad de la dispersión; el Club Social como un espacio para la “*realidad*” y la “*apariencia*”, un ámbito del espectáculo: “*El espacio estético de lo inimaginable.*”³⁶²

³⁶² Didi-Huberman, Georges. *Op. cit.*, p.10.

Conclusiones

El análisis que hemos llevado a cabo, nos ha permitido construir un escenario de interacción con respecto a la ciudad, lo urbano y un espacio específico, único, singular como lo fue el Club Social San Fernando. Inicialmente habíamos partido de una hipótesis que nos marcó cual fue la naturaleza o caracterización del Club Social; era la idea de *“una formación intersticial alternativa a espacios instituidos”*, (por ejemplo, en el campo de lo político las acciones tomadas frente al régimen de Rojas Pinilla. “La Conspiración de los Clubes”) sociabilidades, identidades que se construyeron desde un espacio representado. El complemento a esta idea fue concebir al Club Social como un *“Lugar- Movimiento”*, ese espacio que logró significados distintos, variados: *“aceleraciones, contactos ocasionales, altamente diversificados, conflictos, inconsecuencias”*; sistemas, jerarquías, un espacio político. Sin duda un elemento que nos permitió avanzar en nuestra investigación desde lo complejo que significa comprender los espacios, los lugares de la ciudad.

Creemos que ha sido un gran desafío tratar de comprender la naturaleza del espacio urbano de la ciudad de Cali a partir de la segunda mitad del siglo XX. Un espacio urbano proyectado desde los principios del urbanismo moderno, también desde lo social, lo económico y lo político; un espacio público interconectado, como ciudad (espacio común) y polis (espacio político). Esto último entendido desde el análisis hecho con respecto a la actuación de Cali frente a la dinámica de sucesos que propiciaron la caída del régimen de Rojas Pinilla.

Es la ciudad y las redes que construye lo que marcó en gran medida el horizonte de esta investigación. Desde un inicio dejamos claro que tipo de cambios o transformaciones ocurrieron en ella; es así que uno de los ejes o axis fundamentales tuvo que ver con entender el proceso de modernización que a partir de la segunda mitad del siglo XX se dio como un fenómeno profundo que marcó el devenir de la ciudad de Cali. Conviene decir, que el trabajo desarrollado en cuanto a lo urbano buscó cambiar los niveles de bienestar de una población creciente, modificar la parte física de la ciudad y apalancar el desarrollo de la industria.

Esta investigación es permite la diversidad y comunicación en la metodología, busca sumar al análisis, a la comprensión de acontecimientos, un marco teórico que se ensanche con diferentes disciplinas. Podríamos señalar que este es uno de los elementos más importantes cuando realizamos el empleo de los métodos de la historia cultural y los estudios urbanos (Antropología Urbana); entender los signos y símbolos, la semiótica que “gobierna” una ciudad; se admite la pluralidad / multiplicidad (metodología, campos de acción, marcos teóricos de referencia), los espacios transversales para la observación. Creemos que esas características guiaron este trabajo de investigación, marcaron ciertas pautas en el estudio y análisis; entender la ciudad desde la diversidad de espacios y dimensiones (políticas, ideológicas, sociales, simbólicas y económicas).

Establecemos un vínculo directo entre las transformaciones urbanas, los cambios y transiciones en la ciudad, con los cambios y transformaciones socio-culturales. En este punto vale la pena destacar para el análisis y estudio el alcance que tuvo lo planteado con respecto al Plan Piloto de Cali de 1950, símbolo del proceso de modernización en Cali; que construyó una intención de proyectar la ciudad, de pensar y diseñar lo urbano a través de los desafíos de la modernidad. Básicamente la forma para dar el contenido a la ciudad, pero como queda plasmado aquí en la investigación que hemos realizado, dicho proceso fue muy complejo; la interpretación y creación del Plan Piloto para la ciudad tuvo diferentes escenarios y repercusiones. No sólo nuestra intención tuvo que ver con plantear los elementos constitutivos (El ADN) del Plan Piloto, sino que en ese ejercicio de análisis y comprensión tratamos de encaminar su significado más allá del diseño de la ciudad (un encuentro entre la morfología de la ciudad y lo orgánico presente en ella), es decir, en lo socio-cultural cómo se vio reflejado o representado; que intenciones y tensiones se manifestaron.

Uno de los elementos analizados fue el cambio en la morfología de la ciudad, las transformaciones urbanas a partir de las obras realizadas para los Juegos Panamericanos de 1971. Podemos sostener que este fue un punto de quiebre para la ciudad, en cuanto a los cambios reales en materia social, económica y urbana.

Pero las transformaciones de la ciudad de Cali desde la segunda mitad del siglo XX no pueden entenderse sin antes analizar el proceso económico de la ciudad y la región. Las dificultades por establecer unos circuitos económicos, de mercado que beneficiaran la urbe, complejizaron los procesos para llevar a cabo el salto de una ciudad comercial a una ciudad industrial.

Son los espacios en la ciudad los lugares para las posibilidades, desde la realización de utopías, la manifestación de lo político, *“el deseo”*, la *“cinesis”*, donde lo orgánico fluye; encontrando determinantes, equivalencias u oposiciones: modernidad, sociedad urbana, *“espacio intersticial”*, *“Lugar- Movimiento”*.

Bajo este influjo de ideas, podemos entender la fuerte movilización política, la acción política que ocurrió en Cali contra el régimen de Rojas Pinilla. El *“deseo”*, pedir la entrega del poder a la dictadura, un gobierno que de forma arbitraria y violenta suspendió derechos democráticos y libertades constitucionales. La acción política en la ciudad de Cali se manifestó desde una fuerte beligerancia, que comprometió espacios opuestos, casi contradictorios y decisiones políticas (manifestaciones, protestas de apoyo, desagravio, y oposición. El lugar del espacio público calles y plazas) que afectaron instituciones tan disímiles como los clubes sociales de la ciudad (*“La Conspiración de los Clubes”*).

¿Qué es la experiencia de la ciudad? ¿Cuál es la relación entre espacios urbanos y el Club Social San Fernando? Estas dos preguntas de una u otra forma orientaron nuestro trabajo de investigación, en la búsqueda de dilucidar el significado, la forma cómo se estructuró y consolidó el Club Social San Fernando en la ciudad de Cali en los años de 1950-1975 (puede ser visto desde los acontecimientos que se dieron a partir de la contención al régimen de Rojas Pinilla, es decir, lo político como un elemento transversal para el análisis y comprensión del proceso). Establecer la relación y el efecto entre la producción de *“dispositivos”* de fuerte vinculación social, el control estricto de normas sociales en la perspectiva de la élite y las clases subalternas. No apartamos la mirada de la idea de dos elementos importantes para el análisis; la construcción de significados y las complejidades históricas, esto lo podemos estudiar a partir de los capítulos 1 y 2.

De esta forma nos lo muestra los momentos de desplazamiento, las variantes y variables que se produjeron en el marco del proceso de modernización en la ciudad. Marcos de definición de la modernidad, sucesos de búsqueda y acercamientos, eventuales encuentros en espacios tan disímiles y singulares como lo fue la experiencia del cine, el teatro, la propuesta cultural del Museo de Arte Moderno La Tertulia, la acción política, la naturaleza y dinámica del Club Social San Fernando, para el período de 1950-1970. Circunstancias que nos ayudaron a construir la imagen, significado o traducción del Club Social en la ciudad; un ejercicio de orden “taxonómico”: “*Clasificación y ordenación jerarquizada y sistemática*”, todo esto en el contexto urbano. Reconocer la capacidad que tuvo la ciudad para pervivir bajo estas condiciones de hábitat bajo el proceso de modernización, sistemas de ordenamiento orgánico que pretendía vincular los diferentes espacios de la ciudad.

Las subjetividades urbanas, la “*producción*” de sujetos urbanos, la “*creación*” del “*homo urbano*”; no fue fácil llegar a establecer las conexiones de estos tres elementos con el Club Social San Fernando pero creemos que un elemento que nos ayudó fue entender (localizar, identificar el punto de movimiento, las transiciones, el paso) lo complejo de los cambios sociales y culturales; sus categorías, modificaciones e intercambios que ocurrieron claro está, en un espacio urbano intervenido transversalmente por un fuerte proceso de modernización. Por esos hablamos de subjetividades urbanas que se encontraron ligadas o fueron relativas a los imaginarios de progreso. En este punto fueron claves nuestras lecturas rigurosas de tres trabajos: “*Tejidos Oníricos*” *Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá. (1910-1930)*, “*Diversiones públicas en Lima 1890-1920. La experiencia de la Modernidad*” y “*El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios Urbanos*”. Tratamos de establecer puentes de comunicación y significado entre los marcos metodológicos de la historia cultural y la antropología urbana. Una dialéctica para la comprensión del objeto de estudio, un desarrollo metodológico y teórico pertinente que nos permitiera construir puntos de enganche, ejes de análisis entre la ciudad y el Club Social San Fernando.

Las intersecciones construidas entre la historia cultural y la antropología urbana como herramientas de estudio y sentido en esta investigación, nos abocó a un sin número de significados y significantes tratando de encontrar la posibilidad de relación entre los procesos de ciudad y modernización, los discursos de modernidad, las posturas políticas e ideológicas que nos ayudan a comprender el Club Social en la perspectiva de la modernidad. Creemos que aquí, en este trabajo de investigación queda así plasmado; objetos simbólicos y códigos culturales. Otra posible línea de investigación o camino que se puede transitar al momento de abordar en un estudio a la ciudad y sus espacios urbanos.

Creemos que este trabajo de investigación brinda otras visiones, otros abordajes hacia futuras investigaciones, los hallazgos y temas aquí trabajados dan cuenta de eso. Queremos hacer una mención especial con respecto a la búsqueda y empleo de fuentes, inicialmente partimos de la revista institucional del Club San Fernando y complementamos ese trabajo de fuentes con la revisión del periódico El País (para el análisis de la relación entre lo ocurrido en la ciudad de Cali y la caída del gobierno de Rojas Pinilla, se consultó archivo de prensa como Diario del Pacífico, Diario Oficial, La República, El Independiente, Intermedio, Relator) construyendo así una serie de 25 años (aproximadamente un archivo fotográfico y digital de 2.500 imágenes) donde podemos ubicar los diferentes elementos que nos narraron la ciudad: transformaciones urbanas, sociales, políticas, culturales, imaginarios sobre el Club Social, la modernización y la modernidad. Pensamos que la fuente de hemeroteca brinda la posibilidad de abrir nuevas rutas o perspectivas de análisis frente a la comprensión (desde el discurso, la imagen) de los sucesos acaecidos en la ciudad de Cali durante la segunda mitad del siglo XX. La percepción de lo simbólico, la representación, la identidad, la ciudad, lo urbano, el espacio público, lo político, todo esto se puede volcar para la comprensión de los clubes sociales; de su génesis, de su relación con la modernidad. Es un desafío fijar un término, un “cierre” a nuestra investigación; tal vez ella misma contribuya a esclarecer la imagen de la ciudad imaginada a la ciudad real.

Bibliografía

Fuentes Documentales

Revista institucional del Club San Fernando (1960-1974).

El País. (1950-1975)

Relator. Cali. (1952-1960)

Diario del Pacífico. (Mayo de 1957)

Diario Oficial. (Mayo de 1957)

La República. (Mayo de 1957)

El Independiente. (Mayo de 1957)

Intermedio. (Mayo de 1957)

Libros

Arias Ortiz, Liliana. (2012). *Ciudad Mutante: Transiciones culturales en Cali durante la segunda mitad del siglo XX*. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3.

Bajtín, Mijaíl. (1995). *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial.

Belting, Hans. (2012). *Florencia y Bagdad. Una historia entre la mirada de Oriente y Occidente*. Madrid: Ediciones Akal.

Bourdieu, Pierre. (1991). *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus Humanidades.

Burke, Peter y Po-Chia Hsia, R. (2010). *La traducción cultural en la Europa Moderna*. Madrid: Ediciones Akal.

_____ (2001). *La Cultura Popular en la Europa Moderna*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (2006). *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (2010). *Hibridismo Cultural*. Madrid: Ediciones Akal.

_____ (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Editorial Crítica.

Bushnell, David. (1999). *Colombia una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá, Editorial Planeta.

Camacho, Miguel. (2005). *Las Empresas Públicas de Santiago de Cali en el Siglo XX*. EMCALI EICE ESP. Asociación de Centro de Estudios Regionales –Región- Departamento de Historia Universidad del Valle.

Castro-Gómez, Santiago. (2009). *Tejido Oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolítica en Bogotá. (1910-1930)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Chartier, Roger (2007). “¿Existe una nueva historia cultural?”. En: Sandra Gayol y Marta Madero (Ed), “*Formas de Historia Cultural*” Argentina: Prometeo.

_____ (1992). *El Mundo Como Representación. Estudios sobre historia Cultural*. España: Editorial Gedisa.

Damatta, R. (2002). *Carnavales, Malandros y Héroes: Hacia una Sociología del Dilema Brasileño*. México: Fondo de Cultura Económica.

Delgado, Manuel. (1999). *El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Medellín: Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia.

_____ (2002). *Disoluciones Urbanas. Procesos Identitarios y Espacio Público*. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia - Medellín. Colombia.

_____ (2011). *El Espacio Público como ideología*. Madrid: Editorial Catarata.

Didi-Huberman, Georges. (1997). *Lo que vemos, lo que nos mira*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

_____ (2014). *Imágenes pese a todo. Memoria visual del Holocausto*. Barcelona: Paidós.

Durán, Jesús Mauricio. (2012). *Construcción de una nueva dramaturgia en el teatro experimental de Cali*. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3.

Echevería, Bolívar. (2010). *Modernidad y blanquitud*. México, D. F: Ediciones Era.

Elias, Norbert y Dunning, Eric. (1995). *Deporte y ocio en el proceso de la Civilización*. México, D. F: Fondo de Cultura Económica.

Espinosa Restrepo, León Darío. (2010). *El Plan Piloto de Cali*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes.

Galindo Cardona, Yamid. (2012). *Cali de Película: Una Historia en pantalla gigante durante el siglo XX*. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3.

Garramuño, Florencia. (2007). *Modernidades Primitivas: tango, samba y nación*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Gay, Peter. (2007). *Modernidad. La atracción de la herejía de Baudelaire a Beckett*. Barcelona: Paidós.

_____ (2011). *La Cultura de Weimar. Una de las épocas más esplendidas de la cultura europea del siglo XX*. Madrid: Paidós Contextos.

Gehl, Jan. (2006). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Barcelona: Editorial Reverté.

Gómez, Ana María. (2012). *Museo de Arte Moderno la Tertulia*. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3.

González Pérez, M. (2005). *Carnestolendas y Carnavales en Santa Fe de Bogotá*. Bogotá: Editorial Visuales.

Koolhaas, Rem. (2004). *Delirio de Nueva York. Un manifiesto retroactivo para Manhattan*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Levi, Giovanni. (1990). *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII. Capítulo 3: "Reciprocidad y mercado de la tierra" y Capítulo 6: "La definición del poder: estrategias locales"*. Madrid: Nerea.

Michaud, Eric. (2009). *La estética nazi, Un arte de la eternidad. La imagen y el tiempo en el nacional-socialismo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

Muñoz Cabrejo, Fanni. (2001). *Diversiones públicas en Lima 1890-1920. La experiencia de la modernidad*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.

Ocampo, José Antonio y Montenegro Santiago. (1994). *Crisis mundial, protección e industrialización*. Ensayos de historia económica colombiana”. Bogotá, Fondo Editorial Cerec.

Rabelais, François. (1983). *Gargantua y Pantagruel*. Colombia. Editorial la Oveja Negra Ltda.

Ruiz Patiño, Jorge Humberto. (2010). *La política del Sport. Élite y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903- 1925*. Bogotá: La Carreta Editores, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Sennet, Richard. (2011). *El declive del hombre público*. Barcelona: Anagrama. Colección Argumentos.

Schorske, Karl E. (2011). *La Viena de Fin de Siglo. Política y Cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vásquez, Benítez Edgar. (2001). *Historia de Cali en el Siglo 20. Sociedad, economía, cultura y espacio*. Santiago de Cali. Artes Gráficas del Valle. 2001.

_____ (2012). *Cali en la Primera Mitad del Siglo XX: Mentalidades y Sensibilidad*. En: Gilberto Loaiza, (Dir.) y Garzón, José (Coord.) *Historia de Cali, siglo XX*. Santiago de Cali: Programa Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Vol. 3.

Zawadski, Clara. (1990). *Club Campestre de Cali: Sesenta años en Cali y su gente*. Santiago de Cali. Sáenz Editores.

Artículos de revistas

Burke, Peter (2007). *La Historia Cultural y sus Vecinos*. Alteridades, Enero-Junio, año/vol. 17, número 033, Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa. Distrito Federal México.

Espinosa Restrepo, León Darío. (2006). *El Plan Piloto de Cali 1950*. Bitácora, Enero-Diciembre.

Levi, Giovanni. (2003). *Un problema de Escala*. Relaciones, verano, año/vol. 24, número 095. Colegio de Michoacán, Zamora, México.

Muñoz Arbeláez Santiago y Pérez María Cristina. (2010). *Perspectivas historiográficas: entrevista con el profesor Giovanni Levi*. Historia Critica, N° 40, enero-abril. Bogotá.

Revel, Jacques. (1995). *Micro- Análisis y construcción de lo social*. Anuario IEHS 10, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil, Argentina.

Textos electrónicos

Fontana, María y Mayorga Cárdenas, Miguel. (2008). *Ciudad y arquitectura moderna en Colombia, 1950-1970. Presencia y vigencia del patrimonio moderno*. Bogotá: Ministerio de Cultura. (Consultado 18 Mayo de 2018).
https://issuu.com/ceetnuevosmedios/docs/gaceta_min_cultura

Hernández, Anel. (2010). *Reseña de “¿Qué es la Historia cultural?”* de Peter Burke. Fronteras de la Historia, Vol. 15. N° 2. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (Consultado 12 Febrero de 2017).
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83317305008>.

Hernández, Silvestre. (Julio- Diciembre de 2011). *Dialogismo y alteridad en Bajtín*. Contribuciones desde Coatepec, N° 21. Universidad Autónoma del Estado de México. (Consultado 19 de Mayo de 2017).

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28122683002>.

Laguarda, Paula Inés. *Vender las pampas. El imaginario de la modernización y la fotografía propagandística en el territorio nacional de la Pampa*. En: Revista Quinto Sol. [Online]. N° 14, 2010. Buenos Aires. (Consultado 18 de Mayo de 2017). Disponible en: <https://sociohistoricos.files.wordpress.com/2011/01/14-laguarda.pdf>

Reyero, Alejandra y Klappenbach, Sudar Luciana. (2010). *Memorias de la Inmigración. Historias de vida de los inmigrantes europeos en el Chaco a través de sus fotografías*. En: Revista Quinto Sol. [Online]. N° 14, 2010. Buenos Aires. (Consultado 18 de Mayo de 2017). Disponible en:

< <https://sociohistoricos.files.wordpress.com/2011/01/14-reyero-klappenbach.pdf> >

Tesis de Grado

Castañeda Morales, Andrés Felipe. (2014). *Encantos y peligros de la ciudad nocturna en Cali (1910-1930)*. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia.

Duque Silva, Guillermo Andrés. (2007). *El populismo abortado: la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla 1953-1957*. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia.

Duran Charria, Jesús Mauricio. (2013). *Libertad y censura del teatro en Colombia, 1955-1973. El caso de la Trampa de Enrique Buenaventura*. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia.

Vivas Aguilar, Leonor. (2001). *Ascenso de Rojas Pinilla al poder*. Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia.

Anexos.

Cuadro 1

Artículos de Prensa publicados en relación con los dos últimos años del Gobierno de Rojas Pinilla (1956-1957)

Nombre del Periódico	Ciudad de Publicación	Título del Artículo	Fecha de Publicación	Páginas
El País	Cali	Dijo el Presidente Rojas Pinilla ayer en Barranquilla. El pueblo será rescatado de los falsos apóstoles de la libertad. No habrá elecciones en los próximos dos años.	Domingo 5 de Febrero de 1956.	1-5 ^a Columna 1 ^a
El País	Cali	Pausa política pide Rojas. Fue inaugurado el XII Congreso de mejoras.	Lunes 6 de Febrero de 1956	1-11 Columna 1 ^a
El País	Cali	Proscrito el Comunismo. Así lo decidió ayer el Gobierno	Jueves 16 de Febrero de 1956.	1
El País	Cali	Rojas Pinilla condena la barbarie. Se equivocan los enemigos de la concordia nacional. El discurso de ayer en Vélez.	Domingo 19 de Febrero de 1956.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	Dice Monseñor Caicedo en Pastoral. Protestantes y Comunistas se unen contra el gobierno y	Miércoles 22 de Febrero de 1956.	1-11 Columna 1 ^a

		estimulan la violencia en Colombia.		
El País	Cali	Lleras no dirigirá el “Independiente”. Salgar y Bautista asumirán la dirección.	Miércoles 22 de Febrero de 1956.	1
El País	Cali	Nariño recibe hoy la visita del Presidente Rojas Pinilla. Imponente recepción le prepara Pasto.	Sábado 3 de Marzo de 1956.	1-10 Columna 6 ^a
El País	Cali	Pasto aclamó al Presidente Rojas Pinilla. Las masas no se engañan con politiquería.	Domingo 4 de Marzo de 1956.	1-12
El País	Cali	Constituyentes Conservadores se reúnen en Abril en la Capital. Pleno respaldo a la política del Gobierno.	Martes 6 de Marzo de 1956.	1-12 Columna 2 ^a
El País	Cali	La Dinacional organiza la reunión de Constituyentes. Tres expresidentes son citados.	Jueves 8 de Marzo de 1956.	1
El País	Cali	Santa Marta se prepara. Gran recepción al Señor Presidente Rojas Pinilla.	Sábado 24 de Marzo de 1956.	1
El País	Cali	Dijo el Presidente Rojas Pinilla en Santa Marta. Las campañas de difamación están	Domingo 22 de Abril de 1956.	1-12 Columna 1 ^a

		identificadas con diarios comunistas. Somos un gobierno católico y democrático.		
El País	Cali	La Asamblea Constituyente conservadora. Unidad entorno del Gobierno. Ospina Pérez exaltó a las Fuerzas Armadas.	Domingo 29 de Abril de 1956.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	Opina y Urdaneta estudian las bases de un Manifiesto. El Partido rodea al Gobierno.	Sábado 5 de Mayo de 1956.	1
El País	Cali	Anuncia el Presidente Rojas Pinilla. Se reformarán las Instituciones. “Intermedio” podrá volver a llamarse “El Tiempo”.	Domingo 6 de Mayo de 1956.	1-11 Columna 2 ^a
El País	Cali	Reivindicación del campesino. El Presidente anuncia reforma agraria. Soatá aclama a Rojas Pinilla.	Domingo 13 de Mayo de 1956.	1-12 Columna 6 ^a
El País	Cali	Expreso el Presidente Rojas Pinilla: La generación del Centenario debe dar paso a la muchachada. La tercera fuerza no es otro Partido.	Jueves 24 de Mayo de 1956.	1-12 Columna 3 ^a

El País	Cali	Al tercer 13 nace la tercera fuerza. Juramento de fidelidad a la patria tomó ayer el Presidente Rojas. Revolución social y económica adelanta el gobierno de Rojas. Síntesis de la obra administrativa.	Miércoles 13 de Junio de 1956.	1-14 Columna 1 ^a
El País	Cali	Se inaugura la Televisión con la Hora de Cali.	Miércoles 13 de Junio de 1956.	1-12 Columna 4 ^a
El País	Cali	En este Tercer 13 (Editorial). “Los colombianos celebramos en este día el tercer aniversario del ascenso al poder de las Fuerzas Armadas, en el más sobresaliente de sus soldados: El Teniente General Gustavo Rojas Pinilla”.	Miércoles 13 de Junio de 1956.	4 ^a
El País	Cali	Homenaje popular a Rojas Pinilla ayer en “El Campín”. La Tercera Fuerza es la base de la Paz.	Jueves 14 de Junio de 1956.	1-13 Columna 3 ^a
El País	Cali	Alocución del Presidente Rojas Pinilla. El gobierno anhela una Patria libre de odios.	Sábado 21 de Junio de 1956.	1-12 Columna 1 ^a

		Debemos impedir el regreso al fratricidio.		
El País	Cali	Rojas Pinilla explica su obra de Gobierno. Declaraciones para “Panamá América”.	Lunes 23 de Julio de 1956.	1-12 Columna 6 ^a
El País	Cali	Magnifica recepción a Rojas Pinilla en Ubaté. Sobre la Tercera Fuerza habló el Presidente.	Sábado 4 de Agosto de 1956.	1-11 Columna 3 ^a
El País	Cali	Fuertes reparos a la Tercera Fuerza hace “El Catolicismo”; “Diario Oficial” responde. Las dos notas editoriales.	Martes 4 de Septiembre de 1956.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	La crisis colectiva en el gabinete. Solo el 17 habrá decisión oficial. El Presidente Rojas estudia la carta de renuncia.	Jueves 13 de Septiembre de 1956.	1-12 Columna 7 ^a
El País	Cali	La legislación de emergencia. Industriales y Comerciantes damnificados envían mensaje. Concretan sus puntos: Petición formal.	Jueves 13 de Septiembre de 1956.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	Epílogo de la expectativa nacional. Hubo total relevo civil en el gabinete. Solamente continuaran los ministros militares.	Jueves 20 de Septiembre de 1956.	1-12 Columna 6 ^a
El País	Cali	La ANAC no puede	Viernes 28 de	1

		acabarse dice Ospina.	Septiembre de 1956.	
El País	Cali	La Revolución de los suplentes (Editorial).	Viernes 28 de Septiembre de 1956.	4 ^a
	Cali	En el Valle del Cauca con un año de Paz se inició una era de trabajo.	Miércoles 31 de Octubre de 1956.	
El País	Cali	Lleras Camargo deja una agresiva constancia. El debate político prosiguió ayer en la Asamblea Nacional.	Jueves 25 de Octubre de 1956.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	La Asamblea Constituyente. Hoy se debate la ampliación. La comisión aprobó el Acto Legislativo. El ingreso de Gómez Hurtado.	Martes 22 de Octubre de 1956.	1-10 Columna 3 ^a
El País	Cali	Hoy continuará el debate sobre la ampliación de la ANAC. La comisión se reúne a las diez.	Lunes 22 de Octubre de 1956.	1-12 Columna 5 ^a
El País	Cali	La Constituyente por dentro. Se debate la ampliación. La comisión primera inicia el estudio.	Domingo 21 de Octubre de 1956.	1-10 Columna 3 ^a
El País	Cali	La Asamblea Nacional Constituyente. Se debatirá la ampliación. Expectativa por la intervención de Pabón Núñez. Arboleda también replicará.	Viernes 19 de Octubre de 1956.	1-12 Columna 7 ^a
El País	Cali	Rojas y Ospina	Viernes 19 de Octubre	1

		conferenciaron sobre la ANAC.	de 1956.	
El País	Cali	El regreso de Laureano Gómez. La respuesta del Presidente Rojas. Mensaje leído en la ANAC por el Ministro Arboleda. Sigue el debate político.	Jueves 18 de Octubre de 1956.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	La ANAC inicia labores. Lleras asistirá. Empieza el debate político.	Lunes 15 de Octubre de 1956.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	Los debates y proyectos. Estatuto de prensa en la ANAC. Libertad para informar en la Asamblea.	Domingo 14 de Octubre de 1956.	1-15 Columna 6 ^a
El País	Cali	La instalación de la ANAC. El gobierno pide la ampliación de la Constituyente en 20 miembros. Se inicia reforma de la Carta Magna.	Viernes 12 de Octubre de 1956.	1-11 Columna 1 ^a
El País	Cali	Expresó el Presidente: El País requiere, ante todo, plena estabilidad. El discurso de Ospina Pérez.	Viernes 12 de Octubre de 1956.	1-16 Columna 1 ^a
El País	Cali	Laureano no piensa venir aún al País.	Viernes 12 de Octubre de 1956.	1
El País	Cali	Expectativa por la ANAC. Hay varias	Domingo 7 de Octubre de 1956.	1

		versiones sobre sus fines.		
El País	Cali	“El Independiente” y “El Siglo” reaparecerán pronto.	Jueves 29 de Noviembre de 1956.	1
El País	Cali	Se inicia la Reforma de la Carta. La Comisión Primera empieza el estudio.	Miércoles 28 de Noviembre de 1956.	1-13 Columna 2 ^a
El País	Cali	Una comisión pide regreso para Laureano.	Jueves 22 de Noviembre de 1956.	1-13 Columna 1 ^a
El País	Cali	Concluye la repartición de títulos en la ANAC. Cinco Comisiones en receso.	Martes 20 de Noviembre de 1956.	1-13 Columna 5 ^a
El País	Cali	La ANAC inicia el estudio de la sucesión presidencial.	Viernes 16 de Noviembre de 1956.	1-11 Columna 3 ^a
El País	Cali	El presupuesto nacional de 1957 austeridad en guerra; la distribución.	Viernes 28 de Diciembre de 1956.	1-12 Columna 5 ^a
El País	Cali	En 1957 está asegurada la marcha de la Nación, dice el Presidente Rojas.	Lunes 24 de Diciembre de 1956.	1-9 Columna 7 ^a
El País	Cali	La ANAC inicia mañana estudio de la Reforma.	Lunes 14 de Enero de 1957	1
El País	Cali	Las FF. AA. Piden al presidente Rojas continuar con el Gobierno. Se lo hemos exigido, manifiesta el General Gabriel París.	Domingo 27 de Enero de 1957.	1-13 Columna 1 ^a
El País	Cali	“Time” precipitó la	Viernes 1 de Febrero de	1-12 Columna 2 ^a

		declaración de los Altos Jefes del Ejército. Desde el año pasado la habían decidido las Fuerzas Armadas. Rojas Pinilla anuncia el Plebiscito de todo el País.	1957.	
El País	Cali	Declara el Ministro de Gobierno. La ANAC elegirá al Presidente. Las FF. AA. No desconocen la Constitución.	Miércoles 6 de Febrero de 1957.	1-11 Columna 4 ^a
El País	Cali	La adhesión del Valle a Rojas Pinilla. Los Militares no atropellamos La Constitución ni las Leyes. Expreso el Brigadier Gómez Arenas durante la ceremonia.	Jueves 7 de Febrero de 1957.	1-12 Columna 6 ^a
El País	Cali	En Julio se reúne la ANAC. Todas las comisiones se instalan en Marzo.	Jueves 7 de Febrero de 1957.	1
El País	Cali	Mientras permanezca en el Solio de Bolívar, no fallaré. Expreso anoche el Presidente Rojas Pinilla.	Sábado 9 de Febrero de 1957.	1-13 Columna 1 ^a
El País	Cali	En vísperas de la reelección. Los Jefes conservadores y el gobierno buscan un	Jueves 14 de Febrero de 1957.	1-12 Columna 4 ^a

		acuerdo. Es lo que afirman los observadores políticos.		
El País	Cali	Disolverían la Asamblea Constituyente anoche se rumoraba.	Jueves 14 de Febrero de 1957.	1-12 Columna 4 ^a
El País	Cali	Dimitieron los constituyentes amigos de Rojas. París seguiría en Gobierno.	Miércoles 6 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 3 ^a
El País	Cali	Cómo se renovará la ANAC. Dos Generales retirados en el Gabinete.	Jueves 7 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 7 ^a
El País	Cali	Crisis en la Asamblea Constituyente. Ya renunció la mayoría. Unos pocos se negaron a firmar.	Viernes 8 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 4 ^a
El País	Cali	El Presidente Rojas Pinilla en Girardot. La expectativa entorno del discurso origina los rumores. Se habla hasta de posibles elecciones.	Sábado 9 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 1 ^a
El País	Cali	Expresó ayer el Presidente Rojas en Girardot. Los consejos administrativos reintegrarían la Constituyente. Sería la fórmula más popular, aceptable y democrática.	Domingo 10 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 1 ^a

El País	Cali	Una disolución por espontanea voluntad. Será convocada la ANAC. La mayoría confirmará su renuncia.	Domingo 10 de Marzo de 1957.	1
El País	Cali	La ANAC se reunirá el miércoles. Es ampliada en 25 nuevos Diputados.	Sábado 16 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 2 ^a
El País	Cali	Esta semana se reúne la ANAC. Lo asegura una alta fuente.	Martes 19 de Marzo de 1957.	1
El País	Cali	A las 11 se reúne la ANAC. Ingresan los nuevos 25 Constituyentes.	Miércoles 20 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 1 ^a
El País	Cali	El Diez de Abril se disuelve la Asamblea Constituyente. Así fue convenido por Acto Legislativo.	Jueves 21 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 6 ^a
El País	Cali	Navia varón hizo una sólida defensa del actual Gobierno. La reelección es vital para el Partido.	Viernes 22 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 4 ^a
El País	Cali	Se disolvió la ANAC. Nueva Asamblea será convocada.	Sábado 23 de Marzo de 1957.	1-7 ^a Columna 6 ^a
El País	Cali	Manifiesto de los Partidos. Texto del documento dado a conocer ayer.	Sábado 23 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 3 ^a
El País	Cali	Cartas de Ospina y de López. Urdaneta se unió	Sábado 23 de Marzo de 1957.	1-5 ^a Columna 5 ^a

		en mensaje telegráfico.		
El País	Cali	Reglamentada la ANAC. Sistema para elegir sus miembros.	Domingo 31 de Marzo de 1957.	1-2 ^a Columna 4 ^a
El País	Cali	El Obispo de Palmira aclara conceptos del General Rojas. Carta a “Intermedio” envió ayer.	Domingo 26 de Mayo de 1957.	1-13 Columna 2 ^a
El País	Cali	La Universidad reanudará mañana sus actividades.	Domingo 26 de Mayo de 1957.	1
El País	Cali	Terrorismo explosivo en Bogotá. Tres bombas estallaron pero no hubo muertos.	Lunes 27 de Mayo de 1957.	1-2 ^a Columna 1 ^a
El País	Cali	Laureano y Valencia piden la Convención. Se encargará de orientar la política del futuro. La fórmula de Gómez. Lo que dice Valencia.	Miércoles 29 de Mayo de 1957.	1-2 ^a Columna 3 ^a
El País	Cali	35 muertos en el Valle del Cauca. Varias aldeas en llamas. Acción del Gobierno.	Jueves 6 de Junio de 1957.	1-2 ^a Columna 3 ^a
El País	Cali	Cruzada por la Paz del Valle. Conservadores y Liberales rechazan la violencia. La unidad nacional es un hecho patriótico.	Viernes 7 de Junio de 1957.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	El conservatismo rinde homenaje a todos los	Sábado 8 de Junio de 1957.	1-13 Columna 6 ^a

		estudiantes de la Nación. Lleras Camargo envía un mensaje en este aniversario.		
El País	Cali	Tercer aniversario del luctuoso 8 de Junio de 1954. La conmemoración en Cali. Declaración de ambos partidos políticos.	Sábado 8 de Junio de 1957.	1-13 Columna 3 ^a
El País	Cali	Empieza la reforma constitucional. Los expresidentes hacen parte de la comisión paritaria. El nuevo gobierno anuncia el retorno a la jurisdicción.	Miércoles 12 de Junio de 1957.	1-12 Columna 5 ^a
El País	Cali	Dijo Guillermo León Valencia: el Frente Civil; único medio de reconstruir la República. Brillante acto en la Universidad de América.	Miércoles 12 de Junio de 1957.	1-12 Columna 1 ^a
El País	Cali	El retiro de Rojas empezó desde el diez.	Miércoles 12 de Junio de 1957.	1
El País	Cali	Valencia y Lleras se reunieron con la Junta Militar.	Miércoles 12 de Junio de 1957.	1-12 Columna 4 ^a
El País	Cali	Conservadores y Liberales deberán gobernar conjuntamente a Colombia dijo Lleras Camargo en vigoroso	Domingo 16 de Junio de 1957.	1

		mensaje de unión. Trascendental documento del Frente Civil.		
El País	Cali	Los Directorios liberales no deben imponer candidatos. Declaración del Doctor Alberto Lleras Camargo.	Sábado 29 de Junio de 1957.	1-13 Columna 5 ^a
Diario del Pacífico	Cali	El desagravio al Presidente. Presente, mi General!! El pueblo permanece inconmovible a su lado para defenderlo. Las pretensiones de las oligarquías no pasarán ahora ni nunca.	Domingo 5 de Mayo de 1957.	1
Diario del Pacífico	Cali	50.000 vallecaucanos en la manifestación histórica de ayer. Ejemplo de orden y cordura dio el Partido.	Domingo 5 de Mayo de 1957.	1-2 ^a
Diario Oficial	Bogotá D. E.	Los obreros de las dos únicas ciudades que lo han intentado apoyan al régimen. Los trabajadores organizados rechazan el paro patronal remunerado contra el Gobierno.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1-16 Columna 1 ^a
Diario Oficial	Bogotá D. E.	No hubo incidentes estudiantiles ayer en	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1-3 ^a Columna 2 ^a

		toda la ciudad.		
Diario Oficial	Bogotá D. E.	El Movimiento no tiene un fin concreto de carácter estudiantil.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1-16 Columna 3 ^a
Diario Oficial	Bogotá D. E.	“Somos ajenos al movimiento que se ha presentado.” Dicen los transportadores de Caldas.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
Diario Oficial	Bogotá D. E.	Total respaldo brindan los transportadores del Valle al Gobierno de las FF.AA.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1-16 Columna 7 ^a
Diario Oficial	Bogotá D. E.	Completa calma hay en todos los sectores de la ciudad de Cali.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
Diario Oficial	Bogotá D. E.	Comunicado del Ministro de Gobierno.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
Diario Oficial	Bogotá D. E.	A las 10 de la mañana se reúne la ANAC para hacer la elección de Presidente de Colombia.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1-16 Columna 6 ^a
El País	Cali	Llamamiento a la cordura.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
El País	Cali	La sangre derramada	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
El País	Cali	El sepelio de Alfredo Zapata Yusty.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
El País	Cali	El desarrollo de los sucesos. Varias víctimas: Se acerca la normalidad.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1-3 ^a Columna 3 ^a

El País	Cali	El toque de queda se inicia a las 6 P.M.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
Diario del Pacífico	Cali	La plena prueba de la intervención comunista.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
Diario del Pacífico	Cali	Hoy será aprobada la reelección del Presidente Rojas. En las horas de la mañana será aprobada.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1-11
Diario del Pacífico	Cali	Ley Marcial para juzgar revoltosos.	Miércoles 8 de Mayo de 1957.	1
Diario Oficial	Bogotá D. E.	Reelegido el Presidente Rojas Pinilla. Enorme júbilo en el País por la decisión de la Constituyente.	Jueves 9 de Mayo de 1957.	1
Diario Oficial	Bogotá D. E.	En manifestación permanente el pueblo bogotano espero la reelección del Presidente Rojas Pinilla ayer. Desde todos los sitios de la Capital acudieron manifestantes.	Jueves 9 de Mayo de 1957.	1-18 Columna 3 ^a
Diario Oficial	Bogotá D. E.	Las clases trabajadoras por encima de las Oligarquías.	Jueves 9 de Mayo de 1957.	1
El País	Cali	Reelegido el Presidente. Desarrollo del debate en la ANAC.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
El País	Cali	Exhortación cristiana al pueblo de Cali. Los prelados aconsejan prudencia. Patriótico	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-15 Columna 3 ^a

		llamamiento a la serenidad de todos los caleños. Excomuni3n para los autores de los cr3menes.		
El Pa3s	Cali	Personas muertas tr3gicamente en Cali 3ltimamente.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
El Pa3s	Cali	El toque de queda ser3 a las siete.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
El Pa3s	Cali	Medidas que no pacifican	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
La Rep3blica	Bogot3 D.E.	Viva Colombia libre!! Gobierno compuesto por Junta Militar. Los Generales Par3s, Navas, Pardo, Piedrahita, Ord33nez, Fonseca en dicha Junta. La naci3n victoriosa.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-2 ^a
La Rep3blica	Bogot3 D.E.	Los Partidos piden el regreso a la normalidad Constitucional.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	2 ^a
La Rep3blica	Bogot3 D.E.	Los Capitanes de la Victoria. Doctor Valencia y Alberto Lleras Camargo. (Foto)	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
La Rep3blica	Bogot3 D.E.	Cali martirizada.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
La Rep3blica	Bogot3 D.E.	No hay toque de queda.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
La Rep3blica	Bogot3 D.E.	Rojas y Familia en Jamaica.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1

Diario del Pacífico	Cali	Toque de queda a las Doce hoy.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
Diario del Pacífico	Cali	Cuál es la situación real en Cali.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-6 ^a
Diario del Pacífico	Cali	Prevención contra los desmanes.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
El Independiente	Bogotá D.E.	Rojas sale del País. Dejó constituida Junta Militar de 5 miembros. Inmensos desfiles en todo el País. Piden Gobierno civil y elecciones. Multitud de 100.000 personas en manifestación ayer en Cali. Pueblo victorioso. París preside la Junta. Valencia va al palacio. Llamamiento del Almirante Piedrahita. Rojas y su Familia en Jamaica. Último mensaje de Rojas. No hay toque de queda.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1
El Independiente	Bogotá D.E.	Los primeros detalles de la caída de Rojas.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-4 ^a Columna 3 ^a
El Independiente	Bogotá D.E.	Las gloriosas jornadas de Cali.	Jueves 9 de Mayo de 1957.	
Relator	Cali	Cayó el Tirano Rojas!! Una Junta Militar lo reemplaza. Elecciones libres, pide el pueblo.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1

		Miles de hombres, mujeres y niños, se lanzan a las calles de toda la República. Emoción sin antecedentes en la historia. La ciudad de Cali dió la tónica del país.		
Relator	Cali	Habr� gobierno civil; el entusiasmo es desbordante. “Botas No”, grito unánime en la Capital hoy.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-3 ^a
Relator	Cali	El estudiantado, es baluarte heroico contra la tiranía	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-2 ^a
Relator	Cali	La severa censura que se impuso a este diario.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-2 ^a
Relator	Cali	Quienes forman la Junta de Gobierno.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	1-3 ^a
Intermedio	Bogotá D.E.	El País y el cambio de Régimen. Cien mil personas en las calles de Cali. La situación de ayer en Cali.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	7 ^a
Intermedio	Bogotá D.E.	En forma heroica luchó en Cali el pueblo contra la dictadura.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	7 ^a
Intermedio	Bogotá D.E.	Comité estudiantil ordenará el retorno a las clases.	Viernes 10 de Mayo de 1957.	7 ^a
Intermedio	Bogotá D.E.	Liberación de presos	Viernes 10 de Mayo de	7 ^a

		políticos ayer en Cali.	1957.	
Intermedio	Bogotá D.E.	Regreso a la normalidad piden los Jefes de los dos Partidos. Mensaje de Lleras, Valencia y Gómez Hurtado a la nación.	Sábado 11 de Mayo de 1957.	1-16
Intermedio	Bogotá D.E.	Elecciones en 1958 y libertad de prensa anuncia el nuevo gobierno. Clausuradas las sesiones de la Constituyente. Nueva orientación en la política de acción social será practicada.	Sábado 11 de Mayo de 1957.	1-16
Intermedio	Bogotá D.E.	Anoche salió de Bogotá el Gral. Rojas Pinilla.	Sábado 11 de Mayo de 1957.	1
Intermedio	Bogotá D.E.	Llamamiento a la unión colombiana lanzó Ospina Pérez.	Sábado 11 de Mayo de 1957.	1
El País	Cali	Cali rindió homenaje a los estudiantes caídos.	Miércoles 11 de Mayo de 1960.	1
El País	Cali	Inauguración del monumento a los estudiantes inmolados hace tres años.	Miércoles 11 de Mayo de 1960.	

Come Back to Earth...

Mac Miller.